

# APORTES PARA LA MEMORIA HISTÓRICA en COLOMBIA

CONSTRUCCIÓN COLECTIVA Y REGIONAL

(Chocó, Urabá, Cauca, Tolima, Arauca y Casanare)



Noruega en Colombia  
Rosa | Embajada de Noruega en Bogotá





# APORTES PARA LA **MEMORIA HISTÓRICA** en COLOMBIA

CONSTRUCCIÓN COLECTIVA Y REGIONAL

---

## RECONOCIMIENTO

*A todas las personas líderes y lideresas sociales, comunitarios, étnicos, víctimas, personas excombatientes, campesinos, agentes pastorales, religiosos, docentes, líderes juveniles, culturales y ciudadanos, que en los más alejados territorios han participado en este proceso y siguen trabajando con toda voluntad y compromiso por la paz de nuestro país y sus regiones, a pesar de las condiciones tan difíciles de violencia armada y política que actualmente atraviesa Colombia.*

---

(Chocó, Urabá, Cauca, Tolima, Arauca y Casanare)



**Presidente de la  
Confederación Episcopal de Colombia**

Monseñor Oscar Urbina Ortega  
Arzobispo de Villavicencio.

**Secretario General de la  
Comisión de Conciliación Nacional - CCN**

Padre Darío Echeverri González. CME.

**Secretaría Técnica de la CCN**

Nancy Gaitán

*Coordinadora administrativa*

Stephan Miethke

*Cooperante Internacional*

Liseth Rodríguez

*Gestora de proyectos*

Mauricio herrera

*Coordinador de comunicaciones*

Lida Losada

*Comunicadora*

**Coordinador de proyecto  
y Asesor Metodológico de la CCN**

Manuel Javier Támara Barbosa

**Equipo de investigación  
y elaboración de contenidos**

Magaly Manco Cadavid

*Coordinadora de investigación*

Ana Bolena Pedroza

*Asistente de investigación*

Diego Fernando Lerma

*Asistente metodológico y pedagógico*

**Equipo en Regiones**

Miguel castillo y Edison Arboleda - *Chocó*

Rogence Veloza y Francisco Montoya - *Urabá*

Paola Andrea Sinisterra

y María Mercedes Mejía - *Cauca*

Yessenia Hoyos y Ruth Suarez - *Tolima*

Padre Joaquín Ramírez

y Padre Juan Antonio López - *Arauca*

Ana Bolena Pedroza,

y Padre Luis Albeiro Camacho - *Casanare*

**Corrección de Estilo**

Luisa Otero

**Diseño y diagramación**

aluna  
Tel. 3456014

**Fotografías**

Equipos de comunicaciones  
y metodológico de la CCN.

**Comisión de Conciliación Nacional**

Carrera 58 N° 80-87

Bogotá DC, Colombia.

Tel (571) 6305917

[www.comisiondeconciliacion.co](http://www.comisiondeconciliacion.co)

[Facebook.com/ccncolombia](https://www.facebook.com/ccncolombia)

[Twitter.com/ccncolombia](https://twitter.com/ccncolombia)

---

Aportes para la Memoria Histórica en Colombia  
Construcción colectiva y regional  
(Chocó, Urabá, Cauca, Tolima, Arauca y Casanare) ..... 1  
Introducción ..... 11  
Aproximaciones Conceptuales ..... 15  
Referencias ..... 22

## **CAPÍTULO UNO** ◊

SIPI - CHOCÓ, Testimonios de Fuerza y Resistencia.....	23
CONTEXTO REGIONAL.....	24
CARTOGRAFÍA SOCIAL.....	27
El «antes» de sipí.....	30
El «durante» de sipí.....	31
El «después» en sipí.....	32
Entrevistas y memoria.....	34
¿Quiénes eran antes de este hecho?.....	34
Qué pasó en sipí.....	35
A quiénes afectó este hecho.....	37
IDENTIDAD CULTURAL.....	37
Cómo era la comunidad.....	38
Quiénes eran antes de este hecho.....	39
Quiénes han llegado a ser.....	40
RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN.....	40
RESISTENCIA – RESILIENCIA.....	41
Reconciliación y paz.....	42
GRUPO FOCAL, Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional.....	42

## **CAPÍTULO DOS** ◊

URABÁ, La educación como Resistencia Frente a la Guerra.....	51
CONTEXTO REGIONAL.....	52
CARTOGRAFÍA SOCIAL.....	56
El «antes» de gígal (1980 – 1990).....	59
El «durante» de gígal (1995 -1996).....	60
El «después» gígal (2000 -2005).....	61
Entrevistas y narrativas de la comunidad.....	62
Qué se ha perdido, qué quisieran recuperar.....	63
Qué pasó.....	65
IDENTIDAD CULTURAL.....	66
Un antes y un después.....	67
No tenían puertas.....	69
RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN.....	70
Sobre la paz.....	72

Memoria histórica .....	73
RESISTENCIA – RESILIENCIA.....	74
Asuntos de la autoridad .....	74
Los profesores .....	75
Los profes, ¿volvieron o no volvieron? .....	78
La reapertura del colegio .....	79
Otras instituciones .....	79
Algo que fortaleció a la comunidad .....	80
Decidieron quedarse .....	81
Los grupos armados con los profes .....	82
RECONCILIACIÓN Y PAZ EN COLOMBIA .....	83
GRUPO FOCAL, Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional .....	89

**CAPÍTULO TRES** ◊

CAUCA, Un territorio que resiste los ciclos abiertos de la violencia .....	91
CONTEXTO REGIONAL.....	92
CARTOGRAFÍA SOCIAL.....	95
Hecho emblemático.....	97
El «antes» de el tambo .....	99
El «durante» de el tambo.....	101
El «después» de el tambo.....	103
Narrativas en las entrevistas .....	106
Memoria colectiva.....	106
¿Qué ha pasado? .....	107
Cómo eran las tomas guerrilleras .....	108
IDENTIDAD CULTURAL.....	112
¿Qué ha pasado? .....	113
Cómo afectó a la comunidad.....	115
Regresar.....	118
Naturalizado el conflicto armado .....	119
Sobre la identidad .....	123
RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN.....	124
Afectaciones .....	125
Continuar .....	125
RESISTENCIA Y RESILIENCIA.....	127



Hay un cambio .....	127
Estrategia resiliente .....	129
La comunidad .....	131
RECONCILIACIÓN Y PAZ.....	132
Reconciliarnos .....	133
MEMORIA Y RECONCILIACIÓN .....	134
Por qué .....	138
GRUPO FOCAL, Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional .....	142
Referencias.....	146

## **CAPÍTULO CUATRO**

TOLIMA, Escribir la historia para Resignificar el Daño .....	147
CONTEXTO REGIONAL.....	148
CARTOGRAFÍA SOCIAL.....	152
El «antes» de El Limón.....	155
El «durante» de El Limón .....	157
El «después» de El Limón .....	159
NARRATIVAS DE LAS ENTREVISTAS.....	161
Y después de esto, ¿qué más se puede esperar? .....	162
Un recuerdo vivo .....	163
«La dicha duró muy poco» .....	165
Líder, compañero, defensor de la vida.....	169
IDENTIDAD CULTURAL.....	175
La tierra y sus frutos.....	175
La desconfianza día a día .....	176
RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN.....	178
«Un no al olvido».....	178
RESILIENCIA.....	179
Levantarse y continuar.....	179
Reconciliación y paz .....	182
Vivir en paz.....	182
Grupo focal, Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional .....	184



## **CAPÍTULO CINCO** ◊

SARAVENA, La transformación de la Violencia en Convivencia y Arte.....	187
CONTEXTO REGIONAL.....	188
CARTOGRAFÍA SOCIAL.....	192
El «antes» de saravena.....	194
El «durante» de saravena.....	195
El «después» de saravena.....	196
¿Qué permitió la elaboración grupal de la cartografía?.....	197
Narrativas de las entrevistas.....	198
La comunidad construye; la violencia destruye.....	199
La «zona centro»: un símbolo comunitario caído.....	201
Las huellas de la guerra.....	206
IDENTIDAD CULTURAL.....	213
Gente de soñadora, gente de empuje.....	214
Dejar el miedo, mirar al futuro.....	214
Encontrar identidad propia.....	216
RESIGNIFICACIÓN - REPARACIÓN.....	218
Continuar la vida.....	218
RESISTENCIA – RESILIENCIA.....	220
Enfrentar el destino.....	220
En busca de la equidad social.....	221
Valor para resistir.....	222
RECONCILIACIÓN Y PAZ.....	222
GRUPO FOCAL, Aporte de la memoria histórica A los procesos de reconciliación regional.....	224

## **CAPÍTULO SEIS** ◊

YOPAL - CASANARE, Narrar para crear Espacios de Transformación y Reconciliación.....	229
Contexto regional.....	230
Cartografía social.....	234
El «antes» de monterralo.....	237
El «durante» de monterralo.....	238
El «después» de monterralo.....	240
Narrativas de las entrevistas.....	241

Llegó el miedo .....	242
¿Dónde estamos y para dónde vamos?.....	243
Querer saber el por qué.....	246
Identidad cultural .....	252
Una vida comunitaria .....	253
Resignificación – reparación .....	254
Aprender a pasar la página.....	255
Resiliencia .....	257
La decisión de continuar la vida .....	257
Reconciliación y paz .....	258
Una mirada con esperanza.....	259
El amor a la familia .....	263
Grupo focal, Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional .....	264

<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b> ◊ .....	269
------------------------------------	-----

En la época actual de posacuerdo y construcción de paz en Colombia, en medio de acciones de violencia con otros grupos armados, es necesario mantener el lugar de la memoria histórica y colectiva como espacio para reconocer las experiencias, comprensiones y representaciones psicosociales elaboradas por las comunidades y los sujetos. Más aún, después de la vulneración múltiple de sus derechos y la capacidad de resistir a los embates propios de la violencia y el conflicto armado para continuar dignificando sus condiciones de vida, más allá del paso del tiempo, el abandono y el olvido institucional.

En este sentido la Comisión de Conciliación Nacional (CCN) presenta un ejercicio de análisis e ilustración narrativa referida como **«Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz»**, un proyecto desarrollado con comunidades en seis regiones de Colombia, a saber, Chocó, Urabá, Cauca, Tolima, Arauca y Casanare, durante los meses abril a noviembre de 2019. En este proyecto participaron representantes de víctimas, organizaciones étnicas (resguardos indígenas y consejos comunitarios), grupos de mujeres, organizaciones de cooperación, personas, gremios, docentes, excombatientes, líderes religiosos de diferentes denominaciones y agentes de pastoral (sacerdotes, religiosos, laicos) que están comprometidos con la creación de la reconciliación y la paz.

Con el apoyo de la Embajada de Alemania, la Embajada de Noruega, la Acción Episcopal Adveniat de Alemania y las autoridades eclesiales en las regiones, la CCN desarrolló las acciones en región a partir de tres líneas de trabajo: 1. Diplomado en Memoria, 2. Comunicaciones y 3. Investigación.

La primera línea enmarcada en el desarrollo de formación a diferentes líderes y lideresas en ocho regiones del país (El Tambo y Caldon, Cauca; Saravena, Arauca; Istmina y Unguía, Chocó; Apartadó, Antioquia; Chaparral, Tolima; y, Yopal, Casanare) abordó temáticas centradas en memoria, derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario (DIH), marcos históricos y normativos, mecanismos y estrategias para la construcción de memoria histórica, resignificación del daño, perdón, resiliencia y reconciliación, y técnicas audiovisuales para la divulgación de la memoria histórica. La segunda línea dirigida a talleres de formación para comunicadores regionales de medios escritos, de radio, televisión regional y comunitaria, y otros, abordó la necesidad del uso responsable de los medios hacia la información del conflicto, así como el fortalecimiento y la visibilización de mensajes de cultura de paz y reconciliación en las regiones. Finalmente, la tercera línea relacionada con esta investigación posibilitó el acceso y el trabajo participativo de las comunidades, el diálogo de saberes y el acercamiento a diferentes hechos significativos relacionados con la historia del conflicto armado en cada región y su relación histórica con las comunidades.

Este es un trabajo sobre la memoria histórica en diferentes tiempos, lugares, poblaciones y circunstancias que visibiliza la realidad del contexto regional. Así mismo, busca establecer la movilización de procesos de reconocimiento de la identidad cultural, capacidad de resiliencia y resignificación del daño, creando así, nuevas narrativas sobre lo acontecido con el fin de hacer de ellas un aporte, una acción respetuosa de las realidades propias de cada lugar que permitiera abrir vías para la construcción de una cultura de memoria como aporte estratégico e importante para la construcción de paz en Colombia.

La participación de las comunidades se llevó a cabo mediante la aplicación de tres herramientas básicas: uno, un ejercicio de cartografía social; dos, la aplicación de entrevistas semiestructuradas, y tres, la implementación de grupos focales. El centro de la investigación lo constituyó la elección de la comunidad de un *hecho emblemático* que representara la afectación

multifactorial del conflicto armado en la región y que abriera, a su vez, la posibilidad de crear espacios para la generación de *memorias colectivas* bajo el marco de la protección de la información.

En capítulos independientes se describen las experiencias de las comunidades en cada una de las regiones. Además, se integra tanto la exposición del contexto general del hecho emblemático, la ilustración narrativa y cultural, así como la exposición *directa y literal* de relatorías y fragmentos de entrevista<sup>1</sup> como una producción local que registra las particularidades del conflicto armado en las regiones, sus localidades y su narrativa relacionada con la experiencia de vida de las comunidades que lo vivieron.

Los elementos mencionados se describen desde los ejercicios participativos de construcción de memoria, la identidad visible de cada capítulo corresponde a la diversidad regional expresada desde los testimonios sensibles de diferentes personas de cada comunidad, quienes participaron voluntariamente en el proceso investigativo y dieron su consentimiento. El lector tiene en sus manos este tejido de narraciones, imágenes y acceso a videos (código), desde la perspectiva de lo común en lo diverso, lo narrativo en lo real y lo metódico en el quehacer cotidiano de las mismas comunidades.

Es importante resaltar que no se considera la elaboración final de este escrito bajo la pretensión de la búsqueda de una verdad absoluta u oficial, ni con los fines de apoyar procesos de carácter judicial. La línea de trabajo se desarrolló como un aporte a la construcción de paz, que tuvo como propósito central la observación de los comportamientos y actitudes de las personas frente a los ejercicios de construcción de la memoria histórica, al interior de las comunidades que constituyeron el escenario donde las actividades del proyecto se llevaron a cabo.

Se buscó posicionar el ejercicio de construcción de la memoria histórica de algunas comunidades y sus habitantes como un proceso generador de apertura de reflexiones, revisiones y replanteamientos sobre diferentes tipos de vivencia del conflicto armado en Colombia. Tales movilizaciones fueron necesarias para consolidar una apuesta académico-vivencial que operó sobre posibles efectos de resignificación, reparación simbólica y fortalecimiento del tejido social.

<sup>1</sup> Se ha protegido el nombre de los participantes en las entrevistas, serán identificados como hombre o mujer. En el apartado correspondiente a las MEMORIAS se hará referencia a los testimonios como «narrativa».

Al tener en cuenta el carácter dinámico y flexible, más el nivel de ajuste a la realidad contextual, que determinó el ejercicio de la construcción de la memoria colectiva, histórica y social en estas 6 regiones, es necesario hacer una mención a las acciones desplegadas por los diferentes profesionales y asistentes. Sin embargo, el mayor reconocimiento y agradecimiento es para cada una de las comunidades de Chocó, Urabá, Cauca, Tolima, Arauca y Casanare, las cuales, gracias a su apertura y participación activa, lograron un esfuerzo más en *memorizar la historia* como un elemento hacia la reconciliación regional y la *paz*.

Se considera la **memoria** como un saber activo y actualizable que, desde el marco de un adecuado abordaje, permite el acceso a las condiciones reales de las comunidades en una línea de tiempo en tres partes —pasado, presente y futuro—. Dichas condiciones, en clave de una masificada representación social, constituyen el fundamento práctico y conceptual sobre el que es posible empezar a hablar y actuar en los términos propios de una construcción de paz que escuche e integre las condiciones particulares del entramado de actores clave desde la realidad de las comunidades, es decir, desde la base.

La **memoria histórica** se entiende como un proceso de reconstrucción y deconstrucción de la realidad socio-histórica de mediano y largo alcance, antecedentes, hechos y experiencias significativas del pasado, y aporta a la construcción de un futuro de transformación, resignificación y resiliencia del ser humano, enmarcado en la búsqueda de reconciliación y la paz. Al mismo tiempo, es un derecho y un deber que se debe reconocer a quienes les fueron vulnerados sus propios derechos, para buscar garantías de

no repetición y se materializa culturalmente en productos tangibles que representan simbólicamente los hechos y experiencias significativas del pasado.

Como su nombre lo indica, la **memoria colectiva** hace referencia al conjunto significados y significantes que conserva un grupo social con respecto a una situación vivenciada de manera conjunta, cuyas consecuencias aportan un sentido de identidad que aglomera los órdenes individual, familiar y comunitario. Los procesos de memoria colectiva suelen verse plasmados en obras de arte como esculturas, publicaciones y murales, entre otros, con el fin de rendir tributo a la historia compartida, la dignificación posible de las víctimas y con el carácter simbólico de no permitir la institución final del olvido. Es oportuno señalar que los procesos de construcción de la memoria histórica no siempre se realizan bajo la lógica de la memoria colectiva, pues la mayoría de las veces estos suelen desarrollarse bajo la óptica de «expertos» en el tema, académicos o eruditos que dejan por fuera este saber propio de la gente que vivió de manera directa el hecho sobre el cual se investiga y, por ende, poseen un mayor rango de veracidad frente a las representaciones de lo que se recuerda, se nombra, se repite o se niega.

La **reparación simbólica**<sup>2</sup> hace parte del acto reparador que integra también lo jurídico, como necesidad de las víctimas de vulneración de derechos humanos por hechos o experiencias históricas que ocasionaron daño en su dignidad y proyectos de vida, limitando su avance y capacidades. La reparación simbólica surge de la dificultad e imposibilidad de retornar al estado previo al daño producido en las víctimas que hace que la reparación no sea real, sino simbólica sobre las alternativas que la justicia brinda en relación con los victimarios, víctimas y la comunidad que integran.

Reparar simbólicamente implica un reordenamiento psicosocial de las personas que sufrieron algún tipo de vulneración de sus derechos humanos; la disposición de nuevos recursos para las víctimas, la comunidad y la sociedad en general, con el fin de restaurar lo dañado e iniciar su reconstrucción; la percepción de la reparación como símbolo que parte del reconocimiento; y, la comprensión que tienen las víctimas de su propia reparación y la manera como se afectó su subjetividad. En consecuencia,

2 La propuesta conceptual se fundamenta en la lectura reflexiva realizada del texto La reparación: acto jurídico y simbólico (Equipo de Salud Mental del Centro de Estudios Legales y Sociales, 2007).



lo simbólico en la reparación puede ser comprendido de dos maneras: por representar lo perdido y lo dañado, y por depender de la subjetividad de la víctima.

Por medio del proceso de deconstrucción de la memoria histórica, se hace posible nombrar lo acontecido desde diferentes tiempos, vivencias y visiones, todo esto como una oportunidad de dotar de otro sentido y significado las múltiples vivencias del daño y lleva a la **resignificación del daño**. Desde la perspectiva de los diversos usos del lenguaje y las múltiples formas del arte se intentará generar una nueva manera de nombrar lo acontecido más allá de la palabra, apelando a nuevos nombramientos desde la creación artística y la representación simbólica. De este modo, el hecho de volver a hablar sobre lo acontecido permitirá, además, nuevas formas de recordarlo, de sentirlo y de comunicarlo. *El movimiento que se instala a nivel psicolingüístico tiene consecuencias sobre la representación de la realidad.*

**Reconciliación y Paz<sup>3</sup>** son conceptos que representan una tarea permanente que involucra esfuerzos recíprocos de todos los sectores de la sociedad por medio de consensos que trascienden acuerdos entre el Gobierno y los grupos armados. Asimismo, involucra el aporte de todos los actores sociales en la construcción de paz en el marco del posconflicto, pues considera los desafíos que afronta Colombia para resolver problemáticas socioeconómicas generadoras de conflictos y pobreza.

La CCN, como producto de construcción con comunidades de todo el país, plantea ocho mínimos que integran la estructura del «Acuerdo Nacional por la Reconciliación y la Paz» (ANRP). El primero de estos se basa en una política de reconciliación y paz con fundamentos para acompañar los procesos de la posnegociación y el logro de acuerdos para garantizar el avance en los mismos.

Estos mínimos de paz y reconciliación contemplan la construcción de líneas de acción desde el gran Acuerdo Nacional, donde se incluye una estrategia sobre la generación de una cultura de reconciliación y paz que atraviese los distintos espacios de la vida pública y privada en la defensa de la vida, el derecho a la verdad, la solidaridad, la equidad, la tolerancia,

3 La consideración de estos dos conceptos se fundamenta en el Documento Ejecutivo del ANRP Propuestas para la construcción de políticas públicas para la reconciliación y la paz en Colombia (2013).

la no discriminación y el respeto por la diferencia, la construcción de la memoria histórica y la reparación desde enfoques diferenciales.

También contempla líneas de acción para el diseño e implementación de procesos de formación y acompañamiento en torno a la construcción de la memoria histórica, como parte de los procesos de dignificación de las víctimas del conflicto armado desde enfoques diferenciales, respetando los procesos individuales y colectivos que surjan a propósito de narrar el conflicto. De igual manera, para el diseño de campañas de sensibilización-concientización sobre la necesidad de la construcción de la memoria histórica en el país y, finalmente, sobre la deuda histórica que Colombia tiene respecto al gran número de víctimas del conflicto armado.

Se presentan diferentes **tipos de memoria** relacionados con el contexto (Acevedo, 2017, p.30):

- Memoria gubernativa: la que oficializan los gobernantes de turno y sus funcionarios, bajo los intereses de los grupos a los que representan.
- Memoria agonista: se yergue como memoria antagónica, crítica, que se opone a la gubernativa.
- Memoria subalterna: se introduce para dar cuenta de otra posición, la de aquellos que ponen su voz por fuera del eje de la tensión central entre memorias gubernativas y agonistas. Hacen vital la memoria local, la tradición cultural.
- Memoria reservada: lo íntimo, lo privado, que aguarda para hacer su eclosión al interior de todas las anteriores.

### **¿Para qué y cómo?**

El objetivo principal del proyecto es contextualizar al lector y dar visibilidad a la realidad del conflicto armado colombiano y a las experiencias, narrativas, reflexiones y esperanzas de colombianos en seis diferentes regiones del país, a partir de la concertación, contextualización y abordaje de un hecho emblemático referido por las personas de cada comunidad. Esto con el fin de generar una construcción subjetiva y grupal de acciones re-

feridas a la cultura de memoria como aporte significativo para la cultura de paz.

Se utilizaron herramientas propias de la investigación participativa que, por medio de una concertación previa con la comunidad, permitieron definir y tomar decisiones sobre su diseño y la aplicación más viable en cada contexto. Teniendo en cuenta el principio de *acción sin daño* y la consideración del relato o narración histórica, se hizo posible la autonomía y autogestión en la selección de los hechos objeto de investigación y la manera cómo la investigación podría abordarlos.

Para la *definición de los hechos significativos* fue necesario el acompañamiento y la orientación del equipo de trabajo a la población sujeto de investigación. Dentro de los elementos significativos se consideraron: los antecedentes del hecho seleccionado, la afectación territorial, la vulneración de los derechos humanos, el conocimiento en profundidad del hecho —incluidos el cuándo ocurrió, cómo, dónde y quiénes estuvieron involucrados—, la prioridad del hecho, su relevancia sobre otros hechos similares, el número aproximado de personas afectadas, el interés, la disposición y la voluntad de la comunidad para abordar el hecho, los cambios o transformaciones posteriores al hecho estudiado, la fragmentación del tejido social y de los vínculos familiares, y el estado de invisibilización del hecho victimizante.

Entre los instrumentos que se emplearon para entrar progresivamente en la realidad contextual y comunitaria del hecho investigado encontramos, en primera instancia, los *talleres* diseñados desde el fundamento del trabajo constructivo, participativo y vivencial. Estos espacios ofrecieron la posibilidad de generar un movimiento entre el grupo y el sujeto, y también se constituyeron en espacios flexibles para llevar a cabo registros de información, ejercicios de observación participante y diálogos de saberes populares.

Se propuso la modalidad del enfoque *reflexivo-creativo* para generar la producción de narraciones, ilustraciones, pinturas y diferentes obras que aportaron al seguimiento de los ejercicios de memoria. Estas, al mismo tiempo, produjeron reflexiones que llevaron a las personas a reconocerse como sujetos creadores de su propia historia y *artífices de los procesos de transformación individual y colectiva*.

Las **entrevistas semiestructuradas**, que representan uno de los medios más comunes para la implementación de procesos de investigación social, se realizaron a partir de una premisa básica: promover un **diálogo** de saberes sobre la base de preguntas abiertas que, enfocadas en un tema macro, permitieran sondear desde diferentes ángulos, los registros, los sentires, las miradas y las interpretaciones de las personas sobre un acontecimiento histórico en particular. La idea central del ejercicio fue generar, a partir de la **empatía** y el **respeto** por la realidad subjetivo-social que se propuso abordar, un proceso de empoderamiento de las personas con respecto a sus vivencias y su capacidad para reconstruir la historia a partir de los relatos de memoria colectiva. Para el adecuado uso de esta herramienta y su aprovechamiento, fue viable combinar otras de manera complementaria, como la observación de campo, la investigación de archivos y el trazado de un breve estado del arte sobre la investigación histórica en cada una de las comunidades abordadas a partir de este proyecto.

De manera complementaria, **la cartografía social**, una herramienta de investigación que permite representar y reconocer gráficamente el espacio territorial del proceso de memoria histórica, hizo posible el acceso y comprensión de una lectura del contexto espacial de los hechos significativos, objeto de estudio, por medio de mapas elaborados de manera colectiva con la participación de la población sujeto de investigación. Se identificaron las acciones, interacciones y relaciones cotidianas y sociales que evidenciaron la apropiación y reproducción subjetiva, familiar y comunitaria del uso del territorio antes, durante y después de los hechos significativos como eje del proceso de reconstrucción de la memoria histórica. En ese sentido, este instrumento consideró las transformaciones del espacio donde se desarrollaron los hechos significativos desde el pasado hasta el presente. Asimismo, pudo contemplar una visión del territorio en el futuro con oportunidades clave para la recuperación y el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la reconstrucción del tejido social. Finalmente, aportó reflexiones para la movilización de procesos de reparación simbólica que permiten, a través del tiempo, superar temores y reencontrarse con estos espacios, facilitando de este modo la reconciliación y la paz territorial.

Se elaboraron tres mapas que representan gráficamente el territorio en el que acontecieron los hechos significativos en tres momentos (antes, durante, después) de los mismos. Estos mapas elaborados por la comunidad mediante una metodología orientadora y participativa, que permitió evi-

denciar los elementos relevantes en cada momento, generaron tres productos visibles: un mapa de antecedentes del territorio previos al hecho significativo (antes), otro mapa del territorio en el momento del hecho significativo (durante) y, para terminar, un mapa del territorio posterior al hecho significativo (después).

El desarrollo del **grupo focal** se implementó en cada región como un espacio de cierre del proceso investigativo. El grupo focal se consideró un espacio idóneo para depurar el aprendizaje obtenido durante los meses que duró el proyecto, al tiempo que permitió a las personas y comunidades el hecho de reconocer y apropiarse de los saberes producidos acerca de la memoria histórica y colectiva en relación con el hecho emblemático. Su implementación en campo se llevó a cabo con la participación de diez (10) personas sujeto de investigación. Su objetivo central fue encontrar respuesta a la pregunta clave: ¿cómo puede la memoria histórica realizar aportes a los procesos de reconciliación regional? Vale decir, los profesionales de cada región realizaron una reflexión escrita inspirada en este espacio y los aportes de los participantes. Este producto se expone al final de cada capítulo bajo el título **grupo focal**.

A continuación, se presentan las experiencias de las comunidades en cada una de las regiones abordadas: Chocó, Urabá, Cauca, Tolima, Arauca y Casanare. Los fragmentos de las entrevistas corresponden a la transcripción literal de estas.



## Referencias

- Equipo de Salud Mental del Centro de Estudios Legales y Sociales. (2007). La reparación: acto jurídico y simbólico. En Instituto Interamericano de Derechos Humanos, *Atención integral a las víctimas de tortura en procesos de litigio. Aportes psicosociales* (Reimpresión, pp. 275-319). IIDH. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/24673.pdf>
- Comisión de Conciliación Nacional. (2013). *Propuestas para la construcción de políticas públicas para la reconciliación y la paz en Colombia. Documento Ejecutivo*. Edición reservada. CCN.
- Acevedo, O. F. (2017). *Episteme de la victimidad: Reposicionar al sobreviviente y reparar la víctima*. USTA.

## SIPI - CHOCÓ

TESTIMONIOS DE FUERZA Y RESISTENCIA



**SIPI** - Fotografía tomada a uno de los niños afectados por el hecho significativo de conflicto ocurrido el 08 de junio de 2013 en Sipí, Chocó, elegido por los participantes del Diplomado en el municipio de Istmina para desarrollar el ejercicio de aporte a la construcción de memoria histórica en el marco del proyecto.




Municipio	Sipí
Departamento	Chocó
Población Total	4.048 habitantes
Población Urbana	348 habitantes
Extensión Total	196 km <sup>2</sup>
Extensión Urbana	15 km <sup>2</sup>
Fundación	1556
Poblados	Cañaveral, Sanandó (resguardo indígena), San Agustín, Tanandó, Charco Largo-La Unión, Barrancón, Santa Rosa.
Actividad Económica	Minería de oro y platino y agricultura.



## CONTEXTO REGIONAL

El departamento del Chocó, uno de los más ricos en recursos naturales y culturales, es también uno de los más deprimidos y golpeados por el conflicto armado colombiano. En las diferentes formas de su acontecer local, Quibdó, la capital, alberga miles de desplazados que llegan día a día desde diversas zonas rurales. Istmina, como cabecera municipal, igualmente se ha convertido en los últimos años en un lugar receptor de muchas personas víctimas directas de la guerra que provienen de diversos contextos rurales. La demanda en cuanto a servicios de salud y servicios sociales excede la capacidad de respuesta institucional y gran parte de la población queda por fuera de las atenciones gubernamentales o de las ONG presentes en la zona.






Situaciones como la minería ilegal, las fumigaciones con glifosato, el tráfico de estupefacientes y el movimiento cíclico de las violencias bajo la operación de diferentes actores armados, han hecho de este territorio un complejo universo. Es un ejemplo, sin precedentes, de lo que encierra en el fondo e ilustra en lo externo la guerra en los diferentes niveles de una estructura socio-comunitaria.

La repetición de los ciclos de la violencia, sumada a la constante situación de abandono estatal terminan siendo condiciones sociales que se normalizan bajo la imposibilidad de salir de un entramado que habilita la operación específica de una violencia de tipo estructural. Así es como factores externos que fueron progresivamente incorporándose en las prácticas cotidianas marcaron variaciones en las costumbres, la relación con la tierra, los vínculos humanos y el trabajo.

Muchas de las personas afectadas por el conflicto armado debieron abandonar sus lugares de origen emprendiendo nuevos caminos en tierras ajenas, expuestos a la discriminación, las carencias de todo tipo y la repetición de los hechos victimizantes. Situaciones complejas con intereses propios asentados en el dinero y el poder, en un mismo territorio y en comunidades pequeñas, han marcado un «para siempre» en el despojo de múltiples «bienes» e identidades.

Las múltiples problemáticas que coexisten históricamente en este lugar han generado, paradójicamente, una particular capacidad de sostenimiento del vínculo y el tejido comunitario afianzado en la práctica devocional de sus fiestas, ligadas generalmente a creencias religiosas y prácticas comunitarias que consolidan el cuerpo de una identidad cultural. Prácticas que, en su esencia, permiten realizar también una función de **resistencia pacífica** frente a las múltiples afectaciones de la violencia y sus ciclos aún no cerrados.

Observamos, particularmente, como un factor de protección —que opera desde formas tradicionales y contemporáneas—, el fundamento del tejido social en el sentido de pertenencia al orden **comunitario** en la instalación sólida de tradiciones y costumbres como la base sobre la que se siembra el tapiz natural-social de las relaciones humanas.



En términos de la reconstrucción de la memoria histórica resulta interesante encontrar cómo al reconocer un sentido de pertenencia común e intemporal, se reconoce también todo aquello que aún después del impacto de la guerra no se olvida, no se abandona y no se deja de esperar. Algo que permanece, no obstante, después de ser devastada de la realidad inmediata.

La realización de esta experiencia de reconstrucción de la memoria histórica, nos permitió acercarnos a la representación de la realidad que hoy tienen estos pueblos y su relación con las nuevas formas de conflicto y sociedad. Algunos de ellos expresaron reconocer en el ejercicio propuesto la posibilidad de hablar de lo ocurrido como una manera de liberarse, de sanar el dolor padecido por tantos años y emprender un camino de «no repetición» de las mismas historias para las generaciones venideras.

Este proyecto permitió generar espacios para devolver la voz y la palabra a todas aquellas personas que han sido acalladas por la guerra y que, *bajo el determinismo del miedo, cargan con el peso de una historia nunca contada:*

.....

Hay que hablar para generar resiliencia, para despertar esa capacidad de reponerse frente a lo que pasó (...) Narrar y escuchar la historia con fines de sanación y liberación... ¿Qué sentimos cuando hablamos? Rabia, tristeza, rencor, odio, impotencia, deseos de venganza (...) Hay que hablar para dar el paso del dolor a la resiliencia (...) En medio, el proceso de resignificación del trauma. (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>4</sup>

.....

4 Participante del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» en Istmina, Chocó.


# CARTOGRAFÍA SOCIAL

Sipí – Chocó



Fotografía tomada en el área urbana del municipio de Sipí.


El departamento del Chocó carga consigo la paradoja de estar conformado por pueblos empobrecidos en un territorio rico del cual hacen parte 30 municipios distribuidos en cinco regiones (Atrato, San Juan, Costa Pacífica, Baudó y Darién). Un pueblo que, donde la mayor parte de la población está conformada por las razas negra e indígena, está sumido en una pobreza estructural. Muchos pueblos viven de la minería y la agricultura, sin embargo, un problema mayor campea por estos territorios augurando vestigios de muerte y destrucción: la presencia de grupos armados al margen de la ley que se han asentado en estas tierras chocoanas por ser un lugar *geoestratégico* para la siembra y el tráfico de drogas dada su alta boscosidad e hidrografía. Esta situación geográfica privilegiada no ha representado la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes, sino amenazas al control efectivo de estas áreas territoriales por parte de los grupos armados al margen de la ley que ejercen presión sobre las poblaciones buscando control del territorio, en disputa de corredores al servicio del narcotráfico. Lo anterior se suma a la poca presencia estatal.



El objetivo central de la cartografía social lo constituyó el acercamiento previo al hecho emblemático concertado con la comunidad, a fin de poder generar un clima de confianza y, posteriormente, abordar el hecho victimizante a partir de las entrevistas y el grupo focal. Los participantes superaron por un momento las barreras impuestas por el miedo y el silencio, algo significativo al tener en cuenta el recrudecimiento del conflicto y la presencia activa de actores armados en la zona. El atentado realizado contra la población civil que terminó afectando de manera directa a tres niños y sus familias, fue narrado e ilustrado por los participantes en tres tiempos con referencia al hecho —antes, durante y después—. Esto permitió ubicar como punto de referencia los fuertes impactos que ha tenido el conflicto armado en el departamento y, en este ejercicio, en el municipio de Sipí.

En el marco del desarrollo del diplomado «Memoria Histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» en el departamento del Chocó, se realizó este ejercicio de cartografía social con un total de 38 participantes entre los que se encontraban sacerdotes, el secretario general y de gobierno del municipio el Cantón de San Pablo, licenciados y maestros, auxiliares de enfermería, amas de casa (bachilleres), auxiliares de primera infancia, estudiantes de derecho de la Universidad Tecnológica del Chocó (UTCH), una trabajadora social, docentes, concejales y abogados.

Las principales temáticas que se pusieron en el diálogo en la cartografía social fueron: «Reconstrucción de nuestra historia en medio del conflicto», que permitió la identificación de las principales afectaciones del conflicto armado y sus consecuencias actuales, así como también, las prácticas de resiliencia individual y comunitaria relacionadas con el «después» del hecho emblemático; «Narrar la historia para no repetirla», en donde se resaltó el efecto del diálogo y la participación del grupo en el ejercicio como una manera de descubrir nuevos significados para la historia y nuevas maneras de transmitir la verdad a otras generaciones, con el objetivo común de la no repetición; y, «La fuerza de las costumbres y las tradiciones» la cual refiere a los legados que nos dejaron los ancestros y nos han permitido conservar el recuerdo de lo que somos y de lo que hemos sido, en medio de todas las pérdidas que nos ha dejado el conflicto:



Las fiestas patronales del municipio San Ignacio de Loyola, que se celebran desde el 23 hasta el 31 de julio de cada año, han permitido que muchas de las personas que han sido desplazadas regresen a festejar y a compartir durante esos días, donde hay expresiones culturales (comparsas, danzas, chirimía, verbenas, campeonatos deportivos, comidas típicas etc.), lo cual ha servido como coraza y práctica que genera paz y convivencia entre las comunidades sipianas. También las diferentes actividades que implementan las administraciones municipales de turno han contribuido a que familias y pueblos tomen estos actos como un alivio a sus dolores y preocupaciones.

(Miguel Castillo, comunicación personal, 2019)<sup>5</sup>.

---

Es así como se elaboró la cartografía del hecho emblemático seleccionado previamente por los participantes de este espacio. Finalmente, se decidió abordar el enfrentamiento armado en la cabecera municipal del municipio de Sipí (Medio San Juan) donde el Ejército de Liberación Nacional (ELN)<sup>6</sup> el 8 de junio de 2013 lanza un artefacto explosivo para atentar contra la Fuerza Pública. El artefacto explosivo impactó en una de las viviendas de la población civil lo cual dejó como resultado el desmembramiento de un bebé de 11 meses de edad, la pérdida de la pierna derecha de un niño de 3 años de edad, heridas en el tórax y el rostro de una niña de 7 años de edad, y, heridas en el rostro de una adolescente de 14 años de edad que, a su vez, era la madre del niño desmembrado por el artefacto explosivo.

---

5 Profesional Facilitador del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».

6 Organización guerrillera insurgente colombiana de extrema izquierda y de orientación revolucionaria.

## El «antes» de Sipí



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Región del Pacífico-Medio San Juan: a unas 2 horas en lancha rápida desde la cabecera municipal de Istmina se encuentra la comunidad de Sipí. Gran parte de sus habitantes antes del 8 de junio de 2013 convivían en paz y armonía y su economía la sustentaban del barequeo (minería artesanal que se realiza con almocafre, batea, etc.), la siembra de pancoger, hortalizas y la pesca. Una comunidad como muchas en el departamento del Chocó, alledañas del río San Juan que no gozan de fluido eléctrico las 24 horas del día y se alumbran con la luz de la luna cuando el cielo está despejado. Acostumbrados a jugar en el patio «la lleva» y otras rondas infantiles, cuentan con una planta diésel abastecida con ACPM<sup>7</sup> para ser encendida a partir de las 5 p.m. hasta las 10 p.m., el resto de la jornada los lugareños se alumbraban con velas y mechones en recipientes con querosene a los que llamaban «lámparas». Tampoco contaban con agua potable, todo lo resolvían con el agua del río; cuando llueve fuerte en la cabecera debían lidiar con las arremetidas de crecientes que inundaban el pueblo y sus casas de palma con techos de paja.

Según cuentan los mismos habitantes de la comunidad de Sipí, los pobladores (niños y adultos) han sido campesinos resilientes y resistentes, quienes por temor de perder sus vidas se vieron obligados a desplazarse hacia la cabecera municipal de Istmina tras los continuos ataques hostiles a la Fuerza Pública por parte del grupo armado ilegal ELN.

7

Combustible diésel corriente.

## El «durante» de Sipí



**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Menciona el grupo que «todo comenzó en década de los 80, cuando grupos armados al margen de la ley incursionaron en estas alejadas y olvidadas tierras del departamento del Chocó y encontraron en ellas un territorio propicio para cultivar su alijo a lo largo y ancho del caudaloso y navegable río San Juan».

En Sipí, en la madrugada del 8 de junio de 2013 a eso de las 4 a.m. se levanta como de costumbre la señora Leyla Doris Parra Arboleda. Esta madre cabeza de hogar tenía bajo su tutela a sus dos hijos, un niño de aproximadamente 3 años, una niña de 7, una adolescente de 14 años (Fainoris) —quien le ayudaba con el cuidado de los niños mientras ella trabajaba en la minería—, y al hijo de Fainoris, un niño de tan solo 11 meses de nacido.

Ocurrió que mientras Leyla estaba en el barequeo, a eso de las 3 de la tarde el grupo armado del ELN atacó a la Fuerza Pública desde una montaña al otro lado del río San Agustín o río Sipí. La Fuerza Pública estaba ubicada al lado del pueblo, en el margen izquierdo del río, en una montaña o cerro y en la estación que está ubicada al lado de la Iglesia católica, frente al parque principal. Durante el intercambio de disparos fueron lanzados varios artefactos explosivos por parte del grupo al margen de la ley; uno de estos artefactos impactó por el techo en la humilde vivienda, construida en madera y piso de cemento, al frente del polideportivo.



Uno de los niños, el de aproximadamente once meses, quedó totalmente desmembrado por el impacto del artefacto; el niño de tres años, como resultado del ataque, perdió su pierna derecha, sufrió una herida abierta en el costado izquierdo y la ruptura del intestino grueso; asimismo, una adolescente de 14 años, la madre del niño de once meses, y otra niña de siete años quedaron con heridas en sus cuerpos. La casa quedó totalmente destruida en sus paredes y techo. En medio del enfrentamiento y de la fuerte lluvia, los habitantes de la comunidad y algunos miembros de la policía salieron a socorrer a los afectados, los llevaron al centro de salud que estaba ubicado al lado de la estación de Policía, para luego ser remitidos a la ciudad de Istmina en lancha rápida.


Por todo lo anterior, la mayor parte de la comunidad se desplazó hacia la ciudad de Istmina y los pocos que regresaron no volvieron a sembrar en el campo por temor de pisar minas 'quiebrapatas'. Los cultivos se perdieron, y para enterrar a un ser querido había que pedir permiso a los militares para inspeccionar la zona de entierro, cuidando de que «enterrando a los muertos no resultarán difuntos los vivos», dado que en ese tiempo también fue minado el campo santo del pueblo.

## El «después» en Sipí



**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).





En los últimos 15 años el grupo del ELN ha intensificado su accionar en esta pequeña población de no más de 1 000 habitantes, entre ellos población afro, indígenas y un mínimo porcentaje de mestizos. La Fuerza Pública tiene sus instalaciones ubicadas en el centro del pueblo y en la parte alta del mismo.

En el último año, a pesar de que hubo un cese de hostilidades en la zona, ha continuado el incursionar de este grupo, según informaciones de los medios de comunicación de la región se han frustrado varios intentos de ataques a la Fuerza Pública, sin embargo, cuando ocurren estos hechos queda en medio la población civil. (Grupo participante diplomado «Memoria histórica», comunicación personal, 2019).

Como consecuencia de los hostigamientos se han visto afectadas negativamente la educación, la seguridad alimentaria y las fuentes de trabajo, principalmente la minería artesanal. La economía del lugar está en un nivel crítico, pues las principales fuentes de ingreso de los habitantes han sido abandonadas. La institución educativa no cuenta con estudiantes ni docentes suficientes porque la mayoría de los padres mandan a sus hijos a estudiar fuera del municipio, por el temor a la guerra.

La única empresa que genera empleos directos es la Alcaldía, por esta situación muchos hijos de Sipí solo van a su propia tierra por cuestiones laborales; los lazos y vínculos familiares se han dividido y separado a causa de este flagelo. Profesionales de diferentes áreas y diversas personas no tienen a Sipí ni siquiera como opción laboral, por el mismo estigma creado a causa del conflicto armado. Con los Acuerdos de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP y el intento de diálogo fallido con el ELN se notó un poco la calma y la tranquilidad, sin embargo, al día de hoy existe mucha la incertidumbre entre sus pobladores.

## ENTREVISTAS Y MEMORIA

---

«El conflicto armado afecta la memoria, porque los sucesos que se traen a colación son desagradables, son dolorosos, son traumáticos. Se genera una marca en la forma de pensar, sentir, y vivir (...) En el entorno sociocultural se rompen las costumbres y los lazos sociales». (Grupo diplomado «Memoria histórica, comunicación personal, 2019»).<sup>8</sup>

---

En la mayoría de los relatos que contribuyeron a la reconstrucción de esta memoria, cabe destacar los siguientes aspectos básicos: variaciones en las costumbres y prácticas tradicionales, alteraciones transversales del tejido social y fragmentación de los vínculos interpersonales por los motivos propios del miedo y la desconfianza, todo lo anterior como una consecuencia compleja del conflicto armado en la zona. Reiterativamente, es posible observar a lo largo de las narrativas, un interrogante acerca del ¿por qué se impone la guerra sobre este territorio?, con todos sus pormenores, haciendo referencia a una línea de tiempo sobre la que es posible notar los cambios del antes en relación con el después de la incursión de actores armados ilegales, su estructura y funcionamiento en la vida cotidiana de la gente chocoana.

Otro aspecto importante que se puede observar a lo largo de las narrativas, hace una referencia específica a la necesidad de recibir un acompañamiento psicosocial como parte de las acciones de reparación del daño, que sigue siendo una deuda con estas poblaciones por parte del Estado colombiano y de la misma sociedad. La anterior situación ha llevado a las comunidades a generar estrategias de afrontamiento, resolución y resistencia, que emergen en sus narrativas durante el desarrollo de las entrevistas.


### ¿Quiénes eran antes de este hecho?

#### *Narrativa 1*

---

Se vivía de forma pacífica, a pesar de la historia larga del conflicto. Salíamos de noche, la gente se iba a trabajar e incluso se iban a

8 Reflexión realizada por el grupo del diplomado en Istmina, Chocó.



cazar de noche con toda la confianza, pero a partir de eso hasta entre los vecinos se tienen desconfianza (...) Antes había mucha vida comunitaria, como en la cultura chocoana todos dormíamos hasta con las puertas abiertas, después de lo que se ha venido viviendo la inseguridad reina en nuestro territorio. Los niños antes salían a jugar en las noches los juegos tradicionales, la comunidad no se explica por qué suceden estos casos (...) Uno no se explica por qué suceden esas cosas allá.


Sin embargo, la situación de la minería de pronto aportaba a eso, no sé, porque Sipí era un municipio que producía mucho oro, la gente se iba a las minas a buscar el sustento diario, por eso precisamente el día del hecho, la mamá del niño no estaba con ellos en casa, la situación económica era dura, aunque ahora está más grave. Quizá sea porque en Sipí hay un corregimiento de Santa Rosa y una comunidad indígena en el río Garrapatas en límites con el departamento del Valle, quizá porque eso sea un corredor o porque la Fuerza Pública siempre está ahí y de pronto piensen que el pueblo es informante de la Fuerza Pública (Ejército y Policía) y quieran sacarla... Los actores que han hecho presencia en nuestra comunidad son las FARC, ELN, paramilitares, grupos de narcotráfico del norte del Valle, y los Rastrojos. En los años 80 hubo presencia de la policía, luego el ejército del Valle hacía presencia de manera periódica. El ELN ataca más de manera indiscriminada y de manera constante, se decía que las FARC manejaba el control y el ELN llegaba a sabotear el supuesto dominio que había, pero no se enfrentaban entre ellos. (Hombre, comunicación personal, julio 2019).<sup>9</sup>

## Qué pasó en Sipí

### *Narrativa 2*

Mi hijo el menor tenía 3 años y otra tenía 12 años. Al menor tocó llevarlo al psicólogo, porque él cada que escuchaba un volador o algo, decía: —«Éntrese mami y cierre la puerta». El día de los hechos en Sipí, se me quedó sin habla; cuando llegué a Istmina el psicólogo me dijo que debía tener mucho cuidado porque en

9 Docente de profesión, participante del proceso de investigación en Istmina, Chocó.



cualquier momento se me podía quedar muerto y recomendó no llevarlo para Sipí por lo que el niño estaba viviendo. Ya me tocó buscar las estrategias para dejarlo acá en Istmina a tan corta edad, porque sabía que mis hijos me necesitaban mucho, sin embargo, me tocaba para que no tuviera que vivir y repetir lo que ya había vivido. Solo el año pasado (2018), en diciembre fue que lo llevé, prefiero no llevarlo; la niña más grande me dice que me venga de allá, mi esposo sí permanece en Sipí.

En el departamento del Chocó, para nadie es un secreto que Sipí ha sido uno de los municipios más azotados por la violencia. Éramos una comunidad que vivíamos con mucha tranquilidad en paz, de hecho, en las noches jugábamos las rondas y juegos tradicionales propias de la cultura chocoana, hacíamos ollas comunitarias donde todo el mundo participaba, o sea, éramos libres, podíamos ir a la montaña libremente, sin temor de encontrarnos a alguien o encontrarnos algún artefacto, o pensar que nos van a llevar por algún lado. Ahora a pesar de no escuchar todos los días los disparos de los fusiles, hay otras maneras de riesgos, por estas razones hablando de manera particular, a mis hijos los saqué de la comunidad por temor a que ellos tengan que pasar por lo mismo. Igual en todos lados está la violencia, pero siento que allá la hemos vivido mucho más, siento que nosotros estamos en medio del fuego cruzado, sin deberle nada a nadie, pero vivimos ese flagelo. Y hoy vemos los resultados del niño que fue afectado y que inocentemente le cayó el artefacto explosivo, sus partes quedaron pegadas en las paredes, en el techo; la casa quedó totalmente destruida, los otros niños quedaron afectados en sus piernas y diferentes partes de sus cuerpos. (Mujer, comunicación personal, julio 2019).<sup>10</sup>

---


### **Narrativa 3**

---

Un ataque de un grupo armado que inició hacia la estación de Policía que está ubicada en el centro de la población, entre los muchos artefactos que lanzaron, uno de ellos impactó en la casa donde estaban los niños, el resultado de eso fue que el uno de los niños quedara desmembrado totalmente, otro que perdió la

10

Docente de profesión. Participante del proceso de investigación en Istmina, Chocó.



pierna, y la otra niña con la adolescente resultaron con heridas en diferentes partes del cuerpo además de los traumas producto de la onda explosiva. Personas de la comunidad y en medio del fuego cruzado y la lluvia corrieron a socorrer a los niños que estaban heridos y los llevaron al centro de salud para que le prestaran los primeros auxilios. (Hombre, comunicación personal, julio 2019).<sup>11</sup>

## A quiénes afectó este hecho

### *Narrativa 4*


Afectó a la población total, un 100% de la gente de Sipí en la cabecera. Nosotros a pesar de todo nunca en la historia habíamos vivido algo así de una forma tan atroz, no habíamos visto a las personas de la comunidad caer en un fuego cruzado entre grupos (...) Nos hemos caracterizado por ser un pueblo unido, por ser un pueblo pequeño, la alegría de la juventud y el abrazo de los mayores con sus manos maltratadas, pero suaves para brindar ayuda al vecino y al foráneo, nuestra economía se movía por la minería y el pancoger en los cultivos familiares (...) Un pueblo que ha sufrido, pero que ha resistido los embates de la violencia por diferentes grupos al margen de la ley, por eso sus hijos han tratado de superarse para más adelante llegar y aportar para la construcción y el desarrollo social. Mucha gente ha salido y ha tenido que pasar por momentos difíciles y precarios para tratar de resurgir en tierras extrañas, se ha perdido la cultura, ya Sipí no es lo mismo, nos han truncado muchos sueños. Por eso esperamos que este proyecto permita, que aporte realmente para la construcción de una cultura de paz en nuestro territorio. (Hombre, comunicación personal, julio 2019).<sup>12</sup>

## IDENTIDAD CULTURAL

En una doble vía de análisis se evidencia cómo la comunidad reconoce el fuerte impacto que han tenido las violencias sobre los saberes y prácticas

11 Poblador tradicional de Sipí, líder comunitario. Participante del proceso de investigación en Istmina, Chocó.

12 Habitante de la población de Sipí. Participante del proceso de investigación en Istmina-Chocó.



tradicionales chocoanas, se observa de manera constante una remem-branza de antiguas épocas donde el hecho de compartir las actividades como la siembra, la pesca y el trabajo en la vida cotidiana, fortalecía el sentido de pertenencia y el arraigo entre los pobladores del municipio. Encontramos también cómo se manifiesta una inconformidad generaliza-da frente al hecho de no poder volver a su territorio, no poder asistir a las fiestas religiosas y a los encuentros culturales porque la situación de des-plazamiento forzado ha generado nuevas obligaciones, necesidades y es-tilos de vida en las ciudades receptoras. La identidad cultural representa, en este caso particular, un punto de referencia importante en el esfuerzo por reconstruir las memorias colectivas y, al mismo tiempo, aquello que se observa en riesgo de desaparecer como consecuencia de la fragmen-tación del tejido social y los núcleos familiares.


Es de señalar, además, que se identifica una transformación forzada en la economía local y las formas de relación con el dinero y el trabajo: algunos de los pobladores se refieren al hecho victimizante estudiado como un *punto de quiebre* en la historia del pueblo y un motivo de detenimiento y «fracaso» en cuanto a las formas de desarrollo y progreso de las socie-dades capitalistas contemporáneas. Es significativo, además, el reconoci-miento que hace la población de su capacidad de resistencia frente a los embates de la violencia y su lucha incansable por encontrar otras vías de acceso a la educación y al empleo como maneras de seguir adelante.

## Cómo era la comunidad

### *Narrativa 5*

---

Éramos una comunidad muy unida. Los hombres se iban a pescar en grupos, nos íbamos para el bareque o mazamorreo. Antes uno trabajaba desde la mañana hasta altas horas de la tarde, todos tranquilos, unidos en comunidad (...) Después de lo que pasó nos desplazamos, el pueblo parecía fantasma, porque allá la ener-gía es hasta las 10 de la noche y la poca gente que había allá se encerraban temprano en sus casas como pendiente de a qué horas suena (...) Los que nos desplazamos empezamos con ollas comunitarias, a vivir donde amigos, porque algunas personas de allá tenían sus casas acá en Istmina, pero ya después, cuando se



le acaba el poco recurso que uno trae, se empieza a sentir esa falta de herramientas para sostenerse. Entonces se empezaron a exigir esas garantías para retornar, se hizo el proceso del retorno, pero no fue masivo, algunas familias se quedaron por acá en la zona urbana. Como en mi caso, yo nunca volví a llevar a mis hijos que los tenía estudiando de manera permanente allá, solo el año pasado (2018) fue que los llevé, y estoy allá y prefiero no llevarlos, me arriesgo a ir por cuestiones laborales y económicas. Hubo una ruptura del vínculo con el territorio, uno se siente muy bien en su pueblo, pero yo lo hago por trabajo, por la necesidad, porque uno acá afuera son pocas las oportunidades. Muchas de las familias que están allá resisten y le dicen a uno: «Yo para dónde me voy, ¿a pasar trabajos?».

Fuimos vulnerados, a los médicos o cualquier tipo de funcionarios les narraban lo de Sipí y preferían no ir a Sipí, si uno se enfermaba le tocaba venir acá a Istmina, porque nadie quería ir a prestarnos el servicio, y aún, porque las referencias quedan (...) Hubo en su momento mucha deserción escolar. Las madres buscando cómo proteger a nuestros hijos los dejamos por acá, y ya nuestros hogares no volvieron a ser los mismos, porque uno como madre sabe que los hijos necesitan estar permanentemente con uno, pero las situaciones no nos dan para estar juntos siempre.

A pesar de estar constituidos entre papá, mamá e hijos esa división nos afecta porque ellos están en proceso de crecimiento y de formación y en muchos casos ellos necesitan de uno, pero ¿cómo hacemos? Si nos sentamos todos acá nos acabamos de hambre. Entonces, uno se arriesga y dejarlos a ellos a la deriva, porque en la sociedad hay mucha corrupción, si uno no está para orientar a su hijo se lo pueden extraviar (...) Se rompen los vínculos con los vecinos porque hay quienes también se fueron para otros pueblos, ya esa casa está deshabitada (...) Familiares que viajan a otras ciudades lejanas, pasando trabajos, pero resisten porque no quieren vivir nuevamente situaciones similares. De hecho, en diciembre uno acostumbra a reunirse y se va perdiendo el reconocimiento de las familias. Se inicia a tener un estilo de vida diferente y las historias van cambiando. (Mujer, comunicación personal, julio 2019).<sup>13</sup>

## Quiénes eran antes de este hecho

### *Narrativa 6*

Sipí era una comunidad donde se compartía con confianza, se participaba en los espacios sociales, se vislumbraba a Sipí como una comunidad que iba en desarrollo. Esto llevó prácticamente al fracaso a la comunidad, parece que últimamente hubiese caído como una ruina. Sin embargo, la gente sigue metiéndole ganas y empuje para resurgir a pesar de las dificultades, de hecho, muchos nativos solo regresan a la comunidad por cuestiones laborales. (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>14</sup>

## Quiénes han llegado a ser

### *Narrativa 7*

Un pueblo que ha sufrido, pero que ha resistido los embates de la violencia por diferentes grupos al margen de la ley, por eso sus hijos han tratado de superarse para más adelante llegar y aportar para la construcción y el desarrollo social. Mucha gente ha salido y ha tenido que pasar por momentos difíciles y precarios para tratar de resurgir en tierras extrañas, se ha perdido la cultura. Ya Sipí no es lo mismo, nos han truncado muchos sueños, por eso esperamos que este proyecto permita que aporte realmente para la construcción de una cultura de paz en nuestro territorio. (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>15</sup>


## RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN

Como se mencionó en el primer apartado sobre memoria, las personas manifiestan abiertamente su inconformidad ante la ausencia de acciones reparadoras integrales por parte del Estado. Reconocen su propia capacidad para lograr la garantía de sus derechos básicos como el trabajo y la educación, a partir de los cuales pueden resignificar su historia en medio

14 Poblador tradicional de Sipí. Participante de la investigación en Istmina, Chocó.

15 Poblador tradicional de Sipí. Participante de la investigación en Istmina, Chocó.





de la guerra y encontrar nuevos horizontes para la crianza de sus hijos y la búsqueda de oportunidades. Lo anterior es visto también como una práctica de resistencia, fruto de la fortaleza subjetiva y comunitaria que permite seguir creyendo en un futuro posible, a pesar de los antecedentes descritos en las entrevistas y en las actuales circunstancias. El presente ejercicio de reconstrucción de la memoria colectiva abrió un espacio para la verbalización y la catarsis, algunos de los participantes reconocieron el aporte que hizo el presente trabajo a los procesos de liberación y sanación, necesarios para afrontar los temas interrelacionados: perdón, reconciliación y paz.

### *Narrativa 8*

---

Analizar este hecho emblemático es para nosotros un trabajo de resignificación y sanación del daño, porque cuando se conoce la historia siempre se tiende a mejorar. Este es un proyecto muy importante de la CCN porque nos permite reflexionar y transformar los actos traumáticos en algo positivo y desarrollar un proyecto de vida. La resiliencia de la gente que dijo «quiero permanecer en mi territorio a pesar de la presencia de los grupos armados» (...) La gente está ahí y siempre está disponible a hacer el bien, eso es de valorar, el querer salir adelante y estar disponible a seguir luchando y participar en estos proyectos. (Hombre, comunicación personal, julio 2019).<sup>16</sup>


---

## **RESISTENCIA – RESILIENCIA**

Los mismos pobladores del municipio de Sipí reconocen su alto nivel de resiliencia cada vez que permanecen o retornan a su territorio, aún sin que se resuelva la situación cíclica de la violencia. Reconocen en el tejido social y los vínculos comunitarios la red de apoyo sobre la cual es posible llevar a cabo la creación de nuevas historias para la superación del miedo, la desconfianza y la estigmatización producida por la persistencia de los actores armados y su operación disruptiva dentro del contexto. Las formas cotidianas de resistencia se definen en hecho de permanecer, en

---

16 Educador y padre de familia, oriundo de Sipí, desplazado por la violencia. Participante de la investigación en Istmina, Chocó.



la disposición para compartir y en la capacidad instalada de seguir siendo solidarios con quien lo necesita. El retorno bajo el precepto de participar y ser parte de las fiestas y celebraciones religiosas tradicionales, permite a los pobladores reconocerse a sí mismos dentro de una historia compleja compartida, historia que encierra la fragmentación abrupta que ocasionó la guerra, pero también la fuerza para sobreponerse y defender aquello que se entiende como parte de la propia soberanía: el territorio, el sentido de lo comunitario y la unión de la familia.

### **Narrativa 9**

---

Uno vive a la expectativa, y uno escucha por acá afuera que Sipí es peligroso, se siente la estigmatización y como un lugar que representa peligro para muchos profesionales, sobre todo para los de piel mestiza les da miedo ir porque es un territorio de afros e indígenas, la gente siempre se cuestiona sobre qué hace en el territorio y se viene la desconfianza. A pesar de todo, la gente del mismo pueblo les colabora a sus paisanos. Rescatamos el acto del alcalde de la época que gestionó y ayudó a las víctimas directas de diferentes formas. Reconocemos la resiliencia de la gente que dijo «quiero permanecer en mi territorio a pesar de la presencia de los grupos armados». (Hombre, comunicación personal, julio 2019).<sup>17</sup>


---

## **RECONCILIACIÓN Y PAZ**

«El perdón es un regalo que nos damos a nosotros mismos para liberar cargas afectivas pesadas», fue la frase con la que se abrió uno de los ejercicios participativos de reflexión en torno a la memoria histórica, durante el desarrollo del proyecto. Y es que, a lo largo de todo el trabajo realizado, se hizo posible identificar cómo existe una idea constante al interior de las poblaciones que han sido vulneradas por la guerra en el territorio colombiano, reconocer que el perdón y el olvido son decisiones que se toman como un acto de liberación y desprendimiento de cargas para recuperar y mantener la paz interior e igualmente poder compartirla, poder vincularla al grupo social, poder expresarla. Nos encontramos frecuentemente con

---

17 Educador y padre de familia, oriundo de Sipí, desplazado por la violencia. Participante de la investigación en Istmina, Chocó.



testimonios de personas que, aun siendo víctimas directas de la guerra y diversas formas de violencia, están dispuestas a dejar todo en el pasado con la esperanza de reconstruir nuevas formas de convivencia y tejido social.

Las personas incluidas en este ejercicio en torno a la memoria histórica reconocieron en él un denominador común y una misma posibilidad: crear narrativas de la memoria para prevenir repeticiones del daño.

### ***Narrativa 10***

---

De nada nos sirve llevar el rencor, tenemos que buscar estrategias de cómo ir superando ese tipo de cosas, pero buscando la no repetición, porque nosotros lo que buscamos es esa garantía de volver a tener paz, de volver a tener la tranquilidad que antes teníamos. A través de los procesos de reconciliación y de paz estamos a gusto que eso se diera, en nuestro territorio se sintió el cambio cuando estaban en la mesa (...) El ejercicio de reconstrucción de memoria histórica aporta a la reconciliación porque cuando estamos en la incertidumbre siempre pensamos que la guerra no nos lleva a nada, lo que hace es destruirnos. Tenemos que llegarle a esa gente y decirles que no necesitamos guerra para vivir, por el contrario, si estamos en paz y en tranquilidad podemos tener larga vida. La reconstrucción de la memoria es un hecho que nos llama a ese querer de tener paz, por eso en el hecho emblemático hablábamos con una de las afectadas, y ella decía: «Yo no siento rencor, ¿de qué me va a servir estar llena de rencor y estar con la herida ahí? Simplemente hay que corregir y seguir adelante, para que no nos vuelvan a hacer esto. Lo que buscamos es que nos dejen vivir en paz, sin temor a nada. Interesante que estos procesos y charlas se dieran también con los victimarios para ver si se le mueve el corazón. El Estado que nos preste más atención, estamos abandonados». (Mujer, comunicación personal, julio 2019).<sup>18</sup>

---

18 Docente de profesión. Participante del proceso de investigación en Istmina, Chocó.

# GRUPO FOCAL

## Aporte de la Memoria histórica a los procesos de reconciliación regional<sup>19</sup>




Fotografía tomada durante una de las actividades de investigación realizadas en la sede de la Diócesis de Istmina-Tadó con personas que aportaron al proceso de construcción del ejercicio de memoria histórica.

La realización del Diplomado y la Investigación en «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» fue considerada una experiencia muy significativa para el grupo, debido a la oportunidad que representa para afianzar los conocimientos frente al proceso de paz en Colombia. Además, les permitió a los participantes realizar la réplica de los aprendizajes en las diferentes comunidades donde cada uno tiene incidencia, para así fortalecer los territorios y las comunidades.

Asimismo, todos ellos vieron en este espacio la oportunidad de aprender a recordar los momentos difíciles vividos por el flagelo del conflicto armado, recordar sin sentir rencor. También consideran que el recordar, de esta forma, les permite hacer la reconstrucción de los hechos de forma sig-

19

Este apartado se realizó bajo la autoría de Miguel Castillo, profesional CCN, Istmina, Chocó.



nificativa porque dignifican a las víctimas fallecidas y a los sobrevivientes generando en cada uno de ellos la capacidad de reconstruir la confianza y credibilidad en el Estado, el cual ha creado pilares fundamentales para la construcción del proceso de paz consolidados en la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. Esta situación «ha generado el empoderamiento de las comunidades en nuestros territorios», afirman.


Este empoderamiento ha logrado visibilizar la fortaleza y capacidad de resiliencia de cada una de las víctimas sobrevivientes de la guerra, donde mujeres golpeadas, abusadas y maltratadas han logrado contar su testimonio de vida como medida de sanación y perdón, al igual que jóvenes reclutados, quienes reconocen el daño y dolor causado en los otros, pero más en ellos mismos por haber perdido muchas oportunidades y momentos especiales con sus familias.

Los participantes expresaron la urgente necesidad de continuar con estos espacios de formación de manera frecuente y cíclica, así como de priorizar aquellos territorios más afectados por el conflicto armado, como lo es el departamento del Chocó. Además, las víctimas del conflicto armado comprendieron que su situación es una condición, más no una forma de vida. Esta es la razón por la cual la CCN y la Diócesis de Istmina –Tadó brindaron la posibilidad de interactuar con cada uno de los líderes participantes y así conocer de viva voz su experiencia. A continuación, se presentan los relatos de dicha vivencia.

### ***Narrativa 11***

---

El diplomado es muy bueno porque hemos aprendido muchas cosas nuevas que serán de gran ayuda para nuestra vida y también podemos transmitirles a otras personas lo que aprendemos en cada sesión. Nos enseñan especialmente las leyes que son importantes en caso de ser víctimas del conflicto armado; aprendemos a qué entidades debemos acudir para que nos brinden ayuda sobre alguna situación o problema que se nos presente y así poder resolverlo rápidamente (...) También compartimos con personas de otras partes, pues a pesar de ser del mismo departamento algunos poseemos experiencias diferentes a las de los demás.



Este diplomado es bueno para nuestra región, ya que muchos de los participantes hemos sido víctimas directa e indirectamente del conflicto armado y, así, formándonos nosotros podemos ser líderes en nuestras comunidades y transmitir nuestro conocimiento a los demás. Puedo decir que, además, este espacio me ha ayudado a crecer como persona, a respetar el punto de vista de los demás y a comprender que todos tenemos vivencias diferentes y, por ende, no todos somos iguales y que podemos dar una solución a todos los problemas con el diálogo y lo más importante se aprende a no revictimizar a las víctimas del conflicto armado, y por el contrario podemos ser un apoyo para ellos. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>20</sup>

---


## **Narrativa 12**

---

La participación en este diplomado me ha aportado conocimientos que me permiten mirar la situación del conflicto armado en Colombia desde diferentes perspectivas: desde la posición del victimario, desde la posición de las víctimas y desde el punto de vista de los que viven o ven el conflicto desde la barrera porque no les ha tocado vivirlo directamente. Aprendí que hay ocasiones en las que el victimario es a su vez víctima, por circunstancias adversas que se desarrollan a su alrededor. Esto nos enseña a no señalar a nadie, a no juzgar sin conocer las circunstancias de los acontecimientos, a ponernos en los zapatos del otro para tratar de entender los sucesos (...) De lo anterior, concluyo que todos los colombianos estamos llamados y tenemos derecho a conocer toda la verdad del desarrollo del conflicto armado en Colombia, para procurar la no repetición de las mismas atrocidades que hemos vivido en estos más de 50 años. Las víctimas tienen derecho a saber la verdad para poder perdonar, ya que estas cosas no se pueden olvidar, pero conociendo la verdad pueden sanar sus corazones, evitar el odio, perdonar a sus victimarios y tratar de continuar viviendo en paz (...) Es de tener en cuenta la participación de la mujer en el conflicto, ya sus derechos han sido vulnerados desde todos los puntos de vista y no se ha dicho la verdad a este respecto ni han sido reparadas estas víctimas (de violación, de dis-

---

20 Participante del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».



criminación, de abuso, etc.). No podemos olvidar esta parte de nuestra historia, ya que es nuestro deber contarla a las generaciones siguientes, pero con verdad para procurar la no repetición. (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>21</sup>

---

### ***Narrativa 13***

---

Fue excelente todo lo vivido en el diplomado, son conocimientos enriquecedores los que adquirí, que me permiten crecer como persona ya que obtuve un concepto amplio acerca del conflicto armado, cómo este ha golpeado fuerte al país causando tanto daño a las personas y comunidades, afectando más que nada sus costumbres (cultura). Pero es de gran satisfacción saber que las personas a pesar de todo luchan por seguir adelante y no quedarse en el dolor. No se me va a olvidar que víctima no es únicamente el que ha sufrido daño directo, sino que también todos los miembros de una comunidad pasan a ser víctimas. Recuerdo mucho la séptima sesión en donde se habló del perdón, la reconciliación y la resiliencia, en esa clase nos dijeron que para poder intervenir de la mejor manera con respecto a alguien que esté pasando por alguna dificultad es poniéndose en los zapatos de esa persona, sintiendo como propio el problema. Entendí que de esa forma es imposible volverse indiferente ante un caso de estos, porque en ocasiones uno no le presta mucha atención y mucho menos si no son personas cercanas a uno. (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>22</sup>

---


### ***Narrativa 14***

---

Este diplomado ha contribuido en mi vida personal muchísimo. He cambiado en mi forma de pensar y actuar y he entendido mucho más la forma como ha sido el conflicto armado en Colombia: consecuencias y traumas familiares, afectaciones familiares; cómo han sufrido las víctimas cuando han sido desplazados de sus tierras; cómo les ha tocado sufrir las consecuencias de una guerra [en la] que no han tenido nada que ver, violándoles sus derechos,

21 Mujer, participante del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».

22 Mujer, participante del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».



sus costumbres y, en general, su forma de vivir; los cambios de cultura, en ocasiones obligados hacer cosas distintas a su cultura (...) Ya entiendo cuándo una persona es víctima y cuándo es victimario; sus derechos y sus deberes a cumplir. Identifico los términos: víctima, victimario, desarme, desplazamiento, reintegración (...) Conozco la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448 del 2011 y la Ley de Justicia y Paz 975 -25 - VII de 2005 y todos estos conceptos han sido muy importante en mi vida personal y han contribuido a ser otra persona, hablo con más certeza y los entiendo y he sacado a muchas personas de algunas inconsistencias en estos temas y ya no me dejó confundir (engañar) (...).

He entendido cuando me han violado mis derechos humanos, cuando han violado el Derecho Internacional Humanitario (...) Hay que aprender a perdonar, hay que reconciliarse con las personas para vivir en paz (...) Saber qué es resiliencia (Adaptarse a las adversidades, traumas, tragedias amenazas etc.), todo esto contribuye a cambios en mi vida y este diplomado ha contribuido en lo personal. Y también he entendido [que] si el Gobierno cumple e incumple lo pactado en la Habana y las consecuencias que trae los incumplimientos para la paz o conflicto armado. Conocí los mecanismos que existen para reclamar y dónde acudir a las entidades del Estado (...) Entendí que faltó más divulgación en los censos para las víctimas, existimos víctimas sin censar. Creo que hay que buscar la forma que nos den esa oportunidad de censarnos, en ocasiones por miedo este es un aspecto muy relevante que dejó el diplomado en mi vida personal. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>23</sup>

---


### **Narrativa 15**

---

Mi experiencia significativa del diplomado es que este se constituye como un instrumento que brinda herramientas necesarias para entender mejor los retos que acarrea el posconflicto que mayoritariamente se presenta en la zona rural y con niveles de escolaridad bajos. Genera capacidades, actitudes y prácticas de paz y reconciliación, al conocer experiencias exitosas de reconci-

23 Participante del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».





liación e integración aumenta la esperanza y se crea una mayor expectativa del fortalecimiento del tejido social con la convicción de que se deben crear espacios para la construcción de paz, reconciliación, perdón y garantías de no repetición y que se debe ser dinamizador de cambio social y político hacia la construcción de una sociedad en paz y hacia la búsqueda de justicia social integral (...) Con este diplomado he ampliado mis conocimientos de la historia, transformación y evolución del conflicto en Colombia, sus causas y consecuencias en las diferentes regiones del país e internacionalmente. Además, me he enriquecido de la cultura de nuestros ancestros, también sobre los retos a los que debemos enfrentarnos como parte de la sociedad (...).

Cabe resaltar que es importante establecer estrategias psicosociales para la gestión de la paz en las comunidades, una planeación e implementación de políticas en las entidades territoriales para generar espacios de construcción de paz desde lo local en aras de lograr transformaciones culturales en las comunidades. Dichas políticas deben ser de inclusión social y productivas que propendan por la ejecución de proyectos orientados al desarrollo humano sostenible (...) El diplomado es bueno porque proporciona información y herramientas que fortalecen la reconstrucción del tejido social, construye y desarrolla conocimientos, saberes y habilidades que fortalecen el liderazgo para la defensa de los derechos de las comunidades. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>24</sup>





# URABÁ

LA EDUCACIÓN COMO RESISTENCIA FRENTE A LA GUERRA



**URABÁ** - Fotografía exterior del Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF), lugar protagonista en el hecho significativo del conflicto, elegido por los participantes del Diplomado en el corregimiento de Gilgal (Unguía) para desarrollar el ejercicio de aporte a la construcción de memoria histórica en el marco del proyecto.




Municipio	Unguía
Departamento	Chocó
Población Total	15.126 habitantes
Población Urbana	4.714 habitantes
Extensión Total	1.190 km <sup>2</sup>
Extensión Urbana	
Fundación	1908
Poblados	Santa María, Gilgal, Resguardos indígenas, Tanela, Titumate, Balboa.
Actividad Económica	Agricultura, pesca y minería.



## CONTEXTO REGIONAL

El territorio del Urabá se encuentra ubicado en la zona noroeste del país. Este es un territorio social y cultural que articula tres definiciones administrativas: Antioquia, con once municipios; Córdoba, con dos municipios; y, Chocó, con 4 municipios. Paradójicamente, a pesar de contar con la jurisdicción de 3 departamentos diferentes es evidente la falta de la presencia del Estado en temas de protección y reparación, más aún al tener en cuenta que es una de las zonas más vulneradas por el conflicto armado y una de las zonas más disputadas entre los grupos armados ilegales. Lo anterior se debe, entre una sumatoria de causas, a la ubicación geográfica que facilita el transporte de drogas por las rutas del Océano Pacífico y el Océano Atlántico.



El Urabá antioqueño se divide en tres zonas: una al sur, que limita con el Occidente y permanece centrada en actividades agrícolas y de pesca, con Mutatá como un eje de desarrollo regional; la zona central próspera en materia económica y con epicentro en Turbo y Apartadó; y, la zona norte, de Turbo hasta Arboletes, con el turismo y la pesca como principales actividades económicas y de sustento de la población.

A pesar de las múltiples problemáticas de orden político y social, el Urabá es también la región bananera y platanera más importante del país e igualmente un gran eje de la economía como exportador de frutas tropicales en diversos mercados del mundo.


Para la ejecución de las acciones del Proyecto «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» se tuvo como foco investigativo el municipio de Unguía y, de manera específica, el corregimiento de Gilgal que hace parte de la jurisdicción del departamento del Chocó. Esta ha sido una localidad que ha vivido la confrontación armada de manera dramática, desde el conflicto político armado entre la insurgencia y el Estado, hasta los impactos de la minería ilegal y sus consecuencias, hechos que han marcado la vida de cada uno de sus habitantes.

Según lo relatan, desde 1996 este corregimiento ha sufrido de forma directa por causa del conflicto armado. Diversos grupos al margen de la ley han intentado apoderarse de su territorio, atentando indiscriminadamente contra la vida y la tranquilidad de sus habitantes. Así mismo, las condiciones en las que han tenido que vivir estas personas, las ha convertido en víctimas del abandono institucional: la precariedad de la salud, las deficiencias en infraestructura, la falta de agua potable y energía eléctrica, el comercio escaso y las deficientes condiciones de comunicación e interconexión, así lo dejan notar.

En esta línea de acontecimientos, el corregimiento de Gilgal ha sido uno de los más afectados a nivel cultural y social, pues las comunidades indígenas y campesinas de la zona han visto y vivido el despojo, la muerte y la violencia de las guerras internas del país en su historia.

En el escenario del proyecto «Memoria histórica» de la CCN, un grupo de sus actuales habitantes reconstruye la memoria de lo que fue este poblado antes de la llegada de la violencia y después. Ellos reconocen a lo largo



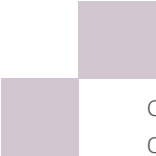


del ejercicio participativo, la consolidación de prácticas de resistencia pacífica frente a la guerra y el carácter de las antiguas-anheladas épocas donde la vida apacible y sencilla del campo determinaba las dinámicas socioculturales en torno al cooperativismo y la solidaridad.

En palabras de uno de nuestros entrevistados, un breve relato acerca de cómo se fundó este lugar:

Todo comenzó a partir de la llegada de unos misioneros de Medellín. Aquí no había Gilgal, aquí no había supremamente nada, esto era pura montaña. Me perdona lo que le voy a decir, nosotros comíamos arroz con agua y sal, no más, comíamos 'papoche' (tipo de plátano de la región) limpiecito, sin más nada, porque en el año 60 ¡imagínese! ¿Dígame que podía haber aquí? ¿Nada, cierto? Nosotros aquí hicimos lo que pudimos hacer, bueno entonces de esa época hasta ahora hay mucho que contar. Hay de Casimiro, mi cuñado, tenía una finca de aquí para allá, por allá por esa quebrada que se llama la Cupertiana hizo la casa, por ahí viví con mi esposa y con la esposa de él que era mi hermana y yo me vengué. ¿Usted no sabía? (Risas). Mi hermana era la esposa de él y entonces yo dije, no, ahí como era un grupo de evangélicos entonces él propuso hacer la capillita en la finquita, una capilla evangélica de tablita y palito, cositas y palma, y ahí se hizo la capilla... Ahí venía la gente para los cultos, la escuela dominical, ayunos, todo lo que se llamaba la «visión evangélica».

Bueno, total que cuando vinieron esos misioneros revivieron la Iglesia evangélica y vieron la cantidad de niños que había, entonces dijeron: «Casimiro y tú tienen que conseguirse un terreno para que hagan un pueblo, para que hagan una escuela que sirva de capilla y a la misma vez les dan casa a estos niños». Ahí la hicieron donde está la «Escuela La Luz y Verdad», ahí la hicieron (...) Entonces Casimiro cogió y había un señor que se llamaba Vidal que era conocido con los indios y se aliaron con él para que les hicieran el traspase a los indios, para ver si los indios vendían la tierra para hacer el pueblo de Gilgal. ¿Sabe cuánto costó esa tierra? Un peso con cincuenta centavos porque los indios no aceptaron más nada. En ese tiempo tampoco había billetes, en ese tiempo había pura moneda, entonces hubo un peso con cincuenta centavos y así hi-



cieron el negocio de la tierra. Gilgal fue fundado en el 63, en el mes de abril. De ahí siguió todo lo que rodea la plaza de Gilgal, era puro cristiano porque no había católico, no lo había, después que vino el sacerdote Alcides ahí sí, ya se formó la Iglesia.

Mire, cuando el sacerdote Alcides hizo la Iglesia católica, ahí todo el mundo estaba evangélico negro. Los niñitos que podían traer una latica de arena la traían del río porque en ese tiempo no había carros-mula, en ese tiempo no había coches, en ese tiempo no había nada, era todo a hombro, ¡vea! Ese Aeropuerto que invadió allá (...) que a mí me dio tanto dolor porque ese aeropuerto fue arena 'así en el hombro', pa' que cayera el sacerdote Alcides en la avionetica pa' que le prestara ayuda a la comunidad de Gilgal y ¡oiga!, como era un sacerdote tan bueno porque, la verdad, sí era eso, ese era un hombre muy servicial, un hombre muy honesto, un hombre serio y ahí el hombre convocó la comunidad de reunión a reunión. Bueno, la única solución es hacerle el aeropuerto al sacerdote Alcides, hay que hacer ese aeropuerto y arrancar con hacha, con barretón, con pala, con pica a 'jarriar', en el hombro balastro pa' regar, ¡pa' que cayera el sacerdote Alcides! ¿Qué bueno, cierto? Y me dolió cuando lo invadieron los políticos pa' ganar influencias pa' la Alcaldía, lo invadieron y ahí estuvo la cosa, ahí se perdió el aeropuerto. Bueno, hasta ahora vamos ahí luchando. La historia de Gilgal es así. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>25</sup>



# CARTOGRAFÍA SOCIAL

Gilgal – Unguía




Fotografía exterior del templo católico del corregimiento de Gilgal, perteneciente a la Diócesis de Apartadó, ubicado en el parque principal.

El ejercicio de cartografía social fue llevado a cabo en el municipio de Unguía, Chocó, específicamente en el corregimiento de Gilgal. Para esta actividad se convocó a personajes representativos de la comunidad. Dichos personajes fueron referidos por participantes del diplomado. El escenario donde tuvo lugar el ejercicio fue el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF), mismo en torno al cual gira hecho emblemático seleccionado por los participantes.

En el momento previo a iniciar el ejercicio se describió a los participantes que el objetivo del mismo era el de reconocer las dinámicas territoriales que caracterizaron tanto las expresiones de violencia en Gilgal como la forma misma en que la comunidad resistió al conflicto y el papel que el ICRAF tuvo en esos procesos de resistencia. A su vez, se pretendía identificar, desde la percepción de ellos, cuáles eran las dinámicas de apropiación territorial existentes en el corregimiento actualmente.





El ejercicio de cartografía requirió de dos encuentros, ambos con una participación de nueve personas. Los perfiles de los participantes incluían tanto personas que hacen parte del diplomado en «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz», como otras ajenas al proceso formativo. En ambos casos se encontraban personas que habitaron en Gilgal tanto en los primeros años de su fundación como en los ciclos de violencia sufridos en distintas épocas, con principal énfasis en el período que va de 1994 a 1997. En el período citado se circunscribe el proceso investigativo, por cuanto es la época de mayor intensificación de la violencia armada sufrida por la población a razón de los enfrentamientos entre grupos armados irregulares (Autodefensas Unidas de Colombia AUC y Fuerzas armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP).

Dentro de los participantes se encontraban docentes activos del ICRAF y retirados. Asimismo, participó un exalumno del ICRAF junto con su hija, quien actualmente estudia en el plantel educativo y es participante del diplomado. De otro lado, contamos con la participación de un comerciante local y otros que hacen parte del diplomado en «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».

Dentro de los temas abordados durante el desarrollo del ejercicio se ubicaron los siguientes:

- Características de apropiación del territorio
- Lugares de encuentros
- Sitios ceremoniales
- Áreas de integración familiar
- Lugares de festividad
- Espacios de participación comunitaria
- Vías de acceso y formas económicas que han caracterizado al corregimiento
- Cambios a razón de la violencia y otros factores

Durante el desarrollo del ejercicio los participantes fueron narrando sus experiencias como habitantes de Gilgal. La actividad posibilitó que compartieran anécdotas y se recrearan colectivamente distintos hechos que acontecieron y que fueron vivenciados de forma particular por cada uno. Dentro de los hechos comentados se encuentran la forma en que se aseguraban al interior de las casas cuando había combates en el pueblo, el



temor que generaba la siempre latente posibilidad de nuevas confrontaciones cada vez que escuchaban decir «se va a meter la guerrilla».

Otro de los hechos continuamente referenciado por los habitantes de Gilgal es el ingreso masivo de las AUC a su territorio. Se comenta cómo de manera previa a dicho ingreso era común que se presagara la pronta llegada de este grupo armado, que ya tenía una fuerte presencia en el eje bananero del Urabá antioqueño. Se relata, incluso, cómo la llegada de este grupo estuvo acompañada de fuertes enfrentamientos con las FARC-EP en busca de la disputa territorial. En Gilgal se recuerda mucho cómo en los inicios de estas confrontaciones los integrantes de las AUC eran personas desconocidas. Con el tiempo, y a razón de la fuerte penetración de este grupo en Unguía y sus alrededores, comenzaron a ver rostros conocidos portando camuflados, armamentos, distintivos y participando en actividades como miembros de las AUC. Para los gilgaleños fue impactante ver cómo algunos de sus propios habitantes fueron siendo cooptados por los grupos armados.

Con relación al hecho significativo documentado por el presente proceso investigativo se encontró, y así quedó plasmado en la cartografía, que los grupos armados se disputaron continuamente los sitios comunes del corregimiento e incluso las propias viviendas para llevar a cabo sus objetivos de dominio territorial. Zonas tales como la plaza principal del pueblo y la cancha eran usadas para realizar reuniones donde obligaban a las personas que participaran. De igual manera, buscaban tomar posesión de las casas que quedaran en las esquinas de cada calle y prohibían a los habitantes de Gilgal cerrar con seguro las puertas de sus viviendas. El ICRAF en medio de la disputa por los espacios públicos y privados se mantuvo neutral. La dirección que tuvo el colegio por parte de los docentes y sus directivos fue de un relacionamiento distante con cualquier actor armado (legal o ilegal), de forma tal que no se permitió que dentro de las instalaciones de la institución se llevaran a cabo reuniones o acampara algún grupo armado, en otras palabras, se prohibió el ingreso de cualquier actor armado al ICRAF.



## El «antes» de Gilgal (1980 - 1990)



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

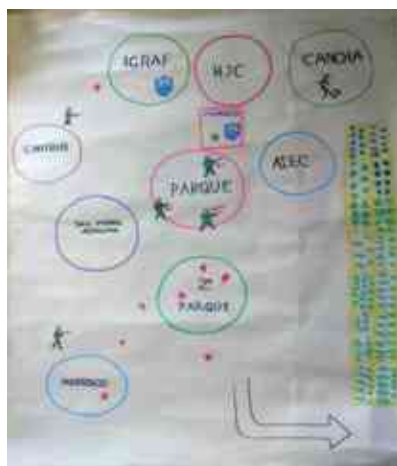
Los participantes plasmaron gráficamente algunas características espaciales propias de Gilgal en un período donde ya había avanzado bastante su configuración como corregimiento. Se puede observar la existencia de las vías de acceso e incluso la pista de aterrizaje de la que disponían y por la cual era común el desplazamiento hacia múltiples lugares, puesto que contaban con dos agencias de transporte aéreo. Otro lugar característico era una poza denominada la «Morroca» donde los habitantes de Gilgal y zonas aledañas iban frecuentemente a hacer celebraciones mientras se bañaban.

El parque, también conocido como la plaza, se encuentra ubicado en toda la centralidad del corregimiento. Se caracterizó por ser el lugar donde arribaba la población campesina de las veredas y ubicaban sus caballos cada fin de semana. Según refirieron los participantes del ejercicio era común ver un sábado o un domingo la zona de la plaza rodeada por caballos ubicados ahí por sus dueños, estos llegaban al corregimiento cada fin de semana para comerciar sus productos agrícolas, abastecerse de alimentos en las tiendas de abarrotes o festejar jugando billar en los pocos bares que existían en el pueblo.

Por su parte, el ICRAF contó en sus inicios con solo dos aulas que posteriormente se fueron ampliando con el apoyo de miembros de la comunidad, quienes donaron más aulas e incluso la misma Cooperativa Las Tribus,

que mediante la gestión de recursos por cooperación internacional fue obteniendo lo necesario para ampliar la capacidad del plantel educativo.

## El «durante» de Gilgal (1995 -1996)



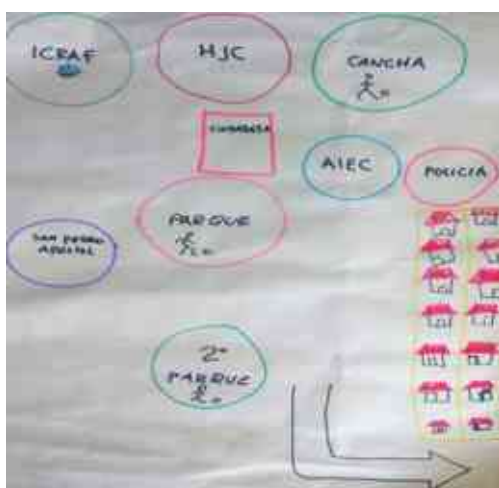
**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

En la representación del territorio (ver imagen de arriba) ya se pueden vislumbrar cambios significativos: se reduce drásticamente la visita a la plaza por parte de campesinos de las zonas veredales, puesto que se vieron obligados a desplazarse a causa de la violencia generalizada.

Los participantes representaron con pequeños charcos de sangre los lugares donde fueron asesinadas personas al interior de la zona poblada del corregimiento. Como consecuencia de la violencia, los habitantes de Gilgal ya no podían ir a la zona rural para continuar con sus actividades agrícolas; mientras algunos vendieron los predios que tenían a un precio irrisorio, otros simplemente, tuvieron que abandonarlos. Con el liderazgo del ICRAF, la cooperativa Las Tribus, la Junta de Acción Comunal y otros actores locales, la gente se comenzó a organizar para sembrar alimentos en los costados donde funcionaba la pista de aterrizaje. Se dividieron pequeñas porciones de tierra para que cada familia contara con un espacio donde tener cultivos para el sustento básico. En el ICRAF también se llevaron a cabo actividades agropecuarias, no solo en virtud de la vocación de la institución, sino como contribución al sustento de los miembros de la comunidad.


Los participantes ubicaron escudos en el colegio y la calle conocida como la «Ciudadela». En esta última vivían los docentes que laboraban en el ICRAF. Según relatan, este era un sitio considerado como un refugio de protección por los habitantes de Gilgal, puesto que era una zona neutral, donde había un cierto respeto por parte de los grupos armados dado que allí no entraban. Según comentan, en los días de enfrentamientos algunos habitantes de Gilgal procuraban resguardarse en la «Ciudadela» junto a los docentes.

## El «después» Gilgal (2000 -2005)



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Para esta representación los participantes se ubicaron a mediados de la década del 2000 y lo abordan hasta la actualidad. En esta época las AUC ya habían ganado la disputa territorial con las FARC-EP y se encontraban en proceso de negociación con el Gobierno nacional. Según refieren pobladores de Gilgal, en la actualidad sigue presentándose un dominio territorial por quienes integraban las AUC, quienes luego de la desmovilización del año 2005 reconfiguraron una nueva agrupación. El control territorial se ha mantenido vigente.



Pese al tiempo y a que las expresiones de violencia se redujeron drásticamente, si se compara con la época de mediados de los 90, la vida comunitaria de Gilgal no se ha podido recuperar tal cual era en sus inicios. El desplazamiento masivo de muchos pobladores de las veredas dejó territorios que han sido cooptados por ganaderos y otros terratenientes de la región. La plaza del pueblo y la vida comercial que tenía Gilgal no ha vuelto a ser la misma. La cooperativa Las Tribus, misma que promovió la fundación del ICRAF y fue su principal fuente de sustento, se hizo insostenible, tuvo que cerrar sus puertas y donar el colegio al municipio de Unguía, el cual posteriormente lo cedió al departamento de Chocó. Así las cosas, el ICRAF quedó bajo la administración de la secretaría de educación departamental, parte del cuerpo de docentes cambió y significativamente así lo hizo también el modelo pedagógico empleado.


Junto con estos cambios, además, se transformó el relacionamiento entre la institución y la comunidad de Gilgal: durante sus inicios e incluso en los períodos más fuertes de la confrontación armada existía una estrecha relación. Sin embargo, los vínculos ahora son más débiles y, según lo nombraron participantes del ejercicio de cartografía, los padres de familia que tienen a sus hijos estudiando en el ICRAF no prestan el apoyo que anteriormente se brindaba a la institución. Estos cambios se pueden apreciar en la representación gráfica con una reducción del escudo que anteriormente simbolizaba la protección tanto en el ICRAF como en la «Ciudadela».

## ENTREVISTAS Y NARRATIVAS DE LA COMUNIDAD

«Entonces ese sentimiento que la gente tiene alrededor de una escuela, de un colegio, de la educación, eso es otra fuerza que une a la comunidad». (*Padre Leonidas Moreno, comunicación personal, 2019*).<sup>26</sup>

Las diversas narrativas que conforman la reconstrucción de la memoria colectiva en Gilgal, coinciden en definir la «división comunitaria» como una de las consecuencias más notables del recrudecimiento de la violencia en la época comprendida entre 1995 y 1996. El miedo y desconfianza se instalaron como una parte activa en el conjunto de cambios obligados que dejó el conflicto armado a su paso. Prácticas tradicionales como la

26 Director de Pastoral Social Diócesis de Apartadó. Participante en la investigación «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».



agricultura y la pesca, la comercialización y el trueque de productos, la conformación de 'convites' para construir obras, entre otras cosas, fueron desapareciendo de manera progresiva y paralela a las operaciones de los actores armados presentes en el lugar en medio de una fuerte disputa territorial. El sentido de lo comunitario, resaltado en la mayoría de los diálogos con los pobladores de Gilgal como una de las características más representativas de la comunidad, fue cediendo el paso hacia la desintegración de una población que funcionaba en otro tiempo bajo la lógica del principio «*la unión que hace la fuerza*».

## Qué se ha perdido, qué quisieran recuperar

### Narrativa 1

---

Pues, como decían mi papá y mi mamá, la unidad se ha ido un poco perdiendo, en esa fuerza como existió quizá en un principio para construir carreteras para todo eso. Luego, pues la violencia volvió a unirnos, pero ya después todo mundo iba llegando, gente nueva y no ha habido como esos procesos que ayuden a hacer que esa unidad permanezca.

Se han dado algunas, no digamos que discordias o tanto conflicto, sino como que cada quien se ocupa de lo suyo y hay unos distanciamientos y ya por ejemplo eso de hacer convites y esas actividades que se hacían antes ya no se ven con frecuencia. También porque se ha mirado más como el tema de hacer la política que muchas veces no es como debiera y eso divide a los pueblos porque entonces ya uno se va con un partido, otro con otro y ya no se trabaja así como antes, que todos vamos a hacer un puente o que todos vamos a arreglar un camino, ya no. Bueno, eso no, porque uno dice «eso le toca al Alcalde o lo hace tal partido» y eso es como la lógica de la democracia, pero a la vez no permite mantener esa unidad o ha sido una causa por que la gente también se haya dividido en algunos casos». (Mujer joven, comunicación personal, agosto 2019).<sup>27</sup>

---

27 Líder comunitaria habitante de Gilgal, descendiente de los fundadores. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

## Narrativa 2


---

Mire, aquí era tan unida la gente que la acción comunal, cierto, que era la gente obediente para abrir las vías para el puerto, [para] abrir las vías para los otros pueblos circunvecinos, los puentes y digamos la comunidad era muy unida. Inclusive para construir lo que hoy es la Iglesia católica le llamaron «aula múltiple», en ese tiempo, todo el mundo se puso el «tarro en el hombro a traer la arena para construir», aunque no fuera católico. Aquí no se tenía en cuenta «que este es católico, que este es evangélico», inclusive, el párroco de esos tiempos era amigo de Casimiro que era el fundador de la Iglesia evangélica. Ellos eran líderes, que parecían digamos dos hermanos (...).

Bueno, primero la gente de ese tiempo eran colonos que llegaron acá con mucha, a ver, ambición de desarrollo, digamos de la familia. Y entonces sentían esa unidad de formar pueblo, de hacer pueblos unidos y prosperar (...) Sí, ya, creo que eso duró mucho tiempo. Inclusive, creo que de la violencia para acá las cosas cambiaron porque mucha gente se fue. Algunos murieron, otros se fueron y ya con la llegada del nuevo personal viene otra mentalidad. Ya no es la mentalidad de esa familia del uno con el otro, y esos aspectos de compañerismo se ve como raro, ¿no? Entonces, la violencia le cambió la cara, no solamente al pueblo, a la región entera (...) Digamos que sembró en uno la desconfianza de uno y otro, y ya mucha gente que viene con otra idea. Parece que es lo que yo noto pues, usted sabe que uno nota una cosa y el otro ve otra (...) A esta altura, por eso es que le digo, ya la gente que forma acción comunal ahora no forman el comité conciliador, usted ve la acción comunal. Inclusive ahorita el presidente de aquí es el hijo mío, Elver, el que estaba por aquí ahorita (...).

La violencia cambió la formalidad, todas esas cosas cambiaron. Ya no es como ese tiempo que la gente a uno los perseguía porque eran del partido comunista y otros apoyaban a la guerrilla; las autodefensas venían contra ellas y ya eso no se menciona para nada. Entonces las cosas cambian, eso era lo que nosotros le decíamos a la gente «hombre, algún día esto cambia si Dios nos deja con vida vamos a ver el cambio». Pero, lo que deja es eso que le digo,





mire ya esa población de gente que estaba alrededor de Gilgal, que mandaba sus hijos, que venía de por aquí, que venía de por allá, ese mercadeo que uno bajaba el frisol, el otro bajaba el maíz, el otro bajaba la madera, el otro (...) ya usted ve ahí, antes se veía la pila de madera a orilla de la plaza, el carro de aquí cogía pal' puerto a llevar (...) El puerto de nosotros, Santamaría Gilgal, usted llega allá y usted no encuentra un bloque de madera, un bulto de maíz, ni una chalupa cargando ahí.

Nosotros en esos tiempos hasta por aquí por el Cuti bajábamos maíz. Yo era uno de los que producía aquí a la orilla de Gilgal mis 10 marranos gordos, mis 90 bultos de maíz y me los llevaba pa' Turbo. Yo allá les pagaba con la misma venta del maíz le pagaba al 'chalupero' (...) vendía de una vez y de allá me traía el azúcar en bulto, el jabón en caja, me traía la sal en bulto y guardábamos eso por largo tiempo. Uno vivía una vida como más sabroso que cualquier tiempo. Ahora 'hombre', la librita de azúcar, la librita de sal, y todo es como restringido. Eso sí ha cambiado mucho y ya uno, como le digo, no se ve ese flujo de producción de maíz y todo eso que se sacaba que se llevaba el marrano gordo. Todo es diferente, unos cambios muy grandes. Algunos cambios son bonitos, pero ahora ya uno que estaba acostumbrado a la vida campesina y a producir para vivir de eso, le ha dado muy duro. (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>28</sup>

## Qué pasó

### Narrativa 3

Bueno, eso fue a finales del 95 y 96, todo el mundo estaba atemorizado cuando dijeron que venían las AUC, entonces todo el mundo (...) Como ahí ese pueblito es un pueblo pequeño, entonces siempre el que mandaba ahí era la guerrilla de las FARC. Entonces, de ahí fue que yo dije que yo no iba a hablar más de lo que pasó. Entonces ese era el problema de nosotros de vivir callados. Ya a las cinco de la tarde, seis de la tarde tenía uno que estar bus-

28 Pastor evangélico. Habitante de Gilgal desde 1975, hizo parte del proceso organizativo de la comunidad. Testigo del período de florecimiento del corregimiento y del ICRAF. Testigo de los ciclos de la violencia armada. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

cando dónde dormirse porque ya el temor de que venían las AUC o que venían las FARC esa era una cosa muy mala, entonces en un pueblito de esos pequeños y con una violencia de esas (...).


Tan bueno que era un pueblito de esos en el 85, usted bajaba a ese pueblo, usted no encontraba por donde caminar de la gente que había, todos esos campesinos que era de Cuti medio, de Tibirrina, toda esa gente venía por acá a traer los sembrados, lo que habían cosechado y era un pueblo muy bonito. Y ahí no faltaba un señor, Antonio Mercado, que ese era «la voz del pueblo» como decían; ese era el que animaba al pueblo, el que hacía unas vacas locas (...) porque un 11 de noviembre eso era ahí póngale un Barranquilla, una fiesta muy bonita. Pero entonces cuando ya era la violencia ya fueron acabando que las fiestas, porque ese señor hacía unas fiestas muy bonitas, hacía las varas, la gallina ciega, ¿me entiende? Divertía al pueblo, por eso se llamaba «la voz del pueblo». Y apenas ya empezó la violencia, ya don Antonio se fue viniendo de allá, se fue viniendo del pueblo y ya la gente que iba quedando con que ánimos hacía nada (...) Entonces eso fue lo que más atemorizó el pueblo, la violencia. (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>29</sup>

## IDENTIDAD CULTURAL

Una identidad sociocultural que se fundamenta en la participación activa y dinámica de las personas en los procesos que surten niveles de bienestar para la comunidad. Desde esta perspectiva, los pobladores de Gilgal recuerdan la fundación en 1977 del Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF). Un espacio construido bajo la concertación de acciones de cooperación local y regional, un espacio que ‘de puertas abiertas’ permanecía en el lugar como un bien común al servicio de la educación y, posteriormente, como refugio ante el recrudecimiento de la violencia.

Se reconoce como parte importante de la fundación y el desarrollo inicial de este poblado la afluencia masiva de personas de veredas aledañas que conformaban los domingos un «mercado solidario» con la exposición de

29 Adulto joven, comerciante. Habitó durante su infancia y adolescencia en el corregimiento de Gilgal, egresado del ICRAF. Migró en busca de mejorar su calidad de vida. Participante de la línea de investigación en Carepa, Antioquia.



los productos conseguidos gracias al trabajo y la relación intrínseca con la tierra y los animales. Una consecuencia visible y relevante que dejó la guerra a su paso fue el éxodo masivo de personas que, huyendo de la violencia, se desplazaron a otros pueblos y ciudades, dejando el caserío de Gilgal abandonado en el tiempo y con el aspecto de un 'pueblo fantasma'. De alrededor de 200 familias que habitaban este sitio para la época, quedaron solo 8 o 10 familias que hicieron resistencia para continuar en su territorio con la esperanza de ver un giro, un cambio para volver a las condiciones de antes: identidad rural, identidad familiar, identidad del bien común sobre el bien individual y no viceversa, como lo fue después de la violencia.

## Un antes y un después

### *Narrativa 4*

---

Gilgal antes póngale que era una población muy linda, habían más de 240 familias, y un domingo ya uno no veía 300 personas si no 600 a 700 personas porque venían todos los campesinos que eran de Tibirri, Marcelia, venía Cacesin, venía Albania, Cuti medio, Cuti alto, Cuti, todo eso pa' allá (...) Albania es tierra fría porque es donde nace la cabecera del río y entonces allá sembraron lo que era fríjol, todos esos cultivos entonces los fines de semana bajaba la gente en las bestiecitas a vender que traían que la carga del maíz, entonces en la placita todo alrededor de la plaza, todas las bestias amarradas y toda la gente mercado, trayendo lo que iban a vender y lo demás. Entonces ya después, ya de esa cantidad de gente queda apenas 8 o 10 familias, entonces es una cosa muy horrible sabiendo que su pueblito antes era tan animado, pa' verlo así decaído eso daba tristeza (...) Uno porque no tenía más nada qué hacer y resistir, porque nosotros fuimos de los que más resistimos con mi mamá y nos quedamos allá. Mi mamá a usted la veía sentadita ahí en el corredor y esa gente pasaba y apenas le decían «abuela». (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>30</sup>

---


30 Adulto joven, comerciante. Habitó durante su infancia y adolescencia en el corregimiento de Gilgal, egresado del ICRAF. Migró en busca de mejorar su calidad de vida. Participante de la línea de investigación en Carepa, Antioquia.

## Narrativa 5

---

Es que eso es muy complicado, yo te digo porque sinceramente, pues..., pero a uno le cuesta, a uno le cuesta porque fueron cosas demasiado dolorosas, pero bueno. Cuando formaron estos promotores de salud, que se vinieron a hacer las prácticas acá, eso se organizó en la sede que hoy es la Cooperativa. Esa casa fantasma que parece que no hubiera habido nada ahí, pues ahí funcionó una cooperativa, tiendas de consumo, un programa ganadero y todo esto y se vendía droga veterinaria, medicamentos para los animales. Entonces una vez que se termina la promoción de salud antes, inclusive que se terminara la promoción de salud, habíamos empezado a hacer un trabajo social con el pueblo, entubamiento de pozos, letrinas, pequeñas huertitas en las casas que tenían sus solares, un trabajo social, ¿cierto? (...) Eso con José, las dos muchachas españolas y varias personas del pueblo, incluidos algunos de los promotores de salud, eso era un trabajo social como pueblo. Una vez que se termina el trabajo de promotores de salud entonces se vienen a hacer las prácticas a Medellín, comenzó la de promotores agropecuarias que en ese me metí yo con otras personas más. Entonces incentivamos más ese trabajo social con el pueblo.

Una vez que más se fundó la Cooperativa, que se fundó en el 77, si no estoy mal, nos pusimos a pensar una vez José y el padre León, estos muchachos que salen de quinto de primaria y no tenían otra esperanza de nada, eran pelados que ustedes los veían terminaban de quinto de primaria y ya las niñas pues para parir, a tener sus maridos y a nada. Entonces se nos ocurrió con el padre pensar qué se le podía brindar a esta juventud, entonces José decía si nos ponemos a fundar un colegio en cada pueblo cómo no aprovechar bien los recursos para que funcione algo bien, porque cada pueblito tirará para su lado ¿cierto? Entonces a José se le ocurrió con el padre León hacer unos foros de acción comunal con distinta gente que venía de Balboa, de Unguía, de Santamaría, de las veredas y todo eso, como para proyectar un poco el desarrollo de la zona. José dijo que Gilgal se podía encargar de la educación, Balboa que tenía más o menos un centro de salud que se encargara de la salud, Santamaría que era por donde se salía al puerto acá a Turbo que se encargara del transporte, y Titumate que se encargara del turismo, y que Unguía



como municipio gestionara. Entonces era como *grosso modo*, así a nivel global lo que es, entonces cuando se les ocurre la fundación del colegio, y de ahí nace ya la idea del colegio. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>31</sup>

---

## No tenían puertas

### Narrativa 6

---

Las casas no tenían puertas porque era la confianza del pueblo, o sea, aquí no pasa nada. Pero estos profesores mantenían la misma cosa, me obligaban a mí a dejar esa puerta abierta, cuando yo le decía a Nano, «Nano póngamele ventanitas puertecitas de madera a la ventana». Y nada, un día le dije Nano... (silencio) murió hace poco Nano... Yo le dije «Nano si me llegan a matar te jalo las patas porque no me has hecho las ventanitas». Oiga, ¡las hizo de una vez!

No llevaban ni ocho días esas ventanas cuando una noche yo dormido sentía «padre, padre, padre», eso era infinito cuando sentí esa voz, estaba la luna bien clara y entonces yo «¿qué?». —«Padre yo soy un soldado, padre no tenga miedo, yo necesito hablar con usted». Y bueno, yo le dije «habla que te estoy escuchando» y entonces siguió hablando. —«Pero no, padre, yo me siento muy mal así, por qué no se levanta y se asoma a la ventana».

Me tocó hacerlo porque me daba pesar. Es que necesito confesar si esto se podrá decir así, lo de la confesión no se puede porque es sigilo, pero cuando ese soldado me vio me dijo: —«Pero padre, venga déjeme entrar yo no le voy a hacer nada», estaba borracho. «Bueno, tú entras, pero a la sala y dejas el arma allá afuera», le abrí la puerta. —«Yo no puedo dejar el arma ahí afuera» y cuando estábamos en la sala y me dijo —«Entremos a su pieza que yo necesito hablar algo (...)». Y me dijo unas cosas horrendas del trabajo que hacían ellos porque los mandaban. Después el hombre se fue, es

31

Adulta mayor, vivió buena parte de su vida en el corregimiento de Gilgal, es reconocida por ser una de las precursoras de la cooperativa Las Tribus y pionera en proponer y coordinar la «Maratón de la amistad». Para inicios del año 1990 se vio obligada a exiliarse a España a razón de la violencia. Participante de la línea de investigación, Medellín, Antioquia.

para resaltar eso de la confianza de la gente, de la ciudadela pues que dormían y vivían de día y de noche a cualquier hora abierto, usted podía ir a cualquier hora y eso estaba abierto. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019 ).<sup>32</sup>

## RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN


Las diferentes formas de reparación identificadas en los relatos obedecen a las capacidades propias de la comunidad para resolver las situaciones adversas generadas por el impacto de la guerra y las violencias. A esto se suma la necesidad conjunta y apremiante de crear y establecer espacios de concertación y diálogo, que hicieran viable la resolución de los conflictos —tanto internos como externos— que afectaron las diferentes formas de la vida comunitaria.

Las formas aplicadas de una gestión autónoma para resolver conflictos armados y políticos por medio de la «Comunidad de Paz» de la Niña María en Curvaradó, la resignificación de los daños a partir de la puesta en uso de capacidades instaladas de manera autónoma y local, el legado ancestral dejado por los fundadores y demás personas del lugar son elementos que revisten en la construcción de estas memorias, un aporte de vital importancia para los procesos de reconciliación y paz regional.

### *Narrativa 7*

Ahí hay que aclarar un tema y es que precisamente a raíz de toda esa violencia que se desató en Gilgal, en Santamaría esa guerra entre los (...) no solamente los guerrilleros de las FARC, que inicialmente no mostraban ninguna confrontación cuando eso, sino la llegada a Santamaría de los guerrilleros del EPL los que se llamaban «Los Encapuchados», que ahí fue donde comienza esa guerra con los de aquí también. Eso se unió en esa guerra del EPL que se fueron allá diciendo «venimos aquí a ponerle guerra», en ese tiempo se llamaban era los Ramos. Entonces también con monseñor se empezó un proyecto (...) de un proceso de paz entre el EPL,

32 Adulto mayor, se desempeñó como párroco de Gilgal entre los años 80 y 90. Tuvo una participación activa en distintos procesos organizativos de Gilgal y otros corregimientos de Unguía; se le atribuye haber sido uno de los fundadores del ICRAF. Participante línea de investigación, Apartadó, Antioquia.




los Tangueros, los llamados Ramos y ahí fue donde entró también el acuerdo de entregar esa tierra (...) Sí, pero ese caso fue muy particular porque esos diez o quince, o veinte milicianos, que ya no recuerdo bien, eran de esos que se habían quedado abandonados porque la guerrilla se fue de su lugar cuando todo el tema de la Operación Génesis. La guerrilla se fue y hubo unos milicianos que no alcanzaron a recogerse para ir, entonces ese grupo quedó solo y abandonado.

Y entonces, lo que dijimos fue que ellos se sometían a la comunidad y estaba la «Comunidad de Paz» en la Niña María de Curvaradó, entonces dijimos: «Si ustedes se someten al comité interno de la comunidad de paz y obedecen las normas entonces nosotros los vamos a recibir». Pero primero nos tocó ir a hablar con la guerrilla a decirles que esos diez o quince milicianos se iban a recibir, pero porque ellos se sometían era a la comunidad y la comunidad de paz se encargaba de defenderlos, siempre y cuando ellos cumplieran el reglamento y ¡lo cumplieron!, por eso fue lo importante de poderles salvar la vida. Muchos de ellos ya están en Turbo, tienen sus negocios, uno se los encuentra todavía por ahí y *recuerdan que se les salvó la vida y que se les cambió la vida porque ellos no volvieron a la guerra.* (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>33</sup>

## Narrativa 8

Bueno, en ese tiempo ya a nosotros en el 95 empezamos a oír que se venían por ahí, por los lados de Acandí venían unos grupos armados y bueno, eso empezamos a sentir ya el miedito de... Pero decíamos si nos vamos para dónde nos vamos a ir, qué vamos a hacer y nosotros no tenemos más nada si no lo que tenemos, sobrevivimos y con lo que nos vestimos... Nosotros cómo nos vamos a ir (...) Entonces fuimos y peor todavía, porque allá había lo mismo y nosotros decíamos, pero es que allá nadie nos conocía. Sin embargo, pues aquí nos conocían pues ya de mucho tiempo, ya uno sabe cómo se maneja uno en el lugar y allá si llegaba uno y a quién

33 Adulto mayor, se desempeñó como párroco de Gilgal entre los años 80 y 90. Tuvo una participación activa de distintos procesos organizativos de Gilgal y otros corregimientos de Unguía, se le atribuye haber sido uno de los fundadores del ICRAF. Participante línea de investigación, Apartadó, Antioquia.



le dice... ¿Quién da buen testimonio de uno? Nadie, porque acabamos de llegar. Entonces nos regresamos otra vez, dijimos: «vamos, vámonos otra vez para allá porque allá es la forma que tenemos, dónde podernos ayudar unos con otros, allá».

Y verdad, quedamos poquitos en este pueblo, pero ahí no pudimos ir porque cerraron todos los negocios, no quedó donde comprar nada y mire esa unión, ese compañerismo que se puede ver cuando la situación es dura. Nosotros sobrevivimos aquí hasta que eso ya pudo pasar porque el que tenía la cebolla se la pasaba al que no la tenía, el que tenía la yuca se la pasaba... Y así, entre los pocos que quedamos aquí nos ayudamos y que, bueno el colegio porque como fue el tiempo de vacaciones todo mundo se fue, porque eso fue en julio y en ese tiempcito imagínese lo que pasó (...). (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>34</sup>

---

## Sobre la paz

### *Narrativa 9*

---


Y la otra forma en que podemos contribuir a la paz es la verdad, sobrellevarla, ayudándonos los unos a los otros, aconsejándonos. Así nos podemos ayudar, no solamente en lo económico, sino también con los consejos y así podemos contribuir a la paz (...) Sí, además de lo que ellos dicen, que estoy también de acuerdo, la paz también es una actitud de cada uno, de servir, de ayudar, de hacer el bien, de tratar bien a los demás porque la paz se construye desde el trato, las relaciones que tienes con los otros, las palabras, las expresiones, eso influye mucho.

Una buena palabra, una buena forma de relacionarse eso da una respuesta positiva, casi siempre, pero si estamos en una actitud de confrontación estamos sembrando la violencia, entonces con un buen trato se construye la paz en la familia y también en la comunidad. Eso también —como dice mi papá— desde esos principios que tenemos, desde la fe o desde la crianza que nos han dado, nosotros tenemos los valores para relacionarnos de la

---

34 Líder social, habitante de Gilgal. Participante línea de investigación.





mejor manera con los demás y no responder con actitudes de violencia, aunque también nos provoque porque sabemos que todo mundo no tiene esa misma actitud, pero nosotros siempre estamos dispuestos a responder de la mejor manera, y desde ahí también estamos construyendo la paz. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>35</sup>

---

## Memoria histórica

### *Narrativa 10*

---

Pues la memoria histórica en lo teórico pienso aquí, en el caso de Gilgal nos sirve a nosotros para que se valore el esfuerzo de los demás, para que se valore las cosas positivas que hoy quizá no hay y que se pueden retomar. Nos sirven para que las nuevas generaciones tomen como una partida de donde seguir construyendo una mejor comunidad y sientan más sentido de pertenencia. Que ellos sepan que hubo alguien que quiso esto, que lo hizo con mucho cariño, que hubo muchas personas comprometidas y que superaron las diferencias de religión, las diferencias étnicas, que superaron las diferencias de opiniones y se unieron en torno a un propósito.

En ese tiempo dejaron e hicieron tantas cosas que yo creo que pensaron que Gilgal iba a surgir de una manera así, rápida. La violencia fue algo que truncó ese proceso de desarrollo que llevaba esta comunidad, pero esa memoria nos sirve para decir vamos a valorar eso, vamos a valorar lo positivo que había, a entender que se ha equivocado la gente, en qué hemos fallado y cómo podemos hacer para que Gilgal pueda ser una mejor comunidad en adelante. (Mujer joven comunicación personal, agosto 2019).<sup>36</sup>

---

35 Adulto mayor. Habitante de Gilgal desde su fundación en 1960 aprox. Hizo parte del comité de convivencia de la comunidad durante la época de mayor intensificación de la violencia armada en el corregimiento. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

36 Descendiente de los fundadores de Gilgal y egresada del ICRAF. Actualmente se desempeña como psicóloga en programa de atención a la primera infancia. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

## RESISTENCIA – RESILIENCIA


«El colegio fue como ese oasis en medio de tanta violencia y de tanto horror que hubo en estos pueblos», comenta un participante cada vez que rememora el papel estratégico que jugó el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF), en medio de los múltiples hostigamientos que produjo el enfrentamiento entre los grupos armados que invadieron progresivamente a Gilgal. Sin duda, en el caso particular de este corregimiento, la Institución Educativa se instituyó como un «Territorio de Paz» que logró protegerse y proteger a la comunidad frente a los estragos de las acciones violentas. Todo esto gracias al compromiso, el valor y la entrega de los profesores; gracias a la perseverancia de los estudiantes y sus familias; y, gracias a la esperanza de tener en la educación otras vías de salida y proyección para la población joven de la región y el poblado.

Es de suma importancia, en el caso específico del estudio de este hecho emblemático, el carácter de *resistencia pacífica* que adquirió la comunidad educativa en los tiempos de la violencia recrudecida. Los pobladores de Gilgal reconocen que, gracias a este hecho, hoy ha sido posible realizar estas narrativas de la historia de su pueblo y, en su momento, continuar creyendo que existen otras maneras de afrontar y resolver los conflictos internos y externos. La conclusión que se hace visible es *resistir es permanecer*.

### Asuntos de la autoridad

#### Narrativa 11

Es un poco como resaltar la tarea del colegio y de los profesores, la capacidad que tuvieron de permanecer y la importancia de su labor y compromiso con el pueblo (...). Sí, uno veía que esa gente tenía más valor que yo, porque ellos, por lo menos yo soy el padre, porque yo le dije, por ejemplo, al político: «Si ustedes quieren me matan, pero sepa que si me matan este pueblo se acaba. Porque por aquí la gente no puede vivir sin cura y este pueblo sin cura se acaba, y si me matan a mí, ningún otro padre va a venir por acá».



Eso mismo pensaba yo de los profesores, ellos en su debilidad extrema, un hombre común y corriente, una mujer. No he podido porque no hemos tenido esa conversación con ellos para que ellos mismos me expliquen de dónde sacaron esa valentía, eso es una parresia hablando de la biblia. La parresia es que uno se enfrenta hasta contra Dios cuando se está convencido de que las cosas no están como deben ser. Esa gente es un modelo y hay que hacerles un monumento porque sin ellos ese pueblo se hubiera acabado. Porque ese hecho de mantener ellos el colegio abierto todos los días ahí, tener las casas abiertas, mejor dicho, para ellos es como si no hubiera habido guerra, ¡yo no sé de dónde sacaron esa valentía! Yo no tenía, como dice el padre de la casa cural de Gilgal, no tenía puertas y las ventanas eran unos huecos así con un anejo para que no se pasaran los mosquitos». (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>37</sup>

---

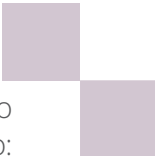
## Los profesores

### *Narrativa 12*

---

Es que todos lo dicen, sobre eso doy un ejemplo, cuando estaba de profesor en el seminario de San Pedro era reciente cuando se llevaron los 43 de Pueblo Bello y la gente de San Pedro quedó 'sicociada' horriblemente y cada vez que había un ruido la gente corría como gallinas. Entonces, un domingo los seminaristas celebrábamos con ellos en el pueblo la misa de 7 de la noche, esa plaza estaba llena de gente, cuando dijeron «vienen Los Tangueros» y todo el mundo corrió, pero era una cosa triste, una estampida de gente. Y yo estaba parado a la entrada de la casa cural, esta era la puerta y yo estaba, aunque viendo y me quedé así, como paralizado y los muchachos pasaban por aquí, por acá y todo mundo huyó. En un momentico eso quedó desierto, ya después se dieron cuenta de que eso era mentira. Cuando ya fueron saliendo me preguntaron los seminaristas: —«Padre, usted fue el único que no corrió. ¿Usted por qué no corrió? Yo les dije, «primero, porque no sabía si era verdad, no voy a correr por lo que otro

37 Adulto mayor, se desempeñó como párroco de Gilgal entre los años 80 y 90. Tuvo una participación activa de distintos procesos organizativos de Gilgal y otros corregimientos de Unguía, se le atribuye haber sido uno de los fundadores del ICRAF. Participante línea de investigación, Apartadó, Antioquia.




dice y, segundo, que si fuera verdad ¿qué les voy a decir cuando lleguen acá?». Entonces los seminaristas me dijeron, me dijo uno: —«Si usted supiera el coraje que nos infundió, la seguridad que nos dio verlo a usted que se quedó parado en la puerta». Eso fue lo que sintió la gente de Gilgal (...) La gente sintió eso, al estar los profesores (...).

Entonces, ahí es donde uno ve la importancia de tener un colegio y tener profesores comprometidos, cercanos con la comunidad, que están realmente haciendo una misión y yo creo que el colegio siempre mantuvo esa cercanía, tanto con los alumnos como con la comunidad en general (...) Y ahí hay una cosa y es un detalle interesante, porque vea, realmente los profesores de los otros pueblos se fueron y llegaron a Quibdó y allá estaban todos amontonados por la seguridad y como había educación contratada, llegó un momento que entonces qué se hace ¿Van a volver o no van a volver? Y esa fue la clave para solucionar el problema, porque el Obispo de Quibdó, Iván Castaño, dijo: —«Bueno, si no van a volver tienen que renunciar, ¿por qué motivos ustedes no quieren ir?». Y allá están trabajando. Entonces todos tuvieron que volver.

Ahí es donde hay unas claves de resistencia y es importante, hay que valorar el hecho de que ellos permanecieran y que dieron el testimonio, fueron tan valientes como usted lo dice, obligó que a los demás después de un tiempo largo, al final, dijeran vuelven o tienen que renunciar porque tenemos que buscar quien quiera ir. Pero la gente volvió porque el testimonio de que «allá están estos trabajando» entonces los confrontaba, pero al mismo tiempo les dio fuerza: «Si ellos se quedaron y no les pasó nada pues vamos nosotros también» (...).

Claro, esa gente tiene (...) son como una especie de manantial. A donde llegaron confluyeron todos los principios que le dan sentido a la vida. Yo me acuerdo en estos momentos de Víctor Frankl, que fue un prisionero de la Segunda Guerra Mundial en los campos de concentración. Desde el primer día que entró allá, él se dio cuenta que tenía que tener un motivo fundante para permanecer vivo porque él estaba seguro de que eso iba a pasar. Entonces les pidió a todos que le dieran papeles, cartones, carbones, todo lo que le



serviera para escribir; él escribió todo el tiempo que estuvo en el campo de concentración. Ya cuando se acabó la Segunda Guerra publicó ese montón de escritos. Él fue el que fundó la logoterapia que nos sirve mucho ahora para los centros de escucha, y él decía que en todo debe haber un motivo fundante. Lo que te mueve tiene que ser tan fuerte que te ponga en riesgo porque tú estás viendo más allá del túnel una luz que va a llegar después, es lo que no ve la gente.

Entonces, cuando un líder, un cuerpo de profesores como ese, ve eso —como lo vieron, porque hay unos todavía—, y en Balboa hay un señor que es hermano del padre Alcides Fernández, se llama Melquizedec Fernández, él estaba en esa época en Gilgal, él es uno de los que más se asombra y cuando me ve todavía dice: «Usted no sabe lo que yo sufría por usted en esas familias porque cómo es posible que diga todo eso, pero al mismo tiempo usted nos daba fuerzas (...). (Sacerdote, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>38</sup>


### ***Narrativa 13***

---

El hogar juvenil, porque también quedo ahí, está al lado del colegio, eso del padre Cadavid, que fueron a nivel nacional, él decía que la paz viene del campo. Y los que dirigían eso era una pareja que está allá todavía, Guillermo Castañeda y Liliana Saldarriaga, esos son unos ángeles. Esa gente hizo, Guillermo era el sepulturero, él hizo lo que nadie más hacía. Incluso, en la Revista Semana tiene un informe, le dieron como una condecoración no sé, y ahora ha servido él otra vez para ir a exhumar esos cuerpos y encontrarlos. Lo llamaron, de no sé dónde, alguien angustiado por la mamá, que volviera allá y han hecho gestiones y me parece que últimamente han encontrado una señal de que la mamá sí la mataron y sí la enterraron allá (...).

Pero entonces, claro, el colegio y los alumnos, el hogar que permaneció y la estructura alrededor de lo que es la educación, yo

38 Adulto mayor, arribó al corregimiento de Gilgal hacia 1996, año en el que fue designado como párroco. Mantuvo una posición crítica a los distintos grupos armados que hacían presencia en la zona. Actualmente es miembro de la Pastoral Social. Participante de la línea de investigación en Apartadó, Antioquia.



sí creo que esas son las dos claves y si el cura se queda ahí, la gente tiene confianza y fuerza, y si la escuela sigue entonces hay un motivo. Porque es una de las cosas que uno dice, cómo es posible que le quiten presupuesto a la educación sabiendo que es lo que motiva a la gente más pobre con tal de que puedan estudiar sus hijos, ahí todo mundo tiene el anhelo de que se forme, de que aprenda, de que aprenda a leer y a escribir, de que sea alguien. *Entonces ese sentimiento que la gente tiene alrededor de una escuela, de un colegio, de la educación, eso es otra fuerza que une a la comunidad.* (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>39</sup>

---

## Los profes, ¿volvieron o no volvieron?

### Narrativa 14


---

Los profes ese año decidieron volver a mitad de año y ahí nosotros pudimos terminar el bachillerato. Algunas actividades si no las hicimos, por ejemplo, las actividades agropecuarias, más que todo porque tocaba salir a las fincas o a otros lugares y eso no se podía. Uno ya no podía salir a otros lugares porque se disponía a que se encontraba un enfrentamiento, a que se encontraba con un grupo armado y esas actividades después de medio año casi no las pudimos hacer. Pero sí, fue mucho apoyo también que los profesores se quedaran acá, porque la mayoría no eran de aquí, eran de Medellín y de otras partes.

Ellos decidieron quedarse y eso le dio mucho acompañamiento pues a las familias, a los pocos que quedamos y a los que estábamos estudiando, como no perdimos pues ese año de estudio y siempre pudimos terminar. Yo me pude graduar en el colegio y — como dice mi papá— ya después de eso buscar la forma de seguir estudiando porque igual acá no había una opción. Pero también estaba uno expuesto a que, por ejemplo, estos hombres de los grupos armados buscaban también enamorarse de las chicas del colegio o de cualquiera que estuviera por ahí, porque eso hacían ellos y como imponer o de alguna manera forzar a las familias (...)

---

39 Madre cabeza de hogar, lideresa social y comunitaria, habitante de Gilgal. Participante en la investigación y el diplomado CCN.



Entonces, también estando tan pocos se sentían como más vulnerables, éramos más poquitos, se sentía la presión que ellos hacían.

En cuanto a la llegada de ellos, la gente sabía, quizá escuchaba «no, que vienen los paramilitares» y para mí que no sabía, yo nunca había vivido pues esa violencia, entonces yo decía: «¿Cómo será eso que viene la violencia?, ¿cómo así?», o sea, nunca me lo imaginé (...). (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>40</sup>

.....

## La reapertura del colegio

### *Narrativa 15*

.....

Sí, la gente, por ejemplo, por amor al colegio y amor a sus hijos se... cómo le diré yo, sí fueron gente que se afianzaron a que el colegio... a no abandonar el colegio por los hijos, sino que el colegio sí, nunca fracasó, siguió siempre adelante. Además, teníamos unos profesores que nos apoyaban mucho, aquí el profesor Guillermo, el profesor Tarcisio y Jorge, que ha sido un buen profesor, y entonces aquí estamos con ellos (...). (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>41</sup>

.....

## Otras instituciones


### *Narrativa 16*

.....

También la iglesia fue un lugar que muchos lo vimos como un refugio donde íbamos a orar. Y estando allí vimos también la importancia de estar unidos, de apoyarnos, de que, si alguien tenía, digamos, que ya estaba desfalleciendo porque había momentos en que la gente decía que se iba de cualquier forma, pero a veces si otro le daba una palabra de ánimo, pues decía «mejor me quedo». Porque como decía mi mamá también ahora era una situación que no solo pasaba aquí, sino en muchas partes. Nosotros antes

40 Joven, descendiente de los fundadores de Gilgal y egresada del ICRAF. Actualmente se desempeña como psicóloga en programa de atención a la primera infancia. Participante de la línea de investigación en Gilgal – Unguía.

41 Adulto mayor, uno de los fundadores de Gilgal, ha permanecido en el territorio resistiendo los impactos del conflicto armado. Participante de la línea de investigación en Gilgal – Unguía.



de que nos sucediera ya nosotros habíamos escuchado las masacres que hubieron, por ejemplo, en Urabá. Y cuando fuimos en el 97 o a finales del 96 a Sucre, pues por allá también había muchas masacres, nosotros nos vinimos más asustados de allá que lo que estábamos aquí.

Entonces, había que hablar de eso y hacerles saber a muchos que la solución no era salir, y muchos de los que salieron, regresaron porque no había una situación mejor allá. No solo por la violencia en sí, sino porque a veces uno no tenía dónde llegar, no tenía recursos para sobrevivir y aquí de alguna manera, pues, nos ayudábamos. Compartíamos lo alimentos, acá se siembran algunas cosas en los patios y eso también ayudó a sostener la parte alimentaria de la familia, porque como no dejaban hacer un mercado grande, entonces uno tenía que apoyarse con las gallinas, con la huerta casera. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>42</sup>

---

## Algo que fortaleció a la comunidad

### *Narrativa 17*

---

De pronto es lo que no alcanza a descifrar, pero en el caso de lo que usted pregunta, o sea, lo que hemos aprendido es a vivir siempre en esa unidad, buscando esa unidad, buscando el compañerismo el uno con el otro, aunque el pueblo quedó más reducido porque fueron dos invasiones. Pero a los pocos que tenemos, estamos como familia, todos nos queremos, nos amamos, conversamos como personas que vivimos un momento duro pero que salimos de allí y que ahora lo que nos toca es seguir en el mismo compañerismo y salir adelante (...). (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>43</sup>

---

42 Joven, descendiente de los fundadores de Gilgal y egresada del ICRAF. Actualmente se desempeña como psicóloga en programa de atención a la primera infancia. Participante de la línea de investigación en Gilgal – Unguía.

43 Adulta mayor. Habitante de Gilgal desde su fundación en 1960 aprox. Hizo parte del comité de convivencia de la comunidad durante la época de mayor intensificación de la violencia armada en el corregimiento. Participante de la línea de investigación en Gilgal – Unguía.





## Narrativa 18

---

Otra cosa positiva con relación al colegio es que los profesores eran tan comprometidos que ellos no solamente querían que el colegio se mantuviera, sino que también querían que nosotros los jóvenes, los estudiantes, viéramos la educación como una salida.

Nosotros sabíamos que los grupos armados no eran pues la solución para los jóvenes. Ellos dedicaban mucho tiempo a hacernos lectura, como a darnos consejos para que nosotros viéramos que estudiar era la salida. No era, por ejemplo, irnos para un grupo armado; no era quizá quedarnos acá porque no había otras posibilidades de seguir estudiando, tocaba salir para estudiar porque queríamos superarnos. Ver la educación como algo que nos daba una salida diferente a lo que nosotros estábamos viviendo acá y eso hizo que, en el 95, en el 96, no sé si también en el 97, hubo las mejores promociones de este colegio. O sea, de todo el municipio los mejores estudiantes en las pruebas ICFES salían del colegio de Gilgal, fueron como cinco promociones de los mejores estudiantes y eso se dio a raíz de ese compromiso que los profesores tenían con nosotros.

Ellos no solamente nos dictaban las materias, sino que sacaban un espacio para prepararnos para pruebas ICFES, para prepararnos para la universidad, para orientarnos frente a las carreras que queríamos elegir, todo eso hacían los profesores con nosotros y eso fue algo que nos motivó mucho acá (...). (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>44</sup>

---


## Decidieron quedarse

### Narrativa 19

---

Bueno, usted sabe que hay gente que tiene coraje y confía que Dios es grande y que nos puede ayudar. No todo mundo confía y como lo otro es la neutralidad. Me parece que eso fue más que

44 Joven, descendiente de los fundadores de Gilgal y egresada del ICRAF. Actualmente se desempeña como psicóloga en programa de atención a la primera infancia. Participante de la línea de investigación en Gilgal – Unguía.



todo, ser neutral en los momentos de violencia ayuda mucho porque viene este grupo y no lo ve a usted metido con el otro, y viene el otro y tampoco lo ve allá. Entonces a mí me parece eso buena idea, porque es una de las cosas que nos ayuda siempre eso, y uno muy prudente, manejar mucha prudencia. Uno con el profesor Juan Guillermo nos tocó ayudar a personas que se los llevaban a hacerle justicia, nosotros rogándole «hombre», nosotros el comité conciliador ayudaba mucho también en los momentos. Y el conciliador siempre lo formaban así un padre de familia del colegio, un pastor, el párroco del pueblo, y bueno un representante de los profesores, y así. Eso es un comité conciliador, eso es neutral porque es casi una Cruz Roja en esta región. (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>45</sup>

---

## Los grupos armados con los profes


### Narrativa 20

---

Afortunadamente, fijate tú en esa época la guerrilla, por ejemplo, siempre respetó a la Cooperativa. Yo creo que en esa época no le pidieron nada a la Cooperativa, ya después como hubo la interferencia de los dos grupos, pero los profesores se mantuvieron neutrales. Aun a riesgo de su propia vida no dejaban ni reunirse allá en el colegio con los unos ni con los otros. Esos profesores dijeron «nosotros pedimos independencia absoluta, nosotros nos dedicamos solamente a la educación, nosotros no queremos saber nada ni de un lado ni del otro, queremos seguir garantizando la educación», que afortunadamente ya tú ves que todos los programas han desaparecido, pero el colegio sigue dando su llamita ahí de esperanza (...).

El mayor aporte es que fue el soporte para la gente que no pudo huir porque la desbandada fue enorme, fue absoluta, y, *el colegio fue como ese oasis en medio de tanta violencia y de tanto horror que hubo en esos pueblos*. El colegio era como lo que aglutinaba esa esperanza de la gente. Es que me comentaba mi hermano

45 Pastor evangélico. Habitante de Gilgal desde 1975, hizo parte del proceso organizativo de la comunidad. Testigo del período de florecimiento del corregimiento y del ICRAF. Testigo de los ciclos de la violencia armada. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.



que fue profesor allá, porque entonces allá estuvieron tres hermanos que fueron profesores. Al último sí le tocó más duro todavía porque le tocó entrar con los que se atrevieron a regresar y dice él que una señora que era socia de la Cooperativa cuando vio que esa chiva venía con los profesores, eso salieron a abrazarlos, la señora y mucha gente pues, porque sabían que ya por lo menos estaban los profesores que era como el núcleo al que ellos podían aferrarse. *El colegio, esa fue la garantía, la garantía de la zona, fue el colegio.* (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>46</sup>

---

## RECONCILIACIÓN Y PAZ EN COLOMBIA

Dentro de las referencias realizadas en torno a los procesos de reconciliación y paz regionales, la población de Gilgal concibe que aún existe una posibilidad abierta para su logro y construcción cotidiana. El proceso de reconciliación que se relaciona directamente con la capacidad de ofrecer el perdón de manera indiscriminada se entiende como un requisito previo para llegar a un estado de paz interior y espiritual con Dios; es el cimiento básico para alcanzar la paz en otros ámbitos, como la familia y la sociedad.

Al interior de la estructura sociocultural se propone que la conjugación de diferentes factores, como la justicia social, el liderazgo comunitario y el hecho de permanecer al margen de los actores armados y sus acciones bélicas, sería la clave para poder construir progresivamente la paz como un estado duradero y estable para la población colombiana.

La recuperación de actividades, como los convites y la «Maratón de la amistad», constituyen una estrategia viable para emprender procesos de reparación del tejido social, el fortalecimiento de los lazos comunitarios y el afianzamiento de la identidad cultural de la población de Gilgal.

46 Adulta mayor, vivió buena parte de su vida en el corregimiento de Gilgal, es reconocida por ser una de las precursoras de la cooperativa Las Tribus y pionera en proponer y coordinar la «Maratón de la amistad». Para inicios del año 1990 se vio obligada a exiliarse a España a razón de la violencia. Participante línea de investigación. Medellín, Antioquia.

## Narrativa 21

---

Bueno, yo pienso que la reconciliación sí es posible, pero siempre y cuando cada uno tomemos esa conciencia de cómo yo puedo perdonar, ¿verdad?, y cómo puedo amar... Y el perdón no es que yo le diga a usted, por ejemplo, tomándola a usted que a mí me hizo algo y yo decirle «Ah bueno, sí, yo la perdono», pero nunca soy capaz de mirarla de frente, ¿verdad?, sino que bueno, digo «Yo te perdono» (...) Nosotros acá tenemos un dicho vulgar que decimos «la masco, pero no la trago» (risas). Entonces, cuando estamos en esa situación hablando de reconciliación no hay verdad. Si hay verdadera reconciliación perdonamos y yo no me vuelvo a acordar de lo que pasó, sino que la puedo mirar de frente y darle una sonrisa, darle un abrazo y sé que sale de mi corazón sin ningún prejuicio, sino que antes mi corazón sanó y espero que también el suyo haya sanado para poder mostrar verdaderamente a nosotros mismos y también a Dios que nos hemos perdonado de verdad. Porque nosotros aprendemos del Padre Nuestro que dice «perdona nuestras deudas como yo perdono a mi enemigo», pero entonces si lo perdono a medias, sé que Dios me está perdonando a medias. Entonces, yo tengo que perdonar en total... Y si todos analizamos las cosas así, claro que hay reconciliación. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>47</sup>

---

## Narrativa 22

---

Sí, yo pienso que la reconciliación, por ejemplo, viene abrazada del perdón. Si yo no la perdono a usted, cómo puedo tener reconciliación, ¿cierto que sí? Entonces el perdón sobre todo ese, va adelante, después viene la reconciliación. Cuando yo la perdoné a usted, yo la cogí a usted, la abracé, la besé y le dije «'hombre', te perdono tal cosa», usted se va tranquilamente de mí. Usted no tiene ningún problema y se dice «'hombre' me perdonó, me reconcilié con el señor Peralta». ¿Cierto que sí? Esa es una cosa muy interesante saberla, porque es que tenemos gente que no sabemos del perdón ni de la reconciliación tampoco (...). (Hombre, comunicación personal, agosto 2019).<sup>48</sup>

---

47 Adulto mayor. Habitante de Gilgal desde su fundación en 1960 aprox. Hizo parte del comité de convivencia de la comunidad durante la época de mayor intensificación de la violencia armada en el corregimiento. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

48 Adulto mayor, uno de los fundadores de Gilgal, ha permanecido en el territorio resistiendo los impactos del conflicto



## Narrativa 23

---

Ya la reconciliación pues, aparte de lo individual, porque uno personalmente debe tener esa superación del rencor o del resentimiento o de las afectaciones que haya recibido del otro en las relaciones de la vida cotidiana o si ha sido marcado por un hecho violento, uno personalmente tiene que solucionarlo así el conflicto vaya todavía continuando por otros lados. Si uno quiere tener paz con uno mismo tiene que perdonar, tiene que superarlo; pero a nivel de país y a nivel de los grupos armados en Colombia es más complejo porque todo mundo no está en el mismo nivel... ¿Cierto? Unos todavía están con la idea de continuar la violencia, otros quizá ya están pensando en parar ahí; todos no estamos en la misma forma de pensar. Entonces, puede que cuando se quiera una reconciliación otros quieran todavía continuar la guerra, entonces es más complejo. Y, además, la reconciliación a nivel de país exige que haya justicia y no en todas partes se da justicia, o lo que para mí es una justicia para el otro todavía no lo es. Es desde las mismas formas de pensar, desde las culturas diferentes, para uno las cosas son de una manera y para otros de otra, entonces ponernos de acuerdo es más complicado.

Y sí, eso está atravesado también por los temas políticos y como ha habido tantos intereses no siempre lo que están dirigiéndonos a nosotros actúan con justicia para que realmente ayude en ese proceso de reconciliación, sino que muchas veces se toman decisiones que generan más conflicto... Es ahí donde se necesita la sanidad interior, cuando uno, o sea, a la persona se le puede ayudar porque en realidad saber que ese es un dolor muy grande y que si de pronto uno piensa como ella que su mamá no tenía ningún problema y se la vinieron a matar aquí... eso le afectó mucho su alma. Entonces, ya ella pues necesita ayuda para a sanar y ayudarle a entender que, aunque eso duela y aunque eso es un error muy grande y que es muy duro para volverlo otra vez a recuperar, pero, que para nosotros vivir bien tenemos que ser sanos del alma, y sacar de nosotros el odio, el rencor, todo eso porque sabemos que el odio y el rencor nos enferman físicamente también. Y entonces, si queremos vivir bien tenemos que sacar todas esas

---

armado. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

cosas de nuestra alma, entonces [es] la forma que también nosotros podemos tener reconciliación. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>49</sup>

## Narrativa 24

Pienso que también falta el liderazgo; liderazgo que realmente ayude a ver esos intereses comunes y a motivar a la gente a trabajar por ella en cuanto a las relaciones de acá del pueblo y en cuanto a lo de los grupos al margen de la ley, pues, es más... es más complejo, aunque nosotros en realidad en este momento estamos como estábamos antes, solo que con un grupo diferente. Antes era la guerrilla y ellos venían y mucha gente se involucró con ellos y ya hicieron parte algunos familiares de estos grupos y eso hizo de que cuando llegara la violencia, pues también muchos de ellos murieran y fueran afectados. Hoy estamos con el grupo contrario, ¿cierto?, no sabemos si otro día llega otro grupo y no sea amigo de estos, entonces volvamos a lo mismo. Reconciliarnos en parte, como decían mis papás, es alejarse, que la gente entendiera la importancia de alejarse y no involucrarse en ninguno de estos grupos y así seríamos más fuertes. Y si viene, digamos, un hecho violento, no nos va a afectar tanto en el pensamiento, ya que estamos unidos y seguros de que no nos vamos a involucrar con ninguno de ellos. Pero lo difícil es que la gente toda tome esa decisión de decir «no nos vamos a involucrar», siempre hay uno (...). (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>50</sup>

49 Joven, descendiente de los fundadores de Gilgal y egresada del ICRAF. Actualmente se desempeña como psicóloga en programa de atención a la primera infancia. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

50 Joven, descendiente de los fundadores de Gilgal y egresada del ICRAF. Actualmente se desempeña como psicóloga en programa de atención a la primera infancia. Participante de la línea de investigación en Gilgal - Unguía.

## GRUPO FOCAL

### Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional<sup>51</sup>




Fotografía tomada durante una de las actividades de investigación realizadas en la sede del Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF) con personas que aportaron al proceso de construcción del ejercicio de memoria histórica.

El diálogo con quienes hicieron parte del proceso de investigación hizo visible la necesidad sentida de que las historias de Gilgal puedan ser narradas, compartidas y puestas en común con otras personas. Esto con el fin de poder hacer el reconocimiento a una comunidad que se vio obligada a experimentar muchas rupturas a causa de la violencia.

Los ejercicios de recuperación de memoria histórica posibilitaron que los participantes reconocieran algunos de los profundos cambios que generó la violencia en los lazos sociales, particularmente en el trabajo comunitario como los convites o la participación en los encuentros de la Junta de Acción Comunal, además de otros escenarios de concertación y participa-

51 Este apartado se realizó bajo la autoría de Rogence Veloza Cárdenas, profesional CCN, Urabá, Antioquia.



ción política. *Podríamos decir que la recuperación de la memoria histórica tiene una potencia significativa en los procesos de reconciliación en esta región. Esto en la medida que les permite establecer una relación entre el presente y el pasado, comprender cómo llegaron a ser lo que en la actualidad son, qué les arrebató la guerra y cuáles son aquellas formas de convivencia y vida comunitaria que desean recuperar.*


Uno de los ejercicios llevados a cabo durante la investigación consistió en una exposición de fotografías de Gilgal; las fotos se ubicaban en una temporalidad de 1980 y principios de 1990. Este ejercicio hizo posible que los participantes emprendieran un diálogo de sus memorias individuales y colectivas, se reconocieran a sí mismos y a sus semejantes, algunos de los cuales ya no residen en la región por distintas circunstancias. Una de las fotografías más emblemáticas fue la que capturaba la imagen de una actividad deportiva muy renombrada y concurrida por los habitantes de esta región: la «Maratón de la Amistad».

Para quienes vivieron en esta época dorada de Gilgal y otros corregimientos aledaños, «la Maratón de la Amistad» era más que una competencia. Para ellos se había convertido en un espacio de encuentro, una fiesta para compartir y limar asperezas con corregimientos vecinos a través del deporte. Conversando en torno a dicha imagen, algunos de los asistentes al encuentro refirieron lo importante que para ellos fue este evento y siente que sus hijos, los jóvenes que en la actualidad habitan Gilgal, se merecen vivir nuevamente una «maratón de la amistad».

Reflexionando esta experiencia desde la perspectiva de los participantes del proceso investigativo nos permitimos decir que, efectivamente, la recuperación de la memoria histórica posibilita y contribuye, en buena medida, a la habilitación de escenarios de reconciliación. No obstante, dicha recuperación de la memoria histórica debe tener algunas características.

No se pretende acotarlas todas en las siguientes líneas, solo se hace mención a algunas consideradas como fundamentales. De un lado, se encuentra la necesidad de que, en los ejercicios de recuperación de memoria, las personas que vivieron la experiencia no solo tengan un rol protagónico en el sentido de ser quienes narran la historia, sino que puedan ser ellos mismos quienes decidan qué historias son las que desean contar, ya sea por el impacto o por la significación que tengan. De otro lado, la recu-





peración de la memoria no debe estar centrada en las experiencias de dolor. Los hechos de resistencia o incluso el reconocimiento de aspectos de la vida comunitaria como los convites o la «Maratón de la Amistad» se convierten en referentes para las personas. Dichos referentes pueden dar lugar a pensar en los procesos de reconciliación a partir de la recuperación de estas formas de convivencia.





## CAUCA

UN TERRITORIO QUE RESISTE LOS CICLOS  
ABIERTOS DE LA VIOLENCIA



**CAUCA** - Fotografía panorámica del municipio de El Tambo (Cauca), ubicado aproximadamente a 33 km de Popayán. Escenario protagonista del proceso de aporte a la construcción de memoria histórica adelantado en esa región en el marco del proyecto.






Municipio	Tambo
Departamento	Cauca
Población Total	47.000 habitantes
Población Urbana	6.800 habitantes
Extensión Total	3.280 km <sup>2</sup>
Extensión Urbana	
Fundación	1641
Poblados	Veredas y resguardos indígenas.
Actividad Económica	Ganadería , minería y agricultura.

## CONTEXTO REGIONAL

El departamento del Cauca se encuentra sumido en un conflicto socioeconómico, político y armado interno que se ha prolongado por más de medio siglo y que aún continúa vigente. Se plantean escenarios de permanencia de acciones de los grupos armados organizados al margen de la ley, factor que afecta de forma sistemática a la población civil pues se agudiza la crisis humanitaria, especialmente mediante el desplazamiento forzado y otros hechos victimizantes en zonas de presencia histórica de estas estructuras ilegales.






El municipio de El Tambo, Cauca, no ha escapado a esta realidad social y política. El Tambo es protagonista activo de la historia de violencia por la que ha atravesado el país, por tener corredores viales estratégicos para el accionar de grupos armados al margen de la ley, y escenario de algunos episodios de guerra territorial (zona de Cordillera).

En julio de 2001 ingresan los paramilitares a El Tambo, dispuestos a disputarse el control del territorio con la guerrilla de las FARC, quienes se habían movido a otros territorios desde hace aproximadamente treinta años (30); estos realizaron un acuerdo con filas del ELN que llegaron de Cajibío. Las FARC se mueve a Brisas de Patía, pues esta zona es rica en plantas de coca; los del ELN se quedaron en las zonas de La Paloma, La Paz, Huisitó, La Gallera, que habían sido de dominio de las FARC. Las AUC saben que ya no hay FARC y que el ELN que apenas había llegado estaban conociendo el terreno. Por ello aplican la estrategia antisubversiva de «quitarle el agua al pez»: la guerrilla es el pez y población civil el agua, en donde estos últimos sufren el impacto brutal de una disputa por el control territorial, como sucede en los conflictos armados modernos.

El Tambo entre los años 2001 a 2002 es el primer municipio expulsor de población desplazada en el Cauca. En el año 2002 desde el veinte de julio hasta el siete de agosto, fecha en la que se posesiona el señor Álvaro Uribe Vélez como presidente de la República, en la cabecera se desarrollaron nueve hostigamientos hacia la Fuerza Pública con afectación de población civil. Asimismo, se registra el último evento en mayo del 2005.

La anterior situación, contribuyó a que el proceso de movilización campesina y una asociación de productores agropecuarios llamada AGROPENCA se debilitaran. El impacto del terror también fortaleció el tejido social en algunas comunidades, las víctimas lograron hacer lo que se llama afrontamiento de la población civil en medio del conflicto armado. Tal fue el caso de La Paz, La Paloma, Huisitó, donde la gente en la práctica hizo autoprotección en conexión con organismos internos, como la Personería, Organizaciones Sociales, Defensoría del Pueblo y con organismos internacionales de derechos humanos. Cabe precisar que desde el año 1999 se daba el incremento del control territorial de la guerrilla y la llegada de las AUC al territorio Caucaño.





A El Tambo, según registros oficiales, las AUC llegan en año 2001. Sin embargo, desde el año 1999 ya había presencia en este municipio de este grupo ilegal, según relato de las comunidades pues es importante construir la memoria con las personas que son garantes de la información y los directos afectados, las víctimas. Además, por el interés de organizaciones, líderes y víctimas de que se documente y se haga memoria que contribuya con la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

En el año de 1999 se presenta una masacre de nueve personas en un barrio llamado San Juanito, por grupos de limpieza social. En el 2001 se registran masacres, homicidios; se presenta un caso muy emblemático que sucede en el sitio denominado La Clínica, donde fueron asesinadas cuatro personas y la masacre de la gente que bajaba en ‘chiva’<sup>52</sup> de La Cuchilla. Para los años 2001, 2002 y 2003, los índices de violencia, de homicidios, de masacres y de desaparición forzada se dan más en la zona de la Cordillera, sector rural.

Posteriormente, desde el año 2006 hasta el 2019 se han presentado hechos significativos de violencia, como son: el acontecimiento de una masacre ocurrida en la vía del Tambo hacia la costa, donde fueron asesinadas nueve personas que viajaban en un transporte privado de la cabecera municipal del Tambo hacia el corregimiento de Huisitó. En el corregimiento de San Joaquín, otro suceso significativo fue el ataque a la población civil por grupos armados al margen de la ley. En dicha confrontación fue destruido el centro de salud, viviendas, el colegio, la iglesia, ocurrieron muertes de integrantes de la Fuerza Pública y una fuerte afectación de la población civil en el orden público, económico y a nivel psicosocial.

Además, han existido dentro de la cabecera municipal hostigamientos y ataques directos contra la Fuerza Pública, ejército y policía. Actualmente, los grupos armados al margen de la ley como las Bacrim (bandas criminales) y AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) vuelven a reaparecer, intimidan a la población con acciones delictivas y el uso de panfletos. También se puede evidenciar que la dinámica económica en algunas partes del territorio, se da sobre la base de cultivos ilícitos como la coca, situación que ha generado la captura de ciudadanos, incautación de pasta básica de coca e insumos para su elaboración, armamento, municiones y artefactos explosivos.

52 Medio de transporte automotor.

# CARTOGRAFÍA SOCIAL


El Tambo – Cauca



Fotografía exterior de la Parroquia Jesús Nazareno, perteneciente a la Arquidiócesis de Popayán, ubicada en el parque principal del municipio de El Tambo.

El municipio de El Tambo, limita al norte con el municipio de López de Micay; al sur con los municipios de Patía, La Sierra y Argelia; al oriente con los municipios de Morales, Cajibío, Popayán, Timbío y Rosas; al occidente con el municipio de Guapi. Presenta tres pisos térmicos frío, medio y cálido que favorecen gran diversidad de cultivos. Además, cuenta con importantes elevaciones: los cerros de Altamira, Don Alfonso, Mechengué, Napi, Pan de Azúcar, Santana y Munchique donde se encuentran ubicadas las antenas de ayudas de aeronavegación (radar de la aeronáutica civil) y de transmisión de las señales de telecomunicaciones en el occidente colombiano (INRAVISIÓN Y TELECOM) y tiene una distancia de referencia de Popayán, capital del departamento del Cauca, de 33 kilómetros.

El territorio es extenso, con 3 280 km<sup>2</sup> de superficie, por lo cual se constituye en uno de los municipios más grandes del país y el más extenso del departamento del Cauca. El municipio tiene una altura promedio de 1 745 sobre el nivel del mar, cuenta con tres de los cuatro pisos térmicos (cálido: 1 117 km<sup>2</sup>; templado: 1 593 km<sup>2</sup>; y frío: 670 km<sup>2</sup>), y tiene una temperatura



promedio de 18°C con valores máximos de 32°C y mínimos de 5°C. Presenta una humedad relativa alta de 80%. Debido a lo amplio de su territorio se ha dividido en tres grandes regiones de acuerdo con su geografía, enmarcándolas dentro de límites topográficos o divisorios de agua: región del Alto Cauca, región del río Patía y región del río Micay.

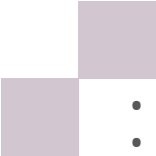
El Tambo cuenta con 19 corregimientos, 226 veredas, 1 cabecera municipal con 14 barrios registrados<sup>53</sup>, 1 resguardo indígena asentado en el corregimiento del Alto del Rey y 219 Juntas de Acción Comunal legalmente constituidas. La población del municipio está conformada por mestizos 37 516, negros 5 543 y blancos 2 598. Los indígenas de la región se encuentran en bajo número de población localizados como comunidades guambianos y paeces en los sectores de Munchique y Playa Rica; el 92,23% de la población se encuentra en el área rural y el 7,7% en la cabecera municipal. Una cantidad importante de la población se encuentra en las etapas del ciclo vital juventud y adultez, la proporción de población en tercera edad es baja. En cuanto a la generación de empleo el 71% de la población se ocupa de labores agrícolas. Se propuso generar conocimiento colectivo sobre el territorio a partir de las diferentes formas de representación que visibilicen el mundo de las relaciones cotidianas, las afectaciones y transformaciones.

La cartografía se socializa a los participantes como una herramienta que permite ganar conciencia sobre la realidad y, adicionalmente, para abrir caminos desde la reflexión compartida con el fin de consolidar lecturas y visiones frente a un espacio y un tiempo específico. En el ejercicio de construcción se invitó a la reflexión y a la acción consciente para el beneficio común haciendo referencia a la creatividad de mecanismos para narrar el espacio. Por tal motivo, los mapas se nutren con textos, dibujos, fotos; se nutren de intuición, razón y emoción de un espacio habitado y vivido que, articulado con diálogos entre pares, permitió identificar acciones contextualizadas que repercuten de manera directa y consciente en la construcción del territorio.

El proceso de elaboración de la cartografía se realizó con 10 participantes del grupo del diplomado de «Memoria histórica», quienes cumplieron las siguientes condiciones:

53 García Márquez, Jardín de La Playa, La Capilla, La Concordia, Las Flores, Los Tejares, Luz Elena, Obrero, Paraíso, Pati Bonito, Piedra de Bolívar, Rivera Escobar, La Victoria, San Vicente y San Fernando.



- 
- Actitud y aptitud receptiva en el diplomado.
  - Ser víctima o haber estado en el territorio en el período en que ocurre el hecho.
  - Nivel de participación en las sesiones de diplomado.
  - Voluntad y disposición para participar.
  - Cuidado emocional: capacidad de hablar de la situación sin que represente estados de crisis o riesgos de salud mental y seguridad.

Fueron seleccionados porque se reconocen como actores sociales claves por los roles que desarrollan al interior de procesos organizativos comunitarios y de organizaciones de la sociedad civil como activistas de derechos; sus historias de vida en el marco del conflicto como víctimas directas e indirectas; el conocimiento del territorio; y, ser agentes de pastoral que aportan a la transformación y cambio social. Dentro de los participantes se encuentran:


- Líderes o lideresas de la comunidad
- Víctimas o representantes de organizaciones de víctimas
- Docentes

El proceso de cartografía siguió con la definición del hecho emblemático, el análisis de contexto, la selección de personas que participaron en la elaboración de los mapas y entrevistas. Cabe precisar que los mapas integran una visión general del grupo del diplomado, pues el análisis de los mismos se complementó con el cúmulo de experiencias que afloraban en las sesiones de trabajo.

## Hecho emblemático

En el marco del proceso del diplomado de «Memoria histórica», desde la primera sesión se identificaron situaciones que aplicaban para determinar una experiencia como de alto impacto para la comunidad: por los niveles de afectación a nivel individual y comunitario, por haber marcado un antes y un después, por haber transformado la dinámica de la comunidad y por desencadenar nuevos órdenes e impactado la relación, interrelación e interacción con ellos mismos, entre pares y con el medio ambiente.





En conjunto con el grupo se considera abordar una experiencia que, al indagar sobre ella, no represente peligro para los participantes ni para el equipo de facilitación. De esta manera se tuvieron en cuenta los posibles factores de riesgo bajo la lectura del contexto sociopolítico y las condiciones de orden público, como la presencia activa de estructuras armadas ilegales en el municipio —algunos de ellos como la disidencia de la FARC-EP— con responsabilidades directas en muchos episodios del conflicto de vulneración de los derechos humanos, derecho internacional humanitario, los cuales marcaron la vida de la población del municipio de El Tambo. También por la injerencia de otras estructuras armadas ilegales, quienes tienen intereses en que no se conozca la verdad histórica ni la realidad actual. Es por esto que se toma la decisión de trabajar sobre las tomas guerrilleras dentro del período de 1990 a 1999, puesto que estos sucesos hacen parte de una serie de afectaciones sistemáticas que son de conocimiento general cuyo conocimiento trascendió lo local.

- La primera toma guerrillera de El Tambo se realizó un día viernes **20 de abril de 1990**. Esa primera toma guerrillera se da en el gobierno del presidente Virgilio Barco Vargas, siendo alcalde municipal el ex-tinto Julio César Gutiérrez.
- La segunda toma de las FARC se dio el día **8 de marzo de 1991**, día internacional de la mujer, se produjo desde las ocho de la mañana hasta las doce del mediodía. El saldo de esa violenta incursión fue el asalto a la Caja Agraria. Ese mismo día en las estribaciones de la Cuchilla de El Tambo, perdió la vida un agente de policía.
- La tercera toma guerrillera la efectuó el octavo, veinte y sesenta frente de las FARC—EP, empezó a las diez de la noche y finalizó a eso de las tres de la mañana del día **17 de septiembre de 1996**. Dejó como saldo un agente de policía muerto y tres heridos, daños en un 80% de la cárcel municipal y deterioro en la Casa Municipal.
- La cuarta toma guerrillera fue el día **16 de agosto de 1998** entre las diez y doce de la noche. Esta incursión guerrillera se concentró única y exclusivamente en las instalaciones de la Caja Agraria, entidad crediticia de donde se llevaron aproximadamente ciento veinte millones de pesos (\$120 000 000). La consecuencia de esta toma fue la destrucción total del edificio de la Caja Agraria, no se registraron

víctimas mortales ni heridos. Así mismo, el día **8 de marzo del año 1998** se dio un hostigamiento a las instalaciones de la Policía Nacional, ese día se celebraban las elecciones parlamentarias para elegir congresistas para el período 1998-2002, fue un cruce de disparos que no dejó víctimas mortales.

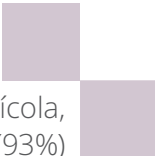
- La quinta toma guerrillera se dio el día **16 de julio del año 1999**, esta se prolongó desde las ocho y media de la noche hasta las diez de la noche. Ese día se destruyó la recién construida Caja Agraria — hoy Banco Agrario—; el propósito de la guerrilla era sustraer todo el dinero existente en la caja fuerte de la entidad bancaria.

## El «antes» de El Tambo



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

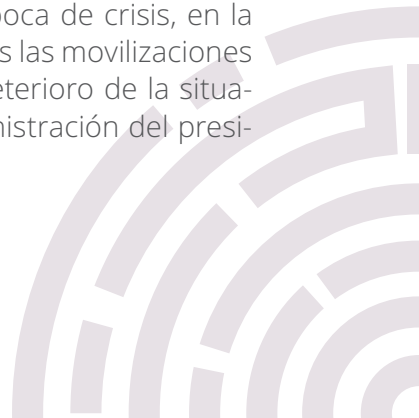
A partir del diálogo de saberes y narrativas en las mesas de trabajo, los participantes recrearon en los mapas la representación de aquello que hace parte de su identidad desde las dimensiones culturales, políticas, ambientales, geográficas, económicas y sociales. El mapa del antes permite identificar un estilo de vida en armonía con la naturaleza, su oralidad permite comprender la relación e interacción entre sí mismos y con el medio ambiente desde una conciencia de la riqueza material y la biodiversidad, una característica de este municipio y un patrimonio que sus líderes desean conservar para las futuras generaciones.



Se identifica con facilidad su vocación económica eminentemente agrícola, la cual es consecuente con la distribución poblacional entre rural (93%) y urbana (7%). Su economía está soportada principalmente por la producción del café intercalada con plátano y le siguen en orden de importancia la caña panelera, el maíz, frijol, lulo, chontaduro, yuca, fique, entre otros. Estos cultivos, con excepción del café, se desarrollan con deficientes tecnologías y prácticas de manejo que inciden en la baja producción por hectárea. Además, la producción se genera en zonas rurales dispersas que han sido marginadas y alejadas que no cuentan con una eficiente estructura de transporte y vías. En consecuencia, afectan el abastecimiento regular de los mercados locales y regionales cumpliendo principalmente con el componente de seguridad alimentaria.

En sus expresiones la población resalta un estilo de vida tranquilo, en el que sus habitantes conservaban sus tradiciones, las fiestas religiosas como las de «la niña María de las Botas» y el «Amo Jesús», que despertaban el fervor del pueblo, «antes las caminatas llevando el Amo Jesús era bien concurridas, salía mucha gente». La convivencia era pacífica en las comunidades, recuerdan: «aquí los mayores tenían autoridad, se respetaba a los papás (...), aquí vivíamos bien, nadie se quería ir, lo teníamos todo».

El departamento del Cauca tiene, al igual que el del Valle, una fuerte tradición latifundista que se basó en la explotación de la mano de obra indígena y afrodescendiente desde el siglo XIX. La tenencia de la tierra ha sido el factor determinante en las relaciones de poder social, político y económico en el departamento. Por ello, como lo indica Dorado (2004) también es muy fuerte la tradición organizativa y política de los grupos indígenas producto de los movimientos contra formas de explotación como el terraje, la aparcería y la semiesclavitud, los cuales se consolidaron sobre todo en la década de 1960 (como se cita en Moreno, 2008). En esa época las estructuras políticas de los partidos tradicionales del departamento tenían un comportamiento fuertemente jerárquico. Los líderes regionales y locales dependían directamente y obedecían al líder cabeza de partido. La década de 1980 fue para el departamento una época de crisis, en la que se dio la combinación de varios factores, entre ellos las movilizaciones indígenas y campesinas que se reactivaron ante el deterioro de la situación económica que se presentó en la segunda administración del presidente Julio César Turbay (Herrera, 2003).




## El «durante» de El Tambo



**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Las expresiones cargadas de sensibilidad denotan que, sin lugar a duda, la migración forzada de las comunidades indígenas y afrocolombianas hacia la cabecera municipal y hacia afuera del municipio de El Tambo tuvo que ver con el conflicto armado. Esto dado que alrededor de los procesos de expropiación y desplazamiento de la población indígena y campesina afrocolombiana se encarnan propósitos tales como el interés de grupos al margen de la ley en la adquisición de terrenos muy productivos ubicados en lugares estratégicos para ser utilizados en cultivos ilícitos, el mecanismo principal para financiar el conflicto armado.

Por todo lo anterior, observamos que el conflicto armado incide en la trama social y cultural de los pueblos indígenas y afrocolombianos y en la perspectiva de supervivencia de estas comunidades; quienes durante la agudización del conflicto se vieron enfrentados al sometimiento, a la estigmatización y al desarraigo, a la pérdida de su cultura y a la violencia. El desplazamiento dejó en los indígenas y poblaciones afro, efectos de esta violencia tanto en lo psíquico como en la identidad colectiva, destruyó la cohesión social, la solidaridad, contribuyó al deterioro de la calidad de vida. Además, rompió el tejido social cimentado por los cabildos y autoridades tradicionales que hoy claman por reivindicar su proceso histórico de dignificación de su cultura.



En este sentido, se expresa cómo las tomas guerrilleras dejaron muchas víctimas y un sinnúmero de violaciones de sus derechos civiles y políticos, en especial el derecho a la vida. También hubo discriminación racial, intolerancia y exclusión social, además de la estigmatización para la gente. Al respecto, uno de los participantes dice: «para donde uno iba, si uno decía que era del Tambo la gente pensaba que uno era guerrillero», lo cual vulneraba la identidad y contribuía al desarraigo.

Los relatos más recurrentes denotan emociones y sentimientos generalizados que se acentúan, particularmente en aquellas víctimas directas: la impotencia, la frustración, el miedo y, en algunos casos, el resentimiento ante la ausencia de la verdad, la justicia y la reparación del daño. La memoria de este momento se construyó a partir de las experiencias individuales y colectivas, es decir, de conformidad con lo que cada persona ha experimentado, piensa o siente. Así fue posible la elaboración del mapa en el cual representaron afectaciones en la infraestructura física, patrimonio cultural y violaciones a los derechos humanos a través de relatos, como el siguiente: «Había muertes de lado y lado, asesinaron policías, también murieron guerrilleros. En una de las tomas más fuertes destruyen el banco, lo billetes salían a volar. Mucha gente se fue, [a] algunos los amenazaron, dañaron las fachadas de las (...)».

Dentro de los principales derechos humanos vulnerados se encuentran:

- La vida: «Hubo muerte de policías, guerrilleros, niños, comerciantes, perdimos líderes y también murieron personas inocentes».
- La libertad y seguridad personal: «En un tiempo estábamos confinados, a ciertas horas no podíamos salir de las casas, estábamos encarcelados en nuestras viviendas».
- La libertad de opinión y expresión: «Uno tenía que callar sus opiniones; ni con la familia uno hablaba de lo que pasaba por miedo».
- La educación: «Hubo una toma en que los niños salían corriendo de la escuela, se cancelaban las clases; también quedaban los huecos de las balas en las paredes de las escuelas».
- Derecho a no recibir daños ni tortura: «A la gente la desaparecían por sospecha, asesinaban la gente por no pagar la vacuna, como

varios grupos hicieron presencia en el territorio, cuando salía uno y entraba otro. Mataban y torturaban a la gente sindicada de colaborar con el otro grupo».


En el municipio de El Tambo ha existido un fuerte dominio del Partido Liberal, y en menor medida, el Conservador. Aunque, también es importante mencionar la relevancia de los movimientos indígenas con proyección política como la Alianza Social Indígena y las Autoridades Indígenas de Colombia.

Con respecto a la problemática de violencia por el conflicto armado, cabe resaltar que el Estado y los Gobiernos de turno han venido apostándole al diseño e implementación de políticas, herramientas metodológicas e instrumentos que permitan mostrar de manera confiable una solución positiva al fenómeno del desplazamiento que genera la violencia armada en el país. Es por ello que el Gobierno nacional, mediante el documento CONPES 2804, de septiembre 13 de 1995, reconoció por primera vez, el fenómeno del desplazamiento forzado y dio paso a una fase más avanzada para la atención a la población desplazada por la violencia, con la que se buscó la reincorporación de los desplazados en la sociedad.

## El «después» de El Tambo



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

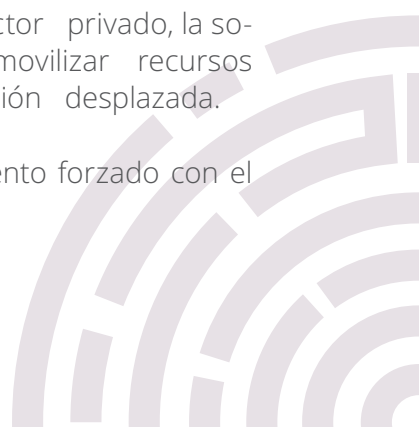


La capacidad económica del municipio no es suficiente para realizar la inversión social que requiere la comunidad en las condiciones mencionadas. La productividad, la generación de ingresos y las posibilidades de mejorar el nivel de vida son afectadas por múltiples factores y externalidades como el conflicto armado, la proliferación de los cultivos ilícitos, el narco-tráfico, los factores propios del territorio, como la dispersión poblacional y la marginalidad de centros poblados. Durante el 2018 se ha presentado una creciente disminución en la producción y la calidad de café en el municipio, principal actividad lícita económica y de ingresos para las personas del casco rural y urbano, la cual genera inestabilidad económica para el sostenimiento de los hogares. El municipio se sostiene con pequeños productores en labores agrícolas y pecuarias. Adicionalmente, existen otros programas estatales, como Familias en Acción, Adulto Mayor, ayuda humanitaria (para víctimas del conflicto armado), educación y alimentación en restaurantes escolares para niños, niñas y adolescentes vinculados a instituciones educativas como estudiantes de primaria y secundaria.

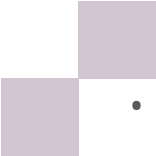
A partir de estas políticas nacionales se están desarrollando otros procesos políticos, sociales y económicos acompañados de la implementación de la Ley 1448 de 2011, el decreto 4800 de 2011, los Decretos Ley 4633, 4634 y 4635 de 2011, el documento CONPES 3712 de 2011 y el documento CONPES 3726 de 2011 que buscan dar soluciones o respuestas oportunas a las problemáticas que afrontan las poblaciones desplazadas y víctimas de otros hechos a causa del conflicto armado que se vive a nivel regional y nacional.

La Alcaldía Municipal ha planteado las siguientes metas estratégicas en el eje de protección, derechos humanos y convivencia social para las víctimas del conflicto armado:

- Articular el PIU con el Sistema Nacional de Atención Integral a la población desplazada.
- Generar alianzas entre el sector público, el sector privado, la sociedad civil y la cooperación internacional para movilizar recursos que focalicen la inversión en el apoyo a la población desplazada.
- Aplicar medidas de prevención del desplazamiento forzado con el apoyo de las instancias competentes.





- 
- Articular las políticas de vivienda, generación de ingresos y restitución de tierras en el marco del retorno y reubicación, y el restablecimiento social y económico.

En cuanto a la atención en salud integral y la atención psicosocial a la población víctima del conflicto armado, en el municipio de El Tambo se han realizado programas de atención psicosocial a víctimas. En el año 2014 por la ESE Tambo y en el 2015, la Fundación de Orientación Familiar (FUNOF) realizó el programa del PAPSIVI, en sus modalidades individual, familiar y comunitaria, con una cobertura en el casco rural. Los siguientes corregimientos (sector rural) fueron atendidos: El Crucero, San Joaquín, Cuatro Esquinas, Piagua y entre las veredas los Linderos, la Laguna, Betania, la Pubenza, la Cuchilla, Puerto rico «Piagua», el Crucero de Pueblo «nuevo Piagua», El Higuerón Seguengue, el Tablón y el Obelisco. En la cabecera municipal están los siguientes barrios: Tejares, Nueva Esperanza, San Fernando, Paraíso, San Juanito, Piedra de Bolívar, Obrero, las Flores, Centro, Rivera Escobar y La Victoria. El programa de atención psicosocial se hizo en justo cumplimiento de la ley sin excluir los territorios y sin discriminar a ninguna víctima con sus respectivos enfoques diferenciales y equidad de género.

Es importante mencionar la presencia de la ONG Médicos Sin Fronteras, que implantó el programa de atención psicosocial en los corregimientos de La Paloma, Uribe y la vereda La Paz. También se cuenta con el apoyo de la población civil, el cuerpo de bomberos voluntarios y la defensa civil colombiana.

Asimismo, la Universidad del Cauca realizó un acercamiento en salud mental en el que se contaron las historias de vida de algunos habitantes de El Tambo y de personas de otras regiones ubicadas y reubicadas en este municipio, esta actividad desarrollada por los estudiantes de comunicación social y periodismo. Derivado de esta experiencia se construyó un libro de memoria histórica llamado Cicatrices de la guerra, que ha tenido una gran acogida en la comunidad tambeña. Estos estudiantes fueron las primeras personas que se acercaron a las víctimas para escucharlas y hacer una lectura y análisis sobre las afectaciones emocionales y físicas que deja el conflicto armado. De esta forma, pusieron en evidencia que la violencia impacta de diferentes maneras a cada persona y a cada comunidad.



## NARRATIVAS EN LAS ENTREVISTAS

«Muchas personas hemos perdonado lo que pasó y seguimos pensando que tenemos que luchar por el presente y por el futuro, y ese futuro pues está en tratar de que El Tambo sea reconocido como un territorio de paz». (Hombre participante, comunicación personal, 2019).<sup>54</sup>


### Memoria colectiva

Antes de la incursión de los grupos armados y su accionar en el territorio de El Tambo, la población reconoce la vida cotidiana del municipio como un remanso de paz donde se destacaban la armonía, la tranquilidad, la unión familiar y comunitaria. Uno de los grandes cambios que es observable, en medio de esta construcción de la memoria histórica en relación directa con el conflicto armado, es la desintegración de los núcleos familiares. Esta situación trajo como consecuencia el abandono temporal de la población joven, y con esto, el incremento en los índices de consumo de sustancias psicoactivas ilegales, alcohol y la prostitución. La gran mayoría de las familias debió desplazarse para protegerse del impacto de la violencia y para hallar nuevas formas de sustento económico. El pueblo quedó paulatinamente desolado, bajo la percepción y el temor general de convertirse en un pueblo fantasma.

Uno de los participantes narra en detalle el fuerte impacto que las tomas guerrilleras en la cabecera municipal generaron en la comunidad. Señala que eran «tomas anunciadas» a las que, sin embargo, nunca se daba una respuesta efectiva por parte de la Fuerza Pública del municipio. Además, es claro el énfasis del daño sobre la población civil que siempre quedó en medio del conflicto y las escaladas del mismo que llevaron a la gente a establecer sus propios mecanismos de protección y defensa, tales como la transformación de las viviendas y sus techos para evitar el impacto de las balas que caían desde el cielo, producto de la respuesta del ejército frente a los continuos hostigamientos de los grupos armados ilegales.

Además, es constante la alusión al miedo que se incrementa en la misma medida en que el conflicto escala y la imposibilidad de escapar de quedar

54 Adulto, víctima del conflicto armado, líder comunitario que ha impulsado procesos de transformación social y comunitaria. Participante línea de investigación, Cauca.



en medio de las confrontaciones armadas con múltiples consecuencias sobre la salud física y mental. No obstante, la población despliega —bajo la presión de las circunstancias— sus propias y particulares maneras de ‘blindarse’ bajo el afianzamiento de la colaboración y la solidaridad comunitaria. Algunos encuentran en el hecho de permanecer vinculados a su territorio, una vía para la resistencia, otros se marchan para siempre y asumen, de manera forzada, las múltiples variaciones que genera el hecho específico de desarraigarse.


## ¿Qué ha pasado?

### *Narrativa 1*

---

Pues, hasta el momento ha quedado como ese mal recuerdo de cómo fue nuestro municipio después de haber sido como un remanso de paz (...) La gente vive como con mucha zozobra. Es más, cuando, por ejemplo, la gente escucha para las fiestas del Amo que echan esos ‘cohetones’ la gente cree que es alguna toma guerrillera, no sabe si son cohetones o son disparos. De pronto, uno vive con esa zozobra de que a qué horas va a volver otra vez a padecer lo que padecimos años atrás, que fue algo muy espantoso y, además, donde hubo esta problemática casi el municipio del Tambo quedó prácticamente solo, la gente tuvo que irse para Cali, para Popayán, para Bogotá y salir, y dejar todo (...) Por eso en el municipio del Tambo ya es muy poca la gente que uno encuentra, gente tambeña, ya toda la gente que viene acá, los que viven aquí, son gente venidera de otras partes, tal vez huyendo de lo mismo que muchas personas huyeron de aquí (...).

Éramos una familia prácticamente, muy unidos, vivíamos como en una armonía, como en una tranquilidad. Pues sí se daban robos, pero de vez en cuando uno más o menos. Había quienes hacían esas cosas y la gente de pronto les hablaba y respetaban, pero pues, no había tanta problemática como se originó después de eso, que ya los chicos comenzaron, de pronto por el mismo miedo o de pronto porque ya las mamitas, —lo que yo le decía— acabaron prácticamente con todo, con los sembrados, con los animales. Entonces a la familia en el conflicto le tocó que salir a trabajar



para el sustento y dejar sus hijos solos... Y usted sabe lo que implica dejar los hijos solos, implica que los hijos se crían solos y ya comienzan a tener esa soledad y como comienzan a tener esa soledad de que no hay quien los atienda ni quien los apoye, porque resulta que la mamá se concentra más que todo en el trabajo. Entonces, los muchachos como ya no tienen en qué refugiarse, se refugian en los celulares, en los televisores y muchos se refugian en las drogas, el alcoholismo y otros en la prostitución. Eso es todo lo que acá ha traído esa violencia que hubo anteriormente, hoy en día los niños prácticamente como no se sienten, como quien dice, acogidos por su familia o protegidos o escuchados por su familia, entonces se refugian en la droga, se refugian en el alcohol y algunos en la prostitución, por lo que yo le decía. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>55</sup>

---

## Cómo eran las tomas guerrilleras


### *Narrativa 2*

---

Bueno, digamos que eran unas tomas bastante anunciadas, primero porque la gente sabía que se iban a tomar la cabecera municipal. Los grupos al margen de la ley, en esa época el más fuerte, las FARC, anunciaba que se iba a tomar El Tambo para tal fecha, por alguna situación especial. Pero lo más paradójico de esto fue que todo el mundo sabía que se iban a tomar la cabecera municipal, igualmente los militares, pero no hacían nada para prevenirla, siempre querían era reaccionar. De cierto modo si tomaban la cabecera ellos trataban de enfrentarla desde la estación de Policía, no más, no eran preventivos. Eso sí nos parecía que era algo ilógico porque si todos sabíamos que iba a pasar, debían actuar de forma preventiva. Creemos nosotros, o teníamos la sensación, de que esa era una forma del Estado demostrar que la guerrilla era mala porque en las tomas guerrilleras, desafortunadamente, los que más sufren su impacto negativo son la población civil, porque estamos en el casco urbano. Y los objetivos, digamos en esa época que perseguía el grupo al margen de la ley, era la estación de Po-

---

55 Víctima directa del conflicto armado, fue docente de básica primaria y también ha liderado procesos comunitarios. Participante de la línea de investigación en El Tambo, Cauca.




licía, los policías y el Banco Agrario que era el botín, digamos, para la guerra; era donde conseguían la plata para solventar las actividades propias de la guerra. Entonces, toda la gente que vivíamos en la cabecera municipal sufríamos esa amenaza latente.

Y en esa época era chistoso pensar, porque nosotros estamos acostumbrados digamos al principio que era la guerra de los fusiles y la toma guerrillera que era impactante, era con dinamita para volar la puerta de la alcaldía, para volar la puerta del Banco Agrario, después la bóveda para sacar la plata, (...) Entonces digamos que nosotros teníamos ese concepto de toma guerrillera, pero en un tiempo cambió. Algunos defensores de derechos humanos, —yo estaba empezando en esa época a ser defensor de derechos humanos— empezamos a quejarnos, digamos de la falta de inteligencia militar y la policía, porque vuelvo y le repito, todo el mundo sabíamos que se iban a tomar el pueblo, pero menos la policía, no entendíamos por qué.

Entonces les exigimos que fueran más, digamos, que fueran más bien sapientes en esa parte, que investigaran más, que era la única referencia que tenía la Fuerza Pública, que era lo que pudieran hacer los poquitos policiales que había en la estación, disparaban de aquí para allá, de allá para acá, pero no más. La toma fácilmente duraba dos, tres, cuatro o cinco horas antes de que hubiera una verdadera reacción por parte del Estado. Inclusive, algunas veces que veían un comandante del Ejército después de que terminó la toma, porque la toma terminó a las 5 de la mañana digamos que empezó no sé, 10 de la noche, no me acuerdo muy bien por la mente un poco frágil, pero mejor que como a las 4 o 5 de la mañana, la guerrilla anunció que se iba a ir y se llevó su botín de guerra, y después, a las 6 empezaron a llegar los militares.


En una situación que tuvimos en el Concejo Municipal, les dijimos que, con todo respeto a la policía, que ellos únicamente venían a tomarse la foto para los periódicos, que nosotros ya a las 7 de la mañana todo mundo sabía que no había nadie de la guerrilla, ya se había ido y ahí sí llegaban ellos con sus equipamientos militares, con todo y decíamos «bueno, por qué no reaccionan a tiempo, ¿qué pasa?» Y decían que había un riesgo muy latente...



Bueno, a raíz de esa conversación, empezaron ya a enviarnos el helicóptero y ahí fue un problema más difícil porque nosotros estábamos confiados de que las casas de nosotros nos protegían de las balas que salían de un lado al otro, pero estas ya venían del cielo. Entonces ya era diferente, las paredes de pronto soportaron las balas del fusil, pero los techos no, que eran algunos de zinc, otros de tejas de eternit. Eso no soporta una bala del calibre del helicóptero y, entonces, empezamos a sentir más temor y en esa época la gente se fue apenas sintió el helicóptero. Nosotros sabíamos que algo iba a pasar y no sabíamos si meternos debajo la cama porque también impactado en las camas hasta ahí llegaron muchas veces los tiros, debajo del colchón.

Entonces, la gente empezó a tratar de construir, digamos, segundos pisos: una plancha rígida de cemento para, precisamente, resguardarse. Y nos escondíamos en las tomas posteriores era debajo de la plancha y teníamos programado como unas colchonetas para irnos a quedar allí y confiar en Dios que no fuera a caer una bomba, porque las balas, bueno algo las trancaba, la plancha, algo las soporta, pero una bomba pues, ya no. Y esa fue la reacción que el ejército tomó, que la policía tomó, que nos pareció que era ser más cruel que la misma toma guerrillera porque, vuelvo y repito, los que más sufríamos era la población civil porque el que está en la guerra sabe cómo salirle corriendo o evitar la reacción del otro, al helicóptero ya saben cómo esconderse, evadir, correr, nosotros no sabíamos para dónde coger (...).

En una ocasión de esas, en una toma, una de las tantas que me acuerdo yo, esa sí fue de día. Nosotros teníamos una persona muy interesante que se llamaba el abuelo Jesús, que ya murió, descanse en paz. Él tenía un problema en las piernas y no podía correr... Como a las 10 u 11 de la mañana hubo una toma y en su afán de irse con sus cosas, porque vivía en la parte de arriba, en la piedra de Bolívar, cerró su negocio —porque tenía un taller mecánico— y en su afán de cerrar el candado para que nadie entrara a su taller de pronto a robarlo, no se podía parar... afortunadamente, yo soy muy tranquilo y subí a mirar qué era lo que le pasaba. Alguien me decía que «hay un herido en la bomba». Yo subía en el vehículo con una bandera blanca y confiando en Dios que no me fuera a




pasar nada y vi la acción de él y me tocó ayudarlo a echar candado, subirlo con mis brazos al carro. Él no podía pararse porque tenía las piernitas 'chapinas' y, además, él andaba con un bastón y como estaba cerrando su candado, ¡qué vaina! Y no se podía parar. Esos eran recuerdos del abuelo Jesús, son familiares del corazón. Y ahí fue la casa en que yo llegué al Tambo en esa época. Después me decía: «Gracias porque usted fue el único ángel que pasó por acá o si no, no sé en qué hubiera quedado» (...) Toda la toma agachado porque no podía pararse y la esposa pues también ya estaba de edad, no había nadie que le ayudara. Entonces, eso me pareció que fue una anécdota muy bonita entre todo lo que pasó, pero muy difícil de soportar para la gente.

Y esa fue la parte negativa que tuvimos, porque vuelvo y le repito, las únicas personas que salimos damnificadas es la población civil, pero digamos que la parte material fue de la gente que estaba cerquita al Banco Agrario, la policía básicamente, el día que se hizo la toma no estaba muy cerca de allí. Entonces algunas personas sufrieron algunos daños. Me acuerdo sobre todo por las explosiones que dañaron la parte del oído. Pero digamos que ahí fue una falla de todos, porque ese hecho se refleja posteriormente, es como al año cuando la gente empieza con dolor de cabeza, que le duele el oído, que no saben qué es, que es como consecuencia de esa explosión que sintieron y estuvieron muy cerca..., pero..., esas personas no fueron incluidas o registradas como tal, porque eso nadie lo teníamos previsto. Ni la ley ni nosotros teníamos la experiencia para decir que eso podía pasar a futuro, eso ya con el tiempo vamos aprendiendo desde lo que las personas dicen: «Ve, que me dolió acá, pero yo nunca me he golpeado ni nada» y recuerdan «Siento que el oído me timbra» (...) Entonces, ya uno va al médico y empiezan a estudiar y es producto, es consecuencia directa de las granadas que explotaron, de los cilindros-bomba que tiraban.

(...) Bueno, mucha gente sale en la mañana después de que se van los guerrilleros y se van a asentar a Piangua. Nosotros salimos a mirar los daños que habían pasado porque la curiosidad puede más que lo otro. Eso es un riesgo grande, pero teníamos curiosidad de mirar qué había pasado acá en el Banco Agrario. Algunos





cogieron unas monedas que estaban quemadas, algunos cogieron la otra mitad de los billetes que se alcanzaron a quemar, la mayoría entran a ver si hay alguna plastica para llevársela, billetes quemados... ¿Qué se hizo la gente? Se fue y empezamos a pensar de que sí estábamos en serio riesgo porque esa toma nos pareció que fue más violenta que las otras, ya por la cantidad de explosivos que se utilizaron, por los policías muertos, por los daños a las casas de este entorno del Banco Agrario, del parque que salieron damnificadas con los tiros ...

¿De qué más me acuerdo yo? No me acuerdo bien si el helicóptero alumbró el pueblo y quedamos iluminados en rojo, pero no me acuerdo bien; creo que el helicóptero tiró esa bengala y no más, pero no hubo reacción por parte de otros grupos ni llegó más ejército [a] apoyar, solo la bengala para alumbrar el pueblo. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>56</sup>

---


## IDENTIDAD CULTURAL

Desde una mirada retrospectiva, ilustrada a partir de los relatos de las personas de mayor edad, se identifica como una característica distintiva de esta localidad, la antigua vocación agrícola, una estrecha relación con la tierra y prácticas de intercambio (trueque) de los productos obtenidos, gracias al trabajo del campo. Es común escuchar referencias, como «somos gente trabajadora, echada pa' delante, luchadora y con ganas de superar el pasado y seguir luchando por dar avance al desarrollo del municipio».

Las personas también rememoran los tiempos en que se reunían para hacer tertulias, para compartir entre amigos y familiares en medio de las celebraciones y festividades, tradiciones que se fueron trasladando a las ciudades (Cali, Popayán, Medellín, Bogotá) por el miedo que dejó a su paso el conflicto armado sobre los oriundos de El Tambo y también sobre los visitantes. La condición de cargar a su paso, con el peso de un estigma también se señala frecuentemente como una de las consecuencias notables en el ámbito de las relaciones humanas, es común escuchar cómo

56 Adulto mayor, sobreviviente del conflicto armado, se reconoce como agente de cambio, líder comunitario que apuesta por el desarrollo, la reconciliación y reconstrucción del tejido social en el municipio de El Tambo. Participante línea de investigación de la CCN, El Tambo, Cauca.





personas ajenas a la comunidad establecían una relación directa sobre el origen en El Tambo y el calificativo de «guerrillero» o «izquierdoso». Esta situación constituye uno de los grandes retos en términos de la resignificación del pasado y la definición de nuevas identidades que se reconstruyen después de la instalación, operación y múltiples efectos de la guerra.

De otro lado, las personas más jóvenes reconocen el impacto que ha tenido la guerra sobre el tejido social, la cual generó, desde su punto de vista, una sociedad profundamente dividida y que lucha por intereses propios, condición que podemos ver ilustrada en afirmaciones como «Somos un pueblo sin identidad».

Sumado a lo anterior, se expone como otro factor a considerar, la herencia sociocultural que ha dejado el narcotráfico y que recae principalmente sobre los ideales que movilizan las decisiones de las nuevas generaciones con una marcada tendencia a la consecución del dinero a través de la relación con los cultivos de uso ilícito, su procesamiento y, por último, el negocio de la cocaína.

Podríamos resumir este apartado proponiendo que existe una cultura de base que se liga a los antiguos ideales y valores como la familia, la unión comunitaria y el trabajo de la tierra. También existe una alteración forzada de la misma que se impone sobre los determinismos propios de la cultura de la guerra. En medio de ambas realidades, emerge una lucha intrínseca por resistir y permanecer, por reconstruir y emprender y, finalmente, por reconocer que en medio de toda esta historia que escuchamos y describimos, El Tambo es un municipio que se levanta y se esfuerza por resignificar su historia y recuperarse a sí mismo en medio del olvido estatal, el estigma social y la repetición abierta de los ciclos de una violencia ya estructural.


## ¿Qué ha pasado?

### *Narrativa 3*

---

Pues El Tambo es un municipio muy activo donde hay diferentes etnias: afro, indígenas, campesinos, de donde soy.





(...) Pues, siempre el municipio del Tambo ha sido una comunidad de gente trabajadora y emprendedora, unidos. Aquí en el municipio del Tambo hay mucho liderazgo en todos los campos y pues, sobre todo, cuando entran las dos partes se afecta más el tejido social porque ya el tema del liderazgo es un riesgo ejercerlo. Cuando había dos grupos armados aquí en el municipio, y ahí se comienza a bajar en esquemas organizacionales, ya cuando hay grupos armados nadie te lidera procesos, es como una serie de atrasos y atrasos en las comunidades y en las regiones, cómo le digo, la inversión social, la dinámica de la economía cambia (...).

(...) Ahora yo por lo menos veo un municipio más recuperado, veo un municipio más activo, la gente le digo que se ven llenos de berraquera, echados pa'delante, avanzando en el desarrollo del municipio, haciendo aportes para avanzar, echar pa'delante a pesar de todo lo que ha pasado en este municipio. Le digo, aquí hay y somos gente muy capaz, para seguir avanzando, para seguir apostando. Yo digo que Colombia es de los países más ricos, Colombia tiene tanta riqueza y habiendo tanta corrupción que eso es lo que no nos ha dejado avanzar. Y le digo que aquí a pesar de tanto que han desangrado tanto el país tenemos riquezas... ¡Cómo seremos de ricos! (risas). (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>57</sup>

---

#### Narrativa 4

---

A ver, nosotros en este momento extrañamos mucho cuando era la fiesta del amor y la amistad. Nosotros nos reuníamos, venían familiares de Cali, Bogotá, Medellín. Pero a razón de esto ya hacemos nuestras reuniones en otros sitios que es en Popayán o lo hacemos en Cali, porque realmente a pesar de que ha pasado ya toda esa violencia, sigue, porque realmente la gente de nuestro pueblo se ha ido y han llegado mucha gente extraña, mucha gente que nosotros no conocemos. Y realmente, pues, toda esa gente, uno no sabe qué vicios, qué cosas traen. A pesar de eso hay un poquito de miedo, un poquito de miedo (...). (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>58</sup>

---

57 Adulto contemporáneo, víctima directa del conflicto armado. Con una amplia trayectoria de liderazgo político y social, ha desarrollado diferentes iniciativas para aportar al desarrollo y estabilización económica y social de su comunidad. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.

58 Mujer, lideresa comunitaria y agente de pastoral que se ha involucrado en la labor de contribuir en el restablecimiento



## Cómo afectó a la comunidad

### *Narrativa 5*

---

Pues, afectó económicamente, ya las entradas ya no eran como antes para nuestro municipio del Tambo; afectó también en que la gente la otra vez venía a visitar El Tambo un día con mucha tranquilidad, con su familia a bañarse en los ríos, en los balnearios que habían. Después de eso la gente con mucho miedo, con mucho temor se arrimaban al municipio del Tambo. Cuando decían El Tambo, la gente decía: «¡Uy! ¿Ustedes viven allá? ¡Ustedes para qué van a ir para allá! ...» Es decir, la gente vivía con mucha zozobra y económicamente afectó mucho el municipio del Tambo, pues muchos pudieron superar todo ese conflicto, toda esa problemática. Algunos fueron a la universidad, que lograron obtener con préstamos o con ayuda de algunos familiares lograron salir adelante, otros pues se quedaron como quien dice en la mitad del camino (...). (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>59</sup>

---

### *Narrativa 6*

---


Pues, allí los que nos quedamos empezamos a ver que no teníamos como futuro, como que no veíamos, como que la integración social ya se dañó. Nosotros no nos volvimos a reunir, los amigos salíamos al parque hacer unas tertulias, hablar de lo bonito que había pasado en el día, lo que estábamos viviendo; no volvimos a bajar al parque, no volvimos a salir en la noche, cada uno era encerrado en su propia casa con su familia. Los que quedamos acá, digamos que la interacción social se dañó, quedó básicamente, decíamos, que era un pueblo fantasma, sobre todo después de las 4 de la tarde, ya que la gente empezaba «cada uno para su casa». No queríamos que nos agarrara más de las cuatro de la tarde, porque sabíamos que algo podía pasar, ¿qué podía pasar? ¡No sabíamos! Si se volvieran a entrar, sí nos confundieron con un guerrillero, porque en ese tiempo todos los que andamos por el pueblo estamos estigmatizados.

---

del tejido social y la dinámica cultural del municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.

59. Víctima directa del conflicto armado, fue docente de básica primaria y también ha liderado procesos comunitarios. Participante de la línea de investigación en El Tambo, Cauca.

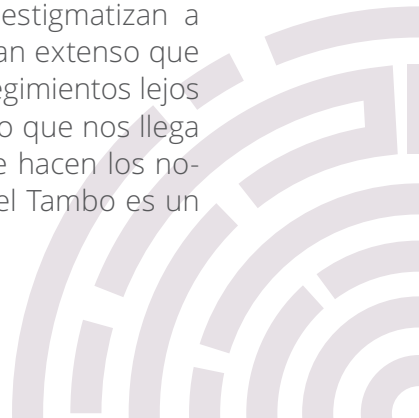





Ya esa parte se perdió, la parte de socialización, muchos amigos se fueron, otros se quedaron acá esperando lo peor que pasara, pero, digamos que, se perdió el ciclo normal de vida, la festividad, las invitaciones a compartir un cumpleaños, nada de eso, quedó solitaria la vida nocturna y lo poquito que se hacía era el mercado, salir a merchar. La excepcionalidad era ir a la alcaldía, pero ya se acabó todo el día para nosotros, era muy monótono, esas fechas eran algo tedioso. Tampoco salíamos muy lejos del pueblo en la vía pues, la vía hacia Popayán era un pedazo destapado que era traumático, no era como ahora un viaje de 40 minutos o una hora, sino que eran 3 o 4 horas. Si nos encontrábamos algún barrial que nos dejaba, ahí nos quedábamos, había muy poquita gente, creo que había dos chivas que entraban acá, estábamos no más la buseta de Transtambo. También hacían jornadas muy esporádicas, no eran la normalidad del día, creo que eso sí la vida social se nos acabó, la comunitaria ahí quedamos como frustrados, ahí se paró El Tambo un poco de tiempo (...).

Pues, el estigma creo que funciona hasta esta época porque siempre dicen que todos los tambeños somos guerrilleros, porque yo hice una especialización en la Universidad Libre, eso fue como varios años atrás y tenía magistrados de Bogotá de las Altas Cortes, ellos me decían: —«Comandante, comandante Useche ¿cómo está?» «Presente y combatiendo», les decía yo. Y siempre me dijeron eso durante los dos años que duró la especialización, imagínese que yo salía de aquí a estudiar y allá tenían otro nivel intercultural y me estigmatizaban a mí sabiendo que yo no empuñaba un arma, sabiendo que me daban miedo las armas. Entonces todos los que salíamos del Tambo a otra parte, nos encontrábamos con frases como «¿Cómo están los guerrilleros del Tambo? ¿Cómo están los izquierdosos, ¿cómo están los revolucionarios del Tambo?». Entonces, esa parte sí es difícil de cambiar.

Ahora, precisamente, por eso resulta que nos estigmatizan a todos. Uno mira y ahí está El Tambo tan grande, tan extenso que muchas cosas suceden en algunas veredas y corregimientos lejos de aquí. En la cabecera no nos damos cuenta, sino que nos llega la noticia después, pero como en la noticia lo que hacen los noticieros hablar del Tambo, todo mundo cree que el Tambo es un






caos, un campo de batalla y resulta que no, son cosas muy lejanas, pero que sí son dentro del municipio. Digamos que esa estigmatización ha sido difícil; hasta ahora yo sé que, si usted pregunta por El Tambo, lo primero que dice es «zona roja». Nosotros logramos demostrar que las cosas han cambiado, invitamos a la gente que venga a El Tambo a hacer mercado, que venga a conocer, (...) que ya tenemos una vida más o menos normal.

Estamos con temores por todo lo que pasa en la cordillera central del Tambo. Por ejemplo, lo que pasó en Suárez en estos días con la candidata a la alcaldía, pensamos que eso puede repercutir en El Tambo porque es muy fácil pasar por la cordillera. Y pues, obviamente, acá tenemos el problema de los cultivos ilícitos, aunque ya hemos logrado avanzar y no decimos que la coca es un cultivo ilícito, sino digamos la función que se le da a la coca. Sí, porque la mata como tal digamos que es inofensiva, sino lo que genera después, eso sí es lo malo, pero ya logramos hablar de eso.

Esperamos que el Gobierno nacional ojalá no haga oídos sordos. Nosotros empezamos sustitución voluntaria de esos cultivos, porque sabemos que es el caldo de cultivo para que sucedan esas cosas. Dicen que viene o está presente el cartel de Sinaloa, si no está dentro del Tambo está muy cerquita en Argelia y etcétera. Sabemos que mientras el Gobierno nacional no se ponga serio con eso, vamos a tener la problemática, vamos a tener latente el peligro, que sucedan cosas que violan los derechos humanos de la población civil que es la primera que sale sufriendo como ya lo referí anteriormente (...).

(...) Bueno pues, nosotros somos personas de bien, gente que queremos progresar, que queremos salir adelante o personas que trabajamos en comunidad, nos asociamos para lograr grandes cosas. Lo que es El Tambo, es pues uno de los pocos municipios en el Cauca —no sé si será en Colombia— que ha logrado que haya acueductos intermediarios muy grandes de 3 500 a 4 000 personas y acueductos como tal, no vasos de agua, sino que son cosas sociales muy interesantes que se perdieron a raíz de esa parte de la guerra. Se perdieron porque son movimientos campesinos interesantes que no eran revolucionarios y los campesinos





con ideas sociales para difundir se fueron perdiendo. Y ahorita, ya digamos que no existe esa parte, pero que hemos logrado ser, hemos logrado interactuar para que ya no sucedan hechos. Por ejemplo, en la parte política si bien hay algunas falencias, hay algunos problemas, digamos, los hechos asociados a la política como alguna muerte de los concejales, hace un tiempo algún líder político que fue muerto acá, no se ha logrado diferenciar si fue por la política o fue por algunas situaciones especiales.

Ya hemos logrado más o menos vivir en paz, ya la política nos divide un poco, pero nos reconciliamos después de que pasa, pero ya no esa violencia. Hay mucha gente que ha salido hacia el exterior, fuera del municipio y ha vendido la imagen del Tambo positiva, que somos el principal productor del mejor chontaduro de Colombia, que somos una caficultura que está tratando de modernizarse, que somos el principal productor de café en este momento, que la ganadería se ha vuelto un poco más eficiente (...).  
(Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>60</sup>

---

## Regresar


### *Narrativa 7*

---

Pues pareciera a veces poético, pero sí, la gente vuelve. Lo que pasa es que la gente siempre busca las mejores condiciones para dónde establecer su núcleo familiar y empieza a buscar todo tipo de perspectivas propias, pero lo que pasa es que el municipio del Tambo es muy rico en producción agrícola. Entonces, si tú te das cuenta es una despensa muy grande y la gente de la que estamos hablando, el conflicto del 90 al 99, las personas que trabajaban y explotaban el campo para su subsidio y mantenimiento personal y el de su familia, cuando esas personas se van al campo o se desplazan a la ciudad, allá van a buscar todo tipo de formas de vivir (...).

Como te digo todo el período que atraviesa el país en ese momen-

60 Adulto mayor, sobreviviente del conflicto armado, se reconoce como agente de cambio, líder comunitario que apuesta por el desarrollo, la reconciliación y reconstrucción del tejido social en el municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.



to, o sea, el mismo patrón lo puedes aplicar, por ejemplo, al tema del narcotráfico. Puedes darte cuenta aquí en el municipio, mirar y salir y dar una vuelta y vas a ver, caminas por la calle aquí y vas a ver a 30 a 40 personas que están entre los 16 a 15 años hasta 22 años y todo mundo anda con un carriel, todo mundo anda con un bolsito de cuero terciado. Aquí algunos hasta andan con un sombrero porque son niños que tienen esa imagen de que la manera [de] prosperar para ellos es la visión del narcotráfico. Entonces tú vas a ver y la visión de ellos son de alguna manera pequeños participantes de esa cadena, como lo que se llamaría hoy en día 'traquetos'. Entonces, no solamente es el tema de la toma como tal, sino hay que mirar el aspecto general de todo lo que en ese momento sucedía con la guerra. Lógicamente que eso lo agudiza, ¡claro!, porque tú creces en una familia en la que, en vez de coleccionar monedas y otras cosas, coleccionan balas. ¿Cómo no afectar el desarrollo del pensamiento de otra persona? Y te das cuenta muchos de estos niños no vivieron esa etapa, pero son reflejo de una sociedad que se ha abocado a mirar la guerra como hacen en el presente, que la quiere seguir representando a diario. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>61</sup>

---

## Naturalizado el conflicto armado


### *Narrativa 8*

---

Sí, la han naturalizado, o sea, vas a dar una vuelta y te vas a encontrar con la situación hoy en día todavía mucho más explotada que sería interesante analizarlo, pero claro, este es el impacto que tiene de esta manera y a las generaciones las impacta de una manera brutal. Si miras, por ejemplo, qué te puedo decir, estos niños qué te comento, a pesar de que bueno aquí no hay muchas oportunidades laborales o muchas oportunidades de otro tipo, el sustento para ellos de una u otra manera es ir y raspar la hoja de coca. Es esa imagen que se ha vendido siempre o que nos han vendido la publicidad y los medios de esto; es lo que te puedo decir en ese aspecto pues de la guerra y todo lo que aboca entonces sí, es como más el impacto (...).

---

61 Adulto joven, líder comunitario que ha impulsado procesos de transformación social y comunitaria con diferentes grupos poblacionales. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.




La reacción de las personas a nivel social es de una total descomposición, o sea, inclusive hasta hoy en día, el tejido social del municipio no se ha podido recuperar de lo que sucedió en ese entonces. Vas a ver y años más atrás aquí había una serie de asociaciones de campesinos y había unas maneras de expresión del pueblo en cuanto a integraciones, que se hacían de una manera que lograba unir comunidades y de una u otra manera se tejía puentes para el intercambio de productos, para intercambio de saberes, pero lo que pasa es que el miedo acaba con todo.

La gente tenía miedo de salir de las casas y, además, tenía miedo de asociarse porque si tú eras un amigo de una persona que estaba en la guerrilla y te veían con esa persona, entonces simplemente tú eras 'un sapo'. Entonces qué pasaba, pues que a las 3 de la tarde o 6 de la tarde te bajaban en una carreta desde la piedra Bolívar y te tiraba de un caballo y ya estabas muerto, aquí fue una cosa bastante extrema (...) fue una cosa horrible. Por ejemplo, fíjate en ese hecho qué tipo de asociación vas a querer hacer tú si ves que las personas que están intentando realizar el tejido social las bajan de allá arriba, desde la piedra de Bolívar, hasta acá con una bala en la cabeza, es una cosa completamente lógica.

Tú lo único que quieres hacer es obedecer lo que te digan y si estás en un territorio de un grupo, digamos, de un grupo guerrillero, tú obedeces lo que digan ellos; si estás en territorio paramilitar, tú hacías lo que decían ellos y ya se acabó. Entonces, lógicamente no genera las condiciones para construir un tejido social, la gente no se encontraba. Y como te digo, más allá de los ideales, hacía que la gente se distanciara y rompiera completamente el lazo con los que consideraban que, para ese momento, eran enemigos. Entonces no podrías tejer un tejido social con los de este lado y otro de este lado. Sí, la afectación es lo que te digo, claramente para ese entonces se acabaron todos los eventos en las que la gente se encontraba para integración (...).

(...) Bueno, en el municipio de El Tambo pues lo que se reconoce históricamente es que ha sido un gran productor, una gran despensa agrícola para el departamento. Entonces muchas de sus zonas, por ejemplo, zona sur Quilcacé o en todo el territorio que






comprende la zona sur del municipio son tierras muy fértiles para la ganadería. Bueno, de pronto no tan allá, hay menos cultivos, pero para anteriores tiempos todo lo que ha sido toda esta zona caliente de Quilcacé, el Porvenir, Pueblo Nuevo se ha utilizado, por ejemplo, para el tema de la explotación ganadera, la explotación de yuca. Si vas hacia otras zonas, te vas a dar cuenta de que hay mayor explotación de la tierra para producir café, ¿cierto?, entonces lo que encuentras era una sociedad mucho más pacífica, entre ellos había un ambiente en armonía, diferente.

Lógicamente siempre van a estar las confrontaciones por el tema de las tierras, pero a nivel social, era mucho más tranquilo. Sí, también digamos que el pensamiento de las personas para ese entonces era un pensamiento diferente. Cada uno quería tener el ideal de vida, para una persona que vivió en 1960 a 1970 era tener una finca, mantener una esposa e hijos, darles vestido, su primera comunión y que ellos mismos trabajarán la tierra, y la gente vivía así. Si te das cuenta vivían muy tranquilos, había un intercambio de comercio sano, se realizaba como un trueque mucho más sano entre los productos, entre lo que los campesinos producían, no tenías que pagarles a grupos por extorsiones. Entonces, eso te daba una tranquilidad que la gente después ya no conoció, porque la gente que viene después vive con esa zozobra, «bueno y en qué momento van a llegar aquí para cobrarme la vacuna» (...). El campesino para ese momento aprovecha las tierras que tiene, viene acá en busca de tierras y las cultiva y el comercio es mucho más pequeño, pero es un comercio de una manera mucho más sano de lo que se ve hoy en día.

También podías encontrar que había mucho espacio de integración, o sea, la gente se puede tomar un guarapo el jueves, el viernes y no pasaba nada, era muy tranquilo. No había ese miedo de que de pronto fueran a llegar a tumbar el 'estanco', para ese entonces la 'guarapera' en donde estaban. Entonces no había esa zozobra, si bien no podría decirte que los tiempos de antes eran mejores, pero lo que sí podemos asegurar es que antes de eso había unas relaciones sociales que, de una manera u otra manera, eran mucho más tranquilas y a nivel, digamos, emocional el comportamiento era mucho más tranquilo. No te digo que no hubiera





violencia porque también en ese tiempo el problema era por los linderos y si te das cuenta mucha gente se daba 'machete', pero bueno, eso es un problema que hemos tenido toda la vida, eran otras las formas de violencia. Pero claramente el pensamiento del hombre tambeño para ese entonces estaba marcado en la familia y el construir una vivienda alrededor de su círculo familiar. No pasaba por otras cosas y no tenía todo el tipo de preocupaciones que más adelante tuvo que tener para poder lograr ese objetivo, que no es que cambie mucho, pero que sí lo afecta gravemente (...).

(...) Te iba a comentar algo antes de esa pregunta. Cuando hablamos anteriormente de cómo fue el período, pues el tejido social, de cómo estaba compuesto el tejido social para el 90 cuando te mencionaba la parte económica, hay un factor económico importante y es que no se nota que haya esa crisis del intercambio, producto del tejido social. Y, ¿sabes por qué no se da? porque el negocio de la coca para ese momento estaba en auge. Entonces, si bien te das cuenta, la gente no va a notar que en ese momento faltaba aquí café, que no había producción de café o los productos de gran escala como yuca y que se había reducido el número de la ganadería porque la coca estaba en un auge. Inclusive hasta hoy en día lo vas a notar aquí, vas a salir aquí a la calle y vas a ver autos que son bien, motos chéveres y vas a decir no, aquí no hay problema económico. Pero luego, tú vas y miras y eso viene también de allá, o sea, de los cultivos y todo el tema de enriquecimiento ilícito, producto del negocio de la coca, viene inclusive mucho más allá, pero en el 90 no se nota y el tejido social se aboca, digamos, se desprende por completo como te decía, también el económico, pero no se nota es precisamente gracias al cultivo de la coca. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>62</sup>

---

62     Adulto, líder comunitario que ha impulsado procesos de transformación social. Participante línea de investigación y Diplomado CCN.



## Sobre la identidad

### *Narrativa 9*

---

Pues, nosotros en este momento somos un pueblo completamente con falta de identidad, o sea, un pueblo que no tiene una visión comunitaria a perseguir. Somos un pueblo muy aislado, de poca conexión entre familias, de mucho odio entre sectores, de mucho odio entre esferas sociales. Pero interesante mirar eso, o sea, que al final nosotros nos desprendemos por completo de la identidad y empezamos a pelear entre nosotros mismos. Hay mucho odio todavía entre lo que son los sectores negros, los indígenas de las comunidades de los cabildos del Tambo, las comunidades campesinas. Usted le pregunta a un campesino y el indígena no sirve para nada; le preguntas a un indígena, que el campesino está dañando la tierra, una [le] pregunta [a] los dos sobre los negros y pues te van a decir que son unos ladrones. Entonces El Tambo es un municipio que tiene un mestizaje muy hermoso, muy bonito y debería buscar una identidad, lo que pasa es que nosotros no la tenemos, entonces no sabemos hacia dónde vamos, tampoco nos encontramos en experiencias para afrontarlos.

Este tipo de preguntas tampoco nos hemos puesto a reflexionar, porque no hay espacios para eso. Entonces, pasa que hoy en día nuestro municipio no persigue una identidad, sino que simplemente es una reunión de familias que cada uno busca su beneficio, buscando pasar por encima del otro. Siempre tan ajenos al entorno social del país, fingiendo que no nos afecta y pues siguiendo, trabajando en los proyectos que cada familia tiene siempre ajenos al problema de conflicto que se da; fingiendo que esa ya no es la era en que estamos, fingiendo que no pasa lo qué está pasando, pero la gente prefiere creer que no.

Si te das cuenta, la gran conclusión que podemos sacar de relación social es que nos ha dividido a más no poder. Nos han dividido a más no poder, o sea, cada uno ha tomado el camino de lo que cree y se han dividido por completo. No le interesa a la gente cooperar para nada y el grande diagnóstico que nosotros hacemos de los grupos en los que hemos trabajado con juventudes y



con comunidades es eso, que estamos completamente divididos.  
(Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>63</sup>

## RESIGNIFICACIÓN - REPARACIÓN

En los términos propios de una reparación integral y de los demás derechos de las víctimas de la violencia, consagrados en la Ley 1448 de 2011, el Estado colombiano ha permanecido en deuda con el municipio de El Tambo.

Las estrategias identificadas por las personas, en este sentido, son la militarización del municipio como una medida de protección posterior a las tomas guerrilleras y la adjudicación de auxilios económicos para la restauración de las viviendas afectadas por los múltiples hostigamientos.

Iniciativas locales, de la misma manera que en otras regiones y localidades, son puestas en marcha desde los recursos internos de las comunidades y la operación de redes de apoyo locales que van, desde el acompañamiento de la Iglesia y sus grupos de colaboración, hasta la realización de obras solidarias que, de manera indiferenciada, se despliegan para ayudar a los más necesitados y afectados por la guerra.

Muchas personas reconocen el fortalecimiento de la fe, como la forma principal de sobrellevar la situación de crisis humanitaria y social, así como, el sustrato subjetivo de donde nace la capacidad de creer y perseverar para reconstruir la historia del municipio y avanzar hacia la definición de otros caminos en el tiempo futuro para las nuevas generaciones.

Las afectaciones de orden emocional —con todas sus consecuencias— continúan esperando ser atendidas y evaluadas desde dispositivos interdisciplinarios que, desde una intervención profesional, permitan establecer efectos de sanación y transformación a largo plazo. Estos deben ser acordes con las necesidades que se complejizan por el paso del tiempo y las variadas formas de revictimización a las que las personas se enfrentan cuando deciden buscar el apoyo en las rutas de atención psicosocial y las entidades de asistencia humanitaria.

63 Mujer, lideresa comunitaria que ha trabajado en el restablecimiento del tejido social y la dinámica cultural del municipio de El Tambo. Participante línea de investigación y Diplomado CCN.



## Afectaciones

### *Narrativa 10*

---

Bueno, en esa época nosotros hablamos solo de afectaciones, digamos en la parte de viviendas, pero también algunos salieron heridos en la parte corporal. Pero nunca miramos las secuelas psicológicas que tenía la gente y ya con el tiempo empezamos a entender esa parte que la gente queda muy nerviosa, por ejemplo, pasaba un carro y se le estallaba una llanta y nosotros ya creíamos que era otra toma. Más o menos eso era lo que pasaba, la gente quedó afectada psicológicamente. Algunas personas se fueron del Tambo, no creyeron más en el municipio, se desplazaron a muchas partes y otras que nos quedamos un tiempo también empezamos a sentir la afectación... Pero muchos, pensando en la parte psicológica, se fueron y quedamos bastante solos en esa época, teníamos temor.

Pero algunos teníamos el valor civil, digo yo, y buscamos hacer cosas en la noche para que la gente viera que nosotros también podíamos hacer cosas. En la noche hacíamos proyecciones en el parque con temor de que nos fuera a pasar algo, pero para esa época empezaron a llegar los paramilitares que fue otra pesadilla más que tuvimos, digamos que la guerrilla hacía sus propias cosas, pero llegaron los paramilitares a tildarnos a todos los que vivíamos en el casco urbano que éramos guerrilleros. Eso fue una época difícil, pero algunos teníamos valor y logramos, por ejemplo, proyectar los partidos de la selección Colombia o alguna cosa importante. Le digo, nos dimos la forma de sobrevivir hasta hoy. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>64</sup>

---


## Continuar

### *Narrativa 11*

---

El alcalde llamaba a la Gobernación para qué hubiera refuerzo ¿No? Los primeros días siempre está militarizado nuestro pueblo,

64 Adulto mayor, sobreviviente del conflicto armado, se reconoce como agente de cambio, líder comunitario que apuesta por el desarrollo, la reconciliación y reconstrucción del tejido social en el municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.



le cuento pues, con la parroquia como era el frente y todo eso pues, en ese momento no, sino que como había una junta pro-templo, entonces nos reuníamos y empezamos a hacer actividades con el sacerdote. Nos íbamos para las veredas con el «Amo Jesús», lo sacamos el día sábado. Entonces la gente al ver al «Amo Jesús», le daba su limosna y se hacían muchas actividades para poder ayudar a la parroquia, para poder levantar nuestro templo.

(...) Bueno, en el momento actividades no se hacían, sino que uno tenía que presentar un formato y presentar fotos. Las fotos donde estaban los daños se llevaban a la Personería y la Personería se comprometía a mandarlas a Bogotá y de Bogotá eran las ayudas de las tomas guerrilleras y entonces a la gente le daban un aporte. En ese tiempo me acuerdo tanto que daban \$700 000 para cubrir los daños de las casas (...).

(...) Pues, nosotros nos consideramos unas personas valientes y unas personas que queremos seguir adelante apoyando a nuestro pueblo, apoyando a todas las entidades que necesiten pues nos hemos convertido también en unas personas muy pegadas a Dios, porque esto ha hecho que volvamos hacia Dios, porque realmente cuando uno no tiene a Dios en su corazón le pasan muchas cosas, siente miedo, pero afortunadamente ahora somos unas personas diferentes.

(...) Uno para olvidar todas estas cosas, para olvidar todo eso completo, todo ese conflicto, debe seguir colaborando con nuestro pueblo, realmente nosotros..., pues..., yo me considero una persona que le colaboré a mucha gente. Colaborar a muchas entidades a quien lo necesite, entonces, uno ocupa ese tiempo en esas cosas... realmente uno ve a la persona que está caída y si uno ayuda, uno siente como un aliento y pues, afortunadamente, gracias a Dios pues hemos podido salir adelante y colaborar. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>65</sup>

---

65 Mujer, lideresa comunitaria y agente de pastoral que se ha involucrado en la labor de contribuir en el restablecimiento del tejido social y la dinámica cultural del municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.



## RESISTENCIA Y RESILIENCIA

Al interior de los relatos generados por los diálogos de saberes, las posibilidades encontradas de hacer resistencia se relacionan directamente con los recursos propios del contexto y la necesidad de las personas de hallar estrategias viables para sobreponerse al impacto que ha generado por la guerra.

Así, se identifican acciones materiales como el cambio en el diseño y la estética de las viviendas —por ejemplo, pintar con colores las fachadas para denotar una transición de la tristeza a la alegría—, generar espacios abiertos para la práctica del deporte y la recuperación de los lugares destinados para el reencuentro de las comunidades.

De otro lado, con el apoyo de la Iglesia católica, se organizaron marchas provida y se logró establecer la apertura del diálogo para obtener concertaciones con los actores armados en cuanto al uso del tiempo libre y los espacios considerados como bienes comunes para la unificación de la población y la disipación progresiva del miedo y la desconfianza.

Un grupo organizado de defensores de los Derechos Humanos, se reunieron de manera periódica para pensar qué hacer frente a la situación y, entre otras cosas, apelaron a la intervención de Organizaciones defensoras de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario como una estrategia para levantar factores de protección para la comunidad y como una manera de visibilizar lo que estaba ocurriendo en este municipio del Cauca.

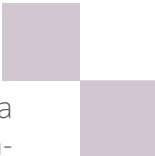
### Hay un cambio

#### *Narrativa 12*

---

A partir del año 2005 hasta el 2008 ya empieza a haber más movimiento, empezamos a perder un poco el miedo, empezamos a salir y a decirle a la gente que El Tambo sigue normal y creo que ya empezamos a ver otra vez la alegría en las casas. Miramos que la gente empezó a pintar sus casas de colores más vivos demostrando que estaban ya viviendo una nueva etapa y empezaron a haber





cambios en la parte de construcciones, empezó ya el Hospital a funcionar mucho mejor, hubo algunas inversiones, la Administración Municipal ya empezó... empezamos a recibir ayuda.

Digamos que, desafortunadamente, por los daños colaterales en esa época empezaron a llegar algunas ayudas. Entre esas estaba una ayuda muy interesante que la gente no la pudo asimilar hasta hoy, porque, aquí es en donde estaba el Centro de Integración Ciudadana en unas canchas de básquetbol, era la cancha de fútbol de la cabecera municipal. Como si usted ve, aquí no hay mucho terreno plano dónde hacer una cancha de fútbol porque se necesita un buen espacio. Entonces, allí la gente todavía no podía asimilar que en esa época pavimentaron la cancha de fútbol y algunas personas todavía hablan de que esa persona —que fue el alcalde en esa época— pavimentó la cancha de fútbol y algunas personas todavía dicen al alcalde de esa época «no entendemos cómo pavimenta una cancha de fútbol» y hasta ahora no hemos podido tener una cancha de fútbol en esas medianas condiciones que era por eso, no lo aceptamos como un premio, sino como una compensación al daño que se causó (...).

¿Qué más obras hubo para esa fecha? Creo que es la única significativa, porque en ese tiempo tenía otro nombre en la unidad que hizo la obra que ahora es el DPS y en vez de ser un bien, un beneficio, la gente lo piensa como un perjuicio, porque para la gente la cancha de fútbol era emblemática. La gente la construyó a pico y pala y se desapareció, entonces la gente todavía en esa parte se queja y no hemos podido construir una cancha de fútbol digna de participar, que la gente la sienta más porque, vuelvo y repito, los mayores la construyeron a pico y pala digo yo (...). (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>66</sup>

---

66 Adulto mayor, sobreviviente del conflicto armado, se reconoce como agente de cambio, líder comunitario que apuesta por el desarrollo, la reconciliación y reconstrucción del tejido social en el municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.





## Estrategia resiliente

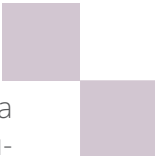
### *Narrativa 13*

---

Sí claro, o sea, hubo una respuesta, como te contaba hace un momento, algunas personas pues que vieron que simplemente no se podía quedar uno rezando en la casa mientras están destruyendo el pueblo y mientras la guerra o el enfrentamiento armado seguía. Entonces, esas personas lo que hicieron fue organizarse y, por ejemplo, si tú consultas o te vas a mirar una entrevista en la revista Semana, creo que es alrededor del 2000 se la hacen a un líder de aquí del municipio que trabajó mucho tiempo con los grupos de scouts y comenta precisamente lo que te estoy diciendo, cómo ellos se asociaron, se reunieron con otros convenios pues que se preocuparon por la situación, porque era una cosa ya extremadamente difícil y adoptaron unas medidas.

Entonces tú te das cuenta, por ejemplo, de una estrategia, en ese entonces fueron los partidos de fútbol y lo narra nuestro dirigente, en ese tiempo Luis Eduardo García, cuando dice «nosotros vimos que la integración deportiva era una buena herramienta». Y lo que hacíamos era poner partidos a las 5 de la tarde, porque en ese tiempo no se podía salir después de las 6 p.m., era como el toque de queda y la gente iba a los partidos de las 5 a las 6 en las tardes. Después, los empezamos a hacer a las 6 p.m., hicimos a las 7 p.m. y más. Poco a poco la gente empezó a tener una respuesta para asistir a los mismos encuentros culturales que se hacían para ese mismo tiempo, que buscaban esa misma finalidad. Si tú te das cuenta en un momento era temprano porque la gente tenía mucho tiempo sin salir y luego, lo que se hizo fue irlos corriendo hasta que por fin ya tenían una agenda nocturna. Y de alguna manera, esto hace que la gente empiece a decir «pues es nuestro territorio», o sea, no deberíamos tener miedo, deberíamos intentar soportarlo, al menos estemos aquí e intentemos soportar eso que está pasando. Esa fue la estrategia en ese momento, mediante los encuentros deportivos, mediante los encuentros culturales que se dieron.





Ahora, ese tipo de acciones llegó después a quedar de una manera más organizada, esas mismas personas fueron y hablaban en reuniones con este tipo de grupos armados y la posición que se asienta en ese entonces es esa, o sea, «vamos a ponernos claros y, por favor, hagamos un acuerdo, porque no podemos seguir destruyendo el pueblo de esta manera». Entonces, yo te invito también personalmente a que lo leas en la Revista Semana. La revista tiene mucha información valiosa y está muy bien relatada esta conversación que tenían en ese momento dos personas después que se logra un acuerdo entre los entes armados de ese momento entre las FARC, el ELN, los paramilitares y la Policía Nacional. Pero se dio, o sea, fue real y esa fue la estrategia que sirvió para confrontar la situación. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>67</sup>

---


## **Narrativa 14**

---

Bueno, pues un grupo de personas defensoras de derechos humanos nos veíamos en la tarde, en la noche, ¿sí?, preguntándonos qué podemos hacer. Lo primero que podemos hacer es reunirnos con las autoridades eclesiásticas que estaban más a la mano de nosotros y mirar cómo hacer para que ellos nos ayudaran para que las personas entendieran, las personas que combatían nos tuvieran en cuenta que nosotros no teníamos participación en el conflicto. Pero que hasta exigimos en esa época que nos sacaran la estación porque veíamos que el problema era la estación de la Policía en la mitad del pueblo, en el corazón del pueblo y nosotros dijimos si la sacan pues, obviamente, se van a tomar, por ejemplo, el Cerro del parque, aquí el obelisco, que ellos verían si se matan allá entre estos, entre la policía y ellos, pero que nos dejen a nosotros tranquilos. O sea, unas medidas que nosotros tomamos como apresuradamente pensando solo en nosotros, pero no nos acordamos que los militares también son humanos, personas humanas. Y ya después empezamos así, como hacer lo que le dije algunas acciones de salida, decir queremos la vida. Algunas marchas hicimos de apoyo a la vida diciendo que no queríamos el conflicto, sino que queríamos la

---

67 Adulto joven, líder comunitario que ha impulsado procesos de transformación social y comunitaria con diferentes grupos poblacionales. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.



vida; solicitamos alguna presencia de organizaciones del Derecho Internacional Humanitario. La curia nos ayudó a esa parte, como socializar el problema, que sí había un problema, pero que no queríamos irnos del pueblo. Ya básicamente esas fueron las acciones que me acordaría, básicamente fueron esas.

(...) Sí, la cultura, eran unas casas coloniales muy tranquilas, no pasaba mayor cosa, la gente digamos que no le salían canas porque era mucha tranquilidad, podíamos disfrutar de algunos amigos que tocaban guitarra, otros que querían ser músicos hablamos en la noche de esas experiencias y esa parte se quedó como en stand-by... Ahí quedamos frustrados, no sabíamos qué hacer, uno no sabía pa' dónde coger, qué más le digo yo... Ahí quedamos en esa disyuntiva y ya después pasó lo que tenía que pasar, de todas maneras el tiempo fue menguando todos los nervios y temores. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>68</sup>

---

## La comunidad

### *Narrativa 15*

---

A ver, sabemos que durante esa época hubo mucho desplazamiento del campo a la ciudad, es un fenómeno migratorio que se da pues históricamente, lo que pasa es que durante ese período eso se activó mucho. La gente empezó a mudarse mucho del campo a la ciudad porque pasaba lo que te digo, o sea, muchas personas no iban a una zona cercana, no estamos hablando de lo que hoy en día es una vereda que pudiera estar a 60 kilómetros no, sino que simplemente personas que tenían su casa aquí en el radio de la cabecera a un kilómetro y se veían obligados a colaborar con cierto tipo de extorsiones o que se veían amenazados de muerte, que terminaron siendo parte activa del conflicto como tal, entonces esa es la afectación que más tuvo la comunidad. Mucha de ella decidió migrar y fue, digamos, durante ese momento, aunque hay que rescatarlo, sí, algún grupo de personas intentó organizarse y frenar como esa crisis que había, haciendo como una mediación

68 Adulto mayor, sobreviviente del conflicto armado, se reconoce como agente de cambio, líder comunitario que apuesta por el desarrollo, la reconciliación y reconstrucción del tejido social en el municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.




entre los entes del conflicto en ese momento. Entonces, esa fue una manera de la comunidad de reaccionar, otra la que no tuvo la oportunidad de organizarse y la que se sentía más llena de miedo lo que hizo fue migrar hacia las ciudades. Eso fue como el actuar o accionar de la comunidad en ese momento.

(...) Pues, la gente se refugia, la gente no sale y la gente empieza a orar mucho, o sea, para ese tiempo, digamos que fue muy importante y hay que resaltar la labor que tuvo la Iglesia católica para con el pueblo, porque si tú te das cuenta, la tradición para ese entonces era ir y coger el rosario y rezar que no te cayera una bala, que no te afectará tu vivienda, ¿no? Entonces, todo ese miedo, digamos, la gente para ese entonces lo canalizó en lo que fue hacer una oración. Eran constantes después las misas para pedir por la paz en el municipio y es bien interesante porque esa fue la reacción, no hay más reacción y la Iglesia católica estuvo completamente en ese momento inmersa porque no había otra opción, no había ese, digamos, todas esas formas de lo que es el cristianismo, pues en el municipio no estaban los grupos evangélicos y otras cosas, o sea, la gente aquí plenamente era católica. Entonces si me preguntas cuál fue la reacción de la gente, yo te diría fue a orar y esperar que se fueran. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>69</sup>

## RECONCILIACIÓN Y PAZ

El tema del Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno colombiano y las FARC en el año 2016, continúa marcando un punto de referencia para las poblaciones que, habiendo vivido los impactos de la guerra, lo reconocen como un punto de partida para el cambio social. Esta es también la concepción que relatan los habitantes de El Tambo, quienes se esfuerzan por mantener viva la esperanza y emprender acciones que a nivel económico y laboral representen la apertura de nuevas oportunidades, incluso, para los excombatientes que, en otra época fueron los causantes de múltiples daños en su comunidad.

69 Adulto joven, líder comunitario que ha impulsado procesos de transformación social y comunitaria con diferentes grupos poblacionales. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.



Las personas manifiestan creer que es posible mantener el proceso, aún con sus falencias, porque se sienten cansados de la violencia y comprenden que, más allá de la firma del acuerdo, la paz duradera y estable hace referencia a la concertación de ideas, a la participación política y al desarrollo de proyectos productivos con carácter incluyente y que permitan, a su vez, la sustitución de cultivos de uso ilícito, que es según su experiencia «un caldo de cultivo para la guerra».

El perdón es visto como una condición sin la cual es imposible pensar en la reconciliación y la paz. Paradójicamente, son las personas más afectadas por el conflicto armado colombiano quienes permanecen más dispuestas a perdonar, a olvidar y a «pasar la página» para construir el presente y el futuro de la comunidad bajo la visión que define como un eslogan el municipio: «El Tambo, territorio de paz».

## Reconciliarnos

### *Narrativa 16*

---

Sí, nos podemos reconciliar, porque yo tuve una experiencia tan grande con la gente, con la guerrilla, yo fui muy afectada y me mataron un hermano en la parte de Uribe. Ahí me mataron un hermano y le doy gracias a Dios que en ese tiempo trabajaba con la parroquia. En ese tiempo viajaba para Huisitó ayudando a evangelizar, me iba con los sacerdotes a evangelizar, a preparar la gente para matrimonios, bautismos y en septiembre... y me tocaba el 15 de septiembre ir a Huisitó. Entonces me dijo uno de los sacerdotes: —«No vaya». «Sí padre, yo voy porque yo me comprometí». Dijo: —«No vaya». Le dije, «Padre yo me voy» y me fui. Cuando llegué a la parte del 81 me voy encontrando con todos ellos... Y me tocó que irme, me tocó que caminar con uno de ellos, me tocó que caminar con la persona que había matado a mi hermano porque nosotros nos dimos cuenta... Pero gracias a Dios y a la Virgen Santísima uno no sentía rencor. Sí le pedía mucho a Dios, sí pedía mucho por él y todo eso y mi Dios hizo realmente justicia porque a los tres o cuatro meses nos llamaron. A él lo asesinaron muy feamente para mí, entonces, todo eso se lo dejamos en manos de Dios. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>70</sup>

---

70 Lideresa comunitaria y agente de pastoral que se ha involucrado en la labor de contribuir en el restablecimiento del tejido social y la dinámica cultural del municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.

## Narrativa 17

---

Pues nosotros aquí yo creo que ya nos hemos reconciliado con el proceso de paz. Nosotros adquirimos el cambio, nos parece que fue muy positivo la firma del Acuerdo de Paz con sus falencias que hay, pero fue muy significativo porque digamos que ya no volvimos a escuchar los fusiles, no volvimos a escuchar la presión que sentíamos nosotros, el temor que sentíamos. Nosotros hemos vivido una relativa calma, hemos aceptado la comunidad, aceptado la presencia de personas que están haciendo política a nombre de las FARC y no ha habido ninguna retaliación.

En los escenarios políticos ellos están interactuando, igual pues creo que la gente, algunos o muchas personas, hemos perdonado lo que pasó y seguimos pensando que tenemos que luchar por el presente y por el futuro y ese futuro pues está en tratar de que El Tambo sea reconocido como un territorio de paz, como dice el eslogan que tenemos ahora: «El Tambo territorio de paz». Y es una cosa que hemos vendido por la radio, por radio 1040. Entonces siempre finalizo con eso, desde El Tambo territorio de paz, eso lo hemos logrado. Y creo que sí, usted puede notar que ahora hay mucha vida, muchos vehículos. La gente está presente en El Tambo, viene, va, con un temor muy lejano a El Tambo.

Se han hecho algunas acciones, de paso creo que algunas comunidades en las cuales hubo desplazamientos masivos y ahí sí debería el Gobierno atender y hacer algunas reparaciones colectivas, porque se perdió también la parte de la colectividad, por ejemplo, estoy hablando de La Paloma (...) estoy hablando de Huisitó, que sufrió bastante. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>71</sup>

---


## MEMORIA Y RECONCILIACIÓN

### Narrativa 18

---

Aquí en el municipio del Tambo había hostigamientos cada rato, aquí prácticamente esto era territorio la guerrilla, aquí casi no había control de la Fuerza Pública, únicamente el puesto de Poli-

71 Adulto mayor, sobreviviente del conflicto armado, se reconoce como agente de cambio, líder comunitario que apuesta por el desarrollo, la reconciliación y reconstrucción del tejido social en el municipio de El Tambo. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.




cía, había el ejército, eran territorios vedados donde prácticamente ellos ejercían el control por la ausencia del Estado. Usted miraba de aquí para abajo había retenes, que todos los que caminamos sabíamos uno a quien se encontraba, que era un territorio que, pues prácticamente ellos se habían ganado un espacio muy amplio.

En el gobierno del doctor Álvaro Uribe, pues prácticamente se agudizó el conflicto con la guerrilla dónde militarizaron el municipio del Tambo y prácticamente tuvieron como 3 años que ellos se internaron en la montaña. Pero vino otro problema que fue más grave, aparece el paramilitarismo en El Tambo y eso dejó muchas víctimas y muertes. De alguna manera, la guerrilla, yo no definiendo ningún grupo armado, tengo mi propio pensamiento y opinión y por eso hay veces que tenía inconvenientes porque para eso, lo que siento, no comparto con ninguno de los grupos armados al margen de la ley, con ninguno. Yo te digo, a vos si te atropella la Fuerza Pública tenés una opción, te atropella, pero estamos dentro del derecho. Si te atropella la guerrilla, ¿qué podés hacer? ¿Si te atropellan las autodefensas? (...).

Cómo hacían aquí, llegaron, sacaban la gente del pueblo por medio de la fuerza. Yo soy de una zona donde prácticamente nos tocó vivir con el paramilitarismo, donde uno se da cuenta de que no es un secreto, yo lo he dicho en varios públicos, donde la Fuerza Pública permanecía conviviendo con los paramilitares. Hablo de la región de San Joaquín dónde nos dejaron prácticamente en las ruinas, en una pobreza, el sector agropecuario quedó desabastecido, acabaron con las crías de gallinas porque todo se lo comían, el tema de la ganadería. ¿Uno podía tener una moto? No la podía tener ni un carro. Y yo le digo, nosotros somos de acá pues porque nos armamos de valor y aquí estamos siguiendo, gracias a Dios, viviendo, apostando en el desarrollo del municipio del Tambo.

En el 2012 hubo una toma guerrillera muy cruel en mi pueblo, fue en San Joaquín que hoy es objeto de reparación colectiva, de aquí, el municipio del Tambo y el departamento del Cauca, donde entra la guerrilla. Prácticamente entran por ahí a las 9 o 10 de la noche al puesto de Policía, donde no tuvieron apoyo. Yo en ese momento estaba recién elegido concejal, se me reventó el celular porque





un policía pedía refuerzo. Yo digo que la guerra aquí la estamos haciendo entre los pobres, si usted mira, un soldado, un campesino de la gente estrato bajo, ya los grandes entran al otro lado.

Si usted mira un guerrillero es gente que de pronto la hacen cambiar y la ilusionan para ir a matar otro campesino, a uno le dolía porque yo veía a esos pelados jóvenes ahí en San Joaquín y donde prácticamente el Estado los dejó casi toda la noche solos. Afortunadamente, no los mataron y hubo destrucciones de casas, del puesto de salud, de la escuela y no sé, Dios es grande, nosotros al otro día que llegamos más o menos a las 6 de la mañana pensamos que íbamos a encontrar amigos muertos. Yo recuerdo tanto que había una casa ya estaba sin techo, sin nada y ahí enseguida la casa estaba aplastada. Y nosotros creíamos que el compañero que estaba en la casa estaba muerto y él se había pasado enseguida, había como un locker y la casa amaneció destechada y sin puertas. Ellos colocaron cosas adentro y amanecieron debajo de ese locker, Dios es grande, afortunadamente con todos los cilindros que cayeron afortunadamente no los mataron ni un policía muerto.

Entonces, después de todo esto, créame que yo cuando se vino el proceso de paz fui uno de los que le aposté, yo sí le apuesto. Yo digo aquí la solución de este país no se da con armas, aquí se da con ideas, con soluciones entre todos, con políticas que le lleguen de verdad a resolver las necesidades insatisfechas a las regiones que han sido olvidadas por el Gobierno nacional, o sea, hoy en día siempre hay una salida. Yo soy de los que creo que en el campo se puede generar empresa, tengo experiencia en un proceso, yo tengo una empresa aquí en el municipio del Tambo y la estoy replicando. Precisamente hoy tengo un ejemplo, tengo unos desmovilizados de las FARC que prácticamente quedaron sueltos en el proceso y ni siquiera para eso han tenido organización. Conozco gente de aquí, pero hubo gente de las FARC que no aparecían dentro del registro de los desmovilizados y los tengo trabajando y les he ayudado, tienen 400 árboles de aguacate muy juiciosos... Yo creo que a la gente hay que darle oportunidades, a mí me gusta generar empresa en el campo, a alguna gente no le gusta. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>72</sup>

72 Adulto contemporáneo, víctima directa del conflicto armado. Con una amplia trayectoria de liderazgo político y social, ha desarrollado diferentes iniciativas para aportar al desarrollo y estabilización económica y social de su comunidad. Participante línea de investigación, El Tambo, Cauca.





## Narrativa 19

---

Yo sé que algún día como está este país puedo tener alguna [ayuda], pero sí, soy consciente y le estoy apostando y me he sentado con ellos. Ahora qué días expresaba en el Concejo Municipal la preocupación que yo tenía porque también los han dejado sin ayudas, yo les decía, una gente de estas, gente que perdió toda la oportunidad de estudiar, de prepararse, ¡sin tener ayuda económica! Hablaba con el comandante que fue aquí de las FARC, me decía: «Estoy preocupado, no tengo una salida para dar a estos muchachos, me preocupa que se vayan a ir otra vez a la guerra».

Entonces son situaciones, que aún uno quisiera hacer muchas cosas. Yo les digo, por ejemplo: «Sigán trabajando que yo a ustedes los quiero mostrar como ejemplo». Me dicen: —Yo ya viví esto, yo no lo quiero volver a vivir», «si no fuera por usted, yo estaría en otro camino», «sin usted, no tenía otra alternativa». Entonces hay que apostarles a estos procesos. Al tema de la paz del Tambo se la apuesta. Para mí es muy satisfactorio encontrar gente que tenía un fusil y hoy los veo en la vida civil comenzando. Yo les decía busquen espacios políticos, buscan concejos municipales, desde allí se pueden ayudar a tomar decisiones, es un proceso y todos los procesos arrancan, hay unos que son a mediano, corto y largo plazo.

En la vida hay que perseverar y en ese proceso de paz estoy convencido de que no podemos desfallecer, de que esto al municipio del Tambo le ha servido, hemos visto inversión social, acabamos de adoptar la política. En el Concejo sabemos que el Alcalde también ha hecho una gestión. Ya hemos visto obras del tema de la paz que se ha visto reflejada en otro municipio, pero sobre todo la tranquilidad. Créame que me preocupó que días una noticia desalentadora, que días que madrugué —siempre me gusta ver— en las redes sociales el comunicado de Iván Márquez que regresaban a las filas de las FARC. Para uno es triste, porque pues no sé cuáles eran los intereses del Gobierno nacional, pero un país como Colombia, tan rico, no puede seguir como tal confrontado. Y es triste que se haya avanzado en un proceso, que no ha sido el más perfecto porque nada es perfecto, pero que de alguna manera se dio un paso. Yo creo que las 25 000 o 30 000 armas que entregaron



son 30 000 armas que van a dejar de estar activas derramando sangre en este país en manos de colombianos.

Entonces, desde aquí, desde El Tambo ha habido la disponibilidad, el gobernador del Cauca también ha estado disponible para seguirle apostando a este proceso (...). (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>73</sup>


## Por qué

### *Narrativa 20*

Dígame aquí del Tambo hay sectores donde echamos 34 horas en carro y fuera de allí hacia otros sectores hay gente que camina 10 o 12 horas. ¿Qué pueden sacar de una zona de esas? Difícilmente se puede sacar un kilo de coca. Entonces, la gente lo hace no porque le guste, sino porque tiene que sobrevivir. A una familia que tiene que darle de comer, o sea, sacar de una zona de esas, sacarse un plátano, sacarse un racimo de chontaduro, un bulto de yuca, o sea, económicamente no da. La gente siembra para el tema de la seguridad alimentaria, pero ya el tema económico tiene que buscar su alternativa porque no tenemos vías.

Yo conozco experiencias de países que han avanzado en desarrollo, por ejemplo, usted no más pasa a Ecuador, el desarrollo después de que usted pase Ipiales, ¿usted ve cuántos carriles hay? Entonces, producir y el tema de la competitividad es complicado en el sector agropecuario, o sea, mientras no haya presencia del Estado, mientras no se mejoren vías, mientras no se mejore el tema de educación y hay que mirar qué educación es la que necesitamos acorde a donde estamos para generar empresa. Yo digo, desde el campo se puede generar empresa, pero hay que buscar todas las acciones correspondientes para que un proceso de estos sea efectivo.

73 Hombre, líder político y concejal del municipio de El Tambo, quien activamente se ha involucrado en el desarrollo de acciones de paz en la región. Participante de la línea de investigación CCN.




En El Tambo tenemos diferentes pisos térmicos. Mire, hoy el tema del aguacate es un tema muy importante. Hay gente que ha tomado una alternativa, conozco gente que cultiva coca, porque es que yo los asesoro en el tema del aguacate y es grato cuando decía un productor «¡qué bueno lo que ustedes implementaron la pasada administración!». Él me decía personalmente «yo me he gastado con el tema de coca, hoy el aguacate es el oro verde», me decía. Este año he facturado más de 100 millones en aguacate. Entonces mire que es una alternativa, alternativas así es que hay que buscar.

Después pensé en los programas que vienen del Gobierno, tienen únicamente es para operar, pero ya la inversión en el tema social, si usted habla de costos de producción cuánto te vale producir una hectárea de café 14 o 15 millones, cuánto te vale una hectárea de aguacate 14 o 15 millones, cuánto vale una hectárea de cacao cuánto te vale poner una hectárea de caña, los costos de producción son altos. Entonces, la inversión social del Estado para recuperar todo el tejido social es una inversión que tiene que ser muy alta y que sea bien efectiva.

En ese orden de ideas, hay que seguir avanzando, digo, no hay que dejar las cosas, hay que perseverar. Las cosas buenas no se consiguen de la noche a la mañana, los países que han avanzado también han arrancado procesos, son procesos de 20 y 30 años. Mira nosotros arrancamos hace unos 12 años con el tema del aguacate, gente desmotivada, hace un año ya hay aguacate del municipio del Tambo puesto con empresas exportadoras en otros países, o sea, que hay cosas que podemos hacer. Hay cosas que aplicando bien los recursos se pueden hacer, desarrollando la malla vial, desarrollando la educación, la educación es fundamental en el tema del desarrollo del pueblo.

(...) Pues, hasta hace cuatro años las cosas aquí en El Tambo no cambiaban. Usted veía los grupos armados activos y las cosas han cambiado un poquito desde que, lo uno, se fueron los paramilitares del municipio del Tambo y, lo otro, porque si usted conversa con un paramilitar es enemigo de la guerrilla y los paramilitares te ven que sos... Yo recuerdo que vi matar gente que se atravesó por San Joaquín porque eran de otra zona del Tambo, ¡qué injusticia!

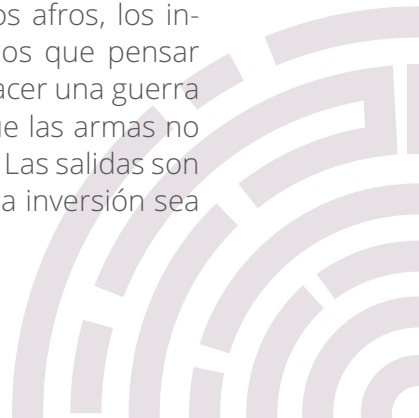





Entonces, desde ahí el panorama ha venido cambiando, los índices de violencia mermaron. Como le digo, el sector agropecuario comenzó a crecer no solo por la inversión del Estado —lo digo, las inversiones son importantes y han hecho inversiones en el tema de la ganadería—, pero la iniciativa de la gente y, además, el Banco Agrario ha sido fundamental para el desarrollo del sector agropecuario del municipio del Tambo y genera posibilidades de vida. El panorama ha venido cambiando con el tema de la paz, como le digo, ya los homicidios han bajado, la tranquilidad, ya se podía mover hacia varios sectores a pesar de que todavía nos queda el ELN, que también tiene fuerza, pero en ese orden de ideas el municipio ha venido cambiando.

(...) A manera de reflexión, pues agradecerles que me abordaron por ahí en la calle, eso es parte de la vida política. En este momento soy el presidente de la Mesa del Concejo Municipal, gracias a Dios, la gente me da la oportunidad. Y como reflexión, como tambeño, creo que el Gobierno nacional ha hecho inversión, pero falta más inversión en el municipio del Tambo. Hay que ayudar a los alcaldes a seguir haciendo inversión para el desarrollo de este municipio, para desarrollar la parte deportiva, el emprendimiento y el Tambo tiene todos los pisos térmicos. Ya hay cosas que tengo la certeza de que se puede, se puede avanzar en este país de que se puede hacer empresa en El Tambo, de que para mí El Tambo es de los mejores municipios... de los más grandes del Cauca y el tercero de Colombia.

Falta mucho por desarrollar y los tambeños estamos dispuestos a seguir apostando en el tema de la paz. Aquí estamos cansados de la guerra, queremos un pueblo en paz, una comunidad en paz donde podamos convivir y generar propuestas para la sociedad, que nos ayuden a todos a salir adelante, a generar posibilidades de vida para todos, para las diferentes etnias que tenemos aquí en Colombia, aquí en nuestro municipio, como los afros, los indígenas. Y todos somos colombianos que tenemos que pensar positivo, que este país algún día los que quieren hacer una guerra tienen que cambiar y yo soy un convencido de que las armas no son las posibilidades ni son la salida para este país. Las salidas son las políticas, que se puedan desarrollar para que la inversión sea





bien estructurada para que cambien las cosas y podamos salir adelante. Un arma no nos trae sino derramamiento de sangre, matando a otro no vamos a solucionar el conflicto. Aquí el problema lo solucionamos entre todos cuando todos aportemos, cuando seamos receptivos ante las necesidades, a los problemas que tenemos todos, porque uno solo tampoco sale adelante. Este es el mensaje y en eso quedamos y seguimos avanzando. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>74</sup>

.....



# GRUPO FOCAL

## Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional<sup>75</sup>




Fotografía tomada durante una de las sesiones del Diplomado realizadas en el salón principal de la casa rural de la Parroquia Jesús Nazareno en El Tambo.

La sesión del grupo focal en el marco de la implementación del Diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» se llevó a cabo el miércoles 30 de octubre de 2019. Dentro de los diez asistentes se contó con la presencia de los representantes de la Misión Pastoral, lideresas y líderes sociales, víctimas del conflicto, representantes institucionales (Policía, Alcaldía) y docentes.

Una vez realizada la apertura de la actividad, el saludo de bienvenida y encuadre de la actividad, se socializan elementos claves del proyecto en relación a los objetivos, líneas de acción con el propósito de contextualizar, generar un clima de confianza y empatía entre en el grupo.

75 Este apartado se realizó bajo la autoría de María Mercedes Mejía y Paola Sinisterra, profesionales CCN, El Tambo, Cauca.




El momento se abre con una intervención del párroco, quien reconoce el papel de cada uno de los participantes y exalta sus historias de vida, capacidades y aportes a la construcción social de El Tambo. A partir de lo cual se retoma el encuadre de la actividad aludiendo a los elementos que retoma la memoria histórica, el sentido dignificante de las víctimas y las historias de vida de aquellos afectados por el conflicto armado.

Una vez que se socializaron los aspectos relevantes que facilitarían la comprensión de la memoria histórica, se plantea la pregunta orientadora frente a la cual se dinamizó el conversatorio: ¿cómo contribuye la memoria histórica a la reconciliación en las regiones?

Los participantes inician reconstruyendo la historia a nivel individual y colectivo recordando episodios dolorosos de un sin número de experiencias que marcaron sus vidas a nivel social, cultural y económico. Es importante destacar cómo el espacio se constituyó en un escenario para la descarga emocional, ya que al narrar la memoria de las vivencias en el marco del conflicto que se dio en la zona urbana del municipio, se liberaron tensiones acumuladas al dar a conocer testimonios que denotaban violaciones a los derechos humanos y la dignidad de quienes se reconocieron como víctimas directas e indirectas, quienes luchan aún por superar las secuelas emocionales persistentes.

Durante el desarrollo de la actividad se introduce una reflexión en la cual se relaciona el papel de las economías ilegales y, particularmente, el narcotráfico en el entramado del conflicto armado en el municipio de El Tambo. Más aún, al ser este un municipio geoestratégico por su conexión con el Pacífico, el cual es una ruta de interés para los diferentes actores armados. Se identifica como uno de los períodos más duros, según los relatos de las víctimas del conflicto, los años entre 2001 a 2002. En este período el accionar de los grupos de autodefensa o paramilitares alcanzaron su mayor crueldad, a la vez que se cuestiona la labor del Estado y las irregularidades que, en algunos casos, se observaron por actos de corrupción en los cuales se tejieron «aparentes alianzas entre mandos militares y miembros de las AUC» y los fallidos acercamientos del Gobierno con las FARC, que condujeron a la pérdida de la confianza en las instituciones o estructuras del Estado, como lo fue en la Fuerza Pública y en el Ejército.

También hubo estigmatización de pobladores por personas externas y entre miembros de la misma comunidad. Se recuerda con tristeza cómo



en medio del control territorial de estructuras «paramilitares» asumen el ejercicio del poder que, en algunos casos, era legitimado por personas de la comunidad quienes buscaban resolver diferencias a través de la intervención de dichos grupos. Es así, como se asesinaron personas que eran señaladas por otras como colaboradores de la guerrilla, algunos inocentes. Se recuerda con frustración e impotencia cómo el abandono del Estado, la incapacidad para proteger la vida e infraestructura social y comunitaria hizo que dichos actores armados avanzaran y se posicionaran en el territorio.


En general, las diferentes narrativas permitieron identificar vacíos en la respuesta institucional para brindar atención, reparación y el restablecimiento de derechos. En estos procesos se brindó atención a quienes no fueron afectados, pero que en medio de la coyuntura se hicieron «pasar» por víctimas y faltó cobertura para quienes no fueron reconocidos, fuera por el desconocimiento de sus derechos o por la incapacidad institucional para caracterizar de forma objetiva a las víctimas. Se hace referencia a la manera como el conflicto armado quebranta el tejido social, debilita la confianza en sí mismo, las instituciones y la comunidad, lo que a su vez transforma la manera de relacionarse consigo mismo y la manera como se construyen vínculos. Así mismo, hay secuelas psicológicas y emocionales que afectaron las dimensiones del ser, estar y tener.

En medio de este contexto se exalta la importancia de la memoria histórica, en el sentido de reivindicar y dignificar la vida y la historia de aquellos que ya no están y de las víctimas que sobrevivieron al dolor y la tragedia. Asimismo, recordar y narrar el dolor para que se tome conciencia de las afectaciones y del daño causado a nivel físico, sexual, emocional, psicológico, social y patrimonial a nivel individual y comunitario para que este no se repita.

La memoria aporta a la toma de conciencia de lo que eran antes del conflicto, de lo que fueron en el marco del conflicto y de lo que pueden llegar a ser si se trabaja con sentido de pertenencia, con identidad y amor por el territorio para superar la estigmatización, el dolor y el miedo, y avanzar hacia nuevas formas de convivencia.

Hablar de la memoria histórica en clave de reconciliación es reconocer la capacidad de resiliencia en cada individuo que hizo posible retomar la

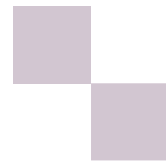




vida, aun en medio de la crisis. Es reconocer las fortalezas en cada ser que se levantó con esperanzas para continuar construyendo vínculos, recuperar la confianza en sí mismo, en los otros y en las instituciones. De esta manera se da nuevas oportunidades a nuevos comienzos, porque la reconciliación es un acto individual y personal que se potencia y expresa en el colectivo.

Hablar de la memoria histórica en clave de reconciliación es hablar de la verdad, de lo que ocurrió; es poder hablar con tranquilidad, sin temor a que ello cueste la vida o la libertad. Hablar de memoria histórica en clave de reconciliación es otorgarle significado al perdón, aquel que tiene lugar cuando hay actos y acciones legítimas de arrepentimiento, voluntad de cambio y garantías de no repetición de las experiencias que se intentan dejar atrás y aún en territorios donde el conflicto continúa activo. Donde hay posibilidades de nueva afectación, la reconciliación depende de la contención, de las capacidades de afrontamiento individuales y colectivas, de la protección inherente al conocimiento y acceso de los derechos, las rutas de atención en servicios con coberturas suficientes y acciones afirmativas de garantías, sumado a las responsabilidades individuales que residen en los deberes y la concurrencia de los diferentes sectores en la transformación y reconstrucción del tejido social.





## Referencias

- Herrera, L. A. 2003. Región, desarrollo y acción colectiva: movimiento de integración del Macizo colombiano. CINEP.
- Moreno, R. (2008). Las organizaciones indígenas y campesinas frente al conflicto armado en el Norte del Cauca. Revista sociedad y economía, 15 (12), 145-167.



# TOLIMA

ESCRIBIR LA HISTORIA PARA RESIGNIFICAR EL DAÑO



**CHAPARRAL** - Fotografía exterior de la Parroquia San Juan Bautista, perteneciente a la Diócesis de El Espinal, ubicada en el parque principal del municipio de Chaparral, sur del departamento del Tolima, sede de realización del Diplomado en ese territorio.






Municipio	Chaparral
Departamento	Tolima
Población Total	47.000 habitantes
Población Urbana	26.000 habitantes
Extensión Total	2.124 km <sup>2</sup>
Extensión Urbana	
Fundación	1773
Poblados	Amoyá, Calarma, El limón, La Marina, Las Hermosas.
Actividad Económica	Agricultura y ganadería.



## CONTEXTO REGIONAL

Para abordar un hecho social se realiza un ejercicio de contextualización previa, con el fin de ampliar una situación específica. Para ello se tienen en cuenta los actores involucrados, así como los determinantes históricos, geopolíticos y culturales. Si bien, para el caso concreto de la violencia en Colombia, existen problemáticas transversales que han marcado de forma similar los territorios, la especificidad de los mismos genera contrastes significativos que hacen, de algunos de ellos, escenarios relevantes para el análisis y la resignificación que implica la reconciliación y consecuente construcción del concepto de paz en el país.






Para entrar en materia regional, y en referencia a las características geográficas del departamento del Tolima, es importante saber que se ubica en el centro-oeste del país, en la Región Andina. Limita al norte con Caldas, al este con Cundinamarca, al sur con Huila y al oeste con Valle del Cauca, Quindío y Risaralda. El departamento del Tolima está atravesado de sur a norte por el río Magdalena, y su ciudad capital es Ibagué. Su división territorial contempla 47 municipios, 30 corregimientos, 217 inspecciones de Policía, así como, numerosos caseríos y sitios poblados. Se conoce que, inicialmente, fueron las comunidades indígenas Pijao, Pantágora y Coydima, quienes poblaron el territorio tolimense, siendo la primera la de mayor influencia cultural. Luego de sufrir afectaciones, fruto de los procesos coloniales, debido a la ubicación estratégica dentro de la geografía colombiana y a la soberanía que tenía sobre los puertos de Honda y La Dorada (los puertos más importantes para la época) este departamento se vio fuertemente involucrado en las guerras civiles del siglo XIX.

Posteriormente en el siglo XX, en un intento por favorecer el desarrollo de la región y sanar aquellas heridas que la guerra colonial dejó, se impulsó una propuesta de desarrollo enfocada en la producción agropecuaria y a razón de ello se hicieron llamar «República Independiente» convirtiéndose así, en una región que propendió por el cultivo de café. Con ello se dio una gran aportación a la economía colombiana, asimismo, se establecieron vínculos significativos entre el café y la economía internacional.

Este tipo de desarrollo trajo, paradójica y consecuentemente, una nueva guerra que inicia el 18 de mayo de 1964, por parte del entonces presidente Guillermo León Valencia, al promover un ataque con más de 2 400 hombres del ejército en busca de terminar con la nombrada «República». Ante dicha situación, las personas del departamento, en su mayoría campesinos y gente de la industria agropecuaria, respondieron preparándose activamente para el eminente ataque. Además, hicieron toda una serie de proclamaciones, cartas y comunicados dirigidos a los organismos e instituciones nacionales e internacionales denunciando el ataque al proceso de la «República Independiente» y consiguiente defensa de ese territorio por parte de la población. La iniciativa tomada no surtió los efectos esperados y obligó a pobladores tolimenses a conformar un grupo de defensa. De este modo, el 27 de mayo de 1964, en el cañón del río Atá se produjo el primer combate entre las tropas del ejército y los campesinos al mando




del comandante «Joselo», este enfrentamiento se toma como punto de referencia para identificar el nacimiento de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), actualmente desmovilizadas en la mayoría de sus frentes por el Acuerdo de Paz firmado en el año 2016.

Al tener en cuenta las anteriores características contextuales, el departamento del Tolima se considera un escenario de análisis para propiciar procesos mediante los cuales las personas que han vivido el conflicto de cerca, y a distintos niveles sociales y personales, puedan narrar sus vivencias y compartir sus experiencias en busca de resignificar las secuelas que la guerra ha dejado y que continúan marcando las estructuras y dinámicas socioculturales en este territorio.

En este orden de acontecimientos es preciso resaltar que la población del municipio de Chaparral, fue un escenario de violencia en el Sur del Tolima, donde la presencia del frente 21 de la guerrilla de las FARC provocó diversas afectaciones sobre la población civil. Esto motivó al Estado colombiano a desplegar sus fuerzas armadas militares hacia la zona en los momentos más crudos de la violencia. Esta confrontación surtió un efecto adverso en la sociedad civil, ya que, en lugar de generar tranquilidad en la población, despertó zozobra y miedo en los habitantes que continuamente quedaban en medio de los combates entre ejército y la guerrilla.

En el marco de este panorama, en la década comprendida entre 1995 y 2005 tanto las comunidades rurales de Chaparral como las pertenecientes al corregimiento de El Limón vivían entre el abandono institucional, la falta de oportunidades y la presencia de grupos armados. Era común encontrar cadáveres en los caminos que de Chaparral conducían a El Limón o Rioblanco. Sin embargo, un hecho marcó de manera drástica la convivencia comunitaria en ese sector de El Limón y refiere al asesinato del sacerdote y profesor Jesús Adrián Romero, ocurrida el 18 de agosto del año 2005. La víctima se desempeñaba como sacerdote, pero, además, era reconocido por su sentido de humanidad que lo llevaba a intermediar con los grupos armados en aras de propender por la seguridad e integridad de la población civil. Por lo tanto, el asesinato de Jesús Adrián Romero constituye uno más de los casos de muerte a líderes sociales víctimas de la guerra por parte de grupos armados al margen de la ley, en el territorio colombiano.



El impacto que produjo este hecho violento sobre la comunidad educativa y sobre la comunidad en general, es la razón por la cual se toma como referente para la línea de investigación del Proyecto «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» desarrollado por la Comisión de Conciliación Nacional.



# CARTOGRAFÍA SOCIAL

El Limón – Chaparral




Fotografía panorámica del corregimiento El Limón, ubicado en el municipio de Chaparral, sur del departamento de El Tolima, lugar protagonista en el hecho significativo del conflicto, elegido por los participantes del Diplomado desarrollado en Chaparral.

En el marco del desarrollo del diplomado se selecciona el hecho emblemático, el cual por consenso fue el homicidio del padre Jesús Adrián Romero en la vereda El Limón del municipio de Chaparral, Tolima.

El objetivo principal de este ejercicio fue abrir un espacio para la verbalización de los distintos dolores e interrogantes que deja en el aire la muerte violenta del padre y profesor Adrián Romero. El espacio de encuentro permitió también realizar un acercamiento a las diferentes versiones que existen sobre lo ocurrido y, al mismo tiempo, generar un clima de confianza para abordar este fragmento de la memoria colectiva de la vereda El Limón, a través de otros medios como las entrevistas y el grupo focal.

El ejercicio se elaboró en dos tiempos con la participación directa de ocho personas. Se contó dentro de los participantes, con alguien que hubiera sido de toda la confianza y cercanía del padre y docente Adrián Romero. Se buscó vincular su participación al diplomado y a la investigación como





una pieza clave para poder ligar a otras personas que tenían conocimiento sobre el hecho emblemático elegido en consenso con la comunidad. Muchas de estas personas tenían en común el ejercicio de la docencia, de la misma manera que el padre Adrián, quien dictaba clases de religión y desempeñaba su labor en la Institución Educativa Técnica Camacho Angarita, lugar donde se cometió el hecho violento que acabó con su vida. Vale la pena señalar que quienes participaron de las actividades propuestas fueron personas muy cercanas al padre en los ámbitos laboral, personal y social. Esto permitió poner en evidencia el impacto por la pérdida de su amigo, compañero de trabajo y guía espiritual.


Los principales temas abordados durante el ejercicio de cartografía, hacen referencia al fuerte impacto que generó el asesinato de alguien que se instituyó en poco tiempo como actor clave dentro de la comunidad dada su vocación de servicio, su cercanía con los estudiantes y su disposición para acompañar a la gente. Más aún, en una época donde el conflicto armado sembraba miedo e incertidumbre en una comunidad pequeña que se veía afectada por la incursión de diferentes grupos armados, disputas por el control del territorio, amenazas, extorsiones y asesinatos selectivos.

Es importante señalar cómo la ejecución del docente al interior de la Institución Educativa en plena jornada estudiantil marcó un «antes» y un «después» para la comunidad educativa conformada por sus colegas, estudiantes y los padres de familia, quienes vieron vulnerado, a partir de este evento, su derecho a la educación y no recibieron nunca asistencia por parte del Estado u otras entidades locales.

El estigma que quedó al interior de la vereda El Limón continúa siendo hoy tema de las conversaciones referidas a este hecho. Además, representan un esfuerzo cotidiano por resignificar la propia historia, al tiempo que se suma al velo de confusión, suposiciones e interpretaciones que rodean las posibles causas del mismo.

A continuación, presentamos una breve ilustración narrativa acerca de cómo era la vida en la vereda y los cambios drásticos que se fueron dando en su dinámica local, a partir de la incursión de grupos armados:

En la vereda antes era muy bonito, se sacaba plátano, no había la gente, eso era lleno, pero eso lo acabó el conflicto armado, hubo

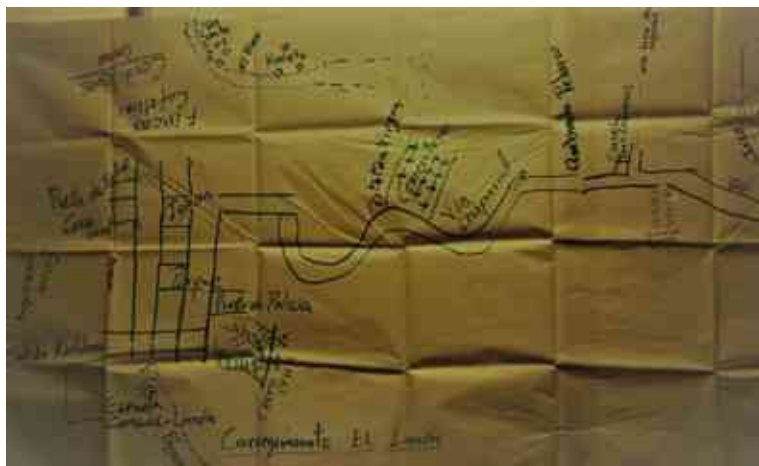


mucha gente damnificada. La situación que vivimos fue una situación supremamente difícil... querer, digamos, no volver a saber nada de ese pueblo, porque fue muy duro lo que nos tocó vivir allá: ver morir gente inocente por un cuento, ver matar a una persona delante de un niño, del papá, sacar a unas personas de una reunión y matarlos. Ir una persona, digamos, a pasear, decir «vamos al Limón a comer 'lechona'» porque la 'lechona' era muy buena, ir a comprar los plátanos, a traer las panelas porque era más barato. La gente se iba en moto y cogerlos delante de toda la gente y amarrarlos y ¡matarlos ahí en el parque!

Allá no había autoridad, porque allá los recogieron cuando el Gobierno no estaba. Allá la situación se puso tan dura, toda la gente se fue saliendo, ese pueblo quedó en un pueblo fantasma, fue muy poquita las personas que quedaron allí, y de todas maneras (...) El día domingo era muy bueno. Yo trabajaba, coloqué un taller y vendía gasolina, mejor dicho, monté un negocito y me fue muy bien. Y después, llegar a salir e irme y dejar todo botado. Esa casa se perdió, la herramienta se perdió, yo dije «me voy», todo se perdió. Hasta tenía el campero y le agradecí a un señor que me lo compró y llegó y me dijo «Le voy a dar cinco millones de pesos por ese carro». Me dio cuatro y me quedó debiendo uno y con esa plata me fui. De eso estamos hablando de hace como unos veinte años. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>76</sup>

76 Hombre adulto mayor, víctima del conflicto armado, desplazado por la violencia, habitante de El Limón.


## El «antes» de El Limón



**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Un día común y corriente los niños van a la escuela Canadá, Tres esquinas, Providencia y acá a la I.E. Camacho. Se entraba a las 6:45 a.m. y la salida era a la 1:15 p.m., o sea, que el colegio entraba más tarde y salía en la tarde, por lo tanto, los estudiantes padecían por hambre y calor a esa hora. Dentro del colegio se tenía un solo descanso largo, más o menos iba desde las 11:15 hasta las 11:45 a.m., aprovechábamos para recibir la merienda-almuerzo y se recibía en el restaurante.

El colegio tenía teatro, talleres, parte de cultivos y tenemos acá a E<sup>\*77</sup> quien era la persona encargada de todo lo de proyectos. Teníamos algunas vaquitas de la institución, manejábamos la piscicultura y la parte de taller nos lo dirigía el profesor I\*. También teníamos cerca un internado que en ese momento no estaba en funcionamiento, pero estaban las instalaciones. Igualmente, el comité de cafeteros tenía cerca una casa donde quedaba un vivero, el comité de cacaoteros (...). Esta institución, Camacho Angarita, la alimentan las escuelas que hay cerca. Lo de resaltar es que la gran mayoría de los estudiantes salen del quinto de primaria de la escuela del Limón, luego vienen a Tres esquinas, a esta Providencia y llegan al Camacho Angarita.



Este recorrido que voy a hacer con la regla es el recorrido que se hace hasta el colegio desde El Limón [muestra en el dibujo], porque lo que vemos inicialmente es lo que corresponde al casco urbano, el corregimiento como tal. Acá en este corregimiento no hay colegio, el colegio se encuentra ubicado acá a una distancia de tres kilómetros y sobre esa vía encontramos el cementerio, un monumento a La Virgen. Hay una vía hacia arriba que hace un recorrido para arriba, porque todo esto son fincas, esto corresponde a la vereda la Glorieta, el Tíbet y por acá también hay escuela que va a dar a La Profunda. Todo eso es cordillera; entre la Glorieta y Santa Cruz está el Tíbet, alrededor de la carretera son fincas. Es de resaltar que hay otra región acá que coge Chicalá; Irco se va hacia allá, una región muy productiva. Allá en el fondo hay tres veredas y como cuatro escuelas que hay en el fondo, algunas de esas ingresan al Camacho Angarita. Y el panorama de fincas se mantiene alrededor en la vía a Chaparral, es un sector rural, hay cafeteras, cacaoteras, explotación de ganado, caña, entre otras cosas, históricamente la región fue una región muy productiva.

(...) El padre y profesor Adrián se sentaba en una mesa diferente donde estaban los estudiantes y él se sentaba a almorzar con ellos, los estudiantes de los sexticos y séptimos. Eso parecía que estuvieran en descanso, se quitaban la sopa, el uno le echaba el arroz al otro, ¡eso era una diversión! Nosotros estábamos ahí cerquita, nos llamaba la atención eso y dentro de la institución las relaciones mejor no podían ser para arreglar.

(...) En el tiempo de antes no había policía, estaba el sitio, pero no había personal. Una vez cogieron a un muchacho que era como ladrón y venían a matarlo, entonces el padre cogió el carro de la parroquia y se vino con C\* a entregarlo a la policía porque él decía que eso era lo correcto. Él estaba ese día en la parroquia cuando llegaron a decirle (...) yo creo que eso fue lo que lo llevó a lo que pasó. Esa gente se cansó de que él les hiciera la guerra, la repercusión fue dura. Ellos no entienden eso que un sacerdote y, por lo menos, una persona como nosotros, una persona de bien no va a permitir que eso les pase a los muchachos. Y si uno puede meter la mano y decir no lo haga... pero ellos no entienden eso, ese señor no entendía nada de eso. (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>78</sup>

## El «durante» de El Limón



**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Ellos iban del Limón, porque ellos ese día estaban allí, precisamente habían ido a buscar a otra persona para ajusticiarla. Posiblemente, ellos hacen el recorrido por la carretera, llegan a la casa de la familia Cícero al parecer a tomar gaseosa. Dicen que llegaron cuatro personas, el día jueves 18 de agosto de 2005, según comentarios. Las personas de las que estamos hablando se vienen desde El Limón, no sé si fue en carro o caminando, llegan a la casa de una familia de apellido Cícero, no sabemos cómo hicieron el recorrido. En El Limón hay la versión de que estuvieron allá porque iban a buscar a una señora Mari sindicando que tenía inconvenientes con ellos, no la encontraron... Ellos se vienen, siguen el recorrido, vienen a buscar al padre al colegio, al momento en que hace contacto con ellos, estaba en la sala de profesores...

La versión final fue que en las horas del descanso cuando se tomaba el almuerzo, él almorzó normalmente en el casino y se vino a la sala de profesores. Después, a la sala de profesores llega un señor no identificado que lo describen como un señor alto, moreno, de buena constitución y llega a preguntar por él, porque inicialmente desde el portón mandó a un estudiante a que le dijera que lo necesitaban. El padre le manda la contra-razón de que, si lo necesitaba que fuera donde él, que él no salía... Entonces el señor viene, habla con él, no se sabe de qué, no hay una versión de qué le dijo. Lo que sí es real es que desde ahí el padre sale con el señor, los estudiantes ven que lo sacan así, normalmente como si fuera



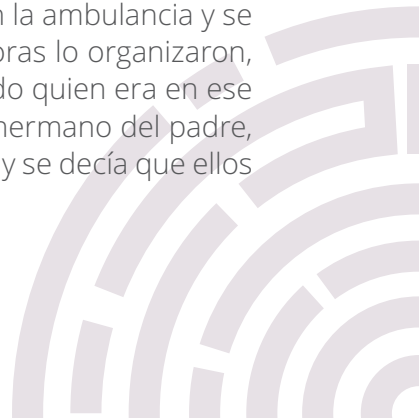
acompañado de una persona del común sin dejar sentir que podía ocurrir un siniestro (...)

A él se lo traen y hace el recorrido con él que es más o menos un recorrido de 200 metros hasta la cancha. Este sector tiene harto bosque, por este lado es potrero y está como cubierto, desde acá hasta esta carretera no hay una visión amplia y no se podía ver... Lo traen a toda la esquina de la cancha, adentro de la carretera, ahí fue el sitio donde lo asesinaron.

Hay una versión de unos estudiantes de que este sitio no es visible, aquí había otra persona esperándolo, el compañero del que entró, quienes hacen la fechoría son dos personas. Lo que se argumenta es que en ese recorrido lo insultan, lo tratan mal, lo aporrean, pero nadie de los que estamos arriba somos testigos. Hay una versión de dos estudiantes que —como estábamos en descanso— se iban a volar. Aquí había un caminito, por el potrero cubierto salían a esta parte de la carretera, estaban en ese sitio cuando oyeron todo eso, se quedaron quietos y dan la versión de cómo lo trajeron y qué tantas cosas le dijeron y ven físicamente cuando le disparan.

(...) Cuando suenan los tiros la institución entra en pánico, salen todos en cabeza del rector y los maestros salen en masa, sintieron miedo y no sabían en el momento qué hacer. Cuando llegan acá, la reacción es trágica porque él era un profesor que manejaba una muy buena relación con los estudiantes y, aún más, con los pequeños que en el momento son quienes sufren más el impacto.

(...) El cuerpo estuvo a las 11:35 a.m., llamamos al presidente de la Junta del Limón, pero no estaba. Llamamos a la enfermera para que trajera la ambulancia, pero no la traían porque les daba miedo. Y, en medio de todo, pedíamos que prestaran el celular para llamar a un familiar, pero nadie lo prestaba porque había temor de gente que sabía del hecho y después podían ser señalados... El cuerpo duró botado desde las 11:35 a.m. hasta la 1 p.m., en últimas trajeron la ambulancia, se echó en la ambulancia y se trasladó hasta el corregimiento. Allá un grupo de señoras lo organizaron, el sacerdote al que primero le avisé fue al padre Lizardo quien era en ese momento era el párroco de Chaparral y se le avisó al hermano del padre, a Freddy, que vivía en Bogotá. De resto nadie lo tocaba y se decía que ellos estaban observando (...).




(...) Asistimos al sepelio, regresamos al colegio. En el colegio se presenta en la población estudiantil como un pánico colectivo. Los niños, las niñas estábamos bien en clase cuando de repente nos acordábamos y empezaban a desmayarse, quedaban desmadejados, se iban al piso, en un salón esto le podía pasar a diez estudiantes al tiempo, eso fue un poco difícil para nosotros los profesores (voz quebrantada). Tuvimos el acompañamiento de la ONG Médicos Sin Fronteras que fue la institución que nos brindó la mano, de resto no, que de Fiscalía, que Alcaldía, que CTI, nadie... Allá permanecían psicólogos y médicos de esta ONG y permanentemente se reunían con nosotros, con padres de familia, con los estudiantes (...). (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>79</sup>

## El «después» de El Limón



**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

A partir de lo ocurrido se han tejido muchas versiones, pero no hay justificación para el acontecimiento. Nosotros, como grupo de profesores, manifestamos nuestra inconformidad, hacíamos como esa crítica, pero de manera muy soterrada, porque uno no sabía si estaba manifestando un sentimiento a los simpatizantes de los grupos. Entonces, eso generó tener muchos sentimientos reprimidos porque el poder lo ejercía el grupo de las FARC y eso no se puede negar ni desconocer ese día, ni después, ni hoy, ni en el futuro, es el hecho.




(...) Un año después de lo ocurrido, el hecho se lo atribuyó el comandante de la guerrilla que había en ese momento, un tal «Stiven». Él lo asumió, entonces es una versión lógica de que fueron ellos. A raíz del inconformismo nuestro, del colegio y las manifestaciones, ellos nos citaron a una parte. El mismo responsable nos hizo ir a dos horas y media y llegamos caminando al Prodigio, allá en la vereda de Irco, allá fuimos con mucha dificultad... Yo soy del campo, de botas, con poncho, unos compañeros que no estaban en ese ritmo llegaron con mucha dificultad de salud, como la voz era que teníamos que ir todos, yo creo que uno camina hasta sin pies... Fuimos allá, ya había llegado el padre Guillermo, él nos acompañó, allá nos reunieron en un salón al grupo de maestros. Parece que el que nos reunió fue el mismo que participó acá en el asesinato. Nos dijo que nos reunía porque él quería aclarar situaciones..., ahí uno entra hasta a asumir riesgos. Él nos reúne, nos dice sobre el ajusticiamiento que habían hecho con el padre porque era una persona de la que estaban enterados, y tenían el convencimiento, que detrás de la figura de sacerdote y maestro estaba patrocinando el desarrollo de grupos paramilitares y que eso ellos no lo aceptaban (...).

(...) Dijo también que «no se arrepentía de haber matado al curita», estábamos todos los maestros allí, el día 28 de septiembre de 2006, porque me acuerdo como si fuera ayer... Escuchar esas palabras, mejor dicho, es como hacerle revivir ese momento tan duro... Ese día con esa cara en lo alto, de eso no me arrepiento, a eso vinieron, como quien dice «si a eso vinieron perdieron su tiempo porque ese cura lo merecía».

(...) Otra cosa importante, es algo general que ocurre en todo nuestro país, es el problema del ser profesor del campo, porque las fuerzas militares lo estigmatizan a uno como si fuera simpatizante de los grupos armados y eso lo he comprobado de diferentes maneras. Lo corroboré llamando a una profesora después de haberme hace mucho tiempo venido y lo que me encontré era que el teléfono de la profesora estaba chuzado y así fue cuando yo me trasladé para acá, mi teléfono también estaba chuzado (...).

Hace poco hablamos con A\* y dice que allá llegan unas personas, gente armada, que rondan, que van de civil a comprar víveres o comprar cosas. Dicen que son guerrilleros, lo que no se sabe si es del ELN o disidencias. Están en Los Sauces, arriba para el lado de La Profunda. Dicen que enteraron las armas, porque ya alguien me dijo del Limón que habían empe-





zado a extorsionar. Una persona del Limón me dijo que C\* P\* y T\* y otros milicianos han ido a tomar tinto y hablar algo de eso... «Y es que nosotros sí sabemos quiénes son los sapos». Entonces lo que implica que estaban ahí, un señor que yo conozco es el que me cuenta y un día hablando de Chaparral al Limón atracan, y dijo, pero ya hay una gente organizándose y eso se va a acabar.

Yo sé que las disidencias estaban por los lados de Planadas, porque allá estaba el hijo del comandante central G\*. Él no se acogió a los Acuerdos y desertó con 27 guerrilleros, y esos se habían ubicado de Rioblanco para arriba, un punto que se llama Maracaibo y que a esos se han adherido muchos más (...). (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>80</sup>

## NARRATIVAS DE LAS ENTREVISTAS

«Si ya sabemos lo que hemos vivido y todas las consecuencias que nos han traído esos procedimientos, por así decirlo, y si los conocemos y si los evaluamos podemos al menos en algún documento tenerlo escrito».


*(Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>81</sup>*

Los relatos elaborados a partir de la reconstrucción de la memoria colectiva, en el caso del corregimiento El Limón de Chaparral, Tolima coinciden en afirmar que la muerte violenta del padre y profesor Jesús Adrián Romero, generó un fuerte impacto en la comunidad educativa del colegio donde trabajaba y, en la población general.

La pregunta acerca de por qué ocurrió este hecho continúa siendo una cuestión abierta en la historia del lugar. Y se han tejido, a lo largo del tiempo, algunas versiones vinculadas con las dinámicas propias del conflicto armado en la zona y los intereses entrecruzados de diferentes actores armados y sus formas de acción criminal. El estigma que surgió como consecuencia de este hecho, es un tema con el que, aún hoy, las personas provenientes de este corregimiento se encuentran y sienten que, en el ámbito de las relaciones interpersonales, es necesario resignificar.

80 Profesor de la Institución Educativa Camacho Angarita de El Limón para la época del hecho. Participante del diplomado y la línea de Investigación CCN.

81 Lideresa Comunitaria. Participante del Diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz», Chaparral, Tolima.



Existe un punto de encuentro entre los relatos y es la referencia a Jesús Adrián como un líder espiritual, social y comunitario. Él representó para la comunidad de El Limón la oportunidad de realizar un proceso de transformación social, debido a su capacidad para convocar y generar espacios de unión en torno al deporte, la cultura y la educación; su amplia capacidad de servicio y su labor de acompañamiento constante a las personas que, en medio de una violencia recrudescida en esa época, se sentían vulnerables y abandonados por parte de los organismos estatales.

El hecho victimizante perpetrado en las instalaciones del colegio en medio de la jornada escolar, ocasionó fuertes consecuencias de tipo psicosocial tanto en los estudiantes como en los profesores. Esta población solo recibió el acompañamiento profesional de la ONG Médicos Sin Fronteras para el establecimiento de un proceso de «elaboración de duelo colectivo» que permitiera hablar sobre lo ocurrido, elaborar las diferentes formas de reacción emocional y poder continuar con el funcionamiento del colegio más allá del quiebre generado por este hecho violento selectivo y de gran impacto para la comunidad.


Muchas personas vieron en este acontecimiento el cruce de un límite a nivel político-social y se preguntaron en su momento: «Después de esto, ¿qué más puede pasar?». Una percepción de múltiple afectación acompaña los relatos de las entrevistas, específicamente, por la función simbólica que cumplía Jesús Adrián Romero desde sus roles como sacerdote y docente, al servicio de una comunidad desprotegida e intimidada por los avatares de la guerra en la región del Tolima.

## **Y después de esto, ¿qué más se puede esperar?**

### ***Narrativa 1***

---

Siempre que se tocaba ese tema, pues eso impactó muy fuertemente a la institución y toda la región, o sea, entonces eso fue algo, fue un acontecimiento que la gente pues le dolió mucho. Entonces, cuando uno llega acá y yo lo primero que me encuentro... para esto que me tocó al frente de la imagen, porque ahí la tenían. La verdad se quitó porque inclusive fue una sugerencia del mismo



profe L.E.\*<sup>82</sup>, que es el más antiguo de acá, como que es recordar, recordar cosas negativas que han pasado. Lo primero que vi fue la foto de él, entonces yo empecé a indagar y pues ellos eran los que decían que era una cosa brutal, muy impactante.

Contaba L.E.\*, dice que llegó un par de jóvenes que no los conocían y listo, hablaron un momentico con él inclusive ahí en la esquina y cuando salieron escucharon los tiros. Después, fueron y lo encontraron ahí muerto. Eso fue como muy impactante, nadie se esperaba una cosa de esas. Acá en el Sur del Tolima han pasado cosas muy graves, pero entre esas, esa es una de las más graves. Impactó a los compañeros, él era muy querido en el colegio. Cuando llego y me encuentro con esa situación, en realidad todo el mundo (...) estar uno acá dictando una clase normalmente y más por el hecho de que fuera el padre y el docente de acá de la institución, por eso fue muy impactante, ellos quedaron como traumatizados (...) y como en esa época eso aquí era bala, los enfrentamientos eran cerca porque aquí había una base del ejército, los combates eran cada nada. Entonces sonaban los disparos e inmediatamente prácticamente quedaron en shock, ¿qué pasaría ahora?, o vendrán por nosotros o llegaba gente extraña y eso era lo que le comentaban a uno. Llegaba gente extraña y ahora ¿por cuál otros vendrán?, porque imagínese si mataron al padre ¡qué más se puede esperar! Entonces esa era, fueron días muy difíciles los días posteriores, acá siempre es recordado y querido. Jesús Adrián es muy recordado por la gente del Limón. (Hombre, comunicación personal, octubre, 2019).<sup>83</sup>

---

## Un recuerdo vivo


### *Narrativa 2*

---

(...) tres semanas, no llevo nada, la semana pasada fue institucional, reuniones. La pasada fue cuando llegué, mejor dicho, yo llevo desde el 1 de octubre y estamos a 18, dieciocho días llevo en la

82 Se protegen los nombres de las personas que aparecen en la narrativa original.

83 Adulto contemporáneo, docente de la I.E. Camacho Angarita durante seis años, colega de Jesús Adrián Romero y compañero de sala en el momento de su asesinato. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.



nómina y pues de todas maneras la idea mía es que mientras el tiempo en que esté, el colegio esté organizado, los muchachos tengan unos espacios con las condiciones, no las básicas, con las condiciones lo mejores posibles para ellos y luchar porque los profes también tengan un bienestar y se sientan a gusto trabajando acá. Volver a creer en la educación, no que el colegio «qué aburrido, voy al colegio porque me toca». No, la idea es, eso también le aprendí a Adrián.

Yo tengo un pedacito, si estamos hechos de retazos, yo tengo un pedazo grande de Adrián. Fue poquito el tiempo, año y medio, pero fue de cercanía y yo estaba en once, ya estaba pasando como a esa adolescencia, juventud y fue el preámbulo para ingresar a la universidad. Ingreso a la universidad, la universidad me muestra otros paradigmas. Entonces siempre tengo la misma filosofía, no es tanto la filosofía, sino los actores. En ese caso los actores fueron unos cerdos, burdos, idiotas, con todos esos atributos, pero que Dios los bendiga mucho también a donde quieran que estén y Adrián que descanse bien, porque lo que hizo, lo hizo bien de corazón por esta comunidad.

Pero lo que usted dice, inclusive ahorita se me ocurrió algo, para ver si pasamos alguna solicitud al Concejo Directivo y que el auditorio múltiple se llame «Jesús Adrián», sería como lo mínimo que nosotros podríamos hacer (...). (Hombre, comunicación personal, octubre 2019).<sup>84</sup>


.....

### **Narrativa 3**

.....

Yo escuché que en clase les hablaba sobre eso, sobre el reclutamiento, pero yo no creo... formándolos y enseñándoles que después de acá ustedes debían pasar por el servicio militar o policía para definir su situación militar, eso es normal... Doloroso y para la comunidad penoso venir a hacer una embarrada, embarrada, eso fue una noticia nacional. Uno va y cuenta qué pasó, no. Por malas lenguas lo hicieron matar y bueno, a raíz de eso el colegio

84 Adulto joven. Exalumno del docente Jesús Adrián Romero, egresado de la I.E. Camacho Angarita. Actualmente desempeña sus labores como coordinador en la misma institución. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.



se volvió maldito, que «esto será destruido, que se lo va a llevar el río» y mire que a raíz de eso cogió para este lado.

Acá le hicimos un monumento bonito abajo, un monumento donde él cayó y yo les dije «pongan cuidado que este monumento el río se lo va a llevar, porque el río va a venir a llevarse la sangre del padre». Dicho y hecho, eso fue como a los tres años. Un día, allá estaba la tumba del padre en el río, entonces sacamos lo que estaba dentro, la imagen, con la señora Sol. La trajimos, la guardamos en la casa de ella y fue cuando hicieron ese muro de contención para proteger, porque el río siempre buscaba llevar la cancha de fútbol. Y mire que todavía está el muro y todavía le pega. Sobre ese muro volvimos a levantar el altar, la plaqueta y metimos la imagen, pero ahí ya paró.

La gente todavía lo nombra, yo todavía paso tarde de la noche y me encomiendo a él. Yo me voy de aquí tipo 11 o 12 p.m. Cuando hay actividades me toca cuidar, se va el celador o que cuando tenía unos marranos para manejar, 1 o 2 a.m., después de asistir los partos de los cerdos me iba. Yo vivo al otro lado, todo normal, listo. Yo lo recuerdo mucho y le pido al padre que vele por nosotros porque en realidad eso fue una injusticia y me acuerdo tanto que yo iba a las misas de él el día lunes, al cementerio. Y, en una me acuerdo tanto que decía: «A los muertos hay que llevarles flores porque no las ven, pero las necesitan». Hay mucha gente que dice que «¿para qué flores?», a mí me quedó eso grabado. Después yo le pregunté a los padres por la mamá que está en Bogotá, creo que ella no lo ha podido superar, creo que ella viene hasta Chaparral, no más. (Hombre, comunicación personal, octubre 2019).<sup>85</sup>

---


## «La dicha duró muy poco»

### *Narrativa 4*

---

En ese tiempo yo trabajaba como docente en la Institución Camacho Angarita, era un 18 de agosto del 2005. Estuvimos noso-

85 Adulto contemporáneo. Se desempeña como docente en la I.E. Camacho Angarita desde la época en que aconteció el asesinato de su colega, Jesús Adrián Romero. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.



tros en nuestra institución en horas del almuerzo, ese día llegaron unas personas desconocidas de nosotros a preguntar por el padre Jesús Adrián. Algunos estudiantes sí los distinguían, pero eso fue tan rápido en el momento en que él lo sacaron de la institución y lo llevaron hacia una cancha. Allí creo que transcurrieron unos ocho minutos cuando nosotros escuchamos los disparos y en ese lugar unos niños alcanzaron a ver desde un alto vieron cuando estas personas, dos hombres le dispararon al padre. Salieron corriendo a avisarnos de que al padre le habían disparado. Todos, estudiantes, profesores salimos hacia el sitio donde él había quedado y, pues, con la lamentable noticia de que él ya estaba muerto. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>86</sup>

---


### **Narrativa 5**

---

Pues, a ver, la verdad en esa época yo vivía en El Limón con una hermana, estábamos allá, nos regresábamos, trabajamos solo los fines de semana, viernes, sábado, domingo, ya el lunes me regresaba a Chaparral. Y ese día de los hechos me encontraba acá en Chaparral porque fue entre semana, sencillamente, llegué a la casa a la hora del almuerzo, escuché por la radio que dieron la noticia, pues obviamente fue muy impactante porque, de hecho, el domingo nos habíamos visto con él. Nos despedimos como siempre en las horas de la tarde y nos dirigimos a Chaparral. Cuando esta noticia la escuché, me encontraba en ese momento con mi abuelito y la verdad nada más de sentir y escuchar para mi abuelo una persona mayor de edad que ni siquiera lo había conocido, no tuvo ese privilegio porque para mí lo fue, a él le consternó y le dio mucha tristeza, le embargó una tristeza muy grande. Me arrodillé y solo le pedí a Dios que los perdonara, el que hubiese sido, porque en ese momento solo se escuchó la muerte, todos quedamos en un silencio... Ya al rato me levanté, le comenté al abuelo que pues me impactaba tanto por el mismo hecho de que con nosotros fue muy buena persona desde que llegó, porque cuando llegó yo ya estaba en ese lugar.

---

86      Adulta contemporánea, docente de la I.E. Camacho Angarita para la época del asesinato de Jesús Adrián Romero, compañera cercana del mismo. Participante de la línea de investigación, Ibagué, Tolima.



Él nos había ayudado en algunas situaciones difíciles que habíamos tenido días antes. Entonces, pues la verdad que ya cuando en horas de la tarde oí que lo traían para acá —lo tuvieron acá en la catedral en la San Juan Bautista—, estuvimos acá. Luego pues lo acompañamos al otro día al sepelio, fuimos con mi mamá, pero de verdad que, pues, todo el mundo no se podía explicar lo que había sucedido. Todo el mundo quedó atónito porque decía: «Dios, una persona que vino a cambiar la mente de tanta gente, vino a cambiar la vida de tantas personas» (...) Porque al comienzo yo decía, venga, pero este pueblo es católico o qué religión profesamos acá, porque tal vez no había una persona como él, tan líder.

Los jóvenes, la vida de los jóvenes también, los jóvenes empezaron a cambiar, ya tenía otros quehaceres diferentes, de pronto diferentes a estar por ahí haciendo maldades, pero de niños, igual eran locuras de niños. En la tarde nos reuníamos a jugar baloncesto, luego la misa, la gente empezó a ir más, la transformación fue muy bonita, muy motivadora para todos, tanto adultos como jóvenes, pero desafortunadamente la dicha duró muy poco, porque en realidad fue muy poco el tiempo que compartimos con él. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>87</sup>


---

## **Narrativa 6**

---

Yo recordaría que fue en un agosto, fue entre semana, un día de clases y yo en esa época no era docente. Yo me pongo como en los zapatos de esos niños, de esos compañeros y yo digo ¡Dios mío! No me doy a la idea de lo que aconteció ese día... Porque lo que digo, había más gente que lo queremos, lo queríamos, que la gente que de pronto no gustaba de él. Porque lo que le digo para la gente fue una razón más como para llegar allá, para estar allá, la gente, los niños, las señoras, los señores, era tan chévere y no más el ambiente de la iglesia. Él colocó unas imágenes, cambió cortinas, colocó cosas.

87 Adulta contemporánea. Trabajó en El Limón para la época de la muerte violenta del padre Jesús Adrián Romero, allegada al mismo. Actualmente se desempeña como docente de básica primaria. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.

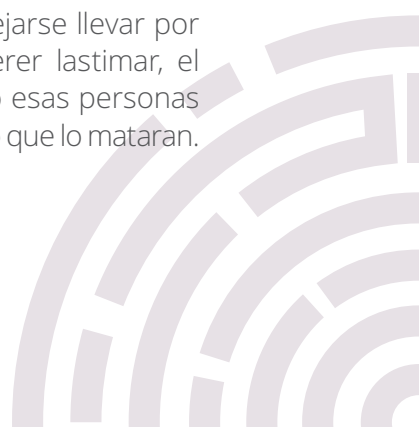


Él llegó a trabajar como con esa berraquera, con ese entusiasmo y era chévere, era tan divertido, yo no más que iba los viernes y yo sabía que llegaba los viernes y era jugarreta de baloncesto fija. Uno llega y no, muy raro el día que usted llegara y no lo encontrara y de una vez eso éramos muchos, muchos chinos, hacíamos equipos. Entonces era a la cesta o tirábamos rápido para que todos tuvieran la oportunidad de salir, de jugar, de estar allá. Pero sí, ahora la participación de la gente del campo, un día de San Roque, un día de un santo era más concurrido, la gente animada.


Antes yo no veía eso allá y yo siempre le decía «oiga Diosito, por qué coloca a las personas que de pronto ve que como que no, necesitamos alguien que le meta la ficha acá, que haga mucho por nuestra Iglesia católica», pero había domingos que no había ni eucaristía por X o Y motivo... Y fue en todo sentido impactante porque la gente que pudimos compartir con él, hablar, conocer, comparte mi pensamiento, era una persona excepcional, muy llena de Dios. Eso como cuando ve una persona que hace lo que tiene que hacer y le gusta lo que hace, eso es lo que yo siempre digo, no hay nada como hacer lo que a uno le gusta, que eso le llene, lo anime y más cuando se trata de servir a los demás, mejor todavía.

(...) Ocurre en el corregimiento del Limón, uno de los corregimientos de Chaparral. Ocurre en la Institución Educativa Camacho Angarita. Tengo, por lo que contaron y vi —porque a los 8 días yo estuve allá en mi trabajo normal—, pues que la gente le colocaba muchas flores en el sitio donde desafortunadamente murió. Colocaban flores, colocaban velas y había quien se atreviera a decir que el agua se estaba llevando el sitio exacto donde él murió, que era tanta la tristeza que no era solo del ser humano, sino de la naturaleza, de todo, porque al final ese río se puso como tan furioso que quería como llevarse como consigo el sitio exacto donde él quedó.

(...) Por la misma intolerancia del ser humano, el dejarse llevar por solo palabras, por solo situaciones, por solo querer lastimar, el hacer daño, pienso que fue eso, porque de pronto esas personas no tenían nada contra él, solo fue la palabra lo que hizo que lo mataran.







(...) Directamente a toda la comunidad del Limón. Era curioso porque había gente que no profesaba la religión católica —y lo digo porque lo vivía y lo hablaba con las personas de diferentes religiones— y ellos mismos decían: «Es que este padre ha sido como tan diferente», ellos, había niños que de esta religión iban a hablar con él. Yo decía, curioso, ustedes que no son de esta religión católica, pero igual piden el apoyo y le ayudan y le hablan. Él era una persona súper receptiva y eso era lo curioso, a ellos no les interesaba la reunión como pasa a veces que los adultos no entendemos, pero si pasaban cosas difíciles, él ahí, con todo el mundo, como tan humano (...).

Claro, la pérdida para el pueblo fue muy grande, la tristeza se vivió por un tiempo, por mucho tiempo y todavía usted va y vea que yo hace 10 años no vuelvo allá, pero tuve la oportunidad de pasar hace unos 6 meses y mire que uno mira, observa el sitio, porque desde la vía se ve y le duele a uno el corazón. Y como que quisiera verlo ahí, como que lo viera que viene a hacia uno, ese recuerdo aún es muy permanente y es muy triste... triste (nostalgia). (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>88</sup>

---

## Líder, compañero, defensor de la vida

### *Narrativa 7*

---

Nosotros antes..., el compañero, amigo, esas personas que lo escuchábamos, porque de todas formas era el compañero como docente, pero era el líder espiritual y él siempre estaba como ejerciendo esa labor... Era el amigo de los estudiantes y antes que el amigo fue como el compañero porque él manejó una condición de amistad con los estudiantes y preferencialmente, con los grados inferiores, los sexticos y séptimos de mucha amistad, de juego. En la hora del almuerzo el sacerdote no se sentaba a almorzar en la mesa de nosotros los docentes, él se sentaba con los estudiantes pequeñitos y eso era risas van, risas vienen. Un almuerzo de recreo en el cual no alcanzaba a determinar quién era quién, sin


---

88. Docente en Chaparral Tolima, antigua habitante del corregimiento de El Limón. Participante de la línea de investigación CCN.

salirse de los planos. En el pueblo el líder espiritual llevando su acción, siempre amistoso.

Él, por ejemplo, fue mucho de la casa de mi hermana, pues porque en ese entonces mi sobrina también ejercía como la monaguilla, lo acompañaba a las misas. Entonces iba con frecuencia a la casa y era una persona muy humilde, en los ambientes era muy formal, que es lo cultural del pueblo, tener su sacerdote, hacer sus prácticas y no era salido de situaciones... Se presentaron algunas situaciones de violencia, donde el padre estuvo en cierta manera, lo llamaron a que intercediera y no sé uno de pronto hasta se puede imaginar que de esos hechos haya generado alguna desconfianza y que de pronto a través de eso haya como el seguimiento, la justificación para atentar contra él. Pues allí hubo unos jóvenes en una época que entraron a robar, los capturaron y supuestamente el comandante de los milicianos mandó a decir que no los dejaran ir, que los tuvieran ahí, que los amarraran, que él venía por ellos. Y pues lo común de allí era que una persona la capturaban ellos y casi siempre terminaba asesinada. Pues el padre ejerciendo su labor pastoral y la profesión del respeto por la vida, él dijo que esos jóvenes no deberían entregarlos para llevarlos a la guerrilla, para llevarlos por allá porque uno sabía que los asesinaban, que el conducto era entregarlos a la Fiscalía y él se opuso. No tengo la certeza si ellos, —inclusive viajó con ellos y la inspectora que había en ese momento y que los hayan traído acá a la Fiscalía— no sé si eran uno o eran dos, eso como que generó un escozor negativo.

En otra ocasión, es lo que se comenta, llegaron unas personas a atracar, desconocidas, y pues la gente estaba tensionada porque allá no había policía y llegó una persona desconocida y la gente prácticamente la capturó. El señor llevaba un revólver, a él la gente lo presionó para que entregara ese revólver. Entonces él dijo que le entregaba el revólver, pero a una persona seria y alguien se ocurrió que era al sacerdote, lo llamaron y él fue y él recibió ese revólver... Esas personas dijeron que lo guardara porque por eso iban a mandar a llevarlo. Ahí ocurrió que el presidente de la Junta del momento dijo que no, que esa arma tenía que quedar para cuidar el pueblo, se generó como una situación fea. De todas maneras, el padre tenía que responder por los bandidos y le estaban ha-



ciendo presión los otros y pues los otros prácticamente eran los milicianos. Entonces, como otros punticos en contra, y así como que se va sumando los comentarios para uno encontrar una explicación, así como ligera del hecho (...). (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>89</sup>

---


### ***Narrativa 8***

---

El día lo empezamos normalmente como cualquier otro día de trabajo. Llegamos a la institución, tocaron campanas, los muchachos se encontraban en los salones. [El padre] se dirigió a sus clases, aquí como se hace rotación hay veces que uno tiene clase la primera, la segunda o pasan dos horas y tiene la cuarta. Yo ese día tenía clase las primeras horas, entrábamos, trabajamos, tocaron para el descanso. Después del descanso volvimos a entrar y entonces tocaron para la cuestión del almuerzo a los estudiantes y profesores a partir de las once de la mañana. Cuando tocaron para empezar a almorzar fue cuando salimos del casino y nos dirigimos hacia la sala de profesores. Y como les contaba, nos paramos ahí afuerita a dialogar cosas del colegio, de nuestro trabajo, estábamos los dos solos, cuando llega el muchacho que le digo, un jovencito, su sombrero, su poncho, palo, todo, mulera, todo... llegó primero y saludó, en medio de los dos preguntó qué ¿quién era el padre? Yo me quedé callado y el padre dijo «soy yo».

Entonces él entró en diálogo con nosotros ahí, pues él tenía su misión, era tratar de instaurar ese diálogo con el padre para tomarse entre los dos la conversación y dejarme ahí, por fuera y ahí al ver que estaban conversando los dos de pronto me retirara. Yo no hice eso, me quedé ahí, poco a poco, lo fue convenciendo, lo fue sacando, lo fue sacando, hablando y los vi que se fueron allá, pasaron el porte, bajaron... ¡Cuando oímos los disparos! Pero, ¿qué pasó? Yo había visto bajar al padre y yo al chino no lo veía como gente buena y como les describía antes, chinos que pertenecieron a la guerrilla, guambíticos, a mí se me vino de inmediato eso, le dispararon seguro al padre.

89 Hombre, adulto contemporáneo. Docente de la I.E. Camacho Angarita para la época del hecho emblemático, campesino oriundo de El Limón. Actualmente se desempeña como docente en el municipio de Chaparral. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.



Un sobrino sube «¡Que mataron al padre!». Yo ya iba, cuando me dijeron «no se vaya usted solo», si nos van a matar, que nos maten a todos. Entonces fue cuando encontramos al padre agonizando prácticamente y los tiros que le habían pegado por aquí por la cabeza y fue cuando se empezó la alarma. Todos los muchachos se bajaron acá, se comunicó en El Limón, vino la gente, se comunicó a Chaparral y como a la media hora estuvieron los sacerdotes y gente de Chaparral ahí en el sitio donde aconteció el crimen. De ahí en adelante, se llevó al padre al Limón, estuvo un rato en la Capilla, eso después de que lo asesinaron fue casi la tarde, lo fueron sacando y lo llevaron a Chaparral. Antes pidieron un ataúd, se echó y se lo llevaron, se hicieron unas misas, se contactaron con los familiares, vinieron y no recuerdo si fue al otro día que nos fuimos para el Carmen de Apicalá a llevarlo hasta la casa. Fue el obispo del Espinal, se celebró una eucaristía, se dio un momento de velación y lo llevamos al cementerio y ahí quedó enterrado.

(...) La verdad, hubo dos días de duelo que no hubo clases, había acontecido eso, pero que la institución debía seguir con normalidad, regresamos a las labores. Pues el regresar fue un poco nostálgico porque, como usted puede percibirlo, venir uno, afortunadamente estaban conmigo 12 docentes y venir 11 y saber que faltaba uno y saber que ese que faltaba era porque se lo había llevado gente inescrupulosa sin averiguar, sin consultar, lo que habían comentado sobre él. Uno siente el vacío, uno va a trabajar, pero no trabaja bien como enchufado. Uno está trabajando, pero en ese tiempo uno estaba con los muchachos y en la mente lo llevaba a él, eso no se olvidaba y como que no había muy buena concentración del trabajo de uno. Ya después empezó a diluirse o dispersarse un poquito, dígame como a los tres, cuatro, cinco meses después, nos dimos al dolor de saber que nos faltaba él, pero que teníamos que seguir trabajando (...). (Hombre, comunicación personal, octubre 2019).<sup>90</sup>

---

90      Adulto contemporáneo, oriundo de El Limón. Docente de la I.E. Camacho Angarita para la época del hecho emblemático y en la actualidad. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.



## Narrativa 9

---

En El Limón en ese tiempo, la verdad, yo siempre fui criada en el pueblo. Ya después volví a la finca, pero tanto uno quiere su pueblo que para mí era algo tranquilo, muy silencioso, callado, pero después ocurre lo del padre, los niños fueron los que sufrieron en ese tiempo y los docentes el impacto más grande (...). Pues, lo transforma a muchas personas a abstenerse de muchas cosas, en hablar, en salir tarde de la noche, porque todo el mundo sintió mucho temor, pero pues igual la vida sigue.

El tiempo va borrando muchas huellas, como para muchas personas han borrado mucho y han vuelto a la normalidad, pero hay personas que no lo han podido olvidar, por ejemplo, llega el 18 de agosto y a mí no se me puede olvidar, mataron a Adrián, lo recuerdo (...) Sí, porque no es fácil olvidar lo que se ha querido, porque ha sido alguien un ser que ha llegado a llenar ese espacio como alguien de su familia, es tu posición personal porque hay afecto hacia el padre por los recuerdos tan bonitos que él nos dejó. Él era una persona muy sencilla, compartía, llegar la institución, lograr tener un sacerdote, llegamos nosotros como alumnos a respetarlo mucho. En mi casa siempre me enseñaron que las personas, un docente, un sacerdote son de mucho respeto.

(...) Pues lo transforma a uno, la verdad, porque le deja esa nostalgia, ese no saber, esa lástima, eso de pensar, porque yo creo que de las personas que lo recordamos, mucha gente se pregunta el por qué, cómo pasó esto.

(...) Aportó muchas enseñanzas, el respeto, el amor, la fe. Él creía mucho en Dios, uno lo miraba... que no se puede remediar y hay que recordarlas cada uno, pero es algo nostálgico... que no lo olviden porque es memoria hacia el corregimiento del Limón, las amistades que él tenía y qué bonito que lo recordemos nosotros, todos y siempre que oremos, pedir en nombre de él para que nos acompañe. (Mujer, comunicación personal, octubre 2019).<sup>91</sup>

---

91 Adulta joven. Exalumna de la I.E. Camacho Angarita, estudiante para la época del hecho emblemático, persona cercana al padre Jesús Adrián Romero. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.

## Narrativa 10

---

Pues yo era un joven normal, como le decía, el padre me sostenía en lo económico, se preocupaba por mí, por mi educación académica. Yo estudié en Santiago Pérez, él me dijo que si lo podía acompañar para continuar estudiando en El Limón. Él fue el que gestionó todo para que yo viniera y pues yo, un joven más con ganas de salir adelante (...) La comunidad, una comunidad que había pasado por un momento de guerra, cuando uno llega al Limón, el hecho que más le resaltaban como hacía un año, año y medio habían matado a un candidato a la alcaldía cerquita en el parque. Gente que estaba con temor, después de que pasa eso, el padre logra como suscitar una nueva esperanza. Entonces la gente estaba como a la espera, con ganas de seguir saliendo adelante y se veía un momento de paz, de esperanza, a pesar de que uno escuchaba que hacia las afueras en las veredas había ajusticiamientos, o sea, todo esto dentro del Limón. Dentro del casco urbano se vivía un ambiente como de paz, gracias a que dentro de él había ese pastor que se esforzaba por sus ovejas.

De hecho, en algunos casos, el padre prácticamente le quitó de las manos a algunas personas que habían ido supuestamente a robar y los cogían y los iban a presentar a la guerrilla. Ya uno sabe que alguien que le presente como ladrón a la guerrilla es para que los ajusticien. Entonces, el padre junto con la presidenta de la Junta se iba y los sacaban y los presentaban acá a la Policía Nacional en Chaparral. Por dos ocasiones yo fui testigo de que él hizo eso; él iba y se enfrentaba a los milicianos, les hablaba, les quitaba a las personas que tenían retenidas, se venían en el carro de la parroquia y los entregaban acá en Chaparral. Dicen que todo eso tuvo que ver (...). (Hombre, comunicación personal, julio 2019).<sup>92</sup>

---

92 Adulto joven. Una de las personas más cercanas a Jesús Adrián, en el momento del hecho emblemático cumplía con las funciones de sacristán y compañía del sacerdote en las veredas. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.



## IDENTIDAD CULTURAL

Aunque son breves las referencias relacionadas con esta categoría, se identifica con respecto a la población de El Limón una tradicional identidad rural relacionada con la producción agrícola y la comercialización de los productos obtenidos para proveer el sustento familiar. Los campesinos señalan dificultades por el estado de las vías, falta de apoyo por parte del Gobierno departamental y local, y como consecuencia, un estado de baja competitividad en el mercado nacional.

En relación con el orden social-comunitario es frecuente encontrar una observación, por parte de los pobladores antiguos, que hace referencia al impacto del desplazamiento forzado sobre el corregimiento: la instalación del miedo, la desconfianza y el aislamiento. Posteriormente, se registra la llegada de nuevos pobladores que son considerados como «extraños» y que desconocen en gran parte la historia del lugar.

### La tierra y sus frutos

#### *Narrativa 11*

---

(...) es el café, el cacao, la ganadería, la producción panelera, la caña, el aguacate en pequeña escala, el plátano, la yuca, se cultivan otros productos agrícolas en más pequeña escala, porque por acá podría haber tierras muy fértiles, frutales, pero acá las vías se tapan fácilmente, por ejemplo, la 'balastrera', las carreteras terciarias supremamente malas. Entonces un campesino no puede ser competitivo, agréguele los precios tan elevados de los insumos agrícolas, producir es muy costoso, la mano de obra es costoso. Y va uno a vender y en realidad los precios son muy bajos, la producción hoy en día de aquí y del país es insostenible porque es muy complicado, aquí no tenemos agropecuaria subsidiada a comparación de otros países, entonces eso es lo difícil, por ende, la pobreza... No tenemos asistencia técnica, no se ve prácticamente, los créditos para los campesinos son difíciles de hacer porque el Banco Agrario supuestamente es para los campesinos, pero en realidad es una mentira. Fácilmente se puede hacer créditos con cooperativas con intereses muy altos.



Acá en Chaparral tenemos una problemática seria, los dueños de la tierra eran de grandes haciendas, entonces acá prácticamente no tienen títulos de las tierras. Nosotros hicimos un estudio de 16 veredas y arrojó que el 76% la gente no es propietaria y si usted no es propietario no le pueden hacer un crédito, es complicado. Importante que el Gobierno nacional, departamental tuviera esto en cuenta en las políticas porque Colombia es un país rural. (Hombre, comunicación personal, octubre 2019).<sup>93</sup>

## La desconfianza día a día

### Narrativa 12

Pues, en la comunidad antes había mucha tranquilidad, se trabajaba muy bien, las personas compartían, los estudiantes iban normal, pero después de lo sucedido empezó a verse el temor. Ya la comunidad no confiaba mucho. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>94</sup>

### Narrativa 13

Pues fue una afectación muy grande y ya todo el mundo empieza a tener mucho temor, ¡Ve! ¿Y esa persona qué hace por aquí? A sentir como que la curiosidad de saber quiénes son los que nos rodean, quiénes llegan y qué quieren hacer y qué hacen por acá... Entonces las personas ya no confían de igual manera después de lo sucedido. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>95</sup>

### Narrativa 14


Pues... nosotros éramos personas de paz en medio de la guerra, prácticamente por decirlo así y pues vivíamos un ambiente de

93 Adulto contemporáneo, docente de la I.E. Camacho Angarita durante seis años, colega de Jesús Adrián Romero y compañero de sala en el momento de su asesinato. Participante línea de investigación, El Limón - Chaparral, Tolima.

94 Adulto joven. Exalumno de la I.E. Camacho Angarita, estudiante del docente Jesús Adrián Romero para la época de lo acontecido. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.

95 Adulta contemporánea, docente de la I.E. Camacho Angarita para la época del asesinato de Jesús Adrián Romero, compañera cercana del mismo. Participante de la línea de investigación, Ibagué, Tolima.





mucho compañerismo y tranquilidad, pero, a raíz de ese hecho ya la vida cambió para nosotros, tanto para los docentes como para los estudiantes. Se volvió una situación muy traumática, de hecho, tuvimos el acompañamiento de los psicólogos de Médicos Sin Fronteras durante unos tres meses. Con ellos realizamos varios talleres, digamos que nos facilitaron el duelo, porque tocó hacer duelo por el hecho tan traumático en la vida de todos nosotros y de ahí en adelante la situación no fue tan tranquila, ya empezó un proceso de zozobra, de intranquilidad, todo el mundo empezó a querer venirse de allá, el ambiente cambió totalmente. Eso es una institución sin ánimo de lucro que funciona de manera internacional y que hacen presencia en aquellas zonas de conflicto armado donde han sido vulnerados muchos derechos, ellos hacen presencia con su equipo de médicos, odontólogos, psicólogos y hacen acompañamiento a estas comunidades que han sufrido tanta violencia.

(...) Notamos de ahí en adelante, nos dimos cuenta que la presencia del ejército fue más frecuente, con mayor frecuencia los enfrentamientos. Hubo investigación por parte del Gobierno, muchas personas involucradas de la región, pues llamados milicianos, conocidos también por nosotros y parte también de esas personas exalumnos de la institución. Entonces, eso fue muy traumático que exalumnos de nuestra institución estuvieran involucrados en este hecho y también los continuos enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército, la muerte de muchas personas que dentro de ellos fueron falsos positivos y allá cambio totalmente la tranquilidad por una zozobra total.

Mira, en el tiempo que estuve allá, que fue hasta junio del 2006, ese tiempo fue un tiempo muy traumático, cambiamos hasta en nuestra forma de ser, manteníamos muy como a la expectativa de qué podía pasar. Ya a partir de junio del 2006 yo me desvinculé de la zona, entonces ya no tengo conocimiento en el trascurso de los años de las experiencias que hayan podido pasar. Hasta ahora todo ha cambiado, la gente que vivía en esa época ya la mayoría ha muerto, otros se han ido... Pero lo que es del casco urbano, la mayoría es gente nueva, gente que de pronto muy poco recuerda, por ejemplo, hablaba con una amiga y me decía «sí, yo escuché la



noticia», pero gente del pueblo ya son muy pocos que vivieron ese momento tan difícil. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>96</sup>

## RESIGNIFICACIÓN – REPARACIÓN

Las prácticas de resignificación y reparación observadas han sido puestas en marcha por la misma comunidad bajo el reconocimiento de su propia necesidad, agudizada por el contexto de violencia en el que ocurrió, entre otros, el hecho emblemático investigado. Como se mencionó en el apartado «Memoria colectiva», la única organización que hizo presencia en el lugar fue la ONG Médicos Sin Fronteras. Esta organización realizó una intervención en crisis dada la magnitud traumática que significó el asesinato del colega, sacerdote y maestro, Jesús Adrián Romero para los profesores, los estudiantes y la comunidad en general del corregimiento.


Ha sido de gran valor para la comunidad de El Limón rendir tributo a Jesús Adrián a través de la instalación de un monumento en el sitio del colegio donde ocurrió el hecho, la entrega de ofrendas con flores y las continuas oraciones a su buen recuerdo. Otra situación nombrada es la participación en entrevistas que se proponen memorizar la historia, en un intento constante por no dejar que este tipo de personas y sus aportes caigan injustamente en el olvido.

### «Un no al olvido»

#### *Narrativa 15*

Como les decía allí, a veces uno se siente contento, feliz y nostálgico cuando llega al caso concreto porque no puede contenerse de contarle, eso, contar la historia cuando se presentó, recordar — como dicen ustedes— ese acontecimiento que llevó con el padre por el hecho de ser tan querido, tan familiar de uno prácticamente, le da uno nostalgia y lo pone a uno mal, en ese momento. Para mí es una satisfacción, esta es la segunda porque a mí hicieron otra [entrevista] como a principio de año, una señora Rosa que

96 Adulta contemporánea. Trabajó en El Limón para la época de la muerte violenta del padre Jesús Adrián Romero, allegada al mismo. Actualmente se desempeña como docente de básica primaria. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.



trabaja en el Colegio Manuel Murillo Toro de Chaparral. Él también me hizo una entrevista más concreta, directamente cómo aconteció, entonces también le conté con lujos de detalles cómo fue. Uno se siente alegrado porque lo tienen en cuenta para algo y es bonito compartir con la gente, compartir y de pronto dejar una enseñanza. (Hombre, comunicación personal, octubre 2019).<sup>97</sup>

---

## RESILIENCIA

La principal práctica de resistencia la constituyó el hecho de continuar con el funcionamiento del colegio, el intento por sostener las actividades propias de la educación de la población joven y la decisión de mantener vivo el recuerdo del padre y profesor Jesús Adrián en sus relatos, fotos, tributos y oraciones.

Es de señalar, además, la inconformidad e indignación que se generó en el grupo de profesores quienes, por su cuenta, emprendieron procesos para intentar comprender las causas de la muerte violenta de su colega y confrontaron directamente a los actores armados señalados como los responsables de este hecho.

### Levantarse y continuar


#### *Narrativa 16*

---

Es una comunidad que se transforma, uno de pronto sin mucho análisis no nota los cambios, no nota la modificación, pero sí fue unos cambios bien acentuados. Por ejemplo, en la parte social en los habitantes se generó una tensión, yo diría que tienen su afectación psicológica. Yo creo que el acontecimiento más relevante del después fue el acontecer con los estudiantes, porque 15 días, un mes después, los estudiantes —más que todo las niñas— empezaron a manifestar y a vivir unos episodios convulsivos colectivos. Uno estaba en clase y cuando uno veía era que se caía una niña, alrededor dos, tres, cinco, se quedaba uno como ahí, como sin mucho qué hacer (...).

---


97 Adulto contemporáneo, oriundo de El Limón. Docente de la I.E. Camacho Angarita para la época del hecho emblemático y en la actualidad. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.



Nosotros también como maestros, en el momento, no dimensionamos el hecho. Ya ahora es que me digo eso es un acontecimiento de una trascendencia impresionante y más en una comunidad educativa, en una población estudiantil, con niñas y jóvenes de 12 años, 13, 14, viviendo esos episodios. Habría que describir el efecto psicológico que se produjo en esas niñas y jóvenes, que es muy posible hoy, o no sé en el futuro, expresen algunos traumas del momento porque nosotros lo vimos y lo asumimos como tal. Esos episodios de desmayo, eso tendría una connotación grande, fue continuo y ocurrieron y vale decir no hubo presencia de Estado. Ocurrió y yo creo que las fuerzas de investigación ni por curiosidad fueron a tratar de recoger versiones o qué estaba pasando.

Allí hubo una presencia que fue Médicos Sin Fronteras. Ellos nos acompañaron alrededor de tres meses con un equipo médico, psicólogos y también hicieron extensivo ese servicio a toda la comunidad que quisiera asistir, padres de familia, gente del común. Pero yo hoy lo veo y digo eso no era lo que debería haber sido. Sin desconocer que la actividad, que la labor fue buenísima, debió ser más completa, debió haber un Estado realmente con buena presencia. Yo creo que El Limón no se recupera. Hoy, después de unos tantos años de haber ocurrido el hecho no se ha recuperado de ese acontecer y lamentablemente en esos momentos, por esa época, también se vivía la presencia de la guerrilla que eso era una amenaza, la gente y muchos de nosotros ni siquiera alcanzamos a manifestar lo mínimo de duelo y yo personalmente hoy lo miro desde acá lamentable todo esto, muy duro.


Yo soy del Limón, a uno le da sentimientos que en la tierra de uno ocurran hechos tan lamentables y yo tengo en mi presentación y en la charla con mis estudiantes, siempre menciono: «Yo soy del pueblo más contradictorio que pueda existir, mi pueblo es fantástico, es impresionante y se bañó con sangre de un sacerdote. Y por qué le llamo que es un pueblo único, porque no en cualquier pueblo asesinan a un sacerdote». Entonces, pues eso creo que puede ser una manifestación de duelo en estos momentos, de pronto, porque eso se vivió sin duelo, los jovencitos de este colegio no conocen qué ocurrió y cuál fue el acontecimiento.



Yo hoy le expreso un sentimiento de afecto por la curiosidad por este referente, esa es como la manera de, no de darle vida, pero sí rescatar la memoria de las personas, que hay hechos dentro de la violencia que no debieron haber ocurrido. Yo creo que este es uno de los más lamentables que han podido ocurrir dentro de los que pudieron ocurrir. Da nostalgia, y pues yo expreso haber estado en contacto con ustedes pues ha llevado como a no tanto a revivir, pero sí como a detenerse. Y por eso te mencionaba la condición que fue un pueblo que no pudo ni vivir su duelo, por la amenaza. El sacerdote fue muy poco lo que se le pudo hacer, la gente que viajó al sepelio de él, me comentaba alguien que fueron víctimas de llamados, «les dolió mucho su cura, ¿no?»

Y a nosotros nos tuvieron amenazados, tanto que nosotros llegamos a pensar el grupo de maestros de presentar una renuncia colectiva, porque ¿qué puede seguir de donde le asesinan a uno el compañero que es el líder espiritual de la comunidad? (nostalgia). Ahí ya no hay límites, entonces nosotros con el rector del momento nos reunimos, hablamos y dijimos no corramos, vamos a ver qué va a pasar. De pronto no éramos tanto nosotros, ante un hecho de momento uno va a la Secretaría y dice «vea ocurrió esto y yo allá no vuelvo» y era un traslado, una reubicación más que obligada. Con algunos profesores hablábamos una manera fácil de irse, pero nosotros, algunos tuvimos en cuenta, algunos, yo creo que todos, cada uno con su sentimiento, «¡a ver!, hay unos niños afectados por el hecho, nos conocen a nosotros, en cierta manera nosotros somos los amigos, los compañeros y nosotros asumimos el papel de padre de los niños». Uno dice el estudiante para uno, así se rían, pero uno es el papá en un momento dado y la mamá. Ese hecho de buscar nos vamos, era como generarles un efecto más a la comunidad, porque a ver «estos que están acá que nos puedan seguir orientando, que los que conocen a nuestros hijos, los que saben de dónde viene uno, de dónde viene el otro y ahora salen y se van y dejaron esto así». Entonces espereemos a ver qué más pasa y ya cuando nos llamaron a cuentas y todo pues fue duro también, fue pesado, agresivo en ambos lados donde estuvimos; hubo como mensajes como de los milicianos, «les ha dolido mucho su cura». Uno pues callado, fue una época de mucha amenaza, tensión.





Esa comunidad lastimosamente es una comunidad que se ha levantado en el tiempo entre escalada con actos de violencia. Entonces de pronto eso también fortalece a las personas. Esperemos que hagamos un aporte valadero ante esta memoria. (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>98</sup>

---

## RECONCILIACIÓN Y PAZ

Se identifican breves referencias al El Limón como una comunidad de paz en tiempos pasados y el «punto de quiebre» que significó la incursión de los actores armados. En los fragmentos de entrevistas es posible entrever una sutil pregunta que se dirige a lo que pasó entre un antes y un después de la incursión de la guerra y sus múltiples impactos.

Las anteriores preguntas, que son frecuentes en las reflexiones de las víctimas, aunque no encuentran una respuesta directa, en los procesos de paz de Colombia hallan un nuevo horizonte de esperanza y una oportunidad para dirigirse a la resignificación del pasado, la apropiación del presente y la construcción colectiva de una nueva sociedad.

### Vivir en paz

#### *Narrativa 17*

---

No pues, básicamente, desde ese día las cosas empezaron a cambiar. Ya no se ve como la misma paz. Con todo lo que pasó con el proceso de paz se mejoró el tema, pero de todas maneras queda como ese punto negro, como que el no estar tranquilo respecto a qué puede suceder (...). (Hombre, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>99</sup>

---

98 Adulto contemporáneo. Docente de la I.E. Camacho Angarita para la época del hecho emblemático, campesino oriundo de El Limón. Actualmente se desempeña como docente en el municipio de Chaparral. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.

99 Hombre, adulto joven. Exalumno de la I.E. Camacho Angarita, estudiante del docente Jesús Adrián Romero para la época de lo acontecido. Participante línea de investigación, Chaparral, Tolima.

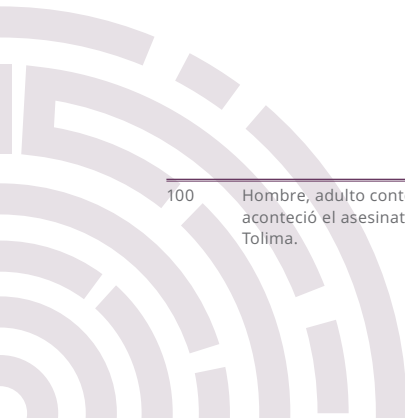


## Narrativa 18

---

Esto era sano, la gente muy buena. Uno vivía en comunidad bien, la gente unida, pero no sé qué nos pasó. Casualmente esta fue la zona más dura donde predominó más este tema de la milicia, pero ya ahora paz, por el tema de la amnistía vivimos más tranquilos (...). (Hombre, comunicación personal, octubre 2019).<sup>100</sup>

---



<sup>100</sup> Hombre, adulto contemporáneo. Se desempeña como docente en la I.E. Camacho Angarita desde la época en que aconteció el asesinato de su colega, Jesús Adrián Romero. Participante línea de investigación, El Limón, Chaparral, Tolima.



# GRUPO FOCAL

## Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional<sup>101</sup>




Fotografía tomada durante una de las sesiones del Diplomado desarrollado en el municipio de Chaparral.

Las respuestas de quienes participaron en la actividad generan diferentes matices que posibilitan acercamientos vivenciales respecto a la violencia sufrida en la localidad de El Limón. Se asume que estos encuentros que propenden por la reconciliación, parten esencialmente de reconocerse como seres vulnerables y, a la vez, capaces de superar diferentes traumas producto de historias violentas de las cuales la mayoría de las personas que habitan el territorio colombiano, de un modo u otro, han padecido.

Es así como a la luz de las voces de actores que encarnan estas vivencias se toman referentes de construcción de realidades. Estos referentes permiten entrelazar el adentro y el afuera de las memorias que transitan hacia la superación de los estragos de la guerra.

101 Este apartado se realizó bajo la autoría de Ruth Suárez, profesional asistente CCN, Chaparral, Tolima.





Se debe partir del hecho de que, para las personas que han vivido episodios de violencia los procesos de reconciliación son esenciales, porque de no ocurrir transformaciones desde el perdón hacia las causas y los actores que provocaron tales acontecimientos, no habría un avance significativo en la construcción de nuevas realidades. Por eso, asumen que se tiene que perdonar, porque de lo contrario el odio puede llevar a las comunidades a actuar condicionadamente desde esas emociones tóxicas, mientras que el acto de perdonar es fundamental para que se logre la paz individual y colectiva.

Algunas personas de la comunidad, recuerdan que en trabajo con Toli-paz, se desarrollaron ejercicios de reconocimiento donde tanto víctimas como victimarios pudieron reconocer que todas las personas implicadas en el conflicto armado terminan siendo víctimas. Así, con estas metodologías participativas, se rescata un sentido de humanidad del cual carece la guerra. Procesos de escucha que admiten entre las diferencias de posturas la posibilidad de sanar y desarrollar procesos de resiliencia necesarios para la superación del conflicto, ya que muchas personas que son tratadas como victimarias, también en su momento han sido víctimas de violaciones, sin oportunidades de realización personal, carentes de proyectos de vida. Un conflicto que ha tenido como base la desigualdad social y el abandono estatal que ha dejado a las comunidades a merced de quienes quieran imponer su voluntad con las armas. Así muchos de esos mismos guerrilleros, de esos mismos paramilitares, de esos mismos grupos de autodefensas también son víctimas y los han convertido en asesinos.

Entre el compartir de experiencias se recuerda que cuando ocurrieron las persecuciones, las amenazas y los posteriores asesinatos a diferentes familias y se presenciaban las muertes de seres queridos, por parte de los grupos paramilitares. Muchas de las actividades cotidianas tuvieron que replantearse, por ejemplo, el tránsito de caminos por donde siempre se podía ir. Y se resalta que es poco probable encontrar en las personas participantes de esta experiencia, todas habitantes de la zona, que alguien no haya perdido un familiar cercano. Tanto tíos, hermanos, padres y familiares, en general, fueron asesinados o violentados de formas diversas. Por ello cabe señalar, a modo de reflexión para quienes se ocupan de acompañar procesos de reconciliación, pese a las diferentes metodologías y apoyo brindado, comunidades como esta asumen que —aunque ha habido acercamientos con los victimarios a través de ejercicios de perdón y reconciliación— aún quedan secuelas de dolor que no han sanado.



## SARAVENA

LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIOLENCIA EN CONVIVENCIA Y ARTE



**SARAVENA -** Fotografía de una de las esculturas creadas por el artista Fredy Rojas, propio de Saravena, conocido por transformar cilindros de guerra en semillas de paz. Fredy también fue vinculado al proceso de investigación para el aporte a la construcción de memoria histórica adelantado en el marco del proyecto.






Municipio	Saravena
Departamento	Arauca
Población Total	55.000 habitantes
Población Urbana	37.000 habitantes
Extensión Total	907 km <sup>2</sup>
Extensión Urbana	
Fundación	1976
Poblados	
Actividad Económica	Ganadería, agricultura, comercio.



## CONTEXTO REGIONAL

A continuación, presentamos el contexto de Saravena, referido a las dinámicas del conflicto armado y derivado de la disputa de intereses territoriales basados en límites fronterizos, así como en la economía de la región principalmente. Como factor común en las zonas de conflicto está la violencia ejercida hacia la población civil, que siempre sometida a los estragos de la guerra ha quedado en el cruce de los enfrentamientos armados.






Desde hace aproximadamente cuatro décadas, los grupos armados ilegales que han hecho mayor presencia en Arauca han sido las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Estos grupos se fortalecieron a causa de financiar su poder militar mediante la extorsión a la industria petrolera y por ser zona fronteriza con Venezuela, lo que les ha brindado posibilidades de ejercer control sobre actividades de contrabando. Además, a causa de la poca presencia institucional del Estado colombiano, y los altos niveles de corrupción del sector público, lograron influir de manera significativa para así consolidar su hegemonía social, política y territorial en el departamento de Arauca.

El papel que se esperaba por parte de las guerrillas consistía en «ser interlocutoras y, a la vez, intermediar en las demandas que la sociedad hacía a los Gobiernos municipales, departamentales y a las empresas petroleras, para con ello conseguir que se priorizaran los recursos públicos hacia las demandas de la sociedad con fines comunitarios». Las guerrillas en este aspecto gozaron del apoyo de las Juntas de Acción Comunal, pues con la intervención guerrillera obtuvieron recursos que invirtieron en obras civiles. No obstante, el hecho de ser grupos armados al margen de la ley trajo consigo disputas territoriales con otros grupos armados que se encontraban consolidados en el territorio nacional.

Por ello cabe resaltar que no solo los grupos guerrilleros han hecho presencia en este territorio, también los grupos paramilitares conocidos como el Bloque Vencedores de Arauca, cuyos orígenes se dan a causa estratégica de expandirse en el territorio nacional, proceso liderado por las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU). Estos tenían como objetivo consolidar un corredor entre Urabá y Catatumbo para fortalecer su zona de retaguardia estratégica en la costa Caribe. Además, reafirmar su influencia territorial y consolidar corredores de narcotráfico con el propósito de avanzar hacia el sur del país.

Dichos corredores fueron posibles llevando a cabo una voraz arremetida paramilitar para fraccionar la zona de retaguardia estratégica del ELN en el nororiente del país (Bajo Cauca Antioqueño, sur de Bolívar, norte del Magdalena Medio, sur del Cesar y Catatumbo) entre 1997 y 1999. Fue así como las AUC penetraron fuertemente en el suroriente del país con el fin de cercar la zona de distensión donde se adelantaban los diálogos de paz



entre las FARC y el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), entre los departamentos del Caquetá y el Meta. De este modo se da la conformación del Bloque Centauros de las AUC en el Meta, bajo el liderazgo de las ACCU, lo cual hizo posible la llegada de dicho bloque al departamento de Arauca.

Las acciones paramilitares en Arauca, estuvieron desde un primer momento enfocadas en estrategias antisubversivas basadas en ataques y persecuciones a líderes sociales, políticos y comunitarios, los cuales fueron señalados como presuntos colaboradores o integrantes de las guerrillas.


Posterior a la desmovilización paramilitar entre 2005 y 2006, las dos guerrillas iniciaron en Arauca una disputa por el control del territorio, en particular el norte del departamento, que colinda con Venezuela y que es zona de influencia de petroleras, hechos que avivaron la violencia y a causa de los combates se debilitaron ambos grupos. Por consiguiente, para el año 2010 el conflicto mengua; las dos guerrillas acordaron la no agresión y distribución territorial.

Con lo anterior, puede notarse cómo, en general, cada uno de los grupos armados presentes en el territorio araucano coincidían en intereses geopolíticos y cómo estos, en un momento determinado de la historia de esta región, llevaron necesariamente a una guerra territorial y a generar alianzas entre las guerrillas de las FARC y el ELN.

Resulta importante, para este caso concreto, decir que el accionar guerrillero para el 2012 estuvo concentrado en los municipios de Arauquita, con 40 acciones; en Tame, con 23; y en Saravena, con 18. Fueron 6 los combates registrados ese año en Saravena. En el año 2013 se presentaron 116 acciones armadas en Arauca.

A comienzos de 2014, la presencia del ELN se concentraba en las zonas donde el grupo se consolidó después del acuerdo de cese de hostilidades con las FARC, como Saravena, el sur de Tame, las zonas aledañas al río Arauca a lo largo del departamento y algunas en la frontera del estado de Apure, en el lado venezolano.

La anterior panorámica del conflicto en el departamento de Arauca lleva a dimensionar no solo los intereses de los grupos armados, sino principalmente lo que le ocurre a los territorios y su población civil en tanto afecta-



ciones que tienen que ver con su integridad física, emocional, económica y simbólico-cultural. Se toma como referente estos años de guerra durante los cuales transcurre los procesos de desmovilización paramilitar, avances en procesos de paz y se hace un quiebre antes de los Acuerdos de paz firmados en el año 2016, entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC. Ya que el hecho que motiva este ejercicio investigativo tiene como foco la etapa del conflicto que aquí se nombra, se da la posibilidad de acercarse un poco a un marco de referencia histórico en el que tuvo lugar, de manera específica, el caso concreto de «La transformación del Centro Histórico» del municipio de Saravena.



# CARTOGRAFÍA SOCIAL


Centro Histórico, Saravena – Arauca



Fotografía del centro cívico del municipio de Saravena, departamento de Arauca, escenario protagonista del hecho significativo elegido por los participantes del Diplomado, en el maco del proceso de aporte a la construcción de memoria histórica adelantado en esa región a través del proyecto. En la imagen se puede apreciar el exterior de la Parroquia Cristo Rey y uno de los puntos de vigilancia permanentes de la Policía Nacional, conocido como "garitas".

El municipio de Saravena, Arauca, está conformado por familias provenientes de diferentes zonas del país a mediados del siglo XX, cuya población base fue de colonos, indígenas, llaneros y afros. Es un municipio cosmopolita que se ha conformado progresivamente a partir del ingreso de personas que llegan de diferentes lugares del país y otras zonas aledañas, por este antecedente se dificulta el reconocimiento de una identidad cultural unívoca. Las mezclas de costumbres y la proliferación de comunidades religiosas han contribuido a fragmentar, en el transcurso del tiempo, la estructura básica de la comunidad.





Antes de la bonanza petrolera, Saravena se consideraba una zona de frontera y de colonización, por lo que la presencia del Estado central se dirigía a mantener la seguridad e integración de la población y a ejercer su soberanía frente a Venezuela. Sin embargo, con el descubrimiento y posterior exploración de los yacimientos petrolíferos se produjo un cambio significativo en esta percepción de marginalidad económica y social por lo que, además, se constituyó en un escenario geopolítico clave en las relaciones centro-periferia.

Hacia los años 90, dada la siembra y procesamiento de cultivos ilícitos en todo el municipio, este se convirtió en un territorio de disputa armada. Desde el año 2000, la cabecera municipal aumentó su población debido al desplazamiento y se ha dado el nacimiento de nuevos barrios debido a las invasiones. Tal situación finalmente ha aumentado los índices de pobreza y los brotes de violencia. En este contexto, las necesidades básicas insatisfechas, debido a la ausencia de empleo, constituyen un caldo de cultivo para el aumento de la inseguridad. A esto se suma la situación actual del país vecino, Venezuela, con la fuerte presencia de personas migrantes que buscan nuevas oportunidades de vida y de trabajo.

El presente ejercicio se centró en uno de los hechos victimizantes, el cual marcó la historia del municipio dado su carácter de destrucción de una de las zonas emblemáticas: el centro histórico de Saravena. Con el objetivo de representar cómo se concibe el territorio desde la comunidad, que es más que un mapa porque nos permite comprender cómo ha sido el cambio del territorio desde un antes, durante y un después de los hechos ocurridos en la comunidad, participaron un total de 30 personas (17 mujeres y 13 hombres). Entre ellos se encontraban docentes, profesionales en psicología, miembros de organizaciones como la Federación Luterana Mundial, Fundaciones como FUMAD, miembros de las Juntas de Acción Comunal, líderes sociales, víctimas del conflicto, Fundación Alianza por la Paz y el Desarrollo, feligreses de las diferentes parroquias y población migrante (venezolanos).

La comunidad identificó el hecho emblemático como producto del crecimiento conceptual por el diplomado y la aplicación de las herramientas metodológicas y en consenso grupal. Así, se eligió como hecho significativo «la transformación del Centro Histórico del municipio de Saravena».



## El «antes» de Saravena



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Los participantes describieron el ambiente social, administrativo, cultural y religioso del centro del municipio de Saravena; se delimitó el punto focal entre la calle 30 y calle 26, y entre carreras 14 y 16. Se referencian especialmente el Parque Central, la Alcaldía, la estación de Policía, el templo parroquial católico de Cristo Rey y las construcciones aledañas dedicadas al comercio.

En el ambiente del municipio se percibía en la cotidianidad, la fundamentación de las relaciones humanas basadas en los valores como la humildad, por sus orígenes campesinos, y el respeto entre los fundadores del pueblo. Además, existía un ambiente de armonía cultural que se manifestaba en la alegría de sus fiestas y en la espiritualidad —en su mayoría cristiana— de los habitantes.

Elaboraciones en el mapa:

- Construcciones
- Templo Parroquial – Iglesia Cristo Rey
- Alcaldía municipal
- Estación de Policía
- Casas de habitación

## El «durante» de Saravena



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

A finales de los 70, el descubrimiento de yacimientos petroleros produjo un éxodo masivo y un crecimiento poblacional, lo cual creó un caldo de cultivo donde también surgieron los movimientos guerrilleros que ya tenían presencia en otras regiones del país, ELN y las FARC-EP, que ante la ausencia del Estado y como garante del desarrollo y la seguridad entran a ejercer un control social (al margen de la ley). Hacia los años 90, la siembra y procesamiento de cultivos ilícitos en todo el municipio lo convierten en un territorio de disputa armada.

A mediados de los años 90, con la siembra y producción de cultivos ilícitos se fortalecieron militarmente, ideológica, y socialmente los grupos armados, permitiéndoles pasar de la confrontación bélica en el sector rural a los centros poblados. Esto dejó pérdidas humanas, económicas y materiales y transformó el orden natural del casco urbano del municipio de Saravena.

Desde el año 2000 la cabecera municipal aumentó su población debido al desplazamiento desde zonas rurales como consecuencia del impacto generado por la incursión y operación de grupos armados al margen de la ley.

En el mapa de cartografía se resaltan las secuelas dejadas por la violencia entre los años 97 y 2005, tiempo en el que se hizo uso de armas no

convencionales (cilindros-bomba) por parte de una de las guerrillas, lo cual transformó el centro histórico/cívico del municipio, como lo refleja el croquis.

Elaboraciones en el mapa:

- Cilindro bomba
- Zona afectada por la explosión
- Punto de lanzamiento y punto de caída

## El «después» de Saravena



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

El centro histórico y cívico presenta algunas huellas materiales de los hechos violentos, también algunos signos de resistencia desde el Estado (garitas de vigilancia, anillo de seguridad), que con el transcurso de los años han quedado mezclados con las acciones de resiliencia comunitaria (reconstrucción de algunos edificios), reubicación del centro cívico (Alcaldía, Concejo Municipal, Inspección de Policía, Personería Municipal), reubicación del centro de comercio que a grandes rasgos son lugares comunes en la vida de un municipio.

Se constata que a pesar del renacer y la remodelación del centro histórico, todavía hay por parte de población más antigua, cohibición y miedo al tránsito por centro del casco urbano de nuestro municipio. A la par, las



nuevas generaciones en muchas ocasiones, no han tenido la posibilidad de conocer el devenir histórico del municipio.

Una huella relevante del después, es el llamado anillo de seguridad que consta de seis garitas, que le sirve a la Fuerza Pública para marcar un límite seguro. En algunos visitantes causa admiración y zozobra al ver dichas garitas y la presencia continua de Fuerza Pública, como también los hostigamientos ocasionales por parte de las guerrillas.

Elaboraciones en el mapa:

- Anillo de seguridad (garitas)
- Huellas de cilindros bomba
- Templo parroquial
- Obras de arte de resignificación
- Construcción avenida de la paz
- Inversión en lo material


## ¿Qué permitió la elaboración grupal de la cartografía?

Fue posible hablar sobre temas de los que había sido complicado hacerlo antes debido al miedo de la gente y la ausencia de espacios para la construcción de la memoria. La metodología facilitó la recolección de información y, al mismo tiempo, abrió un espacio para que las personas pudieran crear narrativas acerca de su historia de dolor, reconocerse como partícipes de la construcción de nuevas historias y resignificar sus pérdidas para empezar a trabajar en procesos de sanación personal y colectiva.

Es importante resaltar dos momentos: el primero, la puesta a discusión del hecho emblemático y, el segundo, la prevención y cohibición por parte de algunos participantes porque al recordar situaciones de dolor y tristeza removían sus recuerdos y sobrevenía el llanto. El desarrollo de las sesiones nos facilitó los elementos conceptuales y las herramientas metodológicas que nos permitieron, como grupo, la producción de insumos para delimitar y visibilizar el hecho emblemático concertado.

Al interior del grupo del diplomado se fortaleció la capacidad para valorar la historia y resignificar los distintos acontecimientos que han marcado la





identidad como municipio y región. Gracias a la reflexión que este espacio permitió fue posible encontrarse no solo con las huellas dejadas por la violencia, sino con las acciones de resiliencia y resignificación de las mismas a través de expresiones artísticas, culturales y religiosas.

## NARRATIVAS DE LAS ENTREVISTAS


«Me gusta el término que estamos utilizando porque de verdad el barrio, el centro, fue gestor de la colonización del Sarare».  
*(Mujer, comunicación personal, 2019)<sup>102</sup>.*

El centro cívico e histórico de Saravena, sitio emblemático y gestor de la colonización de la región del Sarare, fue destruido por el lanzamiento de armas no convencionales (cilindros- bomba o ramplas) utilizadas en medio de los enfrentamientos producidos entre la Fuerza Pública y las FARC, durante la época comprendida entre 1997 y 2005.

Las personas que sufrieron el impacto de estos hostigamientos hacen, de manera retrospectiva, una constante referencia al proceso de transformación social que ha atravesado el municipio, a partir de la llegada de las compañías para la explotación del petróleo en la década de los 80, época en la cual se da la aparición de brotes de violencia, actos de delincuencia y una extensa secuencia de hechos traumáticos que afectaron principalmente a la población civil, campesinos y colonos provenientes de diferentes partes del país. Estos hechos, en medio de una cadena de causas y consecuencias, terminan siendo asociados con la final destrucción del centro histórico, hecho significativo abordado a partir del presente ejercicio investigativo.

Al revisar las narrativas expuestas en las entrevistas, encontramos que el Centro Histórico era considerado como un sitio de encuentro familiar y comunitario, el lugar donde se hallaba una muestra representativa de la cultura e historia de Saravena: casas coloniales, hoteles, núcleos comerciales, la Alcaldía y la iglesia. Después de su destrucción, por cuenta del conflicto armado, los pobladores señalan que subsiste en el aire de este sitio una múltiple condición de dolor, desolación, desconfianza y miedo que impide

102 Lideresa Social. Participante del diplomado y la investigación CCN «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».



el acceso abierto y apacible que caracterizó la dinámica sociocultural de este sitio en antiguas épocas.

La comunidad construye; la violencia destruye


### ***Narrativa 1***

---

Cuando yo llegué ahí había unas garitas, no como estas que hay ahora llenas de arena, o sea, el comando de la Policía no es como el de ahora ni la iglesia tampoco. Nos reuníamos con varias señoras aquí en toda la iglesia y empezamos a trabajar con bazares, bingos, para conseguir plata para levantar la iglesia. Siempre ayudamos mucho hasta verla grande y bonita como es ahora, vendimos mute, había muchos padres y sacerdotes.

(...) Yo cuando llegué por aquí, vivía por la parte de abajo del parque, bueno por ahí por donde queda la «Panadería Roa», ahí, ahí casi por ahí, y al frente vivía un señor que lo mataron en la misma casa, ahí en la puerta. El señor era muy buena gente con nosotros y los niños estudiaban en la parte de atrás de la iglesia, eso era la frontera con las monjitas en la parte de atrás. Entonces nosotros, en vista que los niños peligraban ahí, entonces no sé cómo se me ocurrió hablar con el vecino, le dije: «Don Calixto, yo vengo a pedirle un favor y nos regala un lotecito» y dijo: —«Sí doñita, para usted lo que quiera, sí doñita, ¿ustedes no tienen casa aquí?». Y yo le dije «Para mí no es. No es para mí, señor, es para los niños que están peligrando, es que nosotros queremos dar ese lote para el colegio de la frontera». Entonces se puso a pensar: —«Pero es por allá donde tengo la finca» (...) Le dije, «¿Verdad?». Y él dijo: —«Sí, mañana a las 8 a.m. vamos». Y mi esposo dijo: —«Eso no da nada».

Y al fin, nosotros fuimos con la esposa del director del INCORA y la del secretario del INCORA y cuando nosotros llegamos ahí ya estaban los del INCORA y nos regalaron el lote (...). Yo le dije que no era para mí ni para nosotros que era para un colegio porque a los niños les va a caer encima, entonces él nos dio el lote. Entonces el doctor del INCORA nos ayudó a hacer el primer salón, un salón grande ahí fue donde se empezó el colegio. Para que



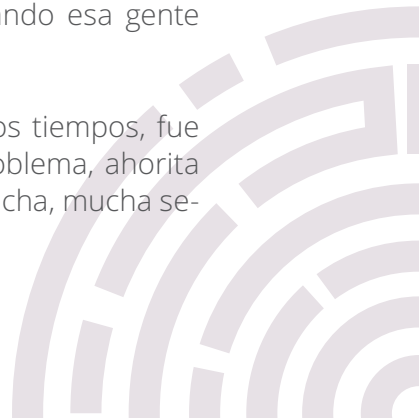
aprobaran ese colegio fue a hacer muchas maromas, hacer bazares, para traer para pagar los pasajes de Bogotá para que aprobaran hasta el cuarto año, porque era solo primaria. Ahí está, ahí ya cogió fuerza el colegio. Ahí estaban las monjitas y los sacerdotes.  
Un 100% padre.

Nosotros íbamos y aquí no había agua, no había luz, y nosotros sufrimos mucho y los niños se enfermaban. Acá nos enfermábamos mucho porque venían de tierra fría y nosotros íbamos a lavar en la pava y eso no había peligro de nada porque toda la gente corría para la pava «¡vamos, vamos para la pava!». Sí, eso era un río muy lindo, no era peligroso. Había esos pájaros, esos que se llaman la pava, por eso el río se llama así, había piedras, a veces los pájaros esos, las pavas, cantaban mucho, por eso lo pusieron la pava (...).

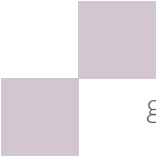
(...) Yo iba con mis peladitos y todo y ellos iban a coger pescaditos ahí. Mientras la mamá lavaba y yo me ponía a llorar... Yo venía de [la] ciudad y acá con niños enfermos con paludismo... Dicen que después de eso hubo un cambio, pero entonces al mismo tiempo llegaron las compañías, en el progreso que tuvo Saravena ya llegaron las compañías petroleras, ya se volvió bastante comercio. Las carreteras eran feas, ¡ja! de Pamplona para acá las carreteras son horribles... Saravena cogió fuerzas con el petróleo, empezó a llegar gente, y llegue gente y llegue gente a poner negocios y todo eso con la cosa del petróleo (...). Claro, trajo progreso, hicieron puentes, llegaron partidas para todo eso y también trajo lo peor que sería la violencia, fue una época muy horrible.

(...) Cuando yo llegué aquí, el ejército no era aquí abajo donde está ahora, era donde está el cementerio, más acá del cementerio, porque nosotros de allá, —en esa época cuando era todo felicidad— de allá era que salían, el día que tocaba la novena, toda esa parranda de soldaditos se venía para el centro. Eso era muy bonito, muy bonito, para mí era una belleza cuando esa gente venía a Saravena (...).

(...) Para mí, no sé, sigue igual como unos buenos tiempos, fue muy duro para mí esos tiempos donde hubo problema, ahorita hay mucha seguridad. Ahora ha cambiado, hay mucha, mucha se-







guridad, pues uno se da cuenta que ellos salen y entran y, pues, a uno le da miedo que les boten algo (...).

(...) Claro, esto aquí a pesar de toda la violencia hay unos edificios muy bonitos y la gente invierte, invierte. Por lo menos para la vía del cementerio, por la avenida la 13, hay un edificio muy bonito. Todas esas casas que están por acá son muy bonitas (...).

(...) Sí, para bien. Sí, todos esos centros comerciales que hay aquí no había antes, antes eran tienditas (...).

(...) No me acuerdo, pero siempre botaban ramplas de un lado para el otro, que eso aquí era el pan de cada día, cuando sentía uno... No le digo que cuando íbamos para la iglesia el primer día de la novena ¡eso fue espantoso!, eso disparaban de allá y de acá (...) Nosotros metidos ahí, en ese huequito en una casa destruida por el otro lado del parque, ahí fuimos a protegernos (...). (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>103</sup>

---

## La «zona centro»: un símbolo comunitario caído

### *Narrativa 2*

---

Todos recordamos nuestra época de infancia en el municipio de Saravena, sus calles tranquilas, su gente dinámica, alegre, emprendedora; gente de todas partes del país que habían venido a buscar sus sueños desde todas partes del país. Épocas que transcurrieron de mucha paz y tranquilidad, de repente marcado por la llegada de algunas empresas que llegaron a extraer los recursos del departamento, como era el petróleo. Con ese suceso comenzaron a llegar una serie de problemáticas a nuestro departamento y a nuestro municipio, se vio marcado por la llegada de unas personas extrañas, se empezaron a ver sucesos como delitos, se empezó a ver un brote de violencia que, poco a poco, fue como una avalancha tomando más y más y más cuerpo, al punto

103 Adulta mayor, pobladora del municipio desde 1969, migró a Saravena con su familia en la búsqueda de mejores oportunidades. Fue testigo de la transformación del centro histórico y del municipio, en general, después de la incursión de las compañías petroleras y el conflicto armado colombiano. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.




de llegar a irrumpir con la vida tranquila y la vida apaciguada que llevaban los habitantes del municipio de Saravena.

Entonces, empezaron a ver muchos hechos traumáticos debido al conflicto, el poblado en esa época fue un jardín y empezó a verse bombardeado de una serie de eventos donde la población civil prácticamente fue la más afectada. Hablamos de ataques que se llevaron a cabo en el área central del municipio, debido a lo que por todos es conocido, que la estación de la Policía Nacional se encuentra frente al parque principal. Y esto —esta zona del centro que es una zona histórica donde llegaron los primeros colonos a formar su municipio y levantar sus primeras casas— pues, se vio muy afectado por esta situación, por esta generación de violencia, sobre todo en un momento triste porque utilizando armas no convencionales, hoy en día podemos reconocerlas como íconos del terror (...).

(...) La afectación, hablemos del centro histórico de Saravena un sitio que recuerdo hace muchos años. La dinámica de la población por esas épocas acercándose la navidad, las calles decoradas muy bonitas, armaba personalmente el pesebre animado, muy bonito, hacíamos la novena, era como un sitio de encuentro para la comunidad de Saravena, un espacio sano en familia y, sobre todo, en locaciones que hoy ya no están, que fueron como se dice también borradas por estos mismos artefactos y que todos recordamos, como era la antigua alcaldía y algunas viviendas de algunos colonos que eran casas emblemáticas, pues que se destruyeron, se derrumbaron y dieron paso a nuevas viviendas.

De hecho, aún es latente y muy marcado el estigma que tenemos algunos de los pobladores del centro para las autoridades, porque vino la creación de anillos de seguridad, se cerraron las vías del centro, se construyeron paradójicamente unos 'búnqueres' en cada uno de los extremos de estas calles para doblar la seguridad y, pues el hecho de transitar por esos sitios. Para generar cierta experiencia propia con mi señora madre, una vez íbamos a nuestra casa en ruinas, en cierta ocasión a mi madre la detuvieron y la llevaron a la estación de Policía dónde fueron tomados sus datos, señalizada como si se tratara de una persona que estuviera



a punto de delinquir, cuando fue una persona que fue sacada de ese sitio. Entonces creo que ahí en esta parte aún sigue latente eso de que cualquier persona no puede pasar por aquí porque inmediatamente, pues, de pronto esté tildado, señalizado. Entonces seguimos estigmatizados por el mismo Estado, por las mismas autoridades. Por esta parte, es lo más básico que recuerdo de esta situación. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>104</sup>


### **Narrativa 3**

Cuando eso eran las ramplas que tiraban de lado a lado y la última fue la que acabó con todo el centro del pueblo, del centro de aquí de Saravena, porque esos son unos artefactos demasiado violentos. Cayeron, hicieron como una maseta de ramplas, cayeron como seis, ocho. Gracias a Dios, pues... sí hubo muertos, destrucción, porque destruyó todo el centro de todo el pueblo y nos afectó demasiado porque quedamos sin centro de Saravena, a pesar de que ahí están los bancos y está la catedral de acá y está el parque. Y luego quedó eso solo, solo porque la gente se fue, venían a trabajar de día y se iba en la noche a dormir a las afueras por temor de eso.

Yo fui unas de las que nunca abandonó la casa ni abandonó nada. Yo no me salí para allá, yo le pedí mucho a Dios y a la Virgen que me protegieran, yo nunca me salí ni de noche ni de día. Lo otro es que cuando hubo esas ramplas dos demasiado fuertes volaron un hotel que era de tres plantas, volaron otras cuadras que fue la calle 14, la de la Policía, la de donde están los bancos, la de la calle 28 número 13-45 que era la de nosotros, el barrio San Luis que queda aquí en diagonal. Y hace como, hace poquito que medio se está reactivando el centro de Saravena, pero muy lento, muy lenta la reactivación porque si no fuera por los bancos y la catedral, créame que no existiría aquí el centro. La gente siente todavía y se acuerda de muchas cosas de todo el terror que pasó.

(...) Lo que ha pasado es que, gente como yo, que siempre tiene la esperanza de que el centro sea lo que fue porque aquí el centro

104 Adulto contemporáneo. Maestro en artes plásticas, egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Hijo de colonizadores de la región del Sarare. Actualmente se desempeña como dinamizador de un proyecto de la Corporación Infancia y Desarrollo en alianza con Unicef. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.



era muy bonito. En el centro a las 11 p.m., a las 12 p.m. o a la 1 de la mañana había vida. Y en cambio ahorita todavía no se ha reactivado esa vida en la noche, no ha habido vida nocturna en el centro y varios comerciantes se fueron, vendieron, se fueron y esta es la época que no han vuelto. Pero nosotros y varios comerciantes hemos esperado bastante y pedimos a Dios que se vuelva a activar la vida nocturna, que todo quede tranquilo y eso esperamos (...).  
(Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>105</sup>

---

#### **Narrativa 4**


---

Saravena tierra de provisión. Saravena, desde sus inicios llegaron a esta región personas que venían de los diferentes extremos de Colombia y por qué no decir, del exterior también, hablamos de la República de Venezuela. Y Saravena era muy bonito cuando no existían las compañías, pero después que llegaron las compañías, puedo decirlo con toda tranquilidad, que esto se transformó. Concretamente quienes habitamos ahí en el barrio «el centro» que fue, que es el centro histórico, me gusta el término que estamos utilizando porque de verdad el barrio «el centro» fue gestor de la colonización del Sarare (...).

Pues, yo digo que cuando empiezan a perseguir las personas de Saravena, que son dirigentes, y también cuando empiezan a maltratar los campesinos porque reclaman sus derechos, entonces las guerrillas que existen también en esta región empezaron a golpear las autoridades militares y de Policía para que sintieran también que el pueblo como que no estaba solo, sino que, tenía de pronto, que aquí había algo interno. De pronto querían dar una guerra ideológica, política, porque como le dije anteriormente, se estaban socavando los derechos de este barrio «el centro». Sobre todo, que fue el que sufrió el rigor de esta violencia cuando se tiraron granadas, rampas, hicieron tiros, disparos. Eso lo hacían sí las guerrillas, pero es que inicialmente digo, que me consta, porque como víctima de la violencia mi familia y yo, digo que [en] esos árboles que había en frente de mi casa, ahí en el barrio «el centro»,

---

105    Adulta contemporánea. Habitante de Saravena por más de 30 años. Trabaja como comerciante en el centro de Saravena, lugar de investigación del hecho emblemático. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.




se escondían las fuerzas que llamamos del orden. Pero con todo respeto, con dolor, no con rencor, sino con dolor y extrañando ese comportamiento, se escondían en los árboles para esperar a personas que eran líderes que trabajaban en la Acción Comunal, estaban en la Asociación de Juntas porque decían que siempre han existido estas organizaciones importantes, que deben tener siempre toda comunidad y el rigor.

Vuelvo y le digo, se sintió en el barrio «el centro» frente a las casas de Carmen Cecilia Contreras, del señor Duarte, Daniel Duarte ahí del Suzuki, don Leoncio Jaimes, dueño de la droguería Santander, de Petrolagos. Algunos ya descansaron en paz, pero yo los sigo nombrando porque están sus hijos, están Aníbal Calderón, está don Mario el de la casa del pintor, están las personas que habitaban en el triángulo y llegaban hasta la casa de la señora Temilda Tocaría, que fue una de las personas que fundó a Saravena y que contribuyó al progreso y desarrollo de esta región.

De pronto me he salido del tema porque hay que hacer alusión a estas personas que lo dieron todo. Unos tuvieron que irse de acá por miedo a esta violencia terrible que hubo, pero lo repito, si las personas tuvieron de pronto que irse o tuvieron que organizarse en movimientos cívicos o en diferentes gremios o asociaciones, lo hicieron cansados de tanto dolor, cansados de ver tantas viudas, cansados de ver tantas casas destruidas porque no es mentira que quedamos en la calle. Concretamente, hubo personas que les acabaron el negocio, por ejemplo, si mal no lo recuerdo a don Mario, el esposo de Yudith Contreras, ellos están vivos también pueden hablar con ellos, los dejaron en la calle prácticamente. Dando la vuelta por ahí por el frente donde es Telecom, todo eso fue socavado y lo digo por alegría en un principio, porque pensábamos que cuando llegaran las compañías íbamos a tener trabajo e íbamos a tener cabida todos para trabajar y poder vivir unidos.

Pero siento dolor y lo digo con orgullo y con tristeza también, con todo el valor que me caracteriza, que me duele en el alma que hubiesen destruido todas esas casas porque les tocó a nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros cuñados y a todos los amigos y amigas de este barrio, volver a reconstruir su casa, sus





casas... Nosotros nos organizamos y mandamos unas cartas para ver si nos ayudaban con algo, pero cree usted o creen ustedes que con un millón de pesos se va levantar una casa, que cuando llegamos a fundarla era un ranchito de guadua, luego se hizo uno de 'paroy', luego una de paja, luego una media agua y ¡van y tumban! Y más cuando las personas que estábamos en ese momento, algunas lavanderas como fue mi señora madre, otros tenían unos pequeños negocios, porque nunca en Saravena han existido ricos o clase digamos alta, siempre fue habitado por proletarios, por este campesinado que cultiva la tierra, unos se fueron para el campo, otros se quedaron en Saravena.

Y le digo que los más sufridos fuimos los que nos quedamos en Saravena. En verano no teníamos agua porque la quebrada «las pavas» se nos secaba y en invierno teníamos que sacar el agua a potados, no teníamos luz, no teníamos agua, pero poco a poco fuimos haciendo de este municipio de Saravena, de este barrio «el centro» que es el pionero de la historia de este pueblo, lo bonito que hoy existe para orgullo de todos. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>106</sup>

---

## Las huellas de la guerra


### *Narrativa 5*

---

En los años anteriores mucha violencia, tuvimos que sobrevivir muchas ramplas, mucha cuestión de intranquilidad en nuestro pueblo. Más o menos hace unos 17 años vivimos mucha, mucha zozobra en nuestro pueblo. La verdad, no sabe uno cómo explicar, a lo mejor fue que se vinieron del campo para la ciudad a hacer todo, pues la guerrilla se vino fue desde el campo a la ciudad hacer todas esas cosas que tenían ellos en sus cabezas.

Antes de estos hechos éramos personas tranquilas, éramos personas que podíamos vivir con la familia en paz, pero después que sucedió eso, el temor aún sigue (...). Hay mucha gente que ha llegado nueva y no sabe lo que pasó, pero a nosotros que nos ha

106 Adulta contemporánea. Pobladora tradicional de Saravena, se reconoce a sí misma y reconoce a su familia como víctimas directas de la violencia que ha afectado al municipio y la región. Actualmente se desempeña como docente. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.



tocado llevar y sobrevivir todo lo que ha pasado en este pueblo somos los que sabemos qué hemos vivido... mi familia porque hemos tenido una familia unida. El estudio de nuestros hijos y miedo a irnos y a sufrir más por allá, aquí ya conocemos el pueblito ya sabemos cómo es que tenemos que vivir y ya lo sobrevivimos. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>107</sup>

.....

## **Narrativa 6**

.....

Pues esto se vino a transformar, yo que recuerde y ver toda esta transformación desde que empezó, con la 'magne manet'<sup>108</sup> que entró acá y empezó a haber tanta violencia, más, después de que empezó la plata a regir y los deseos de poder (...).

(...) Sí, más que todo empezamos tanta violencia en el 98. Desde 1998, que empezaron a destruir en el mismo pueblo, los hechos de violencia fueron en el año 1998. Me recuerdo que la primera vez fue un 16 de diciembre, que fueron las primeras, como era que se llamaba primeras ramplas de la esquina de la ñapa. A las 6 de la tarde, esas fueron las dos primeras, porque esa tarde lanzaron dos (...) El 16 de diciembre, no recuerdo que año, un 16 de diciembre del año 2000. Fue cuando destruyeron parte de la Carrera 15 con 28, tumbaron «La Casa del pintor», la de don Mario, vendía todo artículo de pintura (...).

(...) No se sabe, simplemente cuando menos lo pensamos iniciaron a lanzar todas esas cosas, que fue en el 2000 las primeras, ni con bombas ni matando a la gente, como lo venían haciendo, sino que ya cambiaron la estrategia a las bombas, a las ramplas. «La Casa del pintor» era una venta de pintura y «Los Paticos», también afectó una casa donde vendían puras materas y todo eso. Por ahí afectaron unas 4 casas, las primeras casas tumbadas un 11 de septiembre del 2002 y las tiraron a las 9 de la mañana.

107 Adulto mayor. Poblador tradicional de Saravena, comerciante, ha resistido junto a su familia los embates de la violencia en diferentes épocas. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.

108 Palabra castiza sinónima de catástrofe, evento abrumador.

Todos decían que era las FARC, los grupos armados de las FARC, ya están gracias a Dios desmovilizados (...) el Concejo Municipal quedaba allá, y también tumbaron el Concejo con una rampla (...). Sí, y hoy en día recordamos con tristeza, por ejemplo, donde quedaba «Los Paticos» y uno mira para donde los llevaron. «Los Paticos» era un centro de los niños, donde se llevaba los niños. También, donde iba a ser la Alcaldía, había un Centro de Salud, donde están los bomberos era el puesto de salud, también lo acabaron. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>109</sup>

## Narrativa 7

Bueno, en 1998 hasta el 2006, 2007, se formó una violencia bastante grande acá en Saravena, dónde llegaron muchas personas a dejar el centro de Saravena, centro que teníamos como de comercio. Llegó a quedar desocupado porque en muchas ocasiones llegaban a lanzar cilindros, prácticamente llegaban tipo 11 de la mañana, 9 de la mañana, no tenían horario para hacerlo, llegaban y cuando uno se daba cuenta era que salía el cilindro y cuando uno escuchada era la detonación. Eso nos llegó a nosotros, a mucha gente del centro de Saravena que era del comercio. Prácticamente estábamos alrededor de donde se formó ese acto de violencia que fue entre la diagonal 30 hacia el Parque Principal, que ahí quedaba establecido el Concejo y la Alcaldía Municipal (...).

(...) Bueno, por los alrededores de la iglesia, del parque y la Alcaldía estaba don Domingo Arévalo, tenía una ferretería que estaba al lado de otra ferretería que era la de doña Rosita, había harto comercio ahí y estaba don Mario el de la «Casa del pintor», la casa que les comentaba que había sido destruida, estaba la papelería universal, la droguería «Ética», la papelería «Chimar». Había muchísimo comercio en ese entonces, pues todo el mundo se alejó de ahí, eso quedó en soledad (...). (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>110</sup>

109 Mujer, adulta contemporánea. Habitante de Saravena desde finales de la década de los 60. Habitante tradicional del centro histórico del municipio, testigo directo de la transformación del mismo después de los hostigamientos producidos por el conflicto armado. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

110 Mujer, adulta contemporánea. Habitante tradicional y comerciante del centro histórico de Saravena, testigo de su transformación y víctima directa de los hostigamientos producidos por el conflicto armado. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.





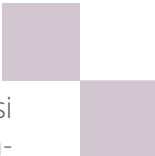
## Narrativa 8

---

Yo creo que en los 80 hacia adelante es la época de violencia, en la aparición de petróleo en el departamento de Arauca y por ende un país, porque antes cantábamos el himno de Venezuela, mirábamos televisión de Venezuela y estábamos totalmente olvidados; y seguimos totalmente olvidados actualmente por parte del Gobierno nacional. Pero cuando sale el petróleo en Caño Limón, Coveñas, ahí se parte la historia en dos en el departamento porque el Gobierno no llega con obras o con soluciones al tema de la salud, educación y demás, sino llega con Fuerza Pública y también llega la insurgencia colombiana tanto las FARC como el ELN a esta zona del país (...).

(...) La solución que se dio fue militarizar el centro, esa fue la solución. Si usted va actualmente están las barricadas allí, eso es una zona de conflicto, como si estuviéramos en el medio oriente, esa fue la solución que dio el Estado. Además, cometen un error gravísimo, se hace un cambio cerca del año 2007-2008, se cambia el parque central y se tumba una cantidad de árboles y lo que queda es una plazoleta, que muy poca gente visita, el parque supuestamente para honrar a alguien, pero no sé a quiénes ni se honra a las víctimas, ni a la comunidad, ni al pueblo del Sarare, ni a los campesinos, ni a nadie. Entonces lo que hubo fue eso, una mala inversión de \$1.300 millones de pesos, según tengo entendido, para la remodelación del parque, que lo que hizo fue dañarlo la arborización que tenía el parque central de Saravena y ubicar barricadas que todavía están ahí frente a la Policía Nacional.

(...) si preguntan de pronto alguien que esté cerca al parque les puede explicar que nunca fue así, pero no hay nadie, ni alguien que explique sobre la situación real, historia de Saravena, de sus principios, de su colonización, porque esta tierra es una ciudad colonizada, es una ciudad cosmopolita de todas las partes del país. Hay gente del Valle, hay gente de Boyacá, hay gente de Santander, Norte de Santander, gente de Antioquia, en fin, de diferentes partes del país. Es una ciudad cosmopolita, es una ciudad joven que no supera los 44 o 45 años. Entonces la situación es que no existe nada, una persona que reseñe eso ni un monumen-



to que diga qué pasó, el ¿qué pasa?, pasa desapercibido como si acá no hubiera pasado absolutamente nada. (...) El centro de Saravena eran las calles dobles sin pavimentar, alrededor del parque se movía la economía, alrededor del parque principal. Allí llegaban los buses de Copetran, después empezaron a llegar los de Sugamuxi y Cootranal, eso era una fiesta cuando llegaba un bus. Se comía pescado en abundancia, era casi al desayuno, almuerzo y cena, pescado, lo normal, los niños jugando en la calle. Todo eso seguía muy bien hasta los años 80, que en esos años ya comenzó lo del petróleo en esta zona del país. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>111</sup>

.....

### **Narrativa 9**

.....


Hermoso, bello, sin problemas, todo mundo bailaba, cantaba, reía, se quedaba uno en el parque sin plata, con plata y nadie le robaba, todo el mundo feliz y contento (...) Sí, era frecuentado, tenía una arborización hermosa, tenía unos bambús hermosos, desgraciadamente un alcalde los hizo quitar eso y dañó el parque, unos árboles inmensos, unos bambús hermosos donde había sombra, hermoso para uno sombrear, pero lo dañaron (...).

Eso eran poquitos, era normal, común y corriente, como en cualquier pueblo y salían sin armas, sí como en los pueblos sanos, como en Mogotes, inclusive se ponían en un rincón y se ponían a jugar billar y salían sin armas, sí, común y corriente, no era prohibido hablar con ellos ni nada (...).

(...) Claro que sí, ha mejorado, ha vuelto a la normalidad, está volviendo hace poco, o sea, que está evolucionando, que está volviendo a la normalidad como era antes (...).

(...) Sí, más o menos, unos se han muerto y llega gente nueva, otros de los antiguos están volviendo, así como se dice ha vuelto a la normalidad (...).

111 Adulto contemporáneo, oriundo de Saravena. Periodista, con una trayectoria de más de 30 años en el trabajo con la radio comunitaria cubriendo la trayectoria del conflicto armado en esta zona del país. Director de la emisora «Sarare FM Estéreo». Participante línea investigación, Saravena, Arauca.



(...) No, la gran mayoría no, la gente antigua sí, pero la gente nueva no, de hace unos 15 años para acá no creo que sepan mucho de eso, de lo que pasó ni saben por qué están las garitas ni saben por qué nada. De pronto porque hayan preguntado, de resto no creo, la gente antigua sí, así como yo, porque llevan tiempo aquí. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>112</sup>

.....


## **Narrativa 10**

.....

Bueno, pienso que hay un antes y un después desde la década de los 80 y principio de los dos cuatrienios de los 90. Saravena tenía un centro representativo, un centro cívico que era lo que llamábamos «La Plaza de Bolívar», antes lo llamábamos «El Parque Central», donde todos los domingos la comunidad se concentraba para ir a la Santa Misa; también para ir a culto al frente de la Iglesia cuadrangular, también para tomar el fresco de los árboles que habían. Pero ya después de que empezaron los ataques ya más frontales, tanto de parte del ELN y del décimo frente de las FARC (...) Recordemos por allá el año 97-98, cuando empezaron con los «tatucos», las «ramplas» y los «cilindro bombas» que eran apuntando hacia la Policía, pero nunca cayeron en la estación de Policía. Inclusive la estructura de la Alcaldía Municipal sufrió la detonación de los cilindros-bomba, el Banco Ganadero, que hoy es el Banco BBVA, también por los hoteles Milena, allá por detrás de la entrada de Telecom.

Entonces hoy vemos el reflejo de lo que quedó, la huella de la guerra que prácticamente ya son 15 años. Vivimos ese proceso de las ramplas en Saravena, en el primer período del presidente Uribe, se detonaron con unos carros de «Festicremas», unas cavas que estaban ahí que utilizaba la ‘Rosmari’ para distribuir helados, pero realmente no eran de ellos, eran unos diferentes, las pintaron y le colocaron el logo de «Festicremas», para poderlas pasar al centro, y ese fue el último «rampleo» que cae y que destruyó prácticamente el centro cívico de Saravena (...).

112 Adulto mayor. Poblador de Saravena hace 40 años, oriundo de Santander. Trabajador de vocación agrícola. Habitante del centro de Saravena y testigo directo de su transformación por los hostigamientos del conflicto armado. Resistió junto a su familia sin desplazarse a otras regiones del país. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.



(...) Primeramente las familias colonas de ahí, recordemos los Corredores, los Pobladores, también los Lozanos, también recordemos esta familia aquí de los comerciantes de la «Lilitan», aquí también los Roa, esta familia de los López también, ellos supieron incluso cambiar de domicilio. Y hoy en día, aún hay escombros y ruinas de lo que hace 15-20 años eran unas viviendas en las cuales vivieron familias y que hoy, pues, no han tenido cómo repararlas. Aunque ya algunos se han retornado al anillo de seguridad, porque eso hace parte del anillo de seguridad que es custodiado por parte de la policía, y, han hecho nuevas edificaciones para arrendar a los miembros del Estado y de la rama judicial y, también, para la Fuerza Pública. Como vemos, ese edificio ahí por la parte lateral de la Policía Nacional, lo que es para vivienda de los jueces, de los fiscales y de los policías. Y, pues estamos hoy en día sin centro cívico, porque donde pusieron la alcaldía es un edificio que no está adecuado para hacer un centro cívico, sino bodegas de una ferretería que está en embargo por parte de la fiscalía. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>113</sup>

---

### **Narrativa 11**


---

No, no se puede uno desplazar a toda hora. Después de las cinco de la tarde uno siente, —empezando porque hay partes donde no hay luz y hay arborización y está solito—, uno siente el susto de que de pronto suene, aquí dice uno ‘trueno algo’ y de paso, hay personas que uno no sabe quiénes son y empiezan a decir, no esto... está lleno de guerrillas y aquí lo que va a ver es plomo.

Uno que conoce este pueblo bastante y conoce sus personas que son raizales de acá y los que han llegado, porque Saravena es una región cosmopolita, recibe con los brazos abiertos a todos los que llegan. Pero uno siente afán o nostalgia o extraña esa terminología de que uno va para el banco o uno va para el parque o va para la iglesia y muchas veces, unos se abstienen de ir a la iglesia porque hay el susto de que suenen otra vez esos artefactos que se lanzaban. Y no puedo decir necesariamente de las guerrillas porque,

---

113 Adulto joven. Habitante tradicional del municipio de Saravena, descendiente de los primeros colonizadores de la región. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.



porque con lo que se está viendo muchos colocan esos artefactos y la violencia a la hora del té, ‘ni han se sabe’, entre comillas. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>114</sup>

---

## IDENTIDAD CULTURAL

Es común encontrar en los relatos de las entrevistas una referencia a Saravena como municipio cosmopolita, dada la condición intercultural que caracteriza su fundación por colonos que llegaron de diferentes lugares de Colombia, la cercanía con el país vecino Venezuela y la situación de tránsito y migración constante de personas que, por motivos laborales y económicos, han llegado en la búsqueda de nuevas oportunidades. Se advierte como una necesidad local, el hecho de consolidar una identidad propia que llame al sentido de pertenencia y a la generación de vínculos para el cuidado y respeto del territorio en su realidad histórica, actual e inmediata.

Las personas de mayor edad, testigos de los procesos de transformación sociocultural que ha sufrido el municipio, coinciden en describir a los fundadores como «gente trabajadora y pujante, con sueños por alcanzar y con el propósito de generar desarrollo y empresa en esta tierra». Gente que huyó y fue perseguida durante el recrudecimiento de la violencia, en su mayoría campesinos con una fuerte capacidad de producción agrícola y ganadera se asentaron en el territorio con los ideales de estructurar poblados, construir viviendas, conformar familias y dejar el legado de construcción y empleo para las nuevas generaciones.

Al interior de estas últimas generaciones de hijos y nietos de los fundadores se encuentran diversos perfiles profesionales, quienes hoy piensan en la recuperación de sus raíces y desde estas, en una nueva proyección del tiempo futuro en Saravena.

114

Adulta contemporánea. Pobladora tradicional de Saravena, se reconoce a sí misma y reconoce a su familia como víctima directa de la violencia que ha afectado al municipio y la región. Actualmente se desempeña como docente. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.



## Gente de soñadora, gente de empuje

### Narrativa 12

---

Antes de todo esto, gente de paz y gente que solo pensábamos en trabajar, en salir adelante, se sacaba mucha madera, y la gente económicamente vivía bien. Me acuerdo que todos andaban por donde fuera, nadie les prohibía nada. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>115</sup>

---

### Narrativa 13

---

La población civil éramos personas de muchos sueños, empuje, gente buscando realizar sueños, generar desarrollo en este municipio, generar empresa. La tierra llena de abundancia, de paz para nuestros hijos y nuestros nietos y pues éramos ese tipo de persona esperanzadora que, en el caso de nuestros padres, colonos de esta región, únicamente se dedicaron a dar forma material a esos sueños y lo consiguieron, iniciaron con este trabajo. Pero pues pronto esta situación que llegó de conflicto empezó a generar ciertos cambios profundos en la misma comunidad (...). (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>116</sup>

---

## Dejar el miedo, mirar al futuro


### Narrativa 14

---

A mí me parece que el centro de Saravena cada día es más solo, cada día uno siente dolor. Mire, imagínese con tanto tiempo que llevo de estar acá, no soy capaz de sentarme en el parque solita ni siquiera a tomarme un fresquito por qué, porque primero recuerdo el dolor de toda esta violencia terrible y segundo, uno no se confía, los que tenemos tiempo de estar acá no confiamos en

115 Adulta contemporánea. Habitante de Saravena desde finales de la década de los 60. Habitante tradicional del centro histórico del municipio, testigo directo de la transformación del mismo después de los hostigamientos producidos por el conflicto armado. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

116 Adulto contemporáneo. Maestro en artes plásticas, egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Hijo de colonizadores de la región del Sarare. Actualmente se desempeña como dinamizador de un proyecto la Corporación Infancia y Desarrollo en alianza con Unicef. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.



que, en un momento dado, esto se repita. ¡Qué bonito fuera que pudiéramos vivir felices!, pero yo siento que, sinceramente, no ha cambiado. Al contrario, sentimos más nervios (...).

(...) Antiguamente el parque de Saravena, ahí había pesebres, era muy bonito, antiguamente, cuando no... Si vamos a los años de fundación y de colonización se hacían pesebres, se hacían tertulias literarias, nos reuníamos por familias de acuerdo a su estatus, porque no vamos a negarlo, siempre hubo desde la colonización siempre hubo, pues como en la vida no todos vamos a ser docentes o no todos vamos a ser agricultores ni todos vamos a ser abogados, hay diferentes formas de trabajar. Entonces, unos hacían la tertulia literaria, hacíamos el teatro, hacíamos los 'ayacos' ricos de navidad, los tamales —los que conocemos aquí el llano— pues hacíamos el 'ayaco', el tamal o el envuelto de arroz. Los que venían de diferentes partes estaban, por ejemplo, las familias que llegaban antiguamente acá, había familias muy cultas. ¿Quiere que le cuente una cosa? Saravena no estaba conformada por personas ignorantes, al contrario, personas muy cultas y se tuvieron que ir por miedo a la violencia.

El parque como usted me hace la pregunta, tenía bonitos negocios. Ahorita hay negocios grandes y se quiere como volver a los tiempos anteriores, pero uno siente el miedo del pueblo, por lo menos a uno le dicen: —«¿A usted no le da miedo salir después de las seis?». Y uno le dice «es que después de las seis voy a misa y me vengo rapidito con el credo en la boca».

(...) Los fundadores, padre... algunos se fueron de la región, otros partieron porque el paludismo, la injusticia social, a otros los persiguieron, a otros les dieron destierro. Así digan que el destierro no existe, pero ante una amenaza, ante sentirse correteado las personas se fueron. Otras personas fundadoras siguieron la vida clandestina, lógico, uno no sabe dónde están ni para dónde se fueron ni uno maneja los nombres de ellos, porque por razones uno no, no se interesaba (...).

Saravena es una ciudad grande, hermosa, con talla de ciudad, de ciudad bonita sin copiarme de Bucaramanga, porque Saravena



tiene todo para ser la capital del departamento de Arauca. Yo no digo la capital del Sarare, yo digo la capital del departamento de Arauca, porque la capital del Sarare seguirá siendo Cúcuta y nosotros somos Arauca.

Saravena, sin ser egocentrista, puede ser la capital del departamento de Arauca porque Saravena está conformada de muchos profesionales jóvenes con grandes ideales, muchos estudiantes que quieren hacer de este pueblo, de este Saravena una ciudad próspera, una ciudad culta. Esto se ha ampliado muchísimo, pero hay miedo, hay zozobra, pero ante todos los comentarios que hay, tenga la plena seguridad que nosotros no tenemos para donde irnos y no nos vamos a ir de Saravena, aquí estamos y aquí nos vamos a quedar. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>117</sup>

### **Narrativa 15**

Ellos ya no sienten miedo, ya la gente ha cambiado mucho, porque ya no sienten tanto miedo, como era anteriormente, de pronto muchos que lo perdieron y están intentando superarse, a volver a salir adelante. Saravena es una gente muy activa, que tenemos los ánimos siempre encendidos. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>118</sup>

## **Encontrar identidad propia**


### **Narrativa 16**

(...) Es que hay un inconveniente, uno eso; y lo otro, es porque la mayoría de las personas que vienen de todas partes del país. Entonces el paisa les enseña a sus hijos que tienen que ser paisas, el valluno tiene que ser valluno, entonces estamos en esa tarea, porque si han nacido que son de Saravena, pero se sienten orgu-

117 Adulta contemporánea. Pobladora tradicional de Saravena, se reconoce a sí misma y reconoce a su familia como víctima directa de la violencia que ha afectado al municipio y la región. Actualmente se desempeña como docente. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.

118 Adulta contemporánea. Habitante de Saravena desde finales de la década de los 60. Habitante tradicional del centro histórico del municipio, testigo directo de la transformación del mismo después de los hostigamientos producidos por el conflicto armado. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.





llosas de decir «no, es que papá viene de Antioquia, mi papá viene de Cali, mi papá viene de Bucaramanga». Entonces estamos como en esa tarea de construir identidad propia alrededor de nuestro municipio, porque si creemos que la única manera este municipio empiece a cambiar muchas cosas que la gente que vivamos acá tengamos sentido de pertenencia (...).

(...) La gente de Saravena es la gente más luchadora de Colombia, no de Arauca, de Colombia y creo que en el departamento de Arauca así lo reconocen, esta es la ciudad más comercial que tiene el departamento de Arauca. Esta es la ciudad con los mejores mecánicos del departamento de Arauca, esta es la región que produce la mejor yuca del departamento, entonces en la parte agropecuaria, en la ganadería es bastante fuerte. Nosotros somos una ciudad bastante pujante, una ciudad que a pesar de la violencia seguimos adelante y a pesar de ese olvido terrible, terrible, del Estado, seguimos adelante. Hoy, por ejemplo, que debería el Estado brindar subsidios a los comerciantes, lamentablemente a muchos de ellos les está tocando vender sus propiedades para poder salir de sus compromisos bancarios, pero esto es una ciudad de empuje y de berraquera, y de trabajo. (Hombre, comunicación personal, noviembre, 2019).<sup>119</sup>

---

### **Narrativa 17**

---

(...) Pero digamos que habitantes no, pero sí quienes permanecen en el Centro Cívico de Saravena, pues aquí ya no tanto la violencia, sino más bien el problema migratorio que se está viviendo con Venezuela. Entonces el parque y el Centro Cívico de Saravena se volvió un centro de los migrantes, muchas mujeres vendiendo tinto y ofreciendo el mercado sexual de manera informal. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>120</sup>

---

119 Adulto contemporáneo. Periodista, con una trayectoria de más de 30 años en el trabajo con la radio comunitaria, cubriendo la trayectoria del conflicto armado en esta zona del país. Director de la emisora «Sarare FM Estéreo». Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

120 Hombre, adulto joven. Habitante tradicional del municipio de Saravena, descendiente de los primeros colonizadores de la región. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

## RESIGNIFICACIÓN - REPARACIÓN

Así como en la mayoría de los departamentos y localidades estudiadas a partir de este proyecto, específicamente en su línea de investigación, los pobladores de Saravena reconocen que existe el antecedente de una deuda en cuanto a la reparación efectiva con las personas más vulnerables. Aquellas que en Colombia se han convertido en víctimas directas de la guerra.

En términos materiales, aún no se han reconstruido los sitios emblemáticos que fueron destruidos durante los enfrentamientos. El recuerdo constante de la imposición del «espacio vacío» genera las reminiscencias propias del dolor y el miedo vividos durante aquella época. La superación del miedo —referencia constante en las narrativas— es vista como un punto de intersección posible entre el tiempo pasado y el presente, en la medida en que hace viable la institución subjetiva y social de la capacidad de resiliencia. En palabras de uno de los entrevistados para elaborar este capítulo en torno a Saravena, podemos escuchar afirmaciones como esta: «hemos debido tomar de la tragedia lo que nos sirve para reconstruir un nuevo proyecto de vida».

### Continuar la vida

#### *Narrativa 18*

Tal cual, unas las reconstruyeron otras las vendieron y otras aún están en ruinas, por ejemplo, mire ahí del banco todavía no, mire ahí donde era la casa de la pintura eso no lo han construido todavía y ahora al frente de la policía, ahí en la esquina del parque es hasta ahora que le pusieron mano a eso. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>121</sup>

121 Adulto mayor. Poblador de Saravena hace 40 años, oriundo de Santander. Trabajador de vocación agrícola. Habitante del centro de Saravena y testigo directo de su transformación por los hostigamientos del conflicto armado. Resistió junto a su familia sin desplazarse a otras regiones del país. Participante línea investigación, Saravena.



## Narrativa 19

---

Yo creo que la gente siente un temor, siente miedo a vivir la guerra como tal, como la hemos vivido nosotros aquí en el municipio, pero, poco a poco, se ha ido perdiendo ese sentido de pertenencia. Cuando usted pierde ese sentido de pertenencia hacia algo, se le vuelve una cosa común corriente y cotidiano, eso es como el afecto y ¿la verdad?, eso lo tenemos que recuperar. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>122</sup>

---

## Narrativa 20

---

Creo que hay una memoria muy marcada en la gente que vivió esta etapa. Sobre todo, yo llamo los sobrevivientes, somos un grupo de personas que perseveramos, nunca perdimos las esperanzas de que la situación iba a cambiar, de que estas personas tomaran consciencia y no volvieran a utilizar estos artefactos. Todo esto marcó, de pronto, la atención de estas personas y debidamente la utilización de estos artefactos fue reducida, consideradamente. Pues pasado el tiempo, algunas personas tomamos, digamos, de la tragedia de todo esto tomamos lo mejor para tratar de reconstruir un proyecto de vida. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>123</sup>

---

## Narrativa 21

---

Por lo que yo tengo entendido, lo que vino del presidente Uribe fue por allá en el segundo mandato, la renovación del parque que fue con una plata de nivel nacional. Pero, como tal, yo no he escuchado nada que les llegaran a las familias. No, más bien ellas han hecho negocios con los exalcaldes que veo por el Banco BBVA, la Fiscalía, la droguería Ética, el Banco Davivienda... Pues ha sido que a la gente les tocó vender a tripa picha, y hoy en día son terrenos

122 Adulto contemporáneo. Periodista, con una trayectoria de más de 30 años en el trabajo con la radio comunitaria, cubriendo la trayectoria del conflicto armado en esta zona del país. Director de la emisora «Sarare FM Estéreo». Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

123 Hombre, adulto contemporáneo. Maestro en artes plásticas, egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Hijo de colonizadores de la región del Sarare. Actualmente se desempeña como dinamizador de un proyecto la Corporación Infancia y Desarrollo en alianza con Unicef. Participante línea de investigación, Saravena.

que están costosísimos. El metro cuadrado está alrededor de millón de pesos. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>124</sup>

## RESISTENCIA – RESILIENCIA

Es posible identificar a lo largo de estas narrativas, tres diferentes formas de hacer resistencia: una reside en el hecho de permanecer en el territorio a pesar de las condiciones de riesgo y recomponerse a partir de estrategias autónomas como la oración y el acompañamiento espiritual después de los destrozos producidos por la guerra; otra, tiene que ver con las prácticas de retorno y recuperación del territorio que se incrementaron a partir del año 2006; finalmente, se hace una breve referencia a aquellas personas que en medio de las vicisitudes propias del conflicto optaron por sumarse a las filas de los grupos armados ilegales como una estrategia de contra-respuesta frente a los atropellos y el abandono institucional operado desde los entes del Gobierno, a lo largo del tiempo.

## Enfrentar el destino

### *Narrativa 22*

Creo que la mayoría de los habitantes que algún día fuimos afectados por este tipo de sucesos, lo que ha sido la palabra resiliencia nos ayuda muchísimo a afrontar esas situaciones traumáticas que nos dejó el conflicto. Reconstruir como de la nada, de los fragmentos, de los destrozos, reconstruir nuestro destino, nuestro estilo de vida. Somos unas personas que estamos acá aportándole al municipio, que creemos en nuestro municipio y que creemos que la estigmatización que se tiene de nuestro municipio en algún momento va a desaparecer. Y que realmente mostraremos y que la gente de Saravena actualmente es gente que busca profundamente el desarrollo, aportar a la economía del país económicamente. Creo que aquí es un gran semillero de personas que pueden aportar muchísimo a la sociedad. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>125</sup>

124 Adulto joven. Habitante tradicional del municipio de Saravena, descendiente de los primeros colonizadores de la región. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

125 Adulto contemporáneo. Maestro en artes plásticas, egresado de la Universidad Nacional de Colombia. Hijo de colonizadores de la región del Sarare. Actualmente se desempeña como dinamizador de un proyecto la Corporación



## Narrativa 23

---

Ahorita están los mismos y ahora, en estos momentos, hay bastantes civiles que viven en sus casas. Muchos han regresado, han vuelto, desde el 2006 la gente ha vuelto, y ya empezó a mermar la violencia, empezaron a mermar los hostigamientos. Aunque a veces, de vez en cuando, los hostigan con granadas a las garitas, pero ahí, nada más por molestar la gente porque a esas garitas no les entra nada. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>126</sup>

---

## En busca de la equidad social

### Narrativa 24

---

Yo creo que este país tiene una deuda histórica con los más vulnerables y más pobres. La riqueza en Colombia se ha reducido a unos pocos, han robado este país durante 200 años desde la campaña libertadora. Entonces esa falta de oportunidades para el sector campesino, sector comercial y el ciudadano del común, tiene esa falta de presencia institucional. Es que la gente cree que la falta de presencia institucional es la Fuerza Pública y nada tiene que ver con la parte institucional. Cuando se dice que debe haber presencia institucional en las regiones no es la Fuerza Pública; se debe que las instituciones solucionen las necesidades que tienen las comunidades en el tema de salud, educación, vías, vivienda, etc. Esa es la realidad de la institucionalidad para una región y aquí hace falta mucho. Entonces ese tipo de circunstancias, lo que hubo fue Fuerza Pública, atropello hacia la comunidad y esto fue fortaleciendo la resistencia de la gente. Y muchas personas que se vieron amenazas por parte de la Fuerza Pública terminaron empuñando las armas porque no tuvieron otro camino. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>127</sup>

---

Infancia y Desarrollo en alianza con Unicef. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.

126 Adulta contemporánea. Habitante de Saravena desde finales de la década de los 60. Habitante tradicional del centro histórico del municipio, testigo directo de la transformación del mismo después de los hostigamientos producidos por el conflicto armado. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

127 Adulto contemporáneo. Periodista, con una trayectoria de más de 30 años en el trabajo con la radio comunitaria, cubriendo la trayectoria del conflicto armado en esta zona del país. Director de la emisora «Sarare FM Estéreo». Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

## Valor para resistir

### Narrativa 25

---

(...) Sí, de ahí los trasladaron, otros cambiaron de dueño, otros los vendieron, otros le cambiaron de nombre, es que inclusive el único que se quedaba en la casa alrededor del parque era el padre y mi persona con mi familia, de resto nadie más (...) La gente me decía váyase que no sé qué, que sí sé cuando... Si nos vamos a morir nos morimos en cualquier parte, Dios nos dio mucho valor y no vendimos. Había una orden que alrededor de 4 cuadras destruían todo y no respondían por lo que pasara, el único que sabe es mi Dios, de resto nadie más. (Hombre, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>128</sup>

---

## RECONCILIACIÓN Y PAZ

Aunque es breve la referencia que se encuentra a esta categoría, siguiendo la línea de tiempo trazada entre el «antes» y el «después» de la particular operación de la violencia en Saravena, las personas oriundas del municipio reconocen en su pasado y sus orígenes una condición distintiva inalterable. En síntesis «Somos gente de paz, gente que habitó este territorio en libertad buscando trabajar y vivir en armonía con sus semejantes y con la naturaleza».

Probablemente, el reto al que incita esta condición previa sea justamente el no perder de vista lo que son y han sido en esencia los pobladores del municipio de Saravena. Incluso, más allá de la destrucción invasiva que suele producir el conflicto armado en las sociedades donde primero se impone, después se normaliza y, finalmente, determina transformaciones irreparables.

---

128 Adulto mayor. Poblador de Saravena hace 40 años, oriundo de Santander. Trabajador de vocación agrícola. Habitante del centro de Saravena y testigo directo de su transformación por los hostigamientos del conflicto armado. Resistió junto a su familia sin desplazarse a otras regiones del país. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.



## Narrativa 26

---

Bien, ahora tenemos mucha paz. Después de todo esto ya hay muchísima, muchísima paz, y la gente ya no se queda callada. Por si alguna cosa, la gente está pendiente. Y entonces, ya hay más cuidado y los muchachos cuando van a hacer alguna cosa ya lo piensan. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>129</sup>

---

## Narrativa 27

---

Me parece muy bien, padre, porque nunca se le había hecho una entrevista de estas a la gente ni preguntado cómo nos hemos sentido, cómo vamos. Hasta ahora usted me hace estas preguntas. La verdad que yo creía que la gente de afuera ya se le había olvidado de lo que ha sido Saravena. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>130</sup>

---

129 Adulta contemporánea. Habitante de Saravena desde finales de la década de los 60. Habitante tradicional del centro histórico del municipio, testigo directo de la transformación del mismo después de los hostigamientos producidos por el conflicto armado. Participante línea investigación, Saravena, Arauca.

130 Mujer, adulta contemporánea. Habitante de Saravena por más de 30 años. Trabaja como comerciante en el centro de Saravena, lugar de investigación del hecho emblemático. Participante línea de investigación, Saravena, Arauca.

# GRUPO FOCAL

## Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional<sup>131</sup>




Fotografía tomada durante una de las sesiones del Diplomado realizadas en el municipio de Saravena.

Todas las culturas han hecho esfuerzo por dejar el legado de las experiencias vividas de todos los ámbitos, en lo religioso, en lo político, lo académico, y en lo económico, pues todo orden social se enriquece sobre las narrativas de unas memorias personales y comunitarias. Estos relatos tienen algunos filtros otorgados por el estatus, narrados según sus propias experiencias y opciones personales dadas desde sus propios condicionamientos. La memoria es la manera como las personas traen al presente el pasado. En algunos casos se ve como resultado escenario de tensión donde se fortalece, fundamenta y se proyectan transformaciones, distribuyendo responsabilidades entre los distintos actores. En un escenario de conflicto, la construcción de memoria histórica confiere distintos grados de compromiso de los actores individuales y comunitarios.

131 Este apartado se realizó bajo la autoría del Padre Juan Antonio López y el Padre Joaquín Ramírez Lizcano. Profesionales CCN, Arauca.






La construcción de la memoria histórica desde Saravena, ubicado en la Orinoquia al nororiente del departamento de Arauca, segundo municipio más poblado del piedemonte inicia con la llegada de los colonizadores, quienes en su gran mayoría fueron provenientes de Santander, Norte de Santander, Boyacá, Antioquia y el Pacífico. Con su propio esfuerzo construyeron un tejido social muy singular y característico de Arauca, aislado de la influencia de las instituciones del Estado, a pesar de que en su etapa inicial algunos paros y movilizaciones en la década del 70 tuvieron al Gobierno central como principal interlocutor.

La colonización del Sarare se dio en medio de las dificultades, en donde las carencias de necesidades básicas —como salud, educación, comunicación, vivienda, etc.— fueron creando un clima y provocaron unas distancias entre las dinámicas sociales y el Estado, lo cual se agravó hasta el punto que creó un ambiente donde se impuso la presencia de las guerrillas ELN y FARC a finales de los años 70. Nuestro municipio no fue ajeno a estas dinámicas que marcaron una tendencia a la autonomía regional y al proceso de hacer parte de algo distinto en el contexto del país. Al inicio de los años 80, el aislamiento causado por la ausencia del Estado, vías geográficas, la bonanza petrolera, la producción de alimentos de origen campesino y la frontera con Venezuela influyeron en una ruptura en el tejido social. Esto ha permitido el crecimiento de la influencia de los grupos guerrilleros, que en su pugna con el Estado ha generado repetidas acciones violentas y víctimas del conflicto armado.

La corrupción fue otro de los factores que influyeron para acrecentar esta situación de violencia. Además, permeó la clase dirigente debido a la bonanza petrolera. Solo hasta 1992, cuando asume el primer gobernador electo, los recursos comienzan un proceso de descentralización. Con la elección de gobernadores, las guerrillas adquirieron la política de cobrar un porcentaje de cuota de los contratos y presupuestos. A mediados de los 90 la bonanza cocalera incrementó la economía de las guerrillas, algunos como productores del cultivo y otros como cobradores de las llamadas «vacunas». Así mismo, se vieron otros ambientes como la prostitución, el alcoholismo, la deserción escolar en la búsqueda del dinero fácil, los cuales mantuvieron vivo el conflicto dentro del municipio.

Este contexto anteriormente mencionado, la guerra entre el Estado y los grupos insurgentes, se fue trasladando progresivamente de lo rural a lo






urbano. Por un lado, las guerrillas quisieron imponerse y hacerse sentir entre la población y así ir ganando protagonismo a costa de su accionar terrorista. Por otro lado, las fumigaciones con glifosato a los cultivos ilícitos propuestas por el Plan Colombia golpearon la economía de los grupos guerrilleros del país, quienes protegían los cultivos ilícitos, los laboratorios de procesamiento y, en algunos casos, la exportación de los narcóticos. Durante el año 95 y 2003 la política de Estado desarrolló una serie de proyectos que conformaron una política integral de seguridad y convivencia ciudadana. De esta manera, comenzó el fortalecimiento de los órganos de Justicia, cuerpo de la Policía y Ejército al golpear las arcas que alimentan la economía de los grupos armados. La represalia de las guerrillas fue llevar a cabo su accionar bélico y militar del campo a la ciudad.

Este escenario de crisis humanitaria, donde se han violentado los derechos fundamentales y el derecho internacional humanitario, permitió distintas formas de organización para luchar por su defensa y restablecimiento. Se entablaron muchas acciones de promoción, protección y salvaguardia de los habitantes de este territorio en aras de garantizar el respeto a su dignidad como personas y a la no vulneración de su libertad integral.

El enfoque temático e investigativo del diplomado «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz», con el aporte de los elementos conceptuales y herramientas metodológicas, nos ha llevado a delimitar y visibilizar un hecho emblemático de gran trascendencia para esta zona territorial, la «Transformación del centro histórico/cívico del municipio de Saravena» como producto del accionar militar por parte de los grupos guerrilleros con armas no convencionales (ramplas). Estas fueron lanzadas desde varios puntos del municipio ocasionando la destrucción y deterioro indiscriminado de la zona céntrica de Saravena. Se vieron afectadas entidades como la Alcaldía, el Concejo Municipal, establecimientos comerciales, viviendas de las familias fundadoras, entidades bancarias, y la paz y tranquilidad que gozaban sus habitantes propios y visitantes.

Una de las conclusiones de la investigación a las que llegamos después de todo un ejercicio serio y de mucho análisis gracias a entrevistas, lecturas y de escuchar el sentir de muchas personas e instituciones públicas y privadas, es que toda esta transformación se dio gracias a la respuesta de los entes gubernamentales de querer poner freno a esta ola de violencia. Esto gracias a que se incrementó el pie de fuerza y a la creación



de una zona que se denomina en la actualidad «el anillo de seguridad», lo cual transformó este epicentro en un escenario restringido que genera, en ciertas ocasiones, temor por parte de quienes lo frecuentan a diario.

Después de todo este ejercicio académico e intelectual en el diplomado de «Memoria histórica» de la CCN, nos queda como tarea seguir indagando más sobre las raíces de la coyuntura histórica de este conflicto que tanto daño le ha causado al pueblo. Pero no para quedarse solo con datos o recuerdos, sino para fortalecer el compromiso en la construcción de la paz y la reconciliación en la región y así contribuir en la tan anhelada paz de Colombia.

Desde nuestra acción pastoral y evangelizadora de la Iglesia, toda esta información recopilada es un aporte de gran talante, que nos motiva a ser artesanos de la paz y la reconciliación. Como Iglesia no somos ajenos a lo que ha venido sucediendo en el devenir histórico de esta zona del país. Por eso queremos seguir siendo parte activa en esta labor de promover una cultura de vida, donde sea posible la fraternidad y la justicia como valores esenciales que están muy hondos en la propuesta del Evangelio.





## YOPAL - CASANARE

NARRAR PARA CREAR ESPACIOS DE TRANSFORMACIÓN  
Y RECONCILIACIÓN



**Parroquia Monterralo Aguazul Yopal** - Fotografía exterior de la Parroquia de Monterralo, corregimiento del municipio de Aguazul, departamento de Casanare, escenario protagonista del hecho significativo elegido por los participantes del Diplomado, en el marco del proceso de aporte a la construcción de memoria histórica adelantado la ciudad de Yopal, en el marco del proyecto.






Municipio	Aguazul
Departamento	Casanare
Población Total	38.000 habitantes
Población Urbana	3.200 habitantes
Extensión Total	1 455 km <sup>2</sup>
Extensión Urbana	
Fundación	1954
Poblados	Cupiagua, Monterralo.
Actividad Económica	Petróleo, ganadería y agricultura.



## CONTEXTO REGIONAL

El departamento del Casanare pertenece a la región de la Orinoquía o de los Llanos Orientales de Colombia, es uno de los departamentos con mayor extensión, está compuesto por 19 municipios. Su ubicación geográfica lo convierte en un espacio privilegiado por sus climas, condición que lo hace apto para la siembra de diversos productos agrícolas, pero también es un departamento rico en recursos naturales tales como el petróleo y sus derivados. Estos privilegios, otorgados por la naturaleza, lejos de convertir a Casanare en un lugar de oportunidades y desarrollo, lo han sumido en la barbarie de la pérdida de vocación agrícola, pérdida de roles propios del campo y en una zona de disputa por el control y manejo de territorio por parte de diversos grupos armados.






El contexto del conflicto armado en el departamento del Casanare se circunscribe, en esencia, a las décadas de los años 70, 80 y 90. Décadas en las que las FARC hacían presencia en la zona a través de los frentes 28, 38 y el 56. A la par de la presencia de este grupo, al Casanare hace su arribo el ELN proveniente del departamento de Arauca y, posteriormente, ingresan al departamento los grupos de autodefensas procedentes del Meta. En la misma línea de acontecimientos, surgen en el año 1997 las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC) también conocidas como «Los Buitragueños» por estar al mando de Héctor José Buitrago, quienes se disputaron a muerte el control de varias zonas con otros grupos de autodefensas que hacían presencia en la zona, como las Autodefensas Unidas de Córdoba y el Bloque Centauro. Estos grupos armados organizados fueron los que, principalmente, delinquieron y perpetraron violaciones sistemáticas a los derechos humanos.

Estos grupos llegan al departamento motivados por la explotación y extracción de recursos minerales tales como el petróleo, el cual fue el combustible que alimentó la guerra. La supervivencia delincinencial de estos grupos fue posible gracias al cobro de extorsiones, el secuestro, el narcotráfico y la expropiación de tierras, estas actividades sumadas a la posesión de cultivos de palma y arroz fueron su fuente de financiación principal. Otra gran fuente de financiación para estos grupos fue la posibilidad de establecer alianzas con organizaciones y partidos políticos, a los cuales les patrocinaban campañas y a cambio exigían contratos a su favor.

Bajo este panorama, los derechos más vulnerados contra la población y los delitos más recurrentes por parte de estos grupos armados fueron los homicidios selectivos. Homicidios que incluso se ejercían entre los mismos grupos de autodefensas, quienes buscaban reducir la capacidad operativa de sus adversarios al asesinar a sus colaboradores. Estos combates internos y el accionar propio de estos grupos en diversos municipios del departamento, produjeron homicidios selectivos, desplazamiento y masacres. Así, muchas comunidades quedaron en medio de las hostilidades de uno u otro grupo (FARC, ELN, AUC, ACC) y, además, eran obligadas a convivir cerca de algunos de ellos. Por esta razón estos pueblos, caseríos o veredas fueron estigmatizados por los grupos opositores, lo cual causó que sobre ellos se cometieran ejecuciones sin mediar palabra.






La presencia de estos grupos hace que la respuesta del Gobierno se reduzca al despliegue de fuerzas militares para, de alguna manera, contrarrestar las ofensivas de los grupos armados ilegales. Situación que, en lugar de generar tranquilidad entre los pobladores, ocasionó temor y mayor estigmatización de muchas zonas del departamento. Según informes de la Defensoría del Pueblo, tras el arribo del Ejército Nacional, la dinámica de violencia en los territorios se agudizó con el agravante de que empiezan a ocurrir ejecuciones extrajudiciales conocidas como «falsos positivos» en el departamento. Según sentencias del Consejo de Estado, las ejecuciones extrajudiciales en el departamento del Casanare son falsas acciones so pretexto del cumplimiento de los deberes constitucionales y legales que estaban en cabeza del Ejército Nacional.

Frente a estas situaciones, las víctimas aumentan en el departamento. Solo en la década que va del año 1999 al 2009 las víctimas en el departamento llegaban casi a 10.000, y contando desde el año 1985 hasta el 2017 el número asciende a más de 56.000. Estas víctimas continúan con el duelo suspendido y el dolor en aumento porque no han recibido justicia, existe un alto grado de impunidad. Parte de esta impunidad se manifiesta por el temor y la desconfianza que tienen las víctimas en las instituciones estatales, ya que otro de los flagelos predominantes en el departamento es la corrupción y la debilidad institucional. Los Gobiernos antes que llegar a las poblaciones más vulnerables con planes sociales como educación, salud, vivienda y oportunidades de empleo, llegaron con fuerzas militares, las cuales no mitigaron el padecimiento de quienes han sufrido históricamente los horrores de la guerra.

En este marco, a las víctimas se les ha negado sus derechos constitucionales a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, pero principalmente, a la posibilidad de construir memoria histórica. Se les ha impedido documentar los hechos que en ocasión de conflicto se han cometido, lo que puede confluir en nuevos hechos de violencia. Este derecho no ha podido ser efectivo para las víctimas de la guerra, quienes al relatar sus afectaciones y visibilizarlas podrían convertirse en sujetos de reparación simbólica, emocional y espiritual.

Este fue el propósito que, a través del Proyecto «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz» pretendimos realizar en la comunidad particular del municipio de Aguazul: generar un espa-





cio de construcción de memoria con el cual fuera posible resignificar los daños causados por el conflicto y buscar el camino de la reconciliación y la paz. De esta manera, muchos de los participantes aseguraron sentirse aliviados tras ser escuchados y darle voz a sus historias de dolor, las cuales han permanecido en el silencio durante años. De este modo, puede dar ese primer paso al perdón, la reconstrucción del daño y transformación de la realidad. Este ejercicio fue solo un paso, pero es un gran paso a favor de quienes han soportado con valentía las arremetidas de la guerra.

Logramos reconocer a los corazones que albergan la esperanza de un mejor mañana y que confían en sus capacidades para resistir, pero también, para transformar porque quieren decirle al mundo a través de sus relatos que son personas buenas, que luchan desde sus territorios para que las cosas sean mejores, que creen que es posible la reconciliación, el perdón y la paz haciendo un reconocimiento de sus muertos y dejando a un lado la indiferencia. En palabras de una de las participantes de este proyecto:

Estos ejercicios de memoria histórica contribuyen a que nos reconciliemos siquiera con nosotros mismos y que sepamos lo valientes que somos; que a pesar de la guerra tenemos un mensaje de paz y amor en nuestro corazón. (...) Con los espacios de memoria ayudamos a que se conozcan los territorios y se desdibuje esa imagen negativa que hay para que podamos hablar y llevar un mensaje bonito a los demás lugares, no solo de Casanare, sino de los diferentes lugares del país. (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>132</sup>

132 Participante Líneas Diplomado e Investigación Proyecto «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».



# CARTOGRAFÍA SOCIAL


Monterralo, Aguazul – Casanare



Fotografía tomada durante una de las actividades de investigación adelantadas en Monterralo, en el marco del proyecto, con habitantes de la zona.

La cartografía social se elaboró en la iglesia de la vereda Monterralo de Aguazul (Casanare), bajo un poco de tensión, ya que muchos de los participantes sentían un poco de temor al hablar del tema seleccionado como hecho emblemático. El temor se daba en razón de exponer lo que sabían sobre este hecho de manera grupal. En esta vereda hay mucha desconfianza entre los habitantes. La violencia ha hecho que sus relaciones personales se hayan fracturado, esto debido a que hay muchos rumores sobre la pertenencia de algunas personas a grupos armados, además de rumores sobre la responsabilidad de algunos habitantes de la zona en hechos violentos.

Bajo este panorama fue necesario hacer un trabajo que permitiera bajar la tensión del lugar, para posteriormente abordar los temas de fondo relacionados con la cartografía. No solo se trata de contar qué fue lo que pasó aquel 21 de agosto de 1999 como un hecho que permita la reconstrucción de memoria, sino, de ser posible tratar las heridas ocasionadas por este y



otros hechos violentos que han ocurrido en la zona. Asimismo, se espera que sea posible resignificar esos daños y, a partir de esa resignificación, construir y aportar a la memoria histórica del conflicto en el país.


El primer ejercicio consistió en hablar y plasmar sobre un cartel las características de los habitantes de Monterralo. Así, a partir de la pregunta ¿cómo son los habitantes de Monterralo?, fue posible hablar sobre cómo es la vida en Monterralo y cómo han cambiado algunas cosas por la violencia que se ha vivido en la zona. En este ejercicio las personas aseguraron que las mujeres de la zona son 'berracas' y trabajadoras. La zona ha sido principalmente agrícola, ganadera, de mucha producción de leche y queso. Esta zona es colonización boyacense y española. En la vereda existe uno de los mejores colegios desde la década de los años 70. Es una tierra de líderes políticos. La vereda es un 'buen vividero'.

También emergieron algunas características negativas de la zona, como que ha sido un lugar azotado por la violencia, con presencia de guerrilla, presencia de grupos paramilitares. Allí han asesinado a líderes sociales; en la zona se han asesinado a más de 200 personas. Han ocurrido muchas restricciones a la movilidad, y miedo y zozobra por la presencia de grupos armados en la zona. En la actualidad, y a pesar de que las cosas han mejorado por temporadas, hay mucho miedo.

Otro rasgo significativo de la zona es la pérdida de vocación agrícola por la presencia de compañías petroleras que han motivado a las personas a trabajar en estas compañías. Esto tiene como consecuencia que, con el tiempo, los habitantes de la zona dejen de trabajar la tierra como lo hacían antiguamente. A pesar de estas situaciones desafortunadas, las personas aseguran tener capacidad de resiliencia.

La cartografía social se constituye de tres grandes pilares: primero, investigación, la cual se construye a partir del conocimiento colectivo; segundo, participación, la cual se da con la construcción social y colectiva a partir de los saberes locales; y, por último, está la acción, la cual se da en la transformación e intervención en el territorio con saberes. En este último escenario se posiciona la producción final que realice la CCN en relación con la memoria histórica y la resignificación de los daños que puedan hacer los habitantes de la zona.



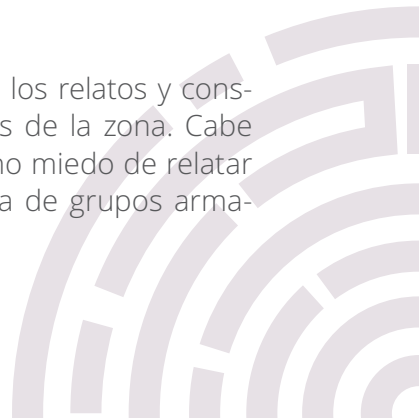


Teniendo esto claro, y después de dar las indicaciones, se procedió a la realización de la cartografía social. Se organizaron tres grupos, cada uno de ellos trabajó una línea de tiempo (antes, durante, después) para exponer las situaciones que ocurrieron alrededor de la masacre seleccionada como hecho emblemático.

Cada uno de los grupos expuso algunos detalles relacionados con el hecho. De esta manera, se destacan los siguientes:

- La masacre ocurrió el 21 de agosto de 1999 a las 6:30 de la tarde.
- El hecho ocurrió en la vía que conduce de la vereda Monterralo hacia Aguazul.
- Fueron asesinados tres hombres, después de sacarlos de sus casas y ubicarlos a un lado de la carretera.
- El hecho fue perpetrado por un grupo de hombres de las Autodefensas Campesinas del Casanare, quienes juzgaban de colaboradores de la guerrilla a los hombres asesinados.
- Este grupo de hombres se habían reunido previamente en el monte para planear el hecho.
- Después de lo ocurrido y por el miedo y la zozobra salen varias familias desplazadas de la zona.
- Muchos de los desplazados se fueron a lugares como Aguazul (Yopal) y Sogamoso (Boyacá).
- Después de este hecho las familias empezaron a vivir en zozobra y empezaron a organizar personas que hacían vigilancia, quienes estaban alertas para cuando llegaran los grupos armados e informar al resto de la población.

Estos son algunos de los hechos que se destacan de los relatos y construcción de la cartografía por parte de los habitantes de la zona. Cabe resaltar que al día de hoy los pobladores tienen mucho miedo de relatar lo sucedido, porque en el lugar todavía hay presencia de grupos arma-



dos (guerrilla y paramilitares). Esta situación dificulta la narración de los hechos en espacios públicos, por lo que se han organizado reuniones privadas con algunos de los participantes para ahondar en mayores detalles y así poder reconstruir los hechos relacionados con la masacre.

El objetivo principal de la herramienta fue la obtención de información relacionada con la masacre ocurrida el 21 de agosto de 1999. Esta información es detallada principalmente en tres momentos: antes, durante y después del hecho violento. De igual forma, la elaboración de la cartografía permitió la identificación de personajes claves que tuvieran información relevante sobre el hecho. A través de esta herramienta, también fue posible que los habitantes de la zona pudieran hablar de temas que les generan miedo, pero que es necesario hablar de ellos y, especialmente, que les permita estrechar los lazos como comunidad.

En este espacio se reunieron 15 participantes todos mayores de edad. Algunos de los perfiles destacados son: el presidente de la JAC, comerciantes, víctimas de la violencia, amas de casa, y trabajadores agrícolas.

## El «antes» de Monterralo



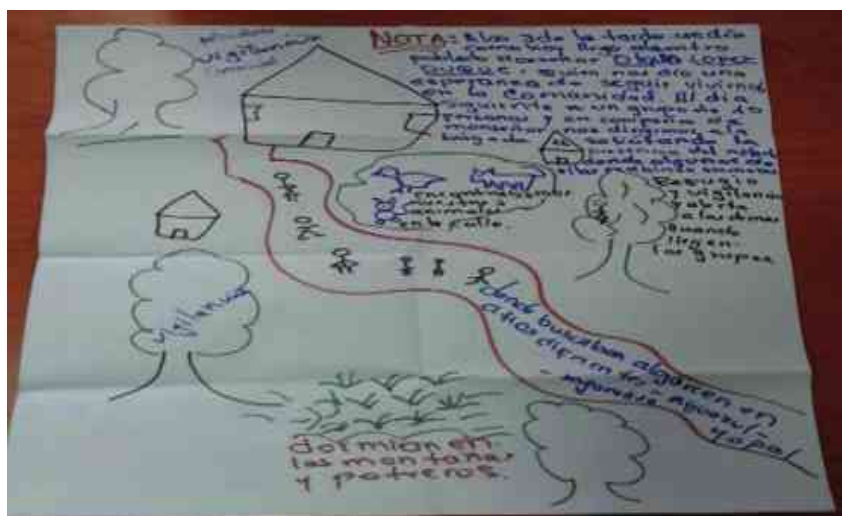
**Fuente:** Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Antes de ocurrida la masacre entre la comunidad se sentía mucho miedo porque existían rumores sobre grupos armados que llegarían a la zona, pero nadie se había desplazado o tomado alguna acción por esto. El día mismo de la masacre incluso estaba el ejército, por lo que los pobladores nunca imaginaron lo que pasaría después. Los relatos de los pobladores dejan entrever que los militares se retiran de la vereda Monterralo aproximadamente una hora antes de que llegaran hombres armados, aparentemente, de un grupo paramilitar quienes con lista en mano buscaban a algunas personas.


También días antes de la masacre, un grupo de militares habían hecho rondas por la vereda indagando a varios pobladores sobre el lugar en el que se encontraban supuestos guerrilleros. A lo que los pobladores no tuvieron respuesta. Antes de la masacre los habitantes de la vereda Monterralo tenían relaciones comunitarias tradicionales, si bien habían sufrido varias situaciones de violencia, entre ellos la vida transcurría de manera tranquila.

El mapa de esta temporalidad muestra el lugar en el que vivían los tres hombres asesinados, de igual forma se indica su actividad laboral y el lugar en que fueron masacrados.

## El «durante» de Monterralo



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).



Durante la ocurrencia del hecho había mucho temor entre los pobladores, los hombres armados llegaron en tres camionetas, estaban vestidos con camuflados del ejército y portaban capuchas para tapar sus rostros, rápidamente se ubicaron en una tienda donde funcionaban unas cabinas telefónicas. Antes había sido cortado el suministro de energía. Las personas que estaban en este lugar fueron reunidas afuera del local, mientras tanto uno de los hombres armados preguntaba por algunas personas que estaban escritas en una lista.

Mientras esto ocurría muchos se escondían en sus casas. Los habitantes de la vereda sabían que las personas que estuvieran en esa lista y fueran ubicadas serían asesinadas, por lo mismo había mucho miedo, algunas personas lloraban y se preparaban para lo peor. Todo ocurrió muy rápido según los relatos de la comunidad, uno de los hombres armados gritó que debían irse porque los habían cogido, así que no se supo si por ese afán no asesinaron a más personas o si iban solo por los tres hombres ultimados. Allí fueron asesinados tres hombres: Ramón Rojas, Misael Monroy y Uldarico Vargas. Al parecer estos hombres fueron juzgados como colaboradores de la guerrilla. A los tres los ubicaron a un lado de la carretera que conduce a Aguazul y fueron baleados sin mediar palabra. Uno de los asesinados, el señor Uldarico, creyendo que los hombres armados eran militares del ejército gritó que él no respondía si le desaparecían diez millones que tenía en la casa. Al escuchar esto, los hombres armados empezaron a esculcar en toda la casa, destrozando así todo a su paso. Se escuchaba mucho ruido, finalmente estas personas encontraron el dinero y después de asesinar a los tres hombres se marcharon alertando a la comunidad de que volverían y no querían que nadie estuviera para cuando eso pasara.

El mapa muestra un camino por donde los pobladores huyeron después de ocurrida la masacre. Muestra el monte, lugar en el que algunos habitantes empezaron a dormir para alertar sobre la presencia de grupos armados. De igual forma, el mapa tiene dibujos de animales, los cuales tras la masacre estaban alterados y corrían por la calle sueltos.



## El «después» de Monterralo



*Fuente:* Equipo de Comisión Conciliación Nacional (2019).

Después de ocurrida la masacre los pobladores se desplazan masivamente hacia Aguazul, Yopal y Sogamoso en Boyacá. El miedo hace que más del 80% de las familias se desplacen. En la noche de la masacre la vereda parecía un pueblo fantasma, según narran los habitantes de la zona allí solo se sentía miedo, tristeza y desolación. Los cuerpos de los hombres asesinados yacían en el lugar en el que fueron masacrados, entre tanto las familias huían con lo que podían llevar, muchos tuvieron que dejar a sus animales, sus viviendas, todo quedó atrás. Algunas familias retornaron con el paso del tiempo, otras nunca volvieron.

En compañía de monseñor Olavio López Duque, varias familias se dirigieron a la Brigada del Ejército número 16 para pedir ayuda y seguridad para la vereda, después de este hecho algunas personas fueron amenazadas por lo que el miedo era constante. Monseñor López alentaba a las familias a no perder la fe y permanecer en la zona. Varias personas manifiestan que después de varios años retornó la calma al lugar y los pobladores empezaron a vivir una vida aparentemente tranquila, ya que no se conocía de presencia de grupos armados.





## NARRATIVAS DE LAS ENTREVISTAS

«Para perdonar... yo creo que tiene que ver mucho la unión con Dios y el amor de la familia».

*(Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>133</sup>*

Después de la lectura y el análisis de las entrevistas realizadas en la vereda Monterralo del municipio Aguazul (Casanare), en relación con la masacre ocurrida el día 21 de agosto de 1999, es posible identificar cómo, aún después de 20 años, un velo de confusión e incertidumbre se posa sobre el esclarecimiento de las causas y consecuencias de este hecho victimizante.

Los pobladores que poco a poco han retornado a su lugar exponen cómo este pequeño poblado empezó a sufrir un proceso de «degradación social» a partir de la llegada de la explotación del petróleo, con consecuencias colaterales en cuanto a la economía, la migración de población foránea y la dinámica del trabajo. Sumado a lo anterior, la incursión de grupos armados al margen de la ley, en una pugna por el control y el dominio territorial, generó un estado latente de tensión que dividió progresivamente a la comunidad y se impuso sobre las relaciones interpersonales, el miedo y la desconfianza.

En este orden de acontecimientos, la muerte violenta de tres personas de la comunidad en la vía pública, y bajo una operación confusa entre la Fuerza Pública y los paramilitares, marcó el desplazamiento masivo de la mayoría de los habitantes, lo cual dejó a su paso la imagen retrospectiva de un pueblo fantasma. Este antecedente impuso el peso de un estigma considerable y significó grandes daños sobre el desarrollo económico, social y cultural de esta localidad.

Algunas de las personas que participaron en este ejercicio de reconstrucción de la memoria histórica vieron en el mismo la oportunidad de visibilizar lo acontecido, en el marco de una secuencia reiterativa de violaciones a los Derechos Humanos.

133

Agente pastoral. Participante en la línea de investigación de «Memoria histórica para la construcción de una cultura de reconciliación y paz».



## Llegó el miedo

### Narrativa 1

---

Era terrible, era feo, era pesado el ambiente allá. (...) muchos años antes esa era una vereda muy bonita. Monterralo era muy unida con las veredas vecinas, gente trabajadora, muy unidos, pero lamentablemente cuando llegaron esos grupos se acabó todo porque a la gente comenzó a darle miedo. Pasamos de estar todos unidos a no confiar ni en los vecinos porque si uno decía una palabra que al otro no, entonces al otro día llegaban y acababan con la vida de las personas. Se rompe todo, todo. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>134</sup>

---

### Narrativa 2

---

El interés va en visibilizar la violación de derechos humanos que hubo en una vereda, en un territorio tan pequeño que siempre ha sido estigmatizado y señalado por ser zona de influencia de los grupos armados ilegales por allá en esas épocas de las FARC, el ELN. Es muy importante que esas familias que sufrieron ese hecho victimizante tengan un reconocimiento y esas personas que fueron masacradas estén en la historia del país, porque cuando nosotros contamos lo que sucedió en un territorio, nosotros hacemos espacio de justicia y hablamos de verdad, aplicamos esos dos. Monterralo debe visibilizarse más allá de ser una zona de influencia petrolera, que el país sepa que no es tan mágico ser una zona de influencia petrolera.

Que donde hay petróleo, donde hay esos mismos tesoros hay un pueblo que no solo se deslumbra de recibir un beneficio, un turno laboral, sino que también, de una u otra manera, pagamos con sangre, con angustia, con tristeza el vivir en ese territorio porque la pugna de poderes por el dominio del territorio hace que nosotros los ciudadanos estemos en medio de esa pugna. Y ahí es donde surgen desplazamientos, homicidios y diferentes hechos

134 Adulta mayor. Ama de casa, actualmente vive en el casco urbano del municipio de Aguazul- Casanare, tras desplazarse de la vereda Monterralo en el año de 1999; año en el que ocurrió la masacre. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



de violación a los derechos humanos, o sea, que no es tan rico vivir en una zona de influencia petrolera.

(...) Si usted lo ve desde la ganancia económica, desde espacios de participación laboral, usted lo ve de una manera de ¡uy, qué sorpresa! De que chévere poder tener un trabajo, pero va a ser una zona rural donde no hay empresa, un departamento como Casanare ¿de dónde hay una empresa? Nosotros no tenemos ni Coltejer ni Patprimo, nosotros no tenemos empresa. Entonces una petrolera que ofrece una oportunidad laboral pues para todos es un encanto y es una belleza, pero el estar ahí, el vivir ahí y ver que los grupos armados por ese poder, por ese dominio, por ese territorio para sus extorsiones, para sus secuestros, para todas sus acciones delictivas y pienso yo que como para demostrarle al Estado de que «estamos aquí y somos los que dominamos el territorio», pues no es fácil, no es fácil. Entonces uno muchas veces prefiere o si no, vivimos sin petróleo o si no, vivimos del diario vivir, lo que es la agricultura, yuca, plátano, es algo bien complejo de explicar (...).  
(Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>135</sup>

---

## ¿Dónde estamos y para dónde vamos?


### *Narrativa 3*

---

Muy triste, yo digo que ese día para nosotros, es que yo siempre lo he dicho, uno entre comillas naturaliza la guerra porque estaba tan anunciado que se iban a meter los paramilitares que a la final se volvió como un cuento y un chisme de pasillo, pero, daba miedo... Sin embargo, no pasaba, pero una cosa así bien rara, porque en nuestra vereda siempre hubo presencia de grupos armados y uno escuchaba un tiro y pues ya uno trata de ser más prudente, no meterse en nada para no estar precisamente lidiando con ese temor de que me van a matar porque me puse a hacer comentarios, me puse a decir cosas que no eran.

135


Adulta contemporánea. Madre cabeza de familia, administradora de empresas con maestría en Derechos Humanos, presenció la masacre ocurrida en Monterralo. Se declara una líder por la defensa de los derechos de las víctimas de desaparición y es vocera de estas en diferentes escenarios a nivel departamental y nacional. Participante de la línea de investigación, Yopal, Casanare.



Y se llegó ese día y aun pasando, no lo creíamos, porque por lo menos en mi caso, yo salí de mi casa a hacer una llamada al Telecom o al CY, que se llamaba en esa época, y yo salí a hacer una simple llamada. Cuando iba bajando por la casa que hay una callejuela, salió una tía política mía que me preguntó para dónde iba y le dije que para el CY, «voy a ir a llamar a un amigo que quería comprarle mi mamá un carro y quería saber en cuánto nos lo dejaba». Hacía poco mi mamá había vendido una camioneta 4x2, una Toyota que transportábamos carga y pasajeros, pero a raíz del conflicto armado la vendimos porque la camioneta estaba pintada. A uno le quitaban la camioneta y uno qué hacía, entonces mi mamá dijo: —«No, mejor la vida, mejor vendamos ese carro no vaya y sea que pase algo», entonces yo dije: «Voy a decirle a aquel chino que tiene un Mazda 323 y ese carrito quien nos lo quita, chévere para trabajarlo» y me fui a llamarlo. Cuando iba bajando por la callejuela salió mi tía, se vino detrás de mí de pegada, llegamos al CY y dentro de la cabina estaba hablando con mi amigo.

De repente, sentí que alguien gritaba afuera y pues yo seguí en lo mío, algo pasaba, pero pues uno está ahí en el teléfono y de pronto alguien me jaló del cabello y me sacó y escuchaba muchas groserías. Pero cuando yo giré y volteé a mirar yo vi al Ejército Nacional, yo no vi a un paramilitar. Primero porque en mi vida los había visto, pero yo vi ejército porque vi personas con pantalones de la Fuerza Pública, algunos con camiseta verde y otros con camisas a rayas larga, de cuadros estilo vaquero, yo vi camisas así con uniforme. Dios mío, creo que nunca había escuchado tantas groserías juntas, terrible el trato, me jalaron del cabello y me sacaron, me pegaron por acá con la culata que llaman ellos, «salgan no sé por qué, ye, zeta, no sé qué más, guerrilleros». Y uno en ese momento no sabe ni qué está pasando y no hay miedo, no hay susto porque uno ni siquiera sabe qué está pasando y máxime cuando uno mira, lo que mira es a la Fuerza Pública, uno no está mirando que eran paramilitares ni nada de eso. Uno está viendo a la Fuerza Pública (...).

Es algo tan complejo de explicar. ¿Por qué es complejo de explicar? Porque antes de la masacre ya vivíamos asustados y mamados del miedo, pero seguíamos haciendo nuestras actividades normales,



pero eso no quería decir que fuéramos un pueblo feliz porque vivíamos con la presión psicológica, esa presión, ese terror ahí latente. Pero pues igual seguíamos haciendo nuestras actividades normales. Después de la masacre, pues ahí sí que peor de jodidos. Al día de hoy Monterralo presuntamente es el pueblo más guerrillero y de 'ñapa' tienen un corredero estratégico y cada rato van y hacen algo y nosotros somos los que sufrimos el señalamiento. Entonces quien sufre es la comunidad, porque nosotros tenemos un presidente actualmente que es muy hiperactivo, él es una persona muy propositiva y trabaja todos los días porque el caserío tenga un nombre, porque el caserío tenga una actividad para que la gente vaya.

Y la gente no sabe que hubo una masacre, ¿qué tal que lo supieran? Pero sí saben que ha habido hechos de conflicto armado. Y el caserío empezó a que nadie iba por allá, usted pregúntele a un policía por Monterralo y verá: —«No, allá nos han matado a nuestros compañeros, allá no sé qué...». Pero no han pensado que allá hay gente buena, que trabajamos, que no le hacemos mal nadie. Entonces es mirar como Monterralo se estancó y empezó a sufrir la estigmatización. Nosotros decir que éramos de Monterralo, la gente ya no decía que su cédula es de Aguazul, sino expedida en Sogamoso, se iban a expedirla a otro lugar. Eso para uno es un daño, eso es un daño porque uno no puede negar su territorio por miedo a que lo maten. Uno debería sentirse orgulloso de dónde vive, de dónde es y decirlo con mucho orgullo, pero se fue tornado muy preocupante.

La cooperativa de las mujeres se estancó, hubo otros proyectos que se estancaron. El solo hecho de que la gente fuera allá a nuestros charcos a bañarse, que el 24, que el 1.º de enero o el 25 de diciembre, la gente subía a la quebrada a bañarse; todo ese tipo de cosas dañan el desarrollo económico, social y cultural de un territorio. Sin embargo, el Estado y la Nación no nos deben nada, o sea, tenemos que seguir y levantarnos. Gracias a Dios, Monterralo está compuesto por gente valiente, fuerte, que han seguido y han tratado de aprovechar la mal llamada inversión social de las multinacionales. Y hoy en día se tiene el mejor banco comunal del territorio y a raíz de esos préstamos, ellos van tratando de reesta-



blecerse, pero que exista una actividad económica, que digan «de esto vive Monterralo», no. Nosotros prácticamente dependemos del turno laboral, ese es Monterralo, pero con gente maravillosa, con gente generosa.

En Monterralo alguien está mal y hay un grupo significativo que ahí mismo corre a ayudar. Nosotros decíamos cómo hacemos unas fiestas o cómo nos inventábamos algo, cuándo iniciamos con las colonias para la construcción de la paz si a la gente le da miedo ir a quedarse en Monterralo, entonces ahí hay un daño... todo el conflicto, que nos mataran gente, como hay una sola vía principal, ahí mataban a la gente. A un señor del plátano lo mataron entrando a Monterralo. Tanto homicidio, tanta cosa y quiénes eran lo que pagábamos, el pueblo y nosotros qué culpa tenemos, porque si es así que todos somos guerrilleros, pues échenos a todos a la cárcel. Pero no hay una sola denuncia, una sola prueba que diga tantos de Monterralo son guerrilleros, que por eso tenemos que pagar y cargar esa cruz.


Y desdibujan que Monterralo es un caserío maravilloso, con un agua cristalina, con un clima delicioso, usted va y se come unas arepas donde doña Mariela con tinto, bien temprano va a la cancha a jugarse un partido, se va a las quebradas a bañarse o se va a caminar a hacer una caminata ecológica, eso no se cuenta, pero lo que dicen es que somos un pueblo guerrillero y ya. Entonces ahí es donde digo que es importante los ejercicios de memoria... ¿Dónde estamos y para dónde vamos? (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>136</sup>

## Querer saber el por qué

### Narrativa 4

(...) Siempre dijeron que por colaboradores, pero, la verdad yo nunca lo supe. (...) Eso era por allá como cada seis meses, eso no era muy seguido (...) No sé, ellos daban como sus órdenes (...) Pues, como con eso de que ellos siempre iban buscando el bien-

136 Habitante de Monterralo. Participante del diplomado y línea de investigación CCN.




estar de las comunidades, no sé, eso era lo que siempre trataban de dar a entender, porque eran opositores al Estado y porque querían avanzar, como buscando las aspiraciones de ellos, desde ubicarse en el poder, más o menos, eso era lo que decían. Otro día también nos hicieron ir, hasta los chicos del colegio a todos nos sacaron por allá (...).

(...) Eran muchas cosas, nosotros supimos y es que, de hecho, él era muy allegado a nosotros. Entonces, por ejemplo, es que hacía un año larguito más o menos lo invitaron a Arauca. Vino una persona que creo que era de acá del pueblo y les dijo que tenían que ir con los directivos de la Junta y las Juntas del corregimiento, tenían una cita en Arauca. Entonces él dijo que no, bueno, en su momento dijeron «listo, nos citaron y allá vamos a ir porque no sabemos». Resulta que ellos allá hicieron otras reuniones y ellos dijeron que no. Dicen que él fue el que se opuso a no ir, pero él creo que dijo por ahí que él no iba, que porque no, porque lo que yo sí sé es que él era apático a esas cosas. Nosotros ahí en la casa casi que hablábamos un mismo idioma con él respecto a eso (...).

(...) Entonces dizque él hizo un comentario que a él lo llevarían amarrado por allá que porque él no iba. Entonces la persona con quien él lo dijo fue mensajero, y fue y les dijo eso allá, creemos que eso era algo delicado. Otra cosa es que por allá una vez lo habían llamado que «venga que lo necesita el comandante tal», entonces él dijo que él no iba. Entonces que una vez dizque dijo «yo no voy por allá, yo no voy a verle la jeta a ese no sé qué», pero entonces siguieron los mensajes y las razones y un día sí fue. Pero entonces dijo que «él sí iba, pero que estuvieran pendientes si en dos horas no volvía». Él llegó allá, o sea, todo lo que él decía, iban y lo decían. Entonces él era una persona apática para ellos. Él llegó allá con la cara tapada y preciso había un conocido que era muy allegado al jefe que lo estaba esperando, lo saludó muy bien, lo mandó seguir allá y pues el otro se dio cuenta que este tiene un amigo, entonces eso comentábamos nosotros.

Él llegó allá y se presentó, entonces que el señor le quitó la capucha y que dizque le dijo, bueno las palabras que dicen ellos, «el que no quería que le viera la jeta, que no sé qué», pero como él





era muy inteligente entonces él se le fue por el lado de la recocha y se supo defender y volvió, pero entonces esas eran causales, que ya estaba aventado. En chismes, cosas, que lo vieron, que no lo vieron, que si saludó a un militar, que si no lo saludó.


Una vez como yo atendía en Telecom, entonces ahí siempre llegaba una muchacha, pero yo sabía que ella era de por allá, entonces yo me ponía a hablar con ella. Hasta que un día yo le decía: «¿Pero ustedes, por qué matan a la gente? ¿Por qué hacen eso? ¿Por qué matan?». Entonces ella me decía: —«Mire, nosotros no. La gente es la misma que se mata sola, porque a nosotros van y nos dicen que fulanito es colaborador del ejército, que lo vieron en tal parte, va una versión, luego llevan otra versión y a la tercera, como esas personas son nuestras, son colaboradores nuestros, pues entonces nosotros vamos y ya, matamos la persona y listo». Eso me decía la chica que era guerrillera. Ella siempre llegaba allá porque como ahí era el teléfono (...).

(...) Sí, antes era como que se daba, pero cada quien como que arreglaba sus problemas entre ellos mismos, porque después de que la guerrilla tenía el mando acá, no era de «bueno, hablemos», sino que era con el tercero allá. Entonces le llegaba su citación a la persona y entonces allá era donde les arreglaban los problemas a las personas, entonces ahí es donde comenzó a venir como el machismo (...).

(...) Pues, ahorita ya hay otro cambio porque los actores ya están retirados, pues eso creo yo, que ya están retirados pues en parte o ya no están muy vinculados con la comunidad, pues ahorita ya es algo como más civilizado, ya diferente. Es que de pronto ya algunos piensan diferente, es que antes era fácil ir a juzgar a otro para que lo mataran y ya, ya eso era como normal. Había gente especializada en llevar y traer información para que le hicieran daño a la gente y ya, entonces ahorita ya es otro cambio diferente, ya esos grupos no están por acá y ya estamos más tranquilos respecto a eso. Pero igual, las secuelas quedaron, el miedo quedó, eso no ha pasado y siempre hemos sufrido mucho por todo lo que ha pasado.

Por lo menos volviendo al tema de la muerte de este señor que hablábamos, que nunca vinieron, pues en otras muertes anteriores pues venían y decían «murió por tal y tal cosa», en este caso no.





Entonces nos dejaron como toda la responsabilidad o la carga a nosotros, porque como le digo, sí había unos inconvenientes internos con la comunidad por dineros de la comunidad, pero esa no fue la causa, pero sí, la familia sí tiene su rencor y su dolor. Han pasado cuatro años y no han cambiado en nada. Incluso nosotros hemos sido señalados por la mamá de ese señor y por las hermanas, por los hermanos no. Ellos son más conscientes y saben que no y analizan las cosas y saben que no, dicen «no, nosotros sabemos quiénes son ustedes y sabemos que eso no fue así», pero la mamá no, no ha descansado de señalarnos y juzgarnos y decir, todos los días y todos los días y todos los días.

Entonces eso es muy traumático, porque sí, porque uno entiende que a ella le dolió muchísimo porque era su hijo, pero para nosotros también era muy importante (...) Ella debido a todo eso, desde el instante en que pasaron esas cosas, todo el tiempo lo hemos recibido, debido a eso de acá, de la iglesia se retiró muchísima gente. Incluso yo dejé de venir un tiempo, pero hasta ahora estoy diciendo que no, pero... el otro día que vino el presidente de la Junta, él vino allá a la casa mía, me dijo: —«No mire, yo allá no voy». Y le dije que ese fue el peor error que nosotros hicimos un día, retirarnos, quitarnos, tenemos que poner la cara porque es que nosotros no hicimos nada. Entonces todo el tiempo ha sido así, todo el tiempo, eso no ha cambiado para nada. Y también me retiré un poco de la iglesia por el padrecito anterior, él era muy allegado a ellos y yo hablé dos veces con él, incluso llorando le dije: —«Padre ayúdenos, puede coger a esa señora y decirle, ayudarle, hablarle, qué sé yo?». (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>137</sup>


## Narrativa 5

---

Pues, las amenazas que ellos hacían eran, pues allá era zona roja y por el hecho de uno vivir allá, uno tenía que saber que tenía que decirles a ellos lo que pasaba, no pasaba, pero era un sitio zona roja donde uno no puede estar ni de un lado ni del otro (...).

137

Adulta contemporánea. Habitante tradicional de la vereda Monterralo, para la época de la masacre tenía un local de llamadas telefónicas el cual se convierte en escenario clave en este hecho victimizante. Ella y su familia se desplazan hacia Sogamoso y después de un tiempo deciden retornar. Participante línea de investigación, Monterralo – Aguazul, Casanare.



(...) El uno trabajaba por ahí a diario en las compañías cuando le salían turnos y el otro señor se puede decir que era como un líder comunal, pero él tenía su almacencito, tenía una finquita ahí cerca al pueblo, como a unos quince minutos en carro y él tenía sus vaquitas de leche y él iba todas las mañanas a ordeñar y en la tarde iba a amarrar sus becerros. Él tenía un carrito y se iba, él echaba un perro que tenía y se iba a ordeñar y ya por la tarde a ‘becerrear’ y lo que a él le dijeron después era que él se iba todos los días era a llevarle remesa y comida a la guerrilla, cuando él iba era a ordeñar sus vacas y a amarrar sus becerros en la tarde. Él era ya un señor, él ya tenía como setenta y punta de años, ellos tenían sí una tiendita ahí en el caserío.

(...) Pues allá mucha gente se fue, unos vendieron, acabaron eso. Allá era un caserío que salía la gente y todo, pero ya últimamente uno iba por allá de visita y eso como un pueblo fantasma, no se miraba por ahí gente en las calles, nada. Ahorita ya uno va por allá, por ejemplo, nosotras vamos por allá, pero es muy poquita la gente que conocemos porque ha llegado gente nueva. (Mujer, comunicación personal, octubre 2019).<sup>138</sup>

---

## Narrativa 6


---

Pues, comentarios de que les dijeron que los mataban porque eran colaboradores de la guerrilla, pero en este pueblo quién no colaboraba a la guerrilla, porque venían acá y entraban a su casa y le decían: —«Présteme su carro y si no me lo presta la mato». A mí me pasó, yo tenía una camioneta y mi hija manejaba y llegaron se la quitaron, y se la llevaron para ellos. La cogieron y le pusieron el revólver, y le dijeron: —«Bueno, vamos o si no la mato». Me dijeron a mí: —«Si usted no me presta el carro le mato a su hija» y, pues, ¿qué más?, «vaya llévelos por allá y véngase».

Entonces acá uno no podía tener nada ni un carro ni una moto, porque todo venían y le quitaban, y para servicio de ellos. Entonces es una descomposición social terrible. Todo el mundo era así,

---

138 Adulta contemporánea. Madre de dos hijas, actualmente no labora, vive en la ciudad de Yopal tras desplazarse de la vereda de Monterralo después de ocurrida la masacre en la que su esposo resulta asesinado. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



aprovecha por un lado la guerrilla, y los paramilitares por el otro, y nosotros en medio, que, «si no lo hace lo mato», y venían y lo mataban a uno delante del otro y eso es tenaz, los hijos crecen con eso, entonces es terrible. No sé cómo será, pero mi hija ha sido valiente, aunque también tiene mucho trauma psicológico por la soledad.

A mí también me mataron mi esposo violentamente y eso ha afectado a la mayoría, son dos hijitos de él y el mayor fue al que se llevaron los paramilitares. Entonces imagínese cómo puede estar uno, tanto ella como yo, porque ella debió afrontar una vida que no debió ser, y a mí, sí que peor. Entonces hay mucho contra-tiempo, mucho mal genio, mucha desintegración, que «yo no me aguanto», que «yo me reviento». Entonces todo eso depende del conflicto porque si no hubiera conflicto, uno viviría feliz.


(...) Estábamos en Yopal en una crisis económica, mi hija no tenía trabajo, estaba estudiando y un día dijo: —«Estoy cansada, me voy a ir». Entonces me acordé de la casa y dije: «No, la que se va a ir, soy yo», y no eché sino mi cama, la estufa, los platos, las ollas y me vine, y mis dos chinos, porque tenía a mi nieta y mi hijo, y me vine. Aquí llegué sin un peso. Por eso digo que mi Dios me ama, yo llegué acá y nadie sabía que yo no tenía qué comer. Entonces me trajeron una yuquita, unos platanitos y otras cosas. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>139</sup>

## Narrativa 7

---

Esa noche la gente no sacó ropa, no sacó nada, una linterna, agarre sus chinitos y hágale, corra hacia el monte y esperar al otro día. Y pues ya como aparece el ejército, pues eso da algo de seguridad a las personas, pero al otro día eso era el trasteo. La gente lo que podía llevaba, pero igual el pueblo, eso era un pueblo fantasma, eso se miraban era los perritos por ahí, no se miraba gente. Mi mamá fue ocho días después por el trasteo. Mi mamá solo sacó

139 Adulta mayor. Habitante de la vereda Monterralo, viuda, madre de tres hijos, uno de ellos desaparecido hace 20 años, se considera una mujer afectada gravemente por la violencia y el conflicto en la zona en la que vive. Es una de las pocas personas que tras el desplazamiento decide volver a la vereda y retomar sus actividades. Participante línea de investigación, Monterralo – Aguazul, Casanare.



unas mudas de ropa y listo, ella volvió por el trasteo y dice ella que no había nadie. Así duró el pueblo como unos quince días, ya después la gente fue volviendo poquito a poco y algunos decidieron no volver como nosotras. Y otros sí están allá, pero igual se desplazaron hacia Boyacá, hacia Bogotá, a Agua Azul y algunos aquí a Yopal. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>140</sup>

---

## IDENTIDAD CULTURAL

Las personas de mayor edad coinciden en afirmar que la vereda Monterralo fue, originalmente, un lugar tranquilo, de gente humilde y sencilla que mantenía fuertes lazos de colaboración y mutuo trabajo en relación con la tierra. Después de la incursión de los grupos armados y la violencia, esta forma primigenia de coexistir en comunidad se vio interferida por el miedo y la desconfianza.

Es común encontrar, a lo largo de las entrevistas, una referencia repetitiva al impacto que tuvieron las «prácticas de comunicación inadecuadas» como los rumores, el chisme y el hecho de «llevar y traer información» como una forma de trabajo al servicio de los actores armados. De esta manera, el silenciamiento ocurrió también como una «medida de protección» que empleó la gente para evitar conflictos internos que, en su versión más extrema, podían llegar a ocasionar la muerte de los habitantes de la vereda.

De otra parte, las personas entrevistadas, quienes vivieron de manera directa el impacto de la masacre, afirman que debieron «volver a comenzar» en otros lugares y desde el esfuerzo por definir una nueva identidad, omitiendo esa parte fragmentada de su historia por la cual podían ser estigmatizados y discriminados en los lugares a los que debieron desplazarse. Los núcleos familiares desintegrados, los vecinos des-encontrados, las prácticas (micro y macro) de la violencia permeando el tejido social, son algunas de las referencias que ilustran parcialmente la realidad que determinó en aquel entonces la estructura social de Monterralo y que, aún hoy, continúa convocando a la realización de un estado de resignificación necesaria.

140 Mujer, adulto joven. Habitante con su núcleo familiar de Monterralo en tiempo pasado, víctima directa del hecho emblemático investigado. Testimonio de resiliencia y capacidad de perdón y reconciliación. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



## Una vida comunitaria

### *Narrativa 8*

---

Esa vereda es una vereda de gente trabajadora, campesina, que le gusta de verdad trabajar, pero que desafortunadamente por el abandono del Estado, la guerrilla se apoderó de eso. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>141</sup>

---

### *Narrativa 9*

---

Antes vivíamos bien allá, siempre colaborando en comunidad, se hacían bazares para cualquier obra. Cualquier cosa se hacía, uno estaba ahí. (Mujer, comunicación personal, octubre 2019).<sup>142</sup>

---

### *Narrativa 10*

---

Pues nos hizo mucho daño esa violencia porque nos separaron de nuestras familias, porque la verdad se han separado familias, amigos, todo. Ya uno va allá y ya no es la misma confianza de antes, así que uno llega y se devuelve. Por ejemplo, yo por allá no voy y es una lástima porque era un pueblito muy bonito, una vereda muy bonita (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>143</sup>

---

### *Narrativa 11*


---

Pues yo llegué acá como en el año 89, pero al poquito tiempo llegó el cuento de la guerrilla. Ellos empezaron como mintiéndole a la gente, como diciéndole «oiga, muchacho venga que yo le voy a dar su libreta militar», se lo llevaban y eso era mentira. Enton-

141 Adulta contemporánea. Profesional, vive en la ciudad de Yopal. Su padre es una de las víctimas que fueron asesinadas en la masacre de Monterralo, ocurrida el 21 de agosto de 1999. Ella ha pasado 20 años esperando poder visibilizar lo ocurrido. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

142 Adulta contemporánea. Madre de dos hijas, actualmente no labora, vive en la ciudad de Yopal tras desplazarse de la vereda de Monterralo después de ocurrida la masacre en la que su esposo resulta asesinado. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

143 Adulta mayor. Ama de casa, actualmente vive en el casco urbano del municipio de Aguazul- Casanare, tras desplazarse de la vereda Monterralo en el año de 1999; año en el que ocurrió la masacre. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



ces cuando eso era una comunidad pobre, digámoslo porque no había petróleo y no había nada, pero era algo muy calmadito, muy cada quién en su cuento. Hasta las casitas y todo eran muy sencillas y ya entonces después del petróleo fue que la gente empezó a trabajar y a ganar plata y ya todo cambió, pero ya todo era como muy humilde, como muy sencillo. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>144</sup>

## Narrativa 12

Muy fuerte, muy, muy fuerte, yo creo que fue en especial ver a mi mamá tan frágil y de alguna manera decir «venga, mi mamá está mal y tenemos que ayudarla y hay que salir de esto». Entonces, a uno pues le toca madurar a muy temprana edad. La verdad es que en estos momentos parecemos ya viejitas, pero fue eso, como que el golpe fue tan duro que «venga, la vida sigue, hay que hacerle, hay que meterle».


Mi papá quería que fuéramos mujeres de bien, que estuviéramos siempre pendientes de mi mamá y eso es lo que toca hacer y hágale y ya. Para mi mamá fue un volver a nacer y tomar fuerzas de donde no las tenía porque ella estaba muy limitada a lo que mi papá hacía, entonces ella se dedicaba a su casa, a su hogar y ya, pare de contar. Entonces ya tener que enfrentarse a una vida sola, a dos niñas de 10 y 11 años, una edad difícil, empezar la adolescencia, a mi abuelito que ya era una persona de la tercera edad, quedar sola. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>145</sup>

## RESIGNIFICACIÓN - REPARACIÓN

Estrategias autogestionadas para dar trámite al dolor y a las pérdidas ocasionadas por la violencia han sido las vías que ha encontrado la familia

144 Adulta contemporánea. Habitante tradicional de la vereda Monterralo, para la época de la masacre tenía un local de llamadas telefónicas el cual se convierte en escenario clave en este hecho victimizante. Ella y su familia se desplazan hacia Sogamoso y después de un tiempo deciden retornar. Participante línea de investigación, Monterralo – Aguazul, Casanare.

145 Adulta joven. Habitante con su núcleo familiar de Monterralo en tiempo pasado, víctima directa del hecho emblemático investigado. Testimonio de resiliencia y capacidad de perdón y reconciliación. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



de una de las víctimas de la masacre para resignificar paulatinamente su historia y continuar hacia adelante.

Es común encontrar en los relatos la importancia que tiene el acompañamiento espiritual, la conformación de grupos de apoyo (generalmente de orden religioso) y el lugar mismo de la familia y el afianzamiento de sus lazos como puntos de referencia y soporte para trascender los variados impactos de la guerra.

En las crónicas de las entrevistas, no se identifican medidas de reparación psicosocial que hayan sido ofrecidas o ejecutadas de manera efectiva y estable con las víctimas de esta masacre. Los extensos procesos emprendidos para *pasar la página* y lograr el *perdón* continúan conservando una vigencia exclusiva en el orden subjetivo-familiar y, posteriormente, comunitario.

## Aprender a pasar la página

### *Narrativa 13*

.....

(...) No, de hecho, hubo mucha gente que regresó. Otros ya decidieron quedarse en las ciudades donde finalmente decidieron estar, pero pues transcurridos como cinco o seis años ya como que todo volvió a la normalidad, como que borrón, olvido y cuenta nueva, pero si claro queda el recuerdo ahí. Por lo menos yo llego allá a Monterralo y veo esa curva y me recuerda todo (...).

Total, pues a mí en lo personal me enseñó a que, o sea, yo pasé por una etapa tan dolorosa y tan fuerte en mi vida y tuve la capacidad de sobreponerme y de perdonar y de no alimentar odio en mi corazón, que en estos momentos me pasan otras situaciones, ya con los años, pero ya no, me tomo la vida de una manera muy relajada. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>146</sup>

.....

146 Adulta joven. Habitante con su núcleo familiar de Monterralo en tiempo pasado, víctima directa del hecho emblemático investigado. Testimonio de resiliencia y capacidad de perdón y reconciliación. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

## Narrativa 14

---

Claro que sí, eso creo que fue un proceso muy largo para que la gente se volviera a conformar. Ahorita usted va y encuentra un ambiente bonito porque la gente poco a poco ha entendido que toca pasar la página. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>147</sup>

---

## Narrativa 15

---


A nivel familiar dicen por ahí que Dios lo pone de rodillas a uno para hacerlo más fuerte y a pesar de que fue la experiencia más dura que nos tocó vivir, nos unió muchísimo como familia, muchísimo (...).

Pues, el tema del perdón y olvido, yo en este momento puedo decir que perdoné, pero no olvidar. Eso es algo que no; pero sí puedo decir que perdoné, que gracias a Dios perdoné. Yo no guardo odio en el corazón, que pues sí, fue una situación muy dura que lastimosamente nos tocó a nosotras. Colombia es un país donde lamentablemente no hay una sola familia que no haya tenido que sufrir por el tema de la violencia. Entonces es perdonar, es tener la capacidad de seguir adelante, de levantarse uno y de continuar. No es solamente lo que le pasó a uno, sino cuantos niños vienen atrás de nosotros, cuántas historias más se pueden repetir y si crecemos alimentando odio pues la historia nuestra familia se va a seguir repitiendo. Por mi parte no, yo creo que es una página que ya pasó (...).

De hecho, mi mamá nos cuenta que ella pensó en quitarse la vida recién pasó lo de mi papá. Mi mamá cayó en una depresión tremenda y el vernos a nosotras ahí era lo que le decía que no podía, que no podía derrumbarse y también fue muy importante que nosotras llegamos acá y recibimos el apoyo de mi tío (...). En ese momento fue un apoyo acercarnos más a Dios y entender, porque al principio uno dice: —«¿Por qué Dios permite que pase esto, por qué a mí, por qué permitió que le hicieran ese daño a

147 Adulta contemporánea. Profesional, vive en la ciudad de Yopal. Su padre es una de las víctimas que fueron asesinadas en la masacre de Monterralo, ocurrida el 21 de agosto de 1999. Ella ha pasado 20 años esperando poder visibilizar lo ocurrido. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.





mi papá?». Yo de chiquita culpaba a Dios y decía que ya no creía en Dios porque yo no podía entender eso. (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>148</sup>

---

## RESILIENCIA

Las prácticas de resistencia y resiliencia aparecen como consecuencia de la misma necesidad individual, familiar y comunitaria de reponerse ante la tragedia que deja a su paso el escalamiento del conflicto. Asimismo, de implementar estrategias de afrontamiento y resolución que permitan continuar construyendo la historia y sobrepasar las condiciones impuestas por el contexto de la guerra. Es común en las regiones de Colombia encontrar cómo las comunidades despliegan sus propias estrategias para permanecer o retornar al territorio, luchar para sostener la familia más allá de su desintegración forzada y hallar en la profundidad del daño un potencial interno que permita seguir creyendo en un posible estado de cambio. La vereda Monterralo no es la excepción en esta constante.

## La decisión de continuar la vida

### *Narrativa 16*

---

Es que ahí hay una tesis de grado, digo yo, porque empezábamos pensando ¿el resiliente nace o se hace? Y si uno contesta que nace, es aquella persona que genéticamente y por el estado de la vida que ha vivido en su vida cotidiana es fuerte; o se hace, que es como la pregunta que me está haciendo, y es a partir de esa esencia del ser humano que no todos la tienen. Decir que a pesar de la adversidad y a pesar de lo duro que le toque en la vida sabe que tiene una misión y para eso, desde mi humilde punto de vista, se debe tener a Dios en el corazón. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>149</sup>

---

148 Adulta joven. Habitante con su núcleo familiar de Monterralo en tiempo pasado, víctima directa del hecho emblemático investigado. Testimonio de resiliencia y capacidad de perdón y reconciliación. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

149 Adulta contemporánea. Madre cabeza de familia, administradora de empresas con maestría en Derechos Humanos, presenció la masacre ocurrida en Monterralo. Se declara una líder por la defensa de los derechos de las víctimas de desaparición y es vocera de estas en diferentes escenarios a nivel departamental y nacional. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

## Narrativa 17

---

Algunas regresaron, el día que fui por el trasteo estaba el ejército haciendo algo que llaman de una parte social por lo que había sucedido, entonces estaban pintando la iglesia y que iban a ayudar a arreglar... Pero la gente no, la gente tenía miedo y desconfianza, horrible. Entonces en la medida que uno iba, una que otra familia sí volvía. Otros no salieron, gente que es muy arraigada y decía que no se iba así la mataran porque no tenía para donde irse. Por ejemplo, y sí es cierto que hay gente que tiene a donde ir para desplazarse, algunos decían que morían ahí en su casa, pero que no se iban por allá a pasar hambre, que no tenían con qué pagar un arriendo y se quedaron ahí. Y pues uno entiende la situación, pero la gente que más o menos tuvo en ese momento cómo desplazarse, se fue. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>150</sup>

---

## Narrativa 18

---

Sí, yo pienso que sí, primero Dios que es el que le da uno toda la fortaleza y segundo pues mi motor de seguir viviendo eran mis hijas, tenía que seguir ahí, seguir adelante porque ya no había más que hacer y ahí estamos, con la voluntad de Dios ahí vamos. (Mujer, comunicación personal, octubre 2019).<sup>151</sup>

---

## RECONCILIACIÓN Y PAZ

A partir de lo narrado por los participantes en las entrevistas, se logra identificar el establecimiento de una relación directa entre los procesos de reconciliación y paz, y la puesta en escena de estos ejercicios de memoria histórica y colectiva. Lo anterior, porque existe una fuerte necesidad de ponerle un nombre a lo ocurrido para lograr, de manera posterior, la resignificación y elaboración del dolor y el daño. Más que reclamar una reparación en términos judiciales o económicos, las personas reclaman garantías

150 Adulta contemporánea. Profesional, vive en la ciudad de Yopal. Su padre es una de las víctimas que fueron asesinadas en la masacre de Monterralo, ocurrida el 21 de agosto de 1999. Ella ha pasado 20 años esperando poder visibilizar lo ocurrido. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

151 Adulta contemporánea. Madre de dos hijas, actualmente no labora, vive en la ciudad de Yopal tras desplazarse de la vereda de Monterralo después de ocurrida la masacre en la que su esposo resulta asesinado. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



del acceso a la verdad como un aporte clave para cerrar los interrogantes que persisten y así, lograr recuperar un estado interior de paz.

En general, las víctimas del conflicto armado coinciden en afirmar que el perdón es un paso previo y necesario para la reconciliación, que esta última es posible gracias a la capacidad de liberar el odio y los deseos de venganza, trabajo que se realiza a partir de una determinación personal. Lo anterior, corresponde lógicamente, con una invitación constante a recuperar la confianza y la credibilidad, a generar espacios de acercamiento y diálogo para la reparación del tejido social.

Finalmente, bajo la implementación de sus propios recursos y estrategias, las personas reconocen que quedan aprendizajes significativos después de la tragedia de la guerra y despiertan en su vida cotidiana la capacidad de trabajar de manera voluntaria y responsable en los procesos de construcción de paz.


## Una mirada con esperanza

### *Narrativa 19*

.....

Contribuyen al proceso de reconciliación porque nos hacen mirar la realidad de lo que sucedió. Cuando usted conoce la realidad puede opinar y puede hablar, pero cuando usted no la conoce, ¿qué opina? Por eso le digo, señalan a Monterralo y no han vivido allá; conozcan qué es Monterralo, sepan lo que pasó y todo el proceso de seguir restableciendo una vida normal. Continuar con todos nuestros quehaceres a pesar de..., yo digo que Monterralo es un pueblo de gente valiente, de gente esforzada, de gente guerrera y luchadora, porque con todo el palo que nos dan, con todo lo que hemos vivido y usted va y mira sus casas organizadas, ve un pueblo bonito y no saben ni la mitad de las cosas. Por eso considero que esos espacios de contar la historia contribuyen a que nos reconciliemos siquiera con nosotros mismos y entendamos lo valientes que somos; que a pesar de la guerra seguimos de pie, que a pesar de la guerra tenemos un mensaje de paz y esperanza en nuestro corazón, que a pesar de las adversidades nosotros seguimos con la esperanza de que este país puede cambiar.





Y cuando se hacen este tipo de investigaciones y se le cuenta al país lo que sucedió, también visibiliza que Monterralo necesita un apoyo y una mano del Estado y no la necesita para que le estén dando un mercado, necesitan [un] proceso para limpiar su buen nombre y para que ese nombre de Monterralo esté posesionado. Hoy en día tú vas y ves un letrero enorme que colocó el presidente que dice «Yo amo a Monterralo» y amamos a Monterralo porque si no lo amáramos ya nos habíamos ido todos de ahí.

Con los espacios de memoria ayudamos a que se conozcan los territorios y se desdibuje esa imagen negativa que hay para que podamos hablar y llevar un mensaje bonito a los demás lugares, no solo de Casanare, sino de los diferentes lugares del país. Es importantísima esta labor que con la Comisión de Conciliación Nacional se quiere desarrollar y ojalá que el ejercicio trascienda para que no quede meramente engavetado en un ejercicio, sino que lo podamos visibilizar, promocionar, difundir, divulgar; promover que Monterralo es tierra de paz, de gente buena, de gente esforzada, de gente valiente y luchadora.

Porque hoy estamos hablando de un hecho, pero allá hay homicidio, secuestro, tortura, allá hay muchos hechos y tú ves la gente y tienen esperanza y quieren seguir viviendo en su caserío, aman estar ahí y si este proceso ayuda a visibilizarlo y si este proceso nos ayuda a construir cultura de memoria, excelente, que se siga dando y que se siga replicando porque nos ayuda a limpiar el nombre de los territorios. Sí, diciéndole qué pasó, sí, diciéndole que estuvo triste, pero diciéndole que hoy hay una comunidad en pie que necesita el apoyo de todo el país para que el Estado colombiano le repare en algo de manera colectiva el daño del cual fueron víctimas y que, hasta el día de hoy, le han sido indiferentes a un país y hasta al mismo departamento. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>152</sup>

---

152      Adulta contemporánea. Madre cabeza de familia, administradora de empresas con maestría en Derechos Humanos, presenció la masacre ocurrida en Monterralo. Se declara una líder por la defensa de los derechos de las víctimas de desaparición y es vocera de estas en diferentes escenarios a nivel departamental y nacional. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

## Narrativa 20

No sé, pues la reconciliación con las personas que uno conoce, pero con las demás no (...). Volver a confiar entre nosotros mismos, aunque la amistad entre nosotros no se ha perdido en cambio la confianza sí, con mis amigos no, pero con las demás personas sí. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>153</sup>

## Narrativa 21

(..) Que se trabajara más por la reconciliación y trabajar más en que se generen esos mismos espacios de acercamiento, de contar las historias de vida, de superación, de contar por qué el otro hizo daño, de contar la verdad. Muchas veces somos valientes para juzgar, pero nadie sabe cuando juzgamos a una víctima y su temperamento, nadie sabe que las víctimas están llenas de 'muchos rayes en la cabeza', porque nadie sabe qué hemos vivido: miedo, terror, angustias. Pero eso que hemos vivido no se va a curar con aleluyas ni con pañitos de agua tibia, nadie lo sabe.

Eso debe tener un proceso y por eso la invitación a las organizaciones sociales, internacionales, para que trabajen en los territorios generando ese acercamiento y yo lo llamo, dar el primer paso hacia la reconciliación. Y el primer paso no es venir en un día y decir que vamos a hacer esto y cogernos de la mano, es empezar a contar a través de esto qué pasó y cómo es el otro y por qué lo hizo y cómo está la víctima en este momento, porque los victimarios también tienen su historia y muchas veces las desconocemos. Pero hay organizaciones y hay personas que se dedican como a destilar odio y resentimiento y eso es lo que no deja avanzar un proceso de reconciliación; es muy importante el proceso hacia la reconciliación, pero también es importante que no nos dejen solos porque solos no podemos. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>154</sup>

153 Adulta mayor. Ama de casa, actualmente vive en el casco urbano del municipio de Aguazul, Casanare, tras desplazarse de la vereda Monterralo en el año de 1999, año en el que ocurrió la masacre. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

154 Adulta contemporánea. Madre cabeza de familia, administradora de empresas con maestría en Derechos Humanos, presenció la masacre ocurrida en Monterralo. Se declara una líder por la defensa de los derechos de las víctimas de desaparición y es vocera de estas en diferentes escenarios a nivel departamental y nacional. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

## Narrativa 22

---

Es posible a medida que uno va, bueno, hablo por mi familia, nosotros no sentimos odio por nadie ni siquiera quisimos seguir moviendo todo ese proceso, porque yo digo, a mi padre ya nadie nos lo va a devolver y que a mí me llamen y me digan que fulana persona fue sindicada de los hechos y condenada a tantos años de cárcel, ¿a mí de qué me sirve eso? De nada, ya lo que pasó, pasó, y el saber que una persona va a pagar o no va a pagar tantos años, eso ya no nos llena de satisfacción.

Lo que sí quisiéramos saber alguna vez es por qué lo hicieron, cuál fue la razón por la que hicieron eso, porque nosotros nunca supimos por qué sucedió, porque saber quién fue y que lo van a condenar, ¿en qué nos favorece a nosotros? En nada. Saber que una persona vaya a una cárcel a pagar por ciertas cosas que hizo, eso allá mi Dios sabrá como hace que esas personas paguen algún día, pero eso no es lo que nos llena prácticamente a nosotros, es más la verdad. (Mujer, comunicación personal, noviembre 2019).<sup>155</sup>

---

## Narrativa 23

---

La confianza sí se restauró ahora que hubo la paz, que estuvo el presidente y hubo tranquilidad, porque acá no podía salir nadie de noche, porque si no eran los paramilitares era la guerrilla o la delincuencia y mataban la gente. Entonces de ahí para acá se tranquilizó la gente, ya se puede salir de noche. Entonces sí ha habido una tranquilidad y paz, que es lo que queremos ahorita, que los grupos armados no vuelvan a salir. Dios no permita porque volvemos a lo mismo de antes, pero la composición social sí mejoró muchísimo. Créame que las cosas que le suceden a uno es un aprendizaje, si uno las sabe tomar. (Mujer, comunicación personal, agosto 2019).<sup>156</sup>

---

155 Mujer, adulta, Profesional, vive en la ciudad de Yopal. Su padre es una de las víctimas que fueron asesinadas en la masacre de Monterralo, ocurrida el 21 de agosto de 1999. Ella ha pasado 20 años esperando poder visibilizar lo ocurrido. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.

156 Adulta mayor. Habitante de la vereda Monterralo, madre de tres hijos, uno de ellos desaparecido hace 20 años, se considera una mujer afectada gravemente por la violencia y el conflicto en la zona en la que vive. Es una de las pocas personas que tras el desplazamiento decide volver a la vereda y retomar sus actividades. Participante línea de investigación, Monterralo – Aguazul, Casanare.



## El amor a la familia

### *Narrativa 24*

---

Es difícil, porque para llegar a eso es un proceso largo, o sea, eso no se va a dar de la noche a la mañana y lamentablemente, así como nuestra historia, se sigue repitiendo día a día en el país. Muy pocas personas tienen la capacidad de sacar algo bueno de todo lo malo que les pasa. Entonces vemos la familia donde crece el niño odiando a todo el mundo porque se quedó sin papá o se quedó sin mamá y entonces «yo crezco y me vuelvo paramilitar o me vuelvo guerrillero o me vuelvo un narcotraficante o empiezo a conseguir dinero fácil para vengarme de todo el mundo», es un proceso muy duro, es un proceso difícil. Y *yo creo que la clave es la unión familiar (...) Yo creo que tiene que ver mucho la unión con Dios y el amor de la familia.* (Mujer, comunicación personal, septiembre 2019).<sup>157</sup>

---

157 Adulta joven. Habitante con su núcleo familiar de Monterralo en tiempo pasado, víctima directa del hecho emblemático investigado. Testimonio de resiliencia y capacidad de perdón y reconciliación. Participante línea de investigación, Yopal, Casanare.



# GRUPO FOCAL

## Aporte de la memoria histórica a los procesos de reconciliación regional<sup>158</sup>




Fotografía tomada durante una de las actividades de grupo focal adelantadas en la Parroquia de Monterralo, en el marco del proyecto, con habitantes de la zona.

Para dar respuesta a este interrogante se contó con la participación de varias personas con diversos perfiles y posiciones respecto a lo que significa la memoria histórica, y su posible relación con los procesos de reconciliación y de paz.

Al escuchar sus respuestas fue posible notar la necesidad sentida que tienen las comunidades afectadas por la violencia de ser escuchadas, de narrar sus sentires y afectaciones sobre las experiencias dolorosas que el conflicto armado ha traído sobre ellas. Existen muchas comunidades que desean expresar los efectos e impactos que han quedado como huellas imborrables en sus memorias y en sus corazones. Esta necesidad se basa

158 Este apartado se realizó bajo la autoría de Ana Bolena Pedroza, profesional CCN, Yopal, Casanare.






en la posibilidad de tener voz. Ese tener voz se traduce o se puede entender en dos sentidos: el primero de ellos, como la posibilidad de resignificar sus afectaciones a través de la palabra, la palabra hablada y sentida que sale de su memoria y su espíritu, la cual, al atravesar sus gargantas se convierte en una terapia. Esa historia ya no es solo de ellos, sino de aquel que escucha y responde de alguna manera a esa apertura del narrador. El segundo de ellos es la esperanza que tienen muchas víctimas en que sus relatos lleguen, bien sea a alguna institución que les dé trámite o a algún victimario que esté dispuesto a darles alguna explicación sobre las razones que condujeron a los hechos, que muchos de ellos tuvieron que soportar en el marco del conflicto armado en Colombia.

Tener la posibilidad de contribuir en la construcción de memoria histórica desde los territorios constituye un ejercicio, en sí mismo reparador. Esto porque muchos de los afectados consideran que, además de la injusticia causada por los horrores de la guerra, es injusto tener que callar y permitir que el silencio los perpetúe en la condición de víctimas. En este escenario los espacios de construcción de memoria histórica se transforman también en ejercicios que los reivindican como ciudadanos, los empodera porque les permite exponer sus vivencias, pero también conocer sus derechos. Además, les permite comprender las dinámicas de la violencia y sus relaciones más estrechas con las diversas formas de poder, les aporta una visión sobre las causas del conflicto y les amplía el panorama sobre las posibilidades que tienen para transformar su dolor y aportar a sus comunidades al fortalecer sus capacidades en pro de la reconciliación y la paz.

Varios de los participantes que respondieron a este interrogante consideraron que posibilitar estos espacios de memoria histórica permite que se venza la indiferencia. Indiferencia que, muchas veces, domina en los territorios y que se acentúa allí porque no hay espacios de diálogo sobre la paz, el conflicto, la memoria y la reconciliación. Incluso en los mismos escenarios de la violencia no existe la posibilidad de hablar sobre las situaciones de conflicto que afectan a la comunidad. Tampoco existe la posibilidad de reconocerse en otros que han vivido situaciones similares. Esto ocurre porque los lazos de amistad, comunidad y solidaridad son unos de los primeros lazos que se fracturan cuando la violencia opera, lo cual ocurrió en el caso de investigación de Monterralo- Aguazul. Allí, tras la masacre de tres personas, los habitantes de la vereda empezaron a desconfiar de todos los cercanos. En aquel lugar dejó de existir la comunidad.





Una de las apreciaciones de otro participante del grupo focal centra la importancia de la construcción de memoria histórica para la reconciliación y la paz, en la posibilidad de aprender de los demás a partir de sus historias. Esto no solo en el ámbito del conocimiento, sino de lo espiritual. De igual forma, asegura que la importancia del aporte de memoria es poder romper la visión parcializada que se tiene sobre dos posiciones, la de los violentos y los no violentos. Así, cuando se construye la memoria histórica no solo se habla de una de esas posiciones, sino que se entiende un todo con relación al conflicto lo que lleva a tener posiciones menos sesgadas y parcializadas, permite entender la historia detrás de cada ser para no juzgar de manera apresurada. Esta es una clara contribución a la reconciliación y la paz al permitir una apertura de comprensión no solo sobre las causas de la violencia, sino de las razones y de los rostros detrás de los actores de la violencia.

La oportunidad de expresar y tener voz contribuye al cambio, esto se ve reflejado en comentarios como el siguiente:

### ***Narrativa 25***

---

En este proceso de las víctimas creía que a veces era mejor no contar esos hechos que hemos pasado por la vida, pero me di cuenta que es mejor sacar esos hechos para que no nos hagan más daño. El ejemplo de L\*<sup>159</sup>, es una mujer muy fuerte, con todo lo que vivió, lo que pasó en su vida, al escucharla como lo cuenta ahora me cambió mi punto de vista y ahora sé que no es bueno ni nadie debe quedarse callado. (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>160</sup>

---

Este fragmento refleja la importancia de generar espacios de diálogo y discusión que permitan reconocer las diversas posturas de los actores y asumir una actitud transformadora a partir de estos.

Otro de los participantes asegura con relación al perdón y la memoria histórica:

---

159 Se protegen los nombres de las personas que aparecen en la narrativa original.

160 Adulta, Profesional, una de las víctimas de la violencia en la región. Participante línea de la línea de investigación de la CCN.



## Narrativa 26

---

El ejercicio contribuye, dentro del proceso de perdón, cuando todos contamos lo que sucede en nuestros territorios lo que nos sucedió y entre todos hacemos catarsis. También cuando en grupo tratamos de reconstruir lo que es un territorio, lo que es para nosotros, de esta manera creo que es la única forma en la que Colombia se dará cuenta de todo el daño que se ha causado, de toda la violencia que hemos sufrido y cómo seguimos después de eso. Pero a pesar de toda la tristeza y el daño material se pueda soñar en un mejor país. Si no conocemos nuestra historia, no sabríamos cómo poder ayudar a cambiar este país desde nuestros trabajos diarios. (Mujer, comunicación personal, 2019).<sup>161</sup>

---

Este aporte es un notorio ejemplo del empoderamiento al cual contribuyen los ejercicios de memoria porque la consciencia lograda a partir de ellos impulsa a los sujetos a tomar una posición activa de cambio.

Como se había señalado anteriormente, la construcción de memoria permitió reconocer cómo la guerra fractura los lazos sociales, pero además de esto fue posible entender cómo aflora la estigmatización sobre las zonas de influencia de grupos armados, los cuales son tildados de violentos o de pertenecientes a alguno de los grupos que actúan en estos lugares. Asimismo, fue llamativo reconocer que los ejercicios de construcción de memoria histórica pueden hacer un aporte para que parte de estas situaciones cambien.


De esta manera, una de las participantes considera lo siguiente en relación a la memoria histórica, la reconciliación, la desestigmatización y la paz:

## Narrativa 27

---

La construcción de memoria contribuye al proceso de reconciliación porque nos hacen mirar la realidad de lo que sucedió. Cuando usted conoce la realidad puede opinar y puede hablar, pero cuando usted no la conoce, ¿qué opina?... Por eso considero que esos espacios de contarlos contribuyen a que nos reconci-

161 Mujer, líder comunitaria, habitante de Agua Azul, Casanare.



liemos siquiera con nosotros mismos, y entendamos lo valientes que somos, que a pesar de la guerra seguimos de pie, que a pesar de la guerra tenemos un mensaje de paz y esperanza en nuestro corazón, que a pesar de las adversidades nosotros seguimos con la esperanza de que este país puede cambiar (...). (Hombre, comunicación personal, 2019).<sup>162</sup>

---

Este relato refleja el valor de la memoria histórica en la consecución de la visibilización de los territorios no únicamente como espacios que fueron azotados por la violencia, sino como un llamado de los pueblos a que el Estado reconozca sus derechos y les repare de manera colectiva el daño que por años causó la violencia y la indiferencia de muchos en el país. Aportar desde sus narraciones en la construcción de memoria histórica, se convierte entonces en un modo a partir del cual se expone lo que sucedió en una determinada zona a través de una postura política que busca ´limpiar` la imagen errada que se ha hecho de lugares afectados por la violencia, además de exigir derechos, resignificar los daños y señalar la resistencia de sus afectados, quienes a pesar de las dificultades siguen creyendo que es posible un mejor futuro.

De esta manera, fue posible reconocer la importancia de la construcción de memoria histórica a partir de las vivencias de aquellos que han sufrido los embates de la violencia de quienes habitan los territorios no solo como un ejercicio historiográfico, sino como acto político de empoderamiento de las comunidades y como reflejo de resistencia, resiliencia, exigibilidad de derechos y como ejercicio transformador que posibilita el cambio sobre la forma en la que se estiman y comprenden los territorios. De allí radica la importancia de este campo, el cual debe trascender del proceso de construcción a la capacidad de acción y la posibilidad de que se conozca la verdad sobre las afectaciones causadas con ocasión del conflicto, ya que esto se convierte en la columna vertebral para la reconciliación y la paz.

---

162 Hombre contemporáneo, víctima del conflicto, habitante desplazado de Monterralo.

# BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, O. F. (2012). Geografías de la memoria: Posiciones de las víctimas en Colombia en el período de justicia transicional (2005 -2010). Pontificia Universidad Javeriana.

Acevedo, O. F. (2012). El corazón de las víctimas: Aportes a la verdad para la reconciliación en Colombia. San Pablo.

Acevedo, O. F. (2017). Episteme de la victimidad: Reposicionar al sobreviviente y reparar la víctima. USTA.

Ander - Egg, E. (2004). Repensando la Investigación Acción Participativa. Lumen.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica. CNMH.

Galtung, J. (1995). Investigaciones teóricas: Sociedad y cultura contemporáneas. Tecnos.

Galeano, E. (2004). Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI

Lederach, J. (1998). Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bakeaz.

López, M. (2012). NOVIOLENCIA: Teoría política y experiencias históricas. Centro de investigación para la paz. Universidad Tecnológica Nacional.

Sábato, E. (2016). Antes del fin. Booket.

Restrepo, L. (2018). Los Divinos. Alfaguara.

